



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

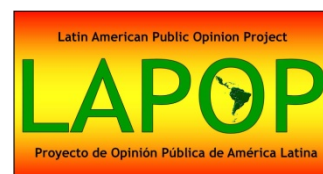
Juan Carlos Rodríguez-Raga, Ph.D.
Observatorio de la Democracia
Universidad de los Andes

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University

Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



Centro Nacional de Consultoría.com



VANDERBILT UNIVERSITY



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Este estudio se desarrolló gracias al apoyo del pueblo y el gobierno de los Estados Unidos, a través de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este informe es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.

Diciembre, 2012

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos	iii
Tablas	vii
Gráficos	ix
Presentación.....	xv
Prólogo: Antecedentes del estudio.....	xvii
Agradecimientos	xxvi
Resumen ejecutivo	xxxiii
Explicación de los gráficos del estudio.....	xli
Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia.....	1
Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas.....	3
I. Introducción.....	3
II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas.....	5
III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Colombia: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas	12
La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género	28
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas.....	31
Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública.....	32
Acción afirmativa	37
V. Conclusión	38
Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel.....	40
Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar	41
Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico	42
Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas.....	43
I. Introducción	43
II. Participación en las Américas en 2012	46
Participación electoral	46
Más allá de la participación electoral	49
III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias	56
Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres.....	57
Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados	58
La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales	60
La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad	61
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas.....	62
Cuotas de género.....	63
El voto obligatorio	64
Disminución de la desigualdad económica y social	64

V. Conclusión	65
Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género.....	66
Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres.....	67
Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política	68
Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación	69
I. Introducción.....	69
II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación	71
III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia	78
IV. Participación en protestas.....	81
V. Conclusión	83
Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural.....	85
Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema.....	86
Cuadro 9 Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral.....	87
Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas	89
Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia	91
I. Introducción.....	91
II. La corrupción	93
Percepción de corrupción.....	95
Victimización por corrupción	96
¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?	98
III. Percepción de inseguridad	100
IV. Victimización por delincuencia	103
¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?.....	107
V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	108
VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad	110
VII. Conclusión.....	113
Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia.....	115
I. Introducción.....	115
II. Apoyo al sistema político.....	118
III. Tolerancia política.....	121
IV. La estabilidad democrática.....	124
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas.....	129
VI. Apoyo a la democracia.....	132
VII. Conclusión.....	135
Capítulo Seis: Gobiernos locales	137
I. Introducción.....	137
II. Participación a nivel local.....	140

Asistencia a reuniones municipales.....	140
Presentación de solicitudes a los gobiernos locales.....	142
III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales.....	145
Satisfacción con los servicios locales.....	146
Confianza en los gobiernos locales.....	150
IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema.....	151
V. Conclusión.....	153
Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades.....	155
Capítulo Siete. Afiliación partidista e ideología: perfiles y tendencias políticas.....	157
I. Afinidad con partidos políticos.....	157
II. Posición ideológica.....	162
III. Contenido sustantivo de la ideología.....	164
IV. Conclusión.....	170
Capítulo Ocho. Actitudes antidemocráticas.....	171
I. Actitudes en contra de los principios de la democracia liberal.....	171
II. Factores que explican las actitudes iliberales.....	176
El apego personal a la figura del presidente.....	181
III. Justificación de un golpe de estado por parte de los militares.....	182
IV. Conclusión.....	187
Capítulo Nueve. Percepciones y actitudes en relación con el conflicto y el post-conflicto.....	189
I. Introducción.....	189
II. Experiencias de victimización por el conflicto.....	190
III. Percepciones de la solución al conflicto.....	196
IV. Actitudes frente al post-conflicto.....	204
V. Conclusión.....	208
Anexos.....	211
Anexo A. Formulario de consentimiento informado.....	213
Anexo B. Diseño muestral.....	215
I. Diseño de la muestra.....	215
Resultados de la muestra y descripción de los encuestados.....	217
Descripción técnica del diseño muestral.....	218
II. Otros aspectos relacionados con la muestra y el trabajo de campo.....	220
Personal que trabajó en esta encuesta.....	220
Información adicional sobre la muestra.....	221
Ubicación geográfica de la muestra.....	223
Comentarios finales sobre el trabajo de campo.....	223
Anexo C. Cuestionario.....	225
Anexo D. Tablas de regresión.....	275

Capítulo 1	275
Capítulo 3	277
Capítulo 4	280
Capítulo 5	282
Capítulo 6	283
Capítulo 7	284
Capítulo 8	285
Capítulo 9	287

Tablas

Tabla 1. Número de instancias de victimización por corrupción en Colombia, 2004-2012.....	98
Tabla 2. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política.....	118
Tabla 3. Combinación de apoyo al sistema y tolerancia política en Colombia.....	124
Tabla 4. Posición ideológica según afinidad partidista a lo largo del tiempo en Colombia.....	164
Tabla 5. Momento de las diferentes formas de victimización por el conflicto armado.....	193
Tabla 6. Formas de victimización por el conflicto y sus perpetradores.....	195
Tabla 7. Momento de la victimización por perpetrador.....	195
Tabla 8. Determinantes individuales y contextuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla.....	200
Tabla 9. Determinantes individuales y contextuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla (modelo interactivo).....	202
Tabla 10. Errores estándar y efectos de diseño para algunas variables.....	216
Tabla 11. Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región.....	216
Tabla 12. Muestra vs. Censo poblacional de 2005 (mayores de 18 años).....	217
Tabla 13. Características de la muestra por sexo.....	218
Tabla 14. Tamaño de muestra y márgenes de error - Nivel de confianza del 95%.....	220
Tabla 15. Personal involucrado en el proyecto.....	221
Tabla 16. Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales.....	221
Tabla 17. Tamaño y distribución de la muestra por estrato.....	222
Tabla 18. Determinantes del nivel educativo.....	275
Tabla 19. Determinantes del ingreso personal.....	275
Tabla 20. Determinantes de la inseguridad alimentaria.....	276
Tabla 21. Determinantes de la discriminación en el trabajo, la escuela o al buscar trabajo.....	276
Tabla 22. Determinantes de la eficacia interna.....	277
Tabla 23. Determinantes de la eficacia externa.....	277
Tabla 24. Determinantes de la percepción de representatividad de los partidos.....	278
Tabla 25. Determinantes del apoyo al sistema político.....	278
Tabla 26. Determinantes del apoyo a la democracia.....	279
Tabla 27. Determinantes de la participación en protestas.....	279
Tabla 28. Determinantes de la victimización por la corrupción.....	280
Tabla 29. Determinantes de la victimización por la delincuencia.....	280
Tabla 30. Corrupción y delincuencia como determinantes del apoyo al estado de derecho.....	281
Tabla 31. Determinantes del apoyo al estado de derecho.....	281
Tabla 32. Determinantes de la tolerancia política.....	282
Tabla 33. Determinantes de actitudes favorales a la democracia estable (alto apoyo al sistema y alta tolerancia).....	282
Tabla 34. Corrupción y delincuencia como determinantes del apoyo a la democracia.....	283
Tabla 35. Determinantes de la presentación de peticiones al gobierno local.....	283
Tabla 36. Satisfacción con los servicios públicos como determinante del apoyo al sistema.....	284
Tabla 37. Determinantes de la posición ideológica.....	284
Tabla 38. Determinantes de las actitudes en contra de la democracia liberal.....	285
Tabla 39. Determinantes de la justificación de un golpe de estado por los militares.....	286

Tabla 40. Determinantes de la preferencia por la salida negociada con la guerrilla	287
Tabla 41. Modelos multinivel - Preferencia por la negociación con la guerrilla.....	288
Tabla 42. Factores que explican no querer desmovilizados como vecinos.....	289

Gráficos

Gráfico 1. Índices de GINI por región del mundo.....	6
Gráfico 2. Desigualdad en las Américas.....	6
Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países.....	7
Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas	8
Gráfico 5. Evolución de la desigualdad en Colombia 1999-2010.....	8
Gráfico 6. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo	9
Gráfico 7. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad	10
Gráfico 8. IDH municipal promedio por departamento de Colombia.....	11
Gráfico 9. Origen familiar y logro educativo en las Américas.....	12
Gráfico 10. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas	15
Gráfico 11. Determinantes del nivel de educación en Colombia	17
Gráfico 12. Años de educación según área de residencia (controlando los demás factores)	17
Gráfico 13. Años de educación según rangos de edad (controlando los demás factores).....	18
Gráfico 14. Años de educación según rangos de color de piel (controlando los demás factores)	18
Gráfico 15. Años de educación según nivel educativo de los padres en Colombia.....	19
Gráfico 16. Determinantes del ingreso personal en Colombia, entre los entrevistados que trabajan	20
Gráfico 17. Ingresos personales según sexo (controlando los demás factores).....	20
Gráfico 18. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Colombia, entre los entrevistados que trabajan.....	21
Gráfico 19. Ingreso personal según área de residencia (controlando los demás factores).....	22
Gráfico 20. Ingreso personal según color de piel (controlando los demás factores)	22
Gráfico 21. Ingreso personal según rangos de edad.....	23
Gráfico 22. Ingreso personal según el nivel educativo de los padres en Colombia.....	23
Gráfico 23. Inseguridad alimentaria alta en las Américas.....	24
Gráfico 24. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Colombia.....	25
Gráfico 25. Inseguridad alimentaria según nivel educativo	25
Gráfico 26. Discriminación autorreportada en oficinas del gobierno en las Américas	26
Gráfico 27. Discriminación autorreportada en el lugar de trabajo, en la escuela o buscando trabajo en las Américas.....	27
Gráfico 28. Discriminación autorreportada en lugares públicos en las Américas.....	27
Gráfico 29. Determinantes de la discriminación en el trabajo, la escuela o al buscar trabajo en Colombia.....	28
Gráfico 30. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en las Américas.....	29
Gráfico 31. Acuerdo con que los hombres deberían tener prioridad en el mercado laboral en Colombia.....	30
Gráfico 32. Porcentaje que cree que la pobreza de las personas de piel oscura se debe a su "cultura", en las Américas	31
Gráfico 33. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas	32
Gráfico 34. Recepción de asistencia pública (TCDE) en las Américas.....	34
Gráfico 35. Recepción de asistencia pública según región en Colombia	34
Gráfico 36. Beneficiarios de Familias en Acción según sexo y color de piel.....	35
Gráfico 37. Creencia en las Américas en que los receptores de asistencia pública son perezosos.....	36
Gráfico 38. Creencia de que quienes reciben ayuda son perezosos según quintil de riqueza en Colombia	37
Gráfico 39. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas	38

Gráfico 40. Color de piel promedio en los países de las Américas	38
Gráfico 41. Género y participación electoral en los países de las Américas	48
Gráfico 42. Factores sociodemográficos y voto en Colombia	49
Gráfico 43. Participación y liderazgo en grupos de la comunidad en las Américas.....	51
Gráfico 44. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Colombia	52
Gráfico 45. Factores sociodemográficos y liderazgo en grupos comunitarios en Colombia	52
Gráfico 46. Participación en campañas políticas en las Américas.....	53
Gráfico 47. Factores sociodemográficos e intento de persuasión política en Colombia	54
Gráfico 48. Factores sociodemográficos y participación en campañas electorales en Colombia	55
Gráfico 49. Roles de género y participación en Colombia.....	56
Gráfico 50. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas	57
Gráfico 51. Factores sociodemográficos y prejuicios contra mujeres políticas en Colombia.....	58
Gráfico 52. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas.....	59
Gráfico 53. Factores sociodemográficos y prejuicio contra políticos de piel oscura en Colombia.....	59
Gráfico 54. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas.....	60
Gráfico 55. Factores sociodemográficos y apoyo a homosexuales en cargos públicos en Colombia.....	61
Gráfico 56. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas....	62
Gráfico 57. Factores sociodemográficos y apoyo a que personas con discapacidad física se postulen a cargos públicos en Colombia	62
Gráfico 58. Apoyo a las cuotas de género en las Américas	64
Gráfico 59. Eficacia interna en los países de las Américas.....	72
Gráfico 60. Determinantes de la eficacia interna en Colombia	73
Gráfico 61. Factores asociados con la eficacia interna en Colombia	74
Gráfico 62. Eficacia externa y percepciones de representatividad de los partidos en las Américas.....	75
Gráfico 63. Determinantes de la eficacia externa en Colombia	75
Gráfico 64. Eficacia externa según nivel educativo e interés en la política en Colombia.....	76
Gráfico 65. Determinantes de la percepción de representatividad de los partidos en Colombia.....	77
Gráfico 66. Percepción de representatividad de los partidos según región y autoidentificación étnica en Colombia ..	77
Gráfico 67. Determinantes del apoyo al sistema en Colombia	78
Gráfico 68. Apoyo al sistema según edad, educación, tamaño del lugar e interés en la política en Colombia.....	79
Gráfico 69. Determinantes del apoyo a la democracia como forma de gobierno en Colombia	80
Gráfico 70. Apoyo a la democracia según edad, educación, discriminación e interés en la política en Colombia.....	81
Gráfico 71. Participación en protestas en los países de las Américas	82
Gráfico 72. Determinantes de la participación en protestas en Colombia.....	82
Gráfico 73. Participación en protestas según educación y posición ideológica en Colombia.....	83
Gráfico 74. Percepción de corrupción en los países de las Américas.....	95
Gráfico 75. Percepción de corrupción en Colombia, 2004-2012.....	96
Gráfico 76. Victimización por corrupción en los países de las Américas	97
Gráfico 77. Victimización por corrupción en Colombia a lo largo del tiempo	97
Gráfico 78. Número de instancias de victimización por corrupción en Colombia.....	98
Gráfico 79. Determinantes de la victimización por corrupción en Colombia.....	99
Gráfico 80. Factores sociodemográficos y victimización por corrupción en Colombia	99
Gráfico 81. Percepción de inseguridad en las capitales de los países de las Américas	101

Gráfico 82. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Colombia.....	102
Gráfico 83. Percepción de inseguridad en las regiones de Colombia.....	102
Gráfico 84. Victimización por la delincuencia personal y en el hogar en las capitales de los países de las Américas..	104
Gráfico 85. Porcentaje de hogares victimizados por la delincuencia en las capitales de las Américas	104
Gráfico 86. Localización del acto delictual más reciente en Colombia, 2010-2012	105
Gráfico 87. Victimización por la delincuencia en las regiones de Colombia	106
Gráfico 88. Victimización personal por la delincuencia a lo largo del tiempo en Colombia	106
Gráfico 89. Determinantes de la victimización por la delincuencia en Colombia	107
Gráfico 90. Factores sociodemográficos y victimización por la delincuencia en Colombia.....	108
Gráfico 91. Determinantes del apoyo al sistema en Colombia	109
Gráfico 92. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Colombia.....	110
Gráfico 93. Apoyo al estado de derecho en los países de las Américas.....	111
Gráfico 94. Apoyo al estado de derecho a lo largo del tiempo en Colombia.....	112
Gráfico 95. Determinantes del apoyo al estado de derecho en Colombia	112
Gráfico 96. Quintiles de riqueza y respeto al estado de derecho en Colombia.....	113
Gráfico 97. Apoyo al sistema político en los países de las Américas.....	119
Gráfico 98. Componentes del apoyo al sistema político en Colombia.....	120
Gráfico 99. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Colombia.....	120
Gráfico 100. Tolerancia política en los países de las Américas.....	121
Gráfico 101. Componentes de la tolerancia política en Colombia	122
Gráfico 102. Tolerancia política a través del tiempo en Colombia	122
Gráfico 103. Determinantes de la tolerancia política en Colombia	123
Gráfico 104. Tolerancia política según educación y religiosidad.....	124
Gráfico 105. Estabilidad democrática en las Américas.....	125
Gráfico 106. Alto apoyo al sistema y alta tolerancia política en las Américas	126
Gráfico 107. Alto apoyo al sistema y alta tolerancia a lo largo del tiempo en Colombia.....	127
Gráfico 108. Determinantes de la democracia estable en Colombia.....	128
Gráfico 109. Factores asociados con actitudes favorables a la democracia estable en Colombia.....	129
Gráfico 110. Confianza en las instituciones de Colombia.....	130
Gráfico 111. Confianza en instituciones a lo largo del tiempo en Colombia	131
Gráfico 112. Apoyo a la democracia en los países de las Américas	132
Gráfico 113. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Colombia.....	133
Gráfico 114. Determinantes del apoyo a la democracia en Colombia.....	133
Gráfico 115. Factores asociados con el apoyo a la democracia en Colombia	134
Gráfico 116. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas.....	141
Gráfico 117. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en Colombia.....	141
Gráfico 118. Presentación de peticiones al gobierno local en los países de las Américas	142
Gráfico 119. Presentación de peticiones al gobierno local a lo largo del tiempo en Colombia.....	143
Gráfico 120. Resolución de las peticiones a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en Colombia.....	143
Gráfico 121. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en Colombia	144
Gráfico 122. Probabilidad de formular una petición al gobierno local según tamaño del lugar y asistencia a reuniones municipales en Colombia.....	145
Gráfico 123. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas.....	146

Gráfico 124. Evaluación de los servicios del gobierno local en Colombia.....	147
Gráfico 125. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en Colombia	147
Gráfico 126. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas.....	148
Gráfico 127. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas	149
Gráfico 128. Satisfacción con los servicios de salud pública en los países de las Américas	150
Gráfico 129. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas	151
Gráfico 130. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Colombia....	152
Gráfico 131. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Colombia (controlando los demás factores)	152
Gráfico 132. Simpatía por algún partido político en las Américas.....	157
Gráfico 133. Simpatía por algún partido político en Colombia a lo largo del tiempo	158
Gráfico 134. Confianza en los partidos en los países de las Américas.....	158
Gráfico 135. Confianza en los partidos políticos en Colombia a lo largo del tiempo	159
Gráfico 136. Afinidad partidista en Colombia a lo largo del tiempo	160
Gráfico 137. Rasgos sociodemográficos y afinidad partidista en Colombia	161
Gráfico 138. Posición ideológica promedio en los países de las Américas.....	162
Gráfico 139. Posición ideológica en Colombia a lo largo del tiempo	163
Gráfico 140. Posición ideológica según afinidad partidista en Colombia	164
Gráfico 141. Apoyo a un activo papel del Estado en los países de las Américas	165
Gráfico 142. Actitudes progresistas en materia social/moral a lo largo del tiempo en Colombia.....	166
Gráfico 143. Evolución de las actitudes en materia social/moral en Colombia.....	167
Gráfico 144. Dimensiones ideológicas por afinidad partidista en Colombia	168
Gráfico 145. Determinantes de la posición ideológica en Colombia.....	168
Gráfico 146. Factores que inciden en la posición ideológica en Colombia	169
Gráfico 147. Actitudes a favor de limitar la oposición en las Américas.....	172
Gráfico 148. Actitudes a favor de limitar la oposición en Colombia a lo largo del tiempo	172
Gráfico 149. Actitud a favor del gobierno directo con el pueblo en las Américas	173
Gráfico 150. Actitud a favor del gobierno directo con el pueblo en Colombia a lo largo del tiempo.....	173
Gráfico 151. Creencia en que quienes no están con la mayoría son una amenaza en las Américas	174
Gráfico 152. Creencia en que quienes no están con la mayoría son una amenaza en Colombia a lo largo del tiempo	174
Gráfico 153. Actitud a favor de gobernar sin el Congreso en Colombia a lo largo del tiempo.....	175
Gráfico 154. Actitud a favor de ignorar las Cortes en Colombia a lo largo del tiempo.....	175
Gráfico 155. Justificación del cierre del Congreso y de las Altas Cortes en las Américas.....	176
Gráfico 156. Determinantes de las actitudes iliberales en Colombia, 2008-2012	177
Gráfico 157. Rasgos sociodemográficos que afectan las actitudes iliberales en Colombia, 2008-2012	178
Gráfico 158. Actitudes iliberales según consumo de noticias en Internet y aprobación presidencial, 2008-2012	179
Gráfico 159. Actitudes iliberales según afinidad partidista, 2008-2012	180
Gráfico 160. Actitudes iliberales a lo largo del tiempo en Colombia	180
Gráfico 161. Apego personal al presidente en Colombia a lo largo del tiempo	181
Gráfico 162. Impacto del apego personal al presidente sobre las actitudes iliberales, 2008-2012.....	182
Gráfico 163. Justificación de un golpe militar en Colombia	183
Gráfico 164. Justificación de un golpe militar por alto desempleo. Perspectiva comparada y evolución en el tiempo	184

Gráfico 165. Justificación de un golpe militar por alta delincuencia. Perspectiva comparada y evolución en el tiempo	185
Gráfico 166. Justificación de un golpe militar por alta corrupción. Perspectiva comparada y evolución en el tiempo.....	185
Gráfico 167. Justificación de un golpe de estado en perspectiva comparada y a lo largo del tiempo.....	186
Gráfico 168. Determinantes de la justificación de un golpe de estado militar en Colombia.....	187
Gráfico 169. Pérdida de un familiar por el conflicto armado a lo largo del tiempo.....	190
Gráfico 170. Desplazamiento de familiares por el conflicto armado a lo largo del tiempo	191
Gráfico 171. Salida del país por causa del conflicto armado a lo largo del tiempo	191
Gráfico 172. Otras formas de victimización por el conflicto armado	192
Gráfico 173. Victimización por el conflicto en los últimos doce meses.....	193
Gráfico 174. Perpetradores de actos de victimización en el conflicto armado	194
Gráfico 175. Preferencia por una solución negociada con la guerrilla a lo largo del tiempo	196
Gráfico 176. Determinantes individuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla.....	198
Gráfico 177. Preferencia por la negociación según ideología y afinidad partidista	199
Gráfico 178. Impacto de la ideología sobre la preferencia por la negociación, condicionado por la tasa de homicidios	203
Gráfico 179. Impacto de la afinidad con Uribe sobre la preferencia por la negociación, condicionado por la tasa de homicidios.....	204
Gráfico 180. Actitud frente a tener desmovilizados como vecinos	205
Gráfico 181. Factores que explican no querer desmovilizados como vecinos	205
Gráfico 182. Renuencia a querer desmovilizados como vecinos según edad y educación	206
Gráfico 183. Conocimiento de la Ley de Tierras	207
Gráfico 184. Conocimiento de la Ley de Tierras según región.....	207
Gráfico 185. Percepción de los efectos de la Ley de Tierras.....	208
Gráfico 186. Distribución del país por estratos (regiones)	223

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina "LAPOP Central," desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en "smartphones" para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa

de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor Centennial de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda comparativa, y novena ronda en Colombia, del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico entre países, el presente estudio se concentra en las desigualdades dentro de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie Perspectivas No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de

nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “La marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En

primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con “smartphones”. En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando “smartphones” en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar “smartphones” en 16 países. Estos “smartphones” hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de “smartphones” es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se

encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas Insights, No. 73, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de "consentimiento informado" común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron "smartphones", en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada de datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra.¹ Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.²

Por último, en diciembre de 2012 pondremos a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases de datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

¹ El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

² Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Bolivia, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		 
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá		

El Caribe	
Belice	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam	
Trinidad & Tobago	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Andes/Cono Sur		
Argentina		CIPPEC [®]
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador	 	
Paraguay		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		
Venezuela		

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	
Estados Unidos	

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélneau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por

auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos habríamos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos;

también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

En Colombia, queremos agradecer a todos los miembros del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes. Nuestro reconocimiento va de forma particular al Profesor Miguel García, quien tuvo a cargo el diseño del cuestionario, la realización de las pruebas piloto y el entrenamiento de los encuestadores. Merecen también mención explícita Gabriel Camargo, Alejandra Ortiz, Natalia Garbiras, Santiago de Zubiría y Natalia Perdomo, asistentes de investigación del Observatorio, así como las estudiantes voluntarias María del Mar Andrade y Laura Fernanda Merchán; sin su dedicación en el trabajo de análisis de los datos y en las tareas operativas no hubiera podido producirse este informe. Especial gratitud tenemos con Angelika Rettberg, directora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, quien ha respaldado permanentemente la operación del Observatorio, incluyendo la realización de este estudio.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ●Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ●Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ●Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	<ul style="list-style-type: none"> ●Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asociada de Ciencia Política en University of Tennessee, USA ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ● Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ● Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ●Dr. François Gelineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval

País/ Institución	Investigadores (ubicados en país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ● Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia ● Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ● Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ● Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba ● Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRD ● Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília ● Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University

País/ Institución	Investigadores (ubicados en país del estudio a menos que se indique lo contrario)
	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ● Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ● Dr. François Gelineau, Profesor Asistente de Ciencia Política, Université Laval ● Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Resumen ejecutivo

Este informe, *Cultura política de la democracia en Colombia y las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*, completa nueve años (2004-2012) de estudios del Barómetro de las Américas en Colombia. Es también el quinto informe en el cual se presentan datos comparativos con los países del hemisferio. La ronda de este año en 26 países se orienta hacia el estudio de las brechas que existen entre los ciudadanos en términos de las oportunidades económicas, sociales y políticas de los ciudadanos y de sus recursos disponibles. A pesar de que existen diferencias en los niveles de desarrollo económico entre países, el presente estudio no se enfocará en éstas; el análisis se centra en las desigualdades dentro de cada uno de los países de la región, concretamente en Colombia. De ahí que varias de las preguntas giren en torno a las oportunidades sociales y políticas, las actitudes discriminatorias, el apoyo a políticas públicas orientadas a remediar la desigualdad y el impacto de las desigualdades y diferencias en cuanto a sexo, raza y clase social sobre los valores democráticos.

El **Capítulo Uno** indaga acerca del desempeño de los países de la región en la tarea de lograr la igualdad de oportunidades sociales y económicas. Inicialmente, se presenta un panorama de investigaciones previas sobre disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales en Colombia y las Américas. Por un lado, los niveles de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos. No obstante, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro. Una sección posterior explora la percepción y opinión de los ciudadanos de la región sobre fenómenos como la discriminación y la desigualdad económica y social. Finalmente, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas y lo que piensan los ciudadanos de dichas políticas.

El **Capítulo Dos**, central en este informe, aborda la relación entre la igualdad de oportunidades y la participación política. Concretamente, se examina cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. Este capítulo se divide en cuatro secciones. La primera revisa lo que dice la literatura acerca de las implicaciones de la desigualdad económica y social no solo sobre la participación electoral sino también sobre otras modalidades y recursos de participación política.

La segunda sección explora qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. En relación con la participación electoral, existen grandes diferencias entre los países de las Américas: la participación en Perú es de cerca del 90%, mientras que en Honduras apenas el 50% de las personas reporta haber votado en la última elección presidencial. Colombia se encuentra en el grupo de menor participación con alrededor del 60% de voto reportado. Estas diferencias se deben en parte a la institución del voto obligatorio que existe sólo en algunos países de la región. Por otro lado, los datos indican que los hombres y las mujeres participan de modo más o menos igual en las elecciones de los países incluidos en el estudio. Por último, aunque la literatura sugiere que existiría un sesgo negativo en la participación de los grupos menos favorecidos, Colombia parece no presentar ese fenómeno. La participación electoral es casi la misma en todos los quintiles de riqueza, las mujeres parecen tener mayor participación electoral que los hombres pero esta diferencia no es estadísticamente significativa, y el color de la piel de las personas tampoco está relacionado con la participación electoral. Sin embargo, el nivel educativo tiene un efecto importante aunque no necesariamente en

la dirección sugerida por la literatura; en efecto, la mayor participación se da en los niveles más bajos y más altos de escolaridad.

Conscientes de que el ejercicio del voto no es la única manera de evaluar la participación política, la tercera sección examina las diferencias en la participación comunitaria de distintos grupos sociales. El análisis comparado muestra que los colombianos participan menos que países como Haití, Guatemala y Bolivia. Además, menos de uno de cada diez colombianos que participan en estos grupos lo hace en calidad de líder, una proporción considerablemente inferior a la países como Haití y El Salvador, donde uno de cada cuatro o de cada cinco individuos, respectivamente, se consideran líderes de los grupos en los que participan. Datos más detallados para Colombia sugieren que las mujeres participan más en actividades de la comunidad que los hombres. También se percibe una diferencia relacionada con la raza; las personas de piel más oscura tienden a participar con más frecuencia en grupos comunitarios, aunque la diferencia no es considerable. Finalmente, no hay diferencias significativas en la participación comunitaria según nivel de riqueza o de educación.

Otra forma de medir la participación consiste en examinar cuántos ciudadanos participan en campañas políticas. Los datos para Colombia reflejan que el proselitismo informal —intentar persuadir a otros de votar por algún candidato— aumenta en los quintiles de riqueza más altos de la población. Este tipo de intervención política también está relacionada con el nivel educativo; las personas con educación superior suelen ser más proselitistas que quienes tienen niveles educativos menores. Por su parte, los intentos de persuasión electoral se dan con mayor frecuencia por parte de personas con piel más clara. Finalmente, parecen ser más activos los hombres que las mujeres, aunque la diferencia no es significativa.

El Barómetro de las Américas de 2012 examinó las actitudes ciudadanas hacia la presencia de ciertos grupos poblacionales en posiciones de liderazgo político. En primer lugar, el acuerdo con la supuesta superioridad de los hombres sobre las mujeres como líderes políticos alcanza en Colombia uno de los niveles más bajos de la región, sólo significativamente mayor que el de Uruguay. Esta actitud está asociada con el sexo del encuestado; como era de esperarse, las mujeres tienen un nivel de acuerdo menor con la idea de que los hombres son mejores líderes políticos. Igualmente, las personas con mayor nivel de escolaridad muestran menores niveles de prevención frente al liderazgo político de las mujeres.

En segundo lugar, se preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político. El único factor sociodemográfico que incide sobre estas actitudes es la educación; quienes llegaron a niveles de educación superior tienden a tener menos prejuicios en este sentido. Uruguay, es el país con menos prejuicios relacionados con el color de piel de los políticos, Chile se presenta como uno de los más prejuiciosos y Colombia ocupa un lugar intermedio, aunque sin diferencias estadísticamente significativas en relación con la mayoría de los países incluidos en el estudio.

Asimismo, se indagó sobre la opinión hacia la participación política de las personas homosexuales. Colombia ocupa un lugar medio-alto en la lista de países con un apoyo promedio a la participación de los homosexuales sólo superado en América Latina por Uruguay, Brasil, Chile y Argentina, mientras que es Haití donde la tolerancia es menor. Los colombianos con una posición

económica alta y con mayor educación tienden a mostrar más apoyo a la idea de que las personas homosexuales se postulen para cargos públicos.

Finalmente, se incluyó una pregunta sobre el apoyo ciudadano a la participación en política de personas con discapacidad. Uruguay y Brasil son los dos únicos países de América Latina que superan significativamente a Colombia en el apoyo a la idea de que las personas con discapacidad física se postulen a cargos públicos. Este apoyo es más probable en colombianos que pertenecen a quintiles de riqueza superiores y cuentan con mayores niveles de educación.

La última sección de este capítulo, aborda el apoyo a políticas públicas como herramientas para solucionar el problema de la desigualdad en la participación y la representación. Varios países de América Latina han adoptado las cuotas de género para dar igualdad de representación a nivel legislativo a las mujeres. En general, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad no es concluyente. En Colombia hay un acuerdo comparativamente alto con la idea de establecer cuotas para mujeres en las listas partidistas; este apoyo sólo es superado en El Salvador, República Dominicana y, en menor medida, Paraguay.

El **Capítulo Tres** explora el efecto la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación. En primer lugar, se estudian indicadores de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. En Colombia, la percepción de que se entienden los asuntos públicos y políticos del país (eficacia interna) aumenta a medida que aumentan la edad y el nivel educativo del encuestado. De ahí que el interés en la política sea un predictor importante en la eficacia interna, así como el consumo de noticias en radio y en periódicos. No hay relación con el color de piel, la posición económica ni las experiencias de discriminación. Por su parte, la percepción de que quienes toman decisiones en política tienen en cuenta los intereses de la gente (eficacia externa) está directamente relacionada con el interés por la política y el nivel educativo. Cabe mencionar que Venezuela (con 49 puntos en una escala de 0 a 100) es el país con mayor nivel de eficacia externa de la región, superando significativamente a Colombia (30 puntos) y Brasil (27).

Posteriormente, se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando especial atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes. La edad y el interés en los asuntos políticos están correlacionados positivamente tanto con el apoyo a la democracia como con el apoyo al sistema político. Por su parte, la educación tiene un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia pero un efecto negativo sobre el apoyo al sistema. Por último, los resultados no encuentran relación entre las experiencias de discriminación y estas actitudes frente a la democracia y el sistema político.

El **Capítulo Cuatro** aborda los temas de corrupción, delincuencia y democracia. Colombia en 2012 ocupa el primer lugar de percepción de corrupción de la región, con un promedio de 82 puntos en la escala de 0 a 100. Se ve claramente un patrón ininterrumpido de crecimiento en la percepción de corrupción desde 2008. Este resultado es importante dado que hace tan sólo dos años Colombia estaba por debajo de varios países como Jamaica y Trinidad y Tobago. Países como Brasil y, en menor medida, Argentina, han visto reducidas sus tasas de victimización por la corrupción en los últimos dos años; no obstante ése no ha sido el caso de Colombia. De hecho, el porcentaje de personas que reportan haber sido víctimas de alguno de los actos de corrupción aumentó en cerca de un 50% en sólo un año, alcanzando el punto más alto desde que se empezó el

Barómetro de las Américas en Colombia en 2004. Los resultados del país indican que las personas que viven en ciudades más grandes, así como las personas en edad productiva y con un mayor nivel educativo son más propensas a sufrir experiencias de victimización por corrupción.

En relación con la delincuencia, al analizar la percepción de inseguridad en las capitales de los países de las Américas encontramos que es en Ciudad de México y Lima donde la percepción de inseguridad es mayor, mientras que en Quito y Tegucigalpa se presentan los mayores índices de reporte de víctimas de la delincuencia. En Bogotá, la percepción de inseguridad es comparativamente baja, aunque la victimización, especialmente entre quienes reportan que otros miembros de su hogar han sido victimizados, es alta, ubicándose en el cuarto lugar entre las capitales del continente.

Vale destacar que, durante los años del gobierno de Álvaro Uribe, la percepción de inseguridad no se redujo (y de hecho alcanzó un pico en 2009) no obstante el énfasis en seguridad de dicho gobierno; por su parte, a pesar de las críticas de algunos sectores al supuesto relajamiento en la seguridad durante el gobierno de Juan Manuel Santos, esta percepción no ha crecido desde 2010 y, de hecho, experimentó una ligera reducción en el último año. En cuanto a la probabilidad de sufrir actos de delincuencia, como en años anteriores, tenemos que las personas más jóvenes, sobre todo aquellas que están entre los 18 y 25 años de edad tienen una probabilidad dos veces más alta de ser victimizados que una persona entre los 46 y los 55 años.

El capítulo concluye analizando el impacto de la inseguridad y la corrupción en el apoyo al estado de derecho. Es interesante constatar que, controlando por factores sociodemográficos, ideología y confianza interpersonal, ni la delincuencia ni la corrupción tienen efectos significativos sobre el respeto a la ley. Lo que sí encontramos es que en Colombia las personas más acomodadas manifiestan un menor respeto al estado de derecho.

El **Capítulo Cinco** se ocupa de la legitimidad política y la tolerancia. En lo relativo al apoyo al sistema político, como medida de legitimidad, Colombia se encuentra ligeramente por encima del promedio continental cercano a países como Costa Rica y Argentina. Este apoyo ha mostrado una ligera disminución desde el 2010, que coincide con el cambio de gobierno. Posiblemente los altos niveles de apoyo al sistema en los gobiernos Uribe se debía a su alta popularidad, por lo que la más baja popularidad de Santos puede explicar parcialmente este descenso. En cuanto a la tolerancia política, Colombia aparece en la mitad inferior de la clasificación de países en tolerancia, en la cual sólo supera significativamente a Haití, Bolivia, Perú, El Salvador, Ecuador y Honduras. Este bajo nivel de tolerancia política ha sido una constante desde el primer estudio del Barómetro de las Américas en el país. En Colombia, los más educados son más tolerantes, mientras que quienes consideran la religión muy importante en sus vidas muestran menores niveles de tolerancia política.

Una alta tolerancia política y un alto apoyo al sistema constituyen actitudes favorables a una democracia estable. En Colombia el 27% de los encuestados tienen esta combinación, lo que ubica a Colombia cerca al promedio de la región pero con niveles sustancialmente menores que países como Canadá, Guyana y Estados Unidos. En el país, las víctimas de la delincuencia y la corrupción tienen una menor probabilidad de tener un alto apoyo al sistema y alta tolerancia. Igualmente la percepción de inseguridad disminuye las actitudes favorables a la estabilidad democrática. Por el contrario, las personas que tienen un interés en la política más alto tienen una mayor probabilidad

de tener alto apoyo al sistema y alta tolerancia. Por su parte, el 34% de los colombianos tienen un alto nivel de apoyo al sistema pero baja tolerancia política, combinación que proclive a una situación de estabilidad autoritaria.

El capítulo continúa analizando la confianza en distintas instituciones. En Colombia las tres instituciones que gozan de mayor confianza son las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica y los medios de comunicación. En los niveles más bajos de confianza se encuentran los partidos políticos, la Iglesia Protestante y el Consejo Nacional Electoral.

En cuanto al apoyo a la democracia, Colombia se encuentra un nivel relativamente bajo entre los países del hemisferio, tan sólo por encima de Perú, Bolivia, Guatemala y Honduras. Este apoyo no ha tenido muchos cambios desde el 2004. Los colombianos mayores, los más educados, los que tienen mayor interés en la política y quienes se encuentran a la derecha del espectro político tienen niveles más altos de apoyo a la democracia.

El **Capítulo Seis** indaga un tema clásico de los estudios del Barómetro de las Américas, la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales, y sus experiencias y orientaciones hacia la democracia. Entre los países incluidos en el estudio, el porcentaje más alto de ciudadanos que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el año anterior se encuentra en Haití, seguido de Estados Unidos y República Dominicana. Colombia reporta un porcentaje relativamente bajo de participación en estas reuniones, aunque supera significativamente a países como Costa Rica, Argentina y Chile.

La participación en reuniones municipales y la formulación de peticiones al gobierno local en Colombia siguen siendo comparativamente bajas aunque permanecen estables en el tiempo. Sin embargo, entre 2011 y 2012 el nivel de respuesta de estas peticiones por autoridades locales aumento de 33% a 40%. Las peticiones en Colombia son más frecuentes en áreas rurales y municipios pequeños que en ciudades grandes o en la capital.

La evidencia obtenida para el caso colombiano muestra que, aunque en términos comparativos Colombia ya no ocupa el primer lugar entre los demás países, el nivel de satisfacción de los ciudadanos con los servicios del gobierno local no ha cambiado sustancialmente en el tiempo. Sin embargo, en relación con la satisfacción con la infraestructura vial, Colombia se ubica casi 20 puntos por debajo de Ecuador, en una escala de 0 a 100 (siendo 0 total insatisfacción y 100 total satisfacción).

El capítulo continúa con un análisis sobre la confianza ciudadana en los gobiernos locales. Los gobiernos locales con altos niveles de confianza se presentan en El Salvador, Venezuela y Chile. En Colombia la confianza alcanza el nivel medio en la escala de 0 a 100, y ocupa un lugar intermedio entre los demás países, a la misma altura de Ecuador y Guyana.

Finalmente, el capítulo concluye con una reflexión acerca de la importancia de lo local como fuente de construcción de una cultura política democrática, al encontrar que quienes se sienten más satisfechos con los servicios que provee su municipio tienden a mostrar mayores niveles de apoyo al sistema político.

El **Capítulo Siete** se ocupa de la afiliación partidista y la ideología en Colombia y las Américas. República Dominicana y Estados Unidos lideran la lista del porcentaje de encuestados que dice sentir simpatía por algún partido político. Colombia aparece en un nivel considerablemente bajo. Particularmente, la evidencia muestra que para Colombia el nivel de confianza en los partidos políticos en el último año es el más bajo registrado desde 2004 y significativamente inferior al del año inmediatamente anterior.

En 2012 el porcentaje de personas que se identifican con el Partido Liberal viene en alza desde 2010; en 2012 se convierten en la mayoría de quienes sienten algún tipo de simpatía partidista. Quizás lo más interesante, es que este aumento se da principalmente en detrimento de quienes se sienten cercanos al Partido de la U. La proporción de simpatizantes de este partido ha caído de 42% en 2010 a 27% en 2012. Otro partido que ha visto disminuido el porcentaje de simpatizantes es el Polo Democrático Alternativo.

Además de esta descripción, el capítulo ilustra algunos rasgos sociodemográficos de las afinidades partidistas. Los seguidores de los partidos Liberal y Conservador, así como del Partido de la U, tienden a provenir principalmente de sectores menos educados y de áreas rurales. Quienes se dicen liberales y conservadores, además, tienen un promedio de edad comparativamente alto. El Polo y el Partido Verde son, en contraste, partidos con arraigo entre sectores urbanos más educados. En particular, los seguidores del Partido Verde concentran simpatía entre los más jóvenes y de sectores más acomodados que los demás partidos.

Como en años anteriores, Colombia es, en promedio, uno de los países más derechistas del continente, junto con Surinam, Jamaica y Paraguay. En el otro extremo del espectro se ubican Uruguay, Guatemala y Haití. A pesar del ligero corrimiento hacia la izquierda en Colombia en el año inmediatamente anterior, esta tendencia se detuvo y en 2012 se volvió a acercar a posiciones más hacia la derecha. Adicionalmente, el análisis encuentra que las posiciones ideológicas en Colombia son relativamente coherentes con las afinidades partidistas.

El capítulo continúa con una exploración más profunda de las posiciones ideológicas descritas en la sección anterior, indagando por su contenido. De ahí, que se analicen actitudes relacionadas con temas sustantivos que comúnmente se asocian con la ideología. En la dimensión económica, los seguidores del Polo y del Partido Verde están más cerca de las actitudes favorables a la intervención estatal en la economía que quienes simpatizan con el Partido Liberal. En la dimensión social/moral se aprecian mayores diferencias, siendo los simpatizantes del Polo y del Partido Verde quienes se identifican con posturas más liberales y progresistas, mientras que los seguidores de la U y de Cambio Radical exhiben unas actitudes más conservadoras.

El capítulo concluye con una asociación entre factores sociodemográficos como la edad, el nivel educativo y el tamaño del lugar de residencia, por un lado, y la postura ideológica, por el otro. Las personas más jóvenes, más educadas y de áreas urbanas tienden a ubicarse a la izquierda en el espectro ideológico. Sólo la dimensión social/moral resulta ser un predictor significativo de la ideología, en la dirección esperada.

El **Capítulo Ocho** estudia distintas actitudes antidemocráticas. El cuestionario incluye una batería de preguntas orientadas a examinar hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen

actitudes contrarias a principios básicos de la democracia liberal. En primer lugar se indaga hasta qué punto los encuestados están de acuerdo con limitar la voz de la oposición. En este aspecto Colombia se encuentra en una posición relativamente alta con respecto a los demás países de la región; en otras palabras, el respeto por la oposición es menor en Colombia que en otros países. Aun así, a lo largo del tiempo los colombianos han aumentado su respeto por este principio democrático, especialmente desde 2010 y con la salida de Álvaro Uribe del poder. Por su parte, Colombia tiene un grado de acuerdo con la idea de que el pueblo gobierne sin representantes elegidos que es menos intensa que en la mayoría de países de las Américas. Al igual que con el respeto por la oposición, esta actitud antidemocrática ha mejorado a lo largo del tiempo en el país. Respecto a la idea de que quienes no están de acuerdo con la mayoría constituyen una amenaza, Colombia se encuentra en un lugar intermedio en el continente. De nuevo esta actitud antidemocrática ha disminuido en el tiempo. Las preferencias por un gobierno sin Congreso o sin Cortes también han tenido una caída en el tiempo, aunque entre 2011 y 2012 parece que esta tendencia se está frenando. Colombia se encuentra cerca al promedio de las Américas en cuanto a aprobar las nociones de que el presidente pueda disolver el congreso o las cortes.

Tanto la educación como la riqueza disminuyen las actitudes iliberales. Igualmente quienes consumen noticias por internet tienden a ser más democráticos. Por el contrario quienes expresan una mayor aprobación hacia el presidente tienen actitudes más antidemocráticas. Igualmente quienes se sienten identificados con el Partido de la U aprueban en mayor medida estas ideas contrarias a principios democráticos que quienes se sienten afines al Partido Verde o al Polo. En consonancia con esto se encuentra que quienes tienen mayor confianza en el Presidente que en el Gobierno, es decir, quienes expresan en mayor medida su apego personal por la figura del gobernante, suelen tener actitudes menos democráticas.

El capítulo finaliza con un análisis del apoyo ciudadano a la posibilidad de un golpe de estado por parte de los militares en tres circunstancias extremas: alto desempleo, alta delincuencia y alta corrupción. El golpe de estado cuando existe desempleo es la situación que menos apoyo genera no sólo en Colombia sino en las Américas en general. En las tres circunstancias Colombia ocupa un punto intermedio respecto a los demás países de la región. El apoyo a un golpe de estado en el caso de alto desempleo ha tenido una disminución importante en el país desde el 2004. Por el contrario, en los casos de alta delincuencia y alta corrupción, el apoyo a un golpe de estado se ha mantenido en niveles constantes, aunque con una disminución a partir del 2009. De cualquier manera, es importante señalar que más de la mitad de los colombianos justificarían un golpe de estado en alguna de estas circunstancias hipotéticas. Las personas mayores y los más educados son menos proclives a justificar un golpe militar. Por el contrario quienes se ubican a la derecha del espectro ideológico y quienes consumen noticias por televisión tienden a justificar con mayor frecuencia estas salidas autoritarias.

Finalmente, el **Capítulo Nueve** se dedica a estudiar las actitudes de los colombianos frente al conflicto y al post-conflicto. En la primera sección se indaga sobre seis tipos de victimización relacionadas con el conflicto: la pérdida, el desplazamiento, la salida del país, la tortura, el reclutamiento forzado y la violencia sexual. Alrededor de una cuarta parte de los colombianos han perdido un familiar en el conflicto y una quinta parte ha tenido un familiar desplazado por el conflicto, siendo estas dos las formas más comunes de victimización entre los colombianos. La salida del país por el conflicto y la tortura de un familiar ha afectado a alrededor del 5% de los

colombianos. Finalmente casi el 4% de los colombianos ha tenido un familiar reclutado forzosamente y el 2% un familiar víctima de violencia sexual. Del total de encuestados que han tenido un familiar victimizado de alguna de estas formas, sólo un 10% reporta que estos hechos ocurrieron en el último año. El perpetrador más común es la guerrilla con un 47% de los casos, seguido de los paramilitares con un 28%. Cabe resaltar que un 10% de las víctimas encuestadas no mencionan su perpetrador sea porque no saben o porque no quieren revelarlo.

En la segunda sección de este capítulo se innova en términos metodológicos. Utilizando un modelo multinivel para explicar las actitudes en relación a posibles salidas al conflicto, es posible tener en cuenta el efecto no sólo de los rasgos del encuestado sino también de las características de su contexto, en este caso el municipio, sobre el apoyo a la solución negociada. En primer lugar cabe resaltar que el apoyo a una negociación con las guerrillas se ha mantenido alto en el país, cerca al 60% de los colombianos. A nivel individual los colombianos que se ubican más a la derecha del espectro ideológico apoyan menos la salida negociada al conflicto. Igualmente quienes se sienten afines al Partido de la U y al Conservador apoyan menos las negociaciones. No es de extrañar, aunque puede tener implicaciones en una situación de post-conflicto, que quienes han sido víctimas de la guerrilla se sienten más reacios a apoyar las negociaciones. En cuanto al análisis multinivel, se estudian dos características de los municipios: el nivel de desarrollo, medido con el índice de desarrollo humano (IDH) municipal, y la inseguridad, medida como la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes. Solo el IDH parece tener un efecto directo sobre la aprobación de las negociaciones: en los municipios con un mejor IDH existe una menor aprobación a la salida negociada que en los municipios menos desarrollados. Ninguna de las variables municipales condiciona significativamente los resultados de nivel individual.

La última sección del capítulo concluye con el análisis de las actitudes hacia el post-conflicto. El 60% de los colombianos está de acuerdo con tener a un desmovilizado de vecino. Los colombianos más jóvenes, los menos educados y quienes están a favor de una salida negociada al conflicto son los que menos problemas tienen con tener un desmovilizado como vecino.

Explicación de los gráficos del estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país, aunque todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de los gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95%, que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y se debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas

Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

Con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad¹. Más impresionante aun es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de éstos².

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza³. En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento (Fajnzylber et al. 2002)⁴.

¹ Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero aun así son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

² López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme.

³ De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G. Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC.: The World Bank.

⁴ Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema político. En primer lugar, entre los “desposeídos” de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía⁵, promueve la inestabilidad y la violencia⁶, y disminuye la confianza en la democracia⁷. Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el “pegamento” que mantiene unida a una sociedad democrática. En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, ésto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aún en situaciones de “perfecta” igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida⁸. No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra prima facie de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en los 7 países analizados, aproximadamente un 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre⁹. Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social, y política y creando medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores subjetivos que incluyen medidas de prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a

⁵ De Ferranti et al., 2004, Ibid.

⁶ Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. “Inequality, Trust, and Civic Engagement.” *American Politics Research* 33: 868-894.

⁷ Córdova, Abby B. 2008. “Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies.” Tesis Doctoral, Vanderbilt University.

⁸ Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press.

⁹ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en Colombia y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores académicos y de instituciones internacionales. En la Sección III se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en Colombia y en las Américas, basándose en parte en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región¹⁰. El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

El Gráfico 2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe¹¹. Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe. En esta región desigual, ¿la inequidad en Colombia, con un índice de Gini de 55.9 en el 2010, se encuentra incluso por encima del promedio de América Latina

¹⁰ Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yithaki. 2001. "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?" World Bank: Policy Research Working Paper 2562.

¹¹ El índice Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice Gini promedio se calcula en cada región con base en la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000.

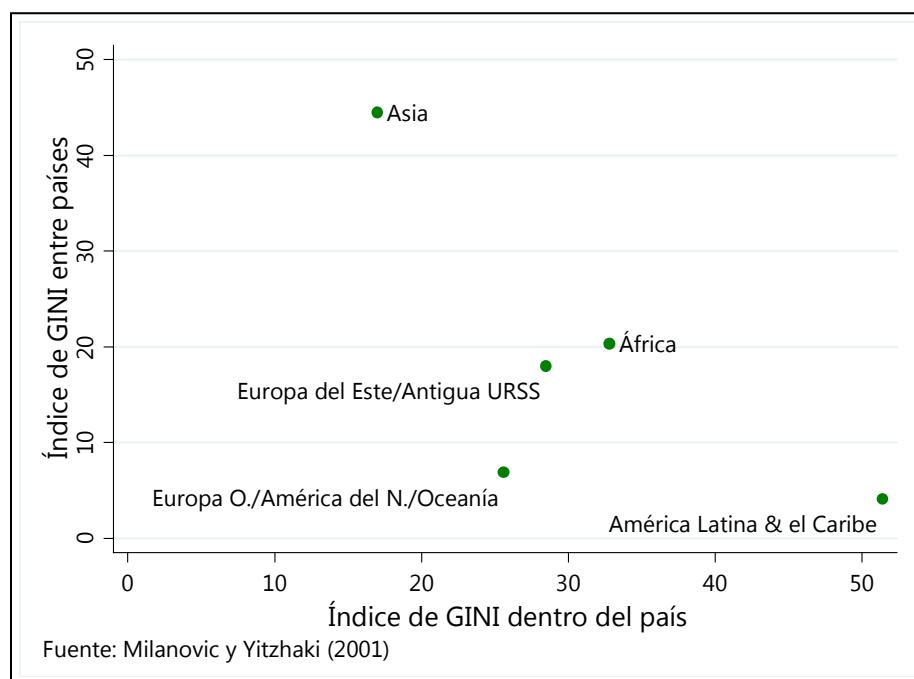


Gráfico 1. Índices de GINI por región del mundo

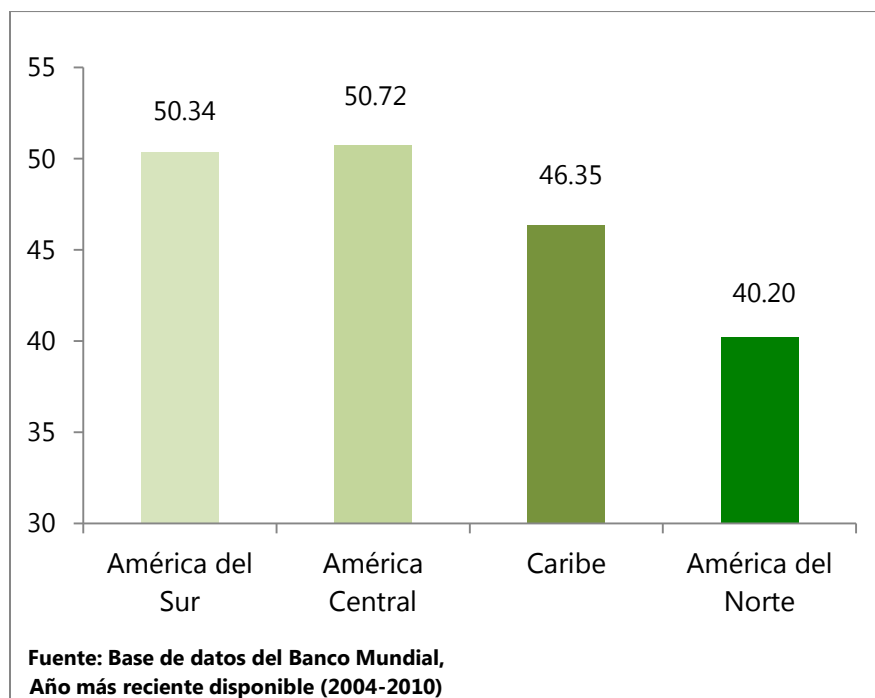


Gráfico 2. Desigualdad en las Américas

Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 3 muestra resultados de investigadores que han evaluado los niveles de vida de los ciudadanos en cuatro países del

mundo, por ventiles dentro de cada país (un ventil incluye 5% de la distribución del ingreso)¹². El gráfico compara Brasil, un país prototipo de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El 5% más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el 5% más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el 5% de los brasileños más ricos está tan bien como el 5% de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventil más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso..

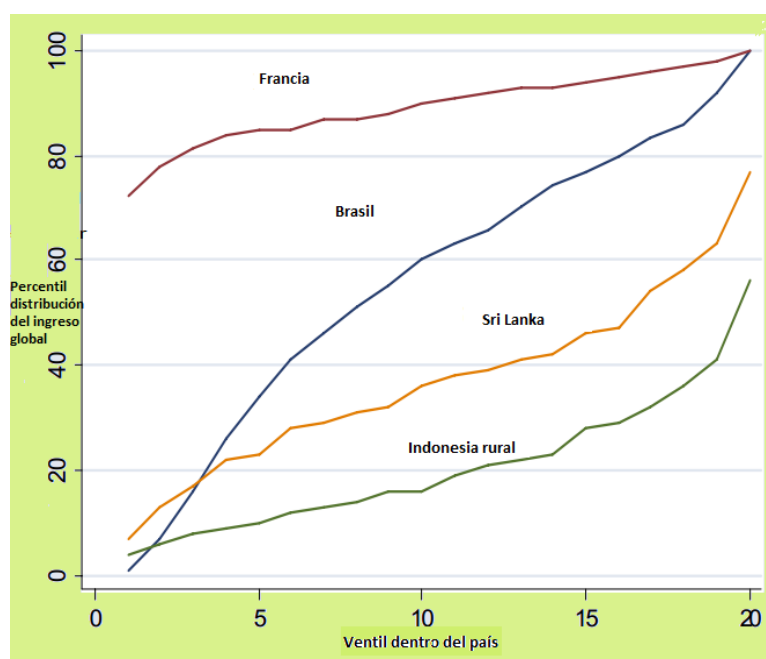


Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países

Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región¹³. El Gráfico 4 presenta una serie temporal de resultados del índice de Gini para cuatro países entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, ha crecido o se ha mantenido igual en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad: Costa Rica y Uruguay.

¹² Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." World Bank Policy Research Working Paper 3865.

¹³ López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

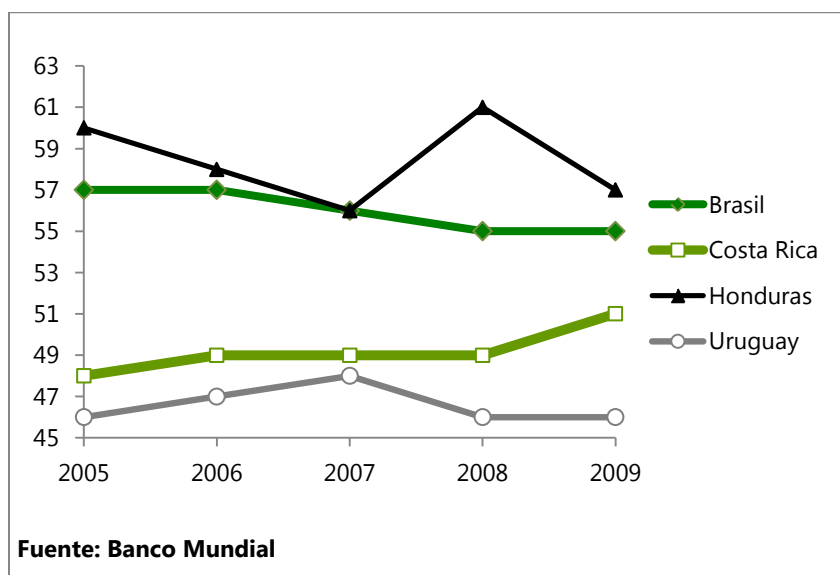


Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

La evolución del índice de Gini en Colombia en la última década no ha sido constante, como se aprecia en el Gráfico 5, aunque se ha mantenido en niveles de desigualdad alta. En 2002 alcanzó el nivel de desigualdad más alto en los últimos diez años con un valor de 60.68, mientras que el nivel más bajo se alcanzó en 2010 con 55.91.

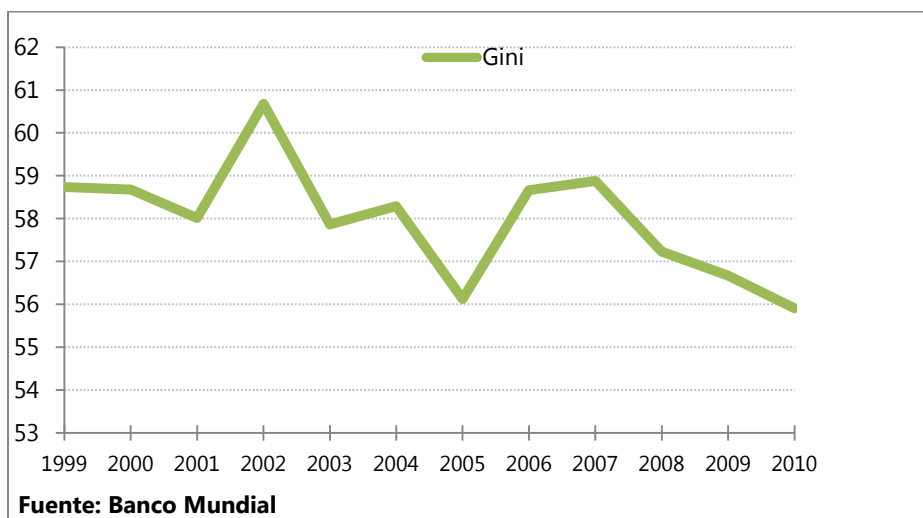


Gráfico 5. Evolución de la desigualdad en Colombia 1999-2010

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Ésta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, al entorno económico internacional y las

políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y los Estados Unidos¹⁴.

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH)¹⁵. Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) que “rebaja” cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 6 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es la más grande del mundo. Con un IDH de 0.71 Colombia se encuentra en la categoría de países con desarrollo humano alto, aunque con un puntaje menor al promedio de estos países (0.741) y del promedio de América Latina y el Caribe (0.73). Con un IDH-D de 0.479 Colombia sigue estando considerablemente por debajo del promedio de la región.

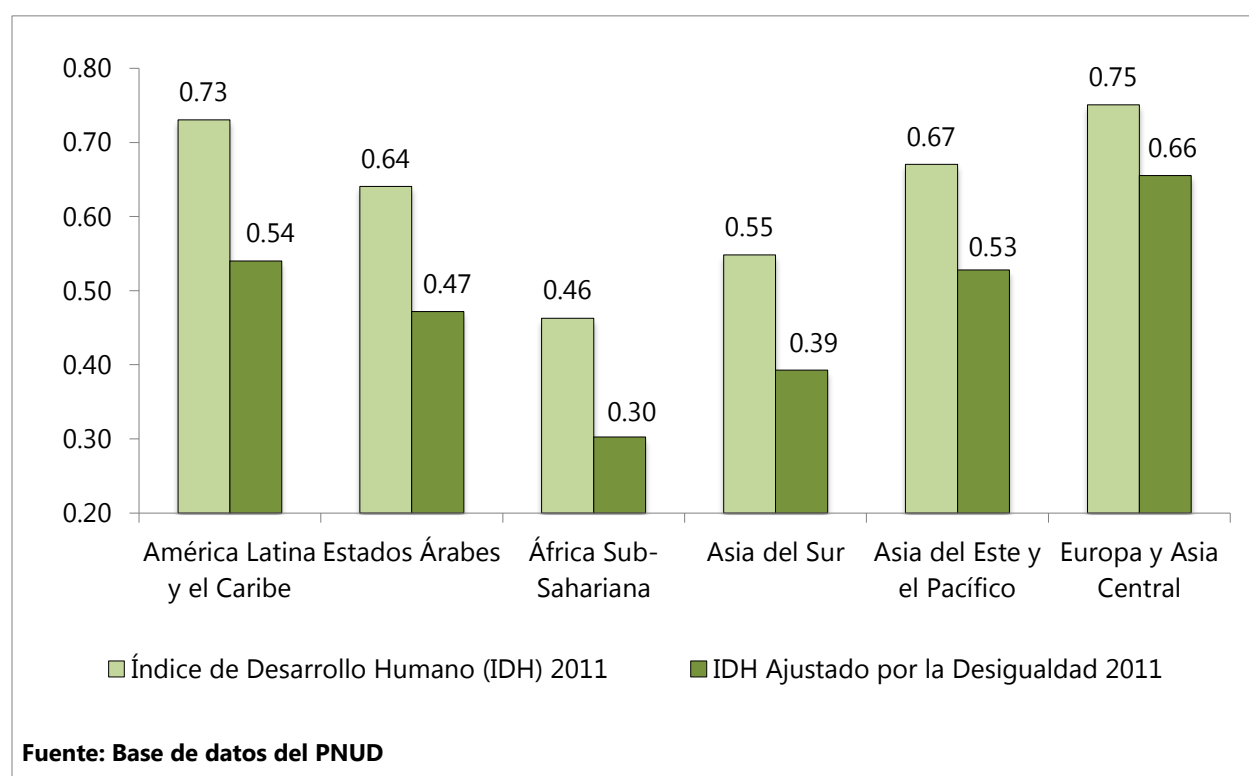


Gráfico 6. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo

¹⁴ Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

¹⁵ El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

El Gráfico 7 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. En Colombia el alto nivel de desigualdad implica una pérdida en el potencial de desarrollo humano de 32.5%, perdiendo más que el promedio de la región, incluso acercándose a los niveles del África Subsahariana.

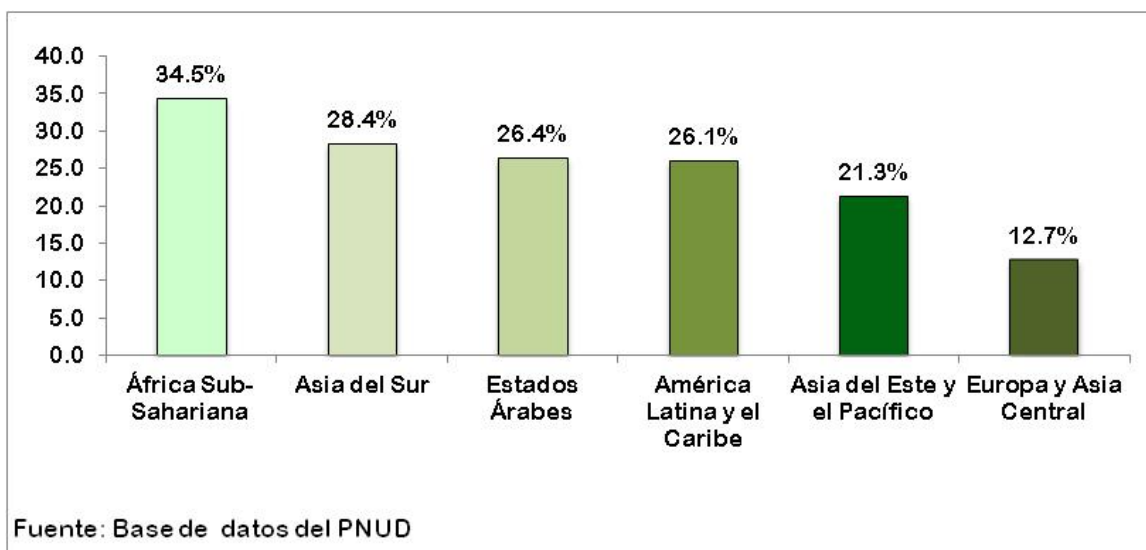


Gráfico 7. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. El Gráfico 8 muestra el promedio del IDH municipal (IDH-M) de cada uno de los departamentos colombianos (además del de Bogotá D.C.). Es posible observar la gran diferencia entre la capital y el resto del país. Un punto por debajo está Vaupés, el segundo mejor departamento del país, cuyos pocos municipios tienen un desarrollo humano comparativamente alto. No es de extrañar que el Chocó se encuentre al final con más de dos puntos de diferencia con Bogotá, lo cual constituye una evidencia más de que se trata de un departamento caracterizado por tener una situación económica y social precaria.

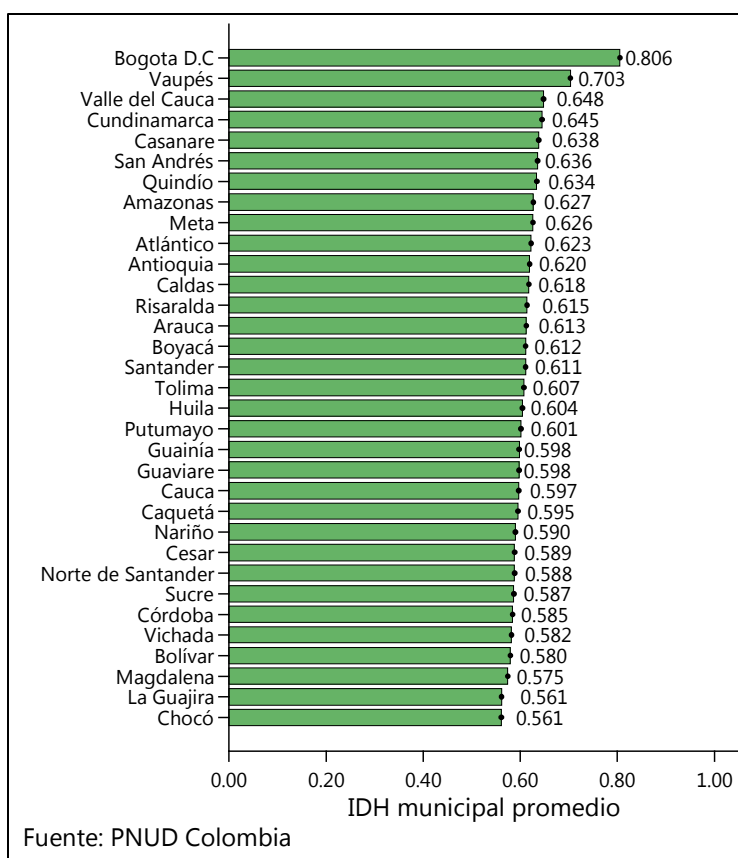


Gráfico 8. IDH municipal promedio por departamento de Colombia

El Gráfico 9 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado en tiempo normal para los niños de familias aventajadas (barras en verde claro) y familias desaventajadas (barras en verde oscuro) en algunos países de América¹⁶. Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. Al mismo tiempo, la mayoría de los países de América Central y América del Sur sobresalen como altamente desiguales. Este gráfico muestra una vez más las desigualdades existentes en Colombia; un niño colombiano de familia aventajada tiene una probabilidad cercana al 95% de terminar sus estudios, mientras que uno desventajado está cerca al 15%.

¹⁶ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

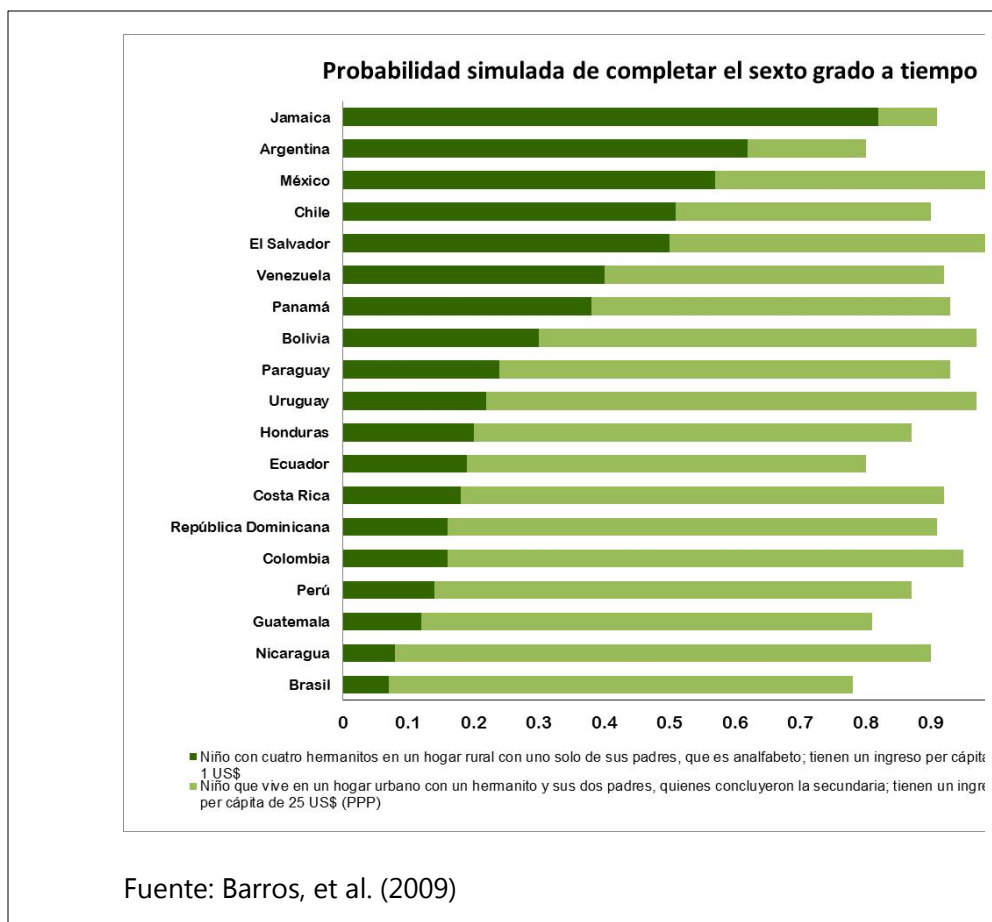


Gráfico 9. Origen familiar y logro educativo en las Américas

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Colombia: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad tales como el nivel de ingreso y la educación varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida éstos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes

grupos sociales, se les paga de manera desigual o si éstos tienen diferentes oportunidades de empleo¹⁷. Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la llamada “discriminación estadística,” es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados¹⁸. Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifiesta en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica¹⁹.

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral se empieza a atenuar²⁰. La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase²¹. Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación²². Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la reducción de la discriminación por género.

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación²³. Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las

¹⁷ Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

¹⁸ Lovell, Peggy A. 2000a. “Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil.” *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. “Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil.” *Latin American Perspectives* 27 (6) (November 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. “The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach.” *Económica* L (1-2).

¹⁹ Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. “Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. “An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. “Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. “Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.

²⁰ Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. “Women’s Labour Force Participation Rates in Latin America.” *International Labour Review* 144 (December): 369-399; De Ferranti et al., 2004, Ibid.

²¹ Hite, Amy Bellone y Jocelyn S. Viterna. 2005 “Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure.” *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.

²² Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Ñopo, y Claudia C. Piras. 2007. “The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean.” SSRN eLibrary (April). http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1820870.

²³ De Ferranti et al., 2004, Ibid; Patrinos, Harry Anthony. 2000. The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (June): 3-17.

Américas²⁴. Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables²⁵.

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más aún que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que de manera más fuerte afecta el acceso a las oportunidades en las Américas²⁶.

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos de Colombia de diversos grupos raciales, de distinto género y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas desde 2010 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras²⁷. La pregunta ETID interroga simplemente a los entrevistados si se identifican como blancos, mestizos, indígenas, negros, mulatos u otros. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al apoyo del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores²⁸. Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico 10). Los datos de 2010 relacionados con la variable COLORR, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los ciudadanos de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012²⁹.

²⁴ Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. "Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment". *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

²⁵ Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

²⁶ Véase, v.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, and Liza Steele. 2012. "Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?" *AmericasBarometer Insights* (73). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

²⁷ El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

²⁸ Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid*.

²⁹ En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.



Gráfico 10. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la serie R, se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país³⁰.

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (Q10G). La pregunta GEN10 indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

³⁰ Esta variable aparece como QUINTALL en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* (6). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

<p>GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;</p> <p>(2) Usted gana menos que su pareja;</p> <p>(3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;</p> <p>(4) Usted gana más que su pareja;</p> <p>(5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.</p> <p>(6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>	
---	--

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta ED2 pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta MOV1, la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja³¹.

Por ultimo, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con la Universidad de Yale: FS2 y FS8³². En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.						
	No	Sí	NS	NR		
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98		
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98		

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal³³ se evalúa cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan el nivel educativo en Colombia. El Gráfico 11 muestra los resultados de este análisis³⁴.

³¹ Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. 2013. Inequality Matters: The Role of Education in Defining Social Class in Colombia vs. Uruguay. *AmericasBarometer Insights Series*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

³² Estas preguntas se preguntaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, sólo la mitad de los entrevistados recibieron estas preguntas.

³³ Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical "0", dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que se puede afirmar con suficiente confianza que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar. Para mayor información acerca de los gráficos y figuras, ver página xxviii.

³⁴ La Tabla 18 del Anexo D muestra los resultados completos del modelo.

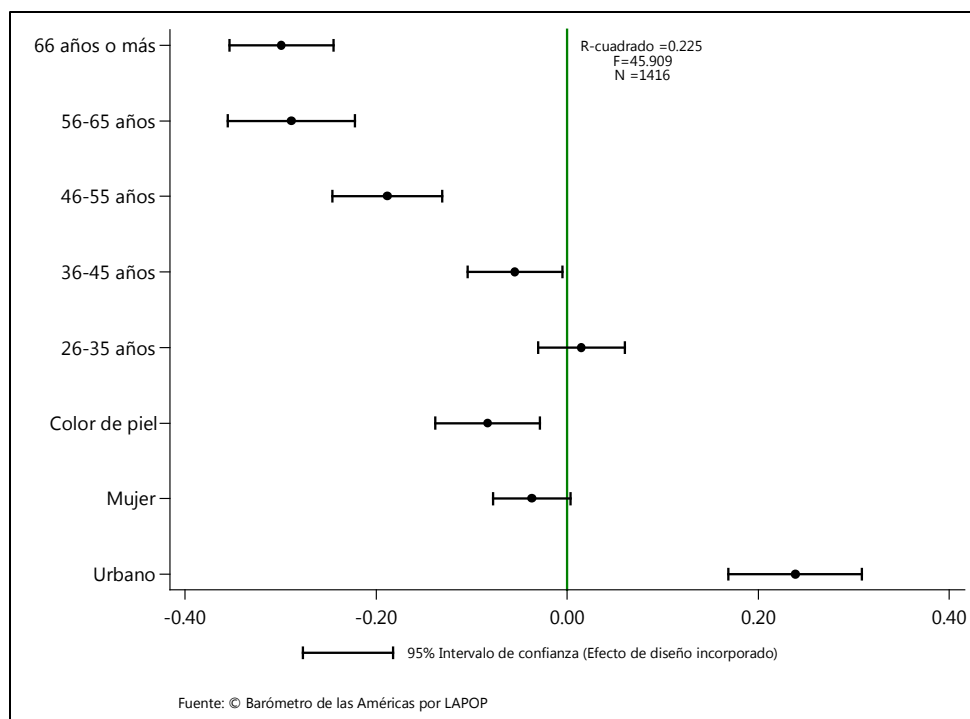


Gráfico 11. Determinantes del nivel de educación en Colombia

El modelo sugiere que quienes viven en las cascadas urbanas de los municipios alcanzan en promedio un nivel educativo mayor que quienes viven en las zonas rurales (Gráfico 12). Igualmente, como herencia de la estructura etárea, las personas mayores reportan en promedio menos años de educación que las personas más jóvenes (Gráfico 13).

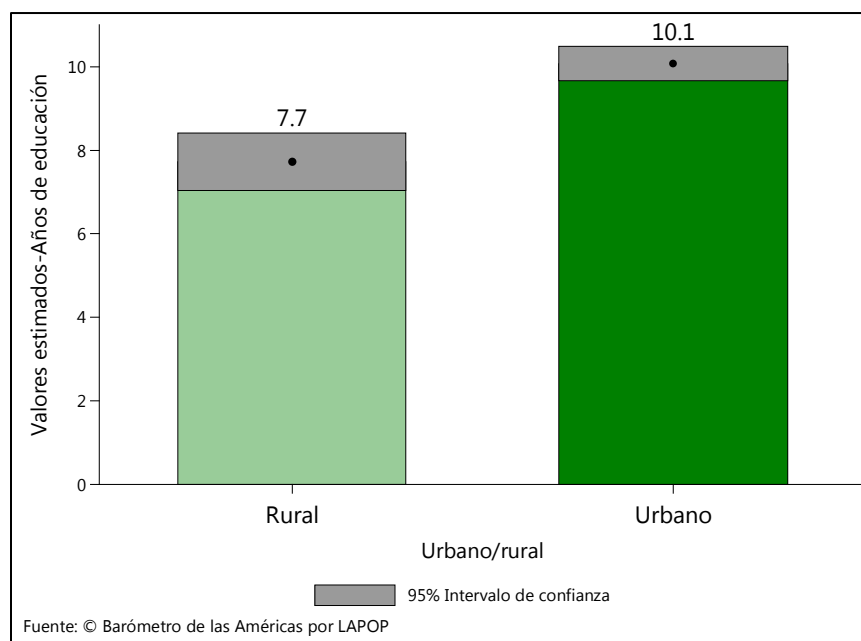


Gráfico 12. Años de educación según área de residencia (controlando los demás factores)

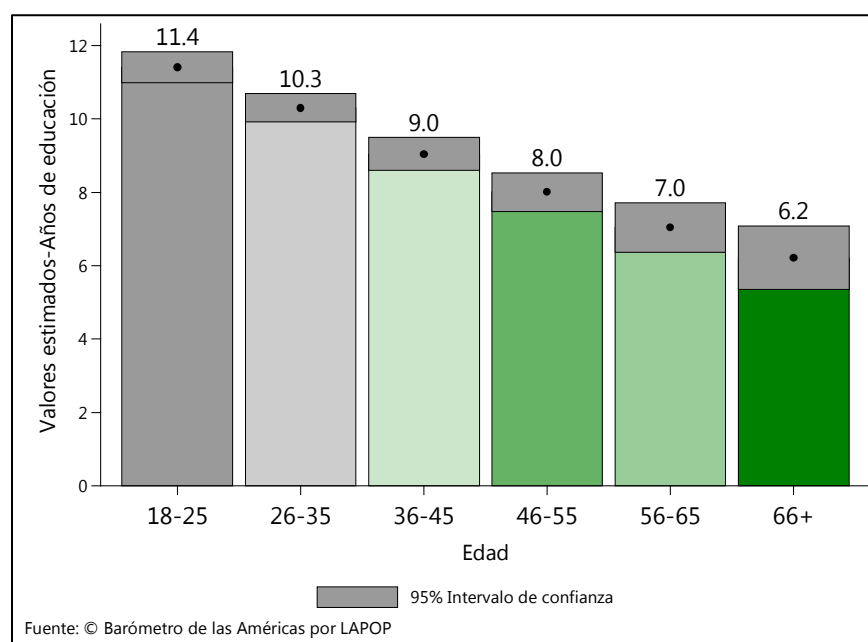


Gráfico 13. Años de educación según rangos de edad (controlando los demás factores)

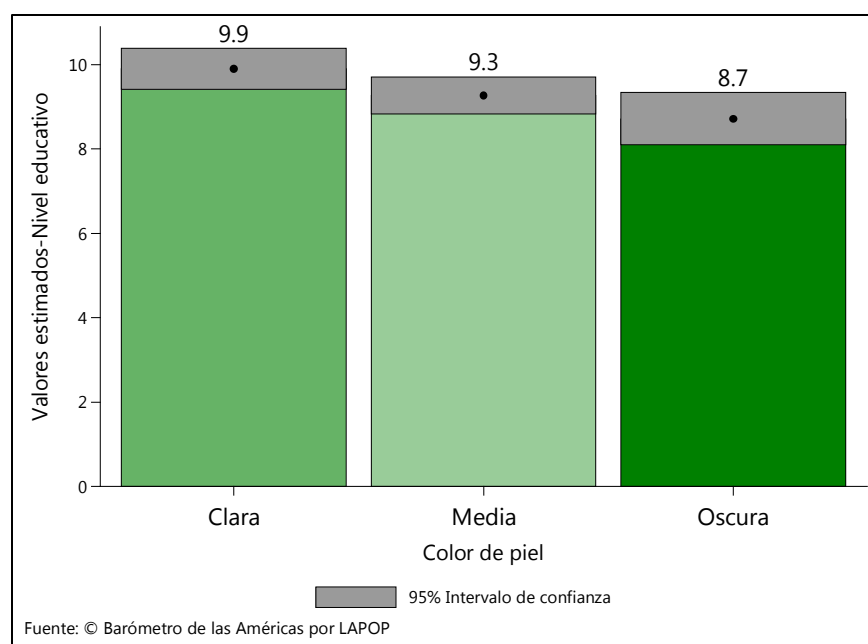


Gráfico 14. Años de educación según rangos de color de piel (controlando los demás factores)

En cuanto a poblaciones vulnerables o tradicionalmente discriminadas, el modelo indica que no hay diferencia en el nivel educativo de hombres y mujeres. Sin embargo, el color de piel está significativamente asociado al nivel educativo alcanzado. Las personas de color más oscuras tienden a aprobar menos años de educación que las personas cuya tez es más clara, como se muestra en el Gráfico 14.

Por ultimo, se evalúa la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en Colombia. No se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem ED2, que mide los orígenes familiares, debido a que esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra³⁵. La limitación del análisis a la mitad de la muestra reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Sin embargo, el Gráfico 15, que muestra en el eje vertical los años de educación del entrevistado según el nivel de educación que obtuvo su madre (panel izquierdo) o su padre (panel derecho), en el eje horizontal, indica que hay una relación directa entre el nivel educativo alcanzado por la madre de un individuo y los años de educación aprobados por el mismo. De hecho, los colombianos cuya madre obtuvo un nivel de educación superior tienen en promedio más del doble de los años aprobados de educación formal que aquellos cuya madre no tuvo educación ninguna. Además, en Colombia y en otros cuatro países (El Salvador, Costa Rica, Perú y Uruguay) también se preguntó el nivel educativo alcanzado por el padre. La relación entre éste y los años de educación del encuestado es prácticamente la misma. Este patrón, común a la mayoría de los países de la región, denota un nivel de inmovilidad social importante, al menos en materia de educación.

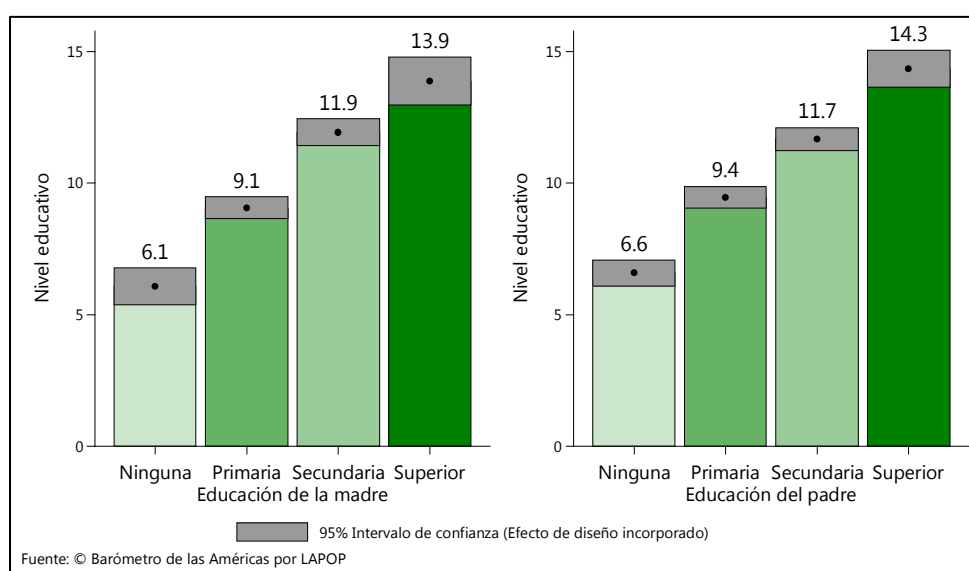


Gráfico 15. Años de educación según nivel educativo de los padres en Colombia

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso ¿Cómo varía el ingreso según la edad, raza, género, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en Colombia? El Gráfico 16 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista³⁶.

³⁵ En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron sólo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

³⁶ El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información. Los resultados detallados del modelo aparecen en la Tabla 19, en el Anexo D.

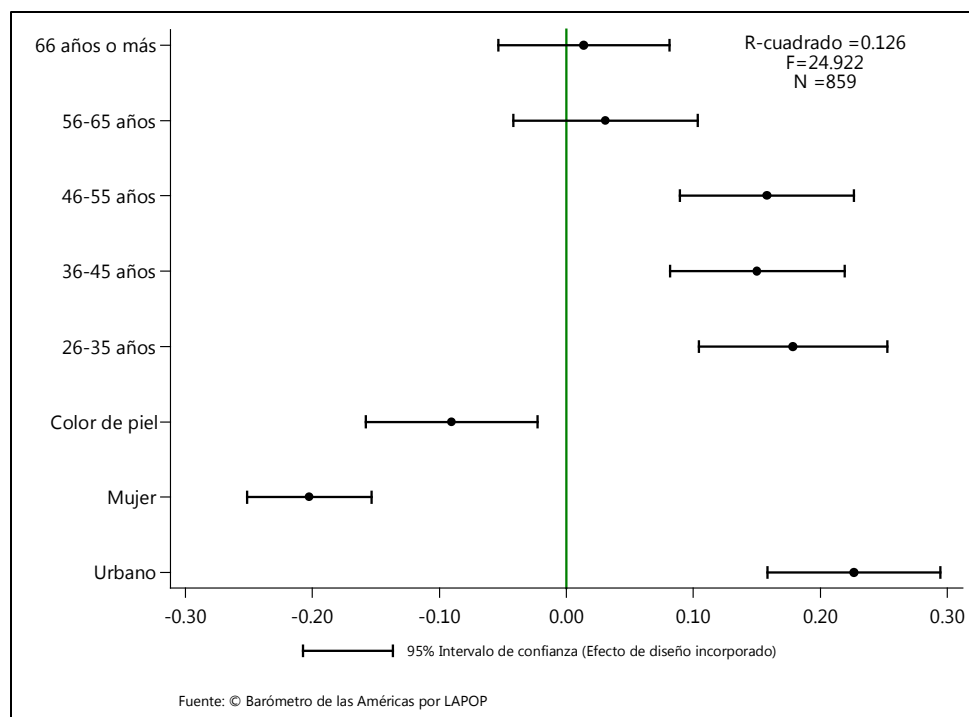


Gráfico 16. Determinantes del ingreso personal en Colombia, entre los entrevistados que trabajan

Un primer hallazgo de este análisis muestra que, a diferencia de lo que sucede con el nivel educativo, existe una brecha de ingresos entre hombres y mujeres que trabajan, como se ve en el Gráfico 17.

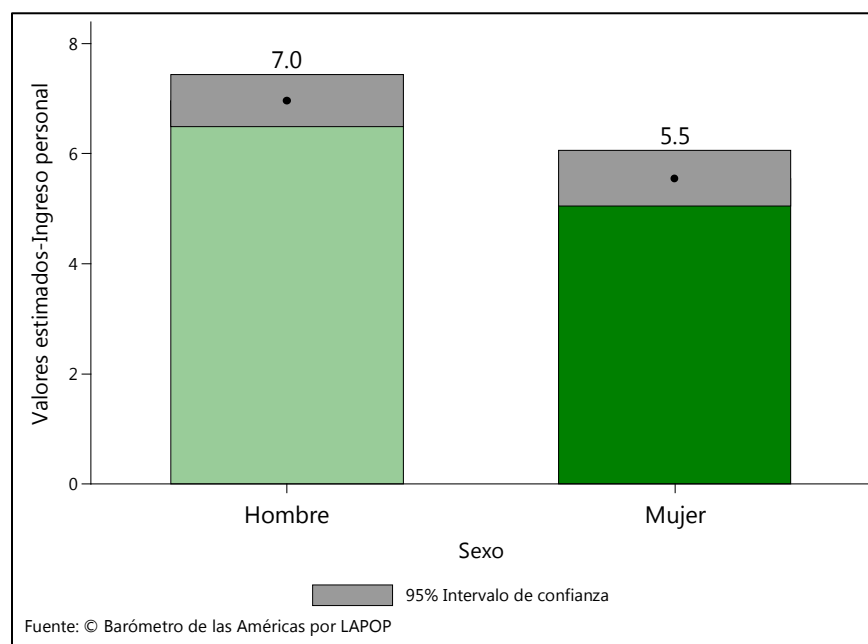


Gráfico 17. Ingresos personales según sexo (controlando los demás factores)

El gráfico anterior muestra que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres en Colombia. Como se explica arriba, el ítem GEN10 pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico 18 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo.

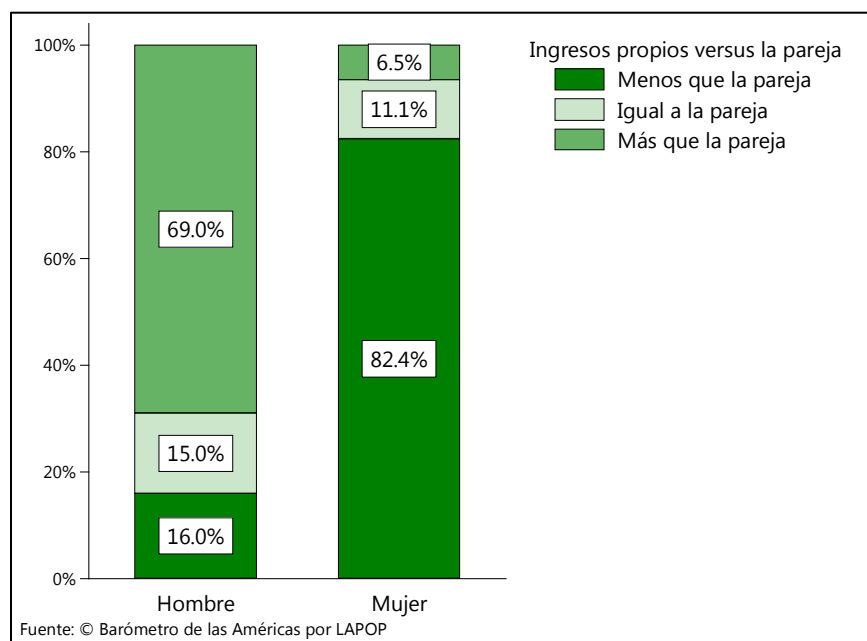


Gráfico 18. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Colombia, entre los entrevistados que trabajan

Mientras que más de dos de cada tres hombres encuestados en Colombia dicen ganar más que su pareja, menos de una de cada diez mujeres afirman lo mismo. En contraste, cuatro de cada cinco mujeres ganan menos que su pareja, mientras que entre los hombres este porcentaje es apenas del 16%.

Por otra parte, como en el caso del nivel educativo, las personas que viven (y trabajan) en áreas urbanas reciben significativamente más ingresos que quienes habitan zonas rurales, como se ve en el Gráfico 19.

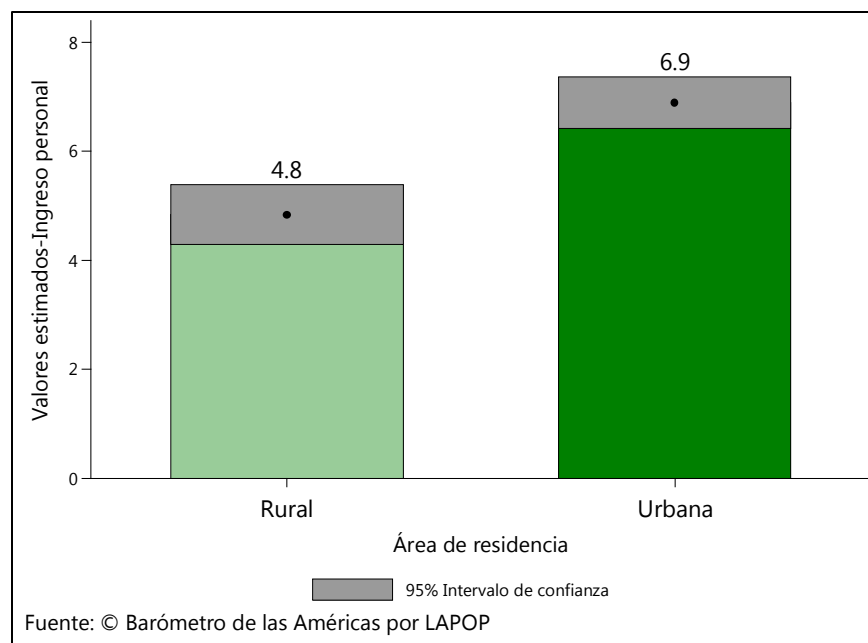


Gráfico 19. Ingreso personal según área de residencia (controlando los demás factores)

De la misma manera, quienes tienen un color de piel más oscura tienden a tener menores ingresos, como se ve en el Gráfico 20.

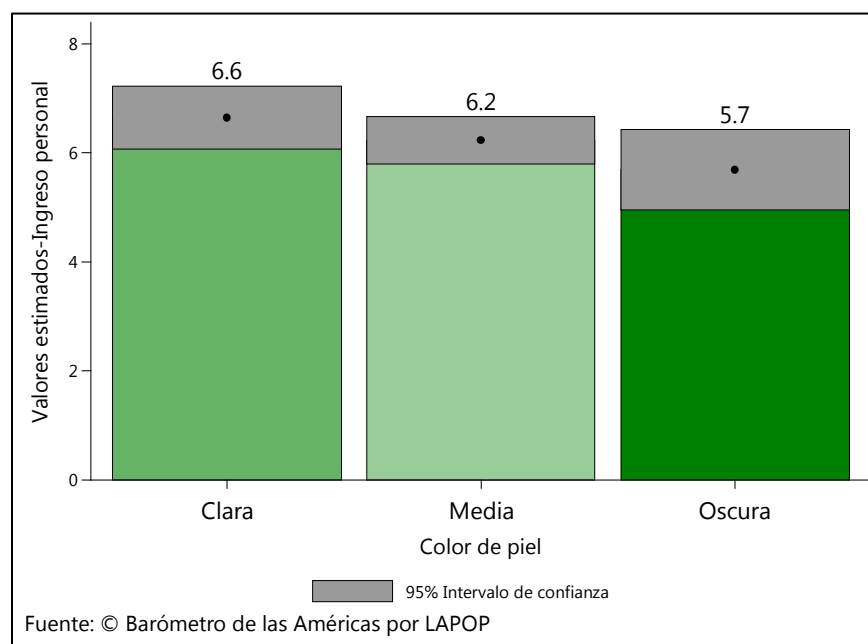


Gráfico 20. Ingreso personal según color de piel (controlando los demás factores)

En comparación con quienes tienen entre 18 y 25 años (la categoría de referencia), las personas entre 26 y 55 años reciben en promedio mayores ingresos, como se ve en el Gráfico 21.

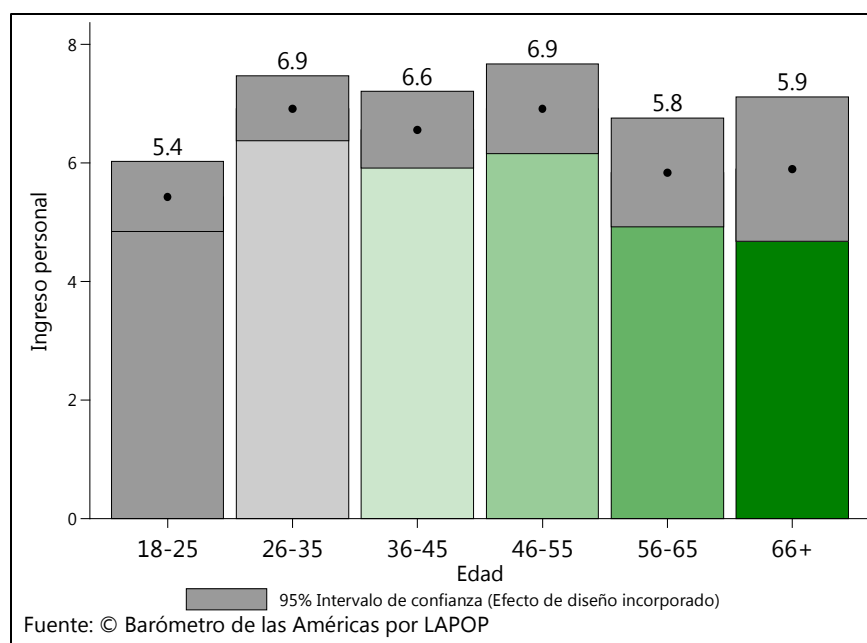


Gráfico 21. Ingreso personal según rangos de edad

Por ultimo, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan al ingreso personal en Colombia. Gráfico 22 muestra que también los ingresos de los colombianos están fuertemente correlacionados con el nivel de educación alcanzado por los padres. Hay un salto especialmente grande en los ingresos de las personas cuyos padres obtuvieron educación superior, las cuales representan una minoría; en efecto, la madre llegó más allá de la secundaria en el 7% de los casos, mientras que el padre lo hizo para el 10% de los encuestados.

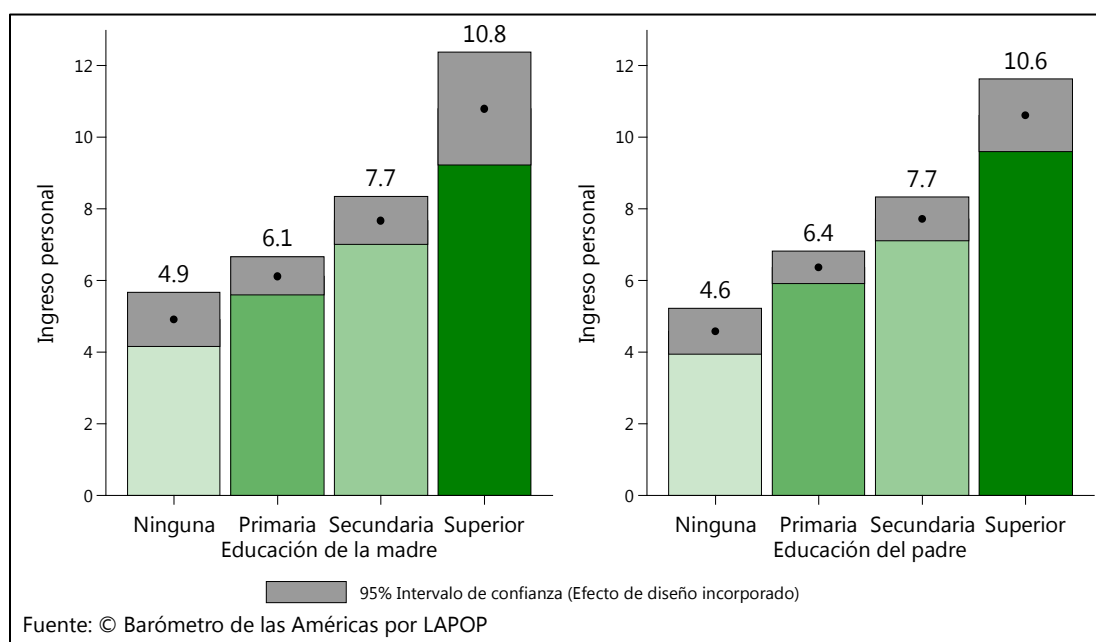


Gráfico 22. Ingreso personal según el nivel educativo de los padres en Colombia

Se podría decir que el recurso primordial para cualquier ciudadano es la comida. Si bien se ha observado que el ingreso personal no está distribuido por igual en Colombia ¿será igual con respecto a la comida? Para medir el nivel de inseguridad alimentaria, se combinaron las variables FS2 y FS8 para crear un índice que va de 0 (inseguridad alimentaria baja) al 2 (inseguridad alimentaria alta). El Gráfico 23 muestra los porcentajes de personas en cada país con inseguridad alimentaria alta. En Colombia, uno de cada diez encuestados cae en esta categoría, un nivel significativamente inferior a países como Jamaica y Haití, pero que dobla el porcentaje en Chile.

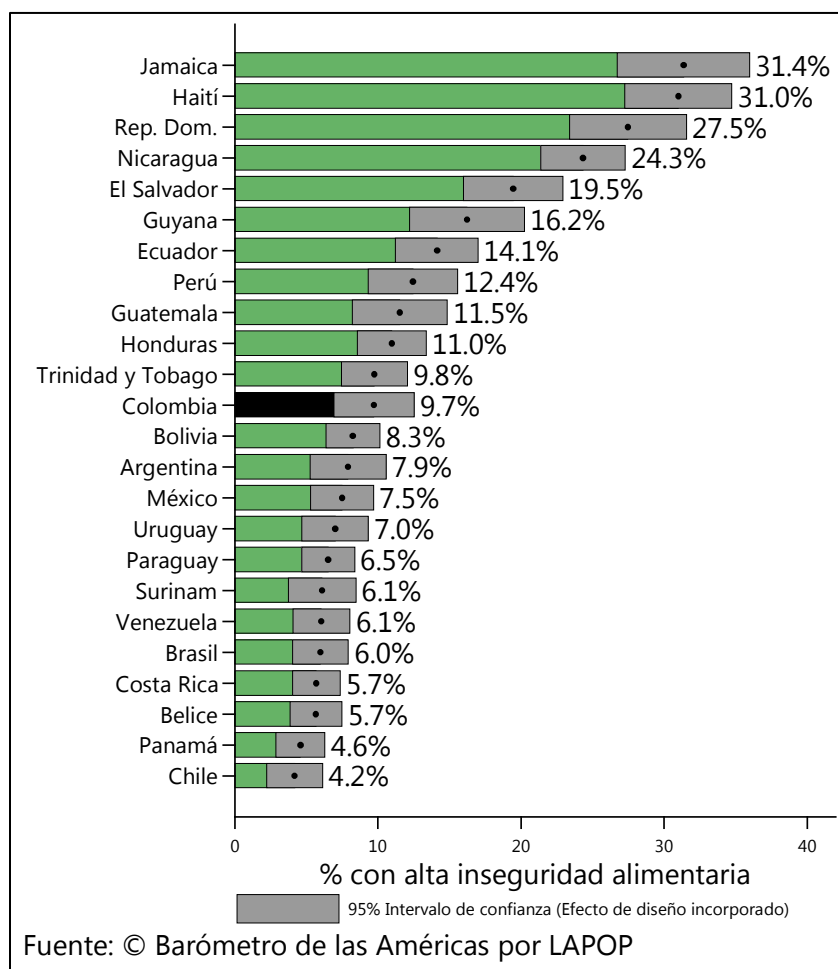


Gráfico 23. Inseguridad alimentaria alta en las Américas

En el Gráfico 24 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria³⁷.

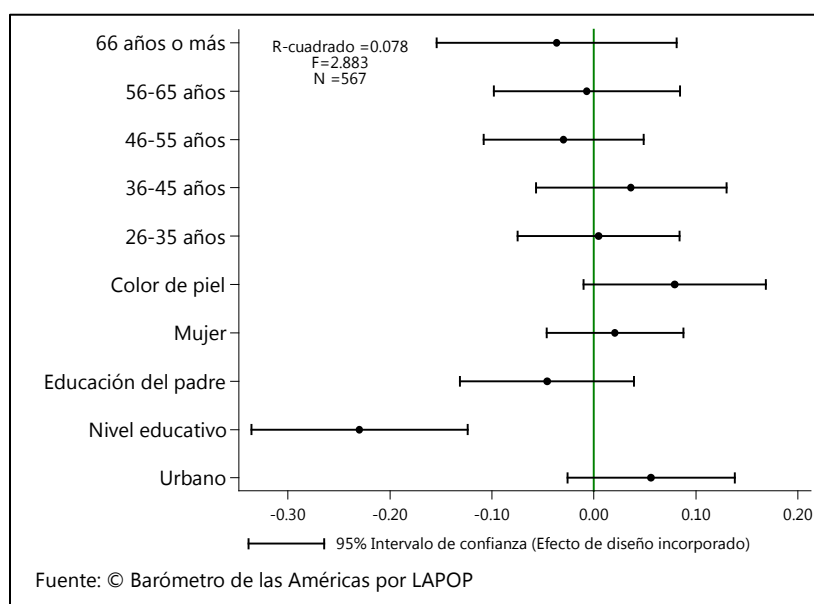


Gráfico 24. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Colombia

El único factor que resulta ser un predictor significativo de la inseguridad alimentaria es el nivel educativo del encuestado. El Gráfico 25 muestra que aquélla es considerablemente mayor en los niveles educativos más bajos y se reduce a medida que la persona es más educada.

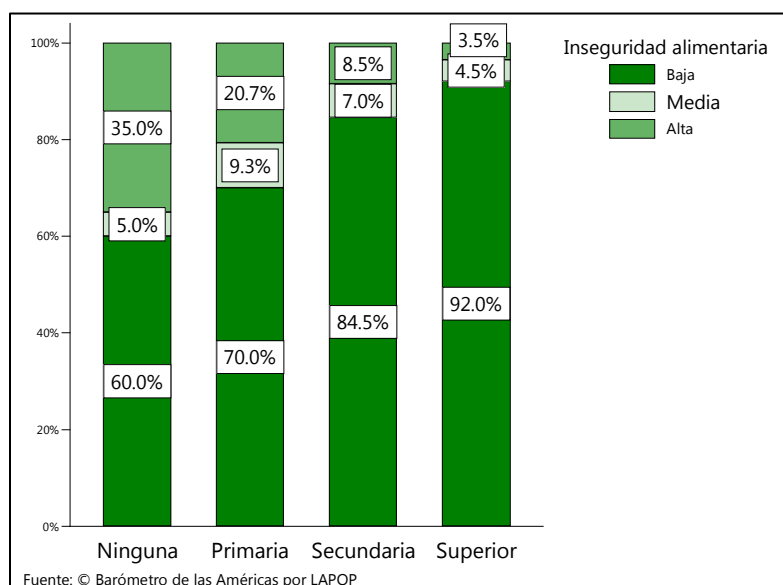


Gráfico 25. Inseguridad alimentaria según nivel educativo

³⁷ Las preguntas sobre inseguridad alimentaria se realizaron a la mitad de los entrevistados. El detalle de los resultados del modelo aparece en la Tabla 20 del Anexo D.

Otro modo de ver la discriminación social y económica es desde el punto de vista de la víctima. En 17 países de las Américas se les preguntó a los entrevistados si percibieron haber sido víctimas de la discriminación. La serie de preguntas, usada por primera vez en la ronda de encuestas de 2008, fue ligeramente modificada y fue incorporada como ítems opcionales en cada país:

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?	Sí	No	NS	NR	INAP	
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99	
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99	
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98		

En el Gráfico 26 aparece el porcentaje de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de la discriminación en oficinas del gobierno en los países en los cuales se hizo la pregunta DIS2. Se puede observar que en Colombia cerca del 15% de los encuestados dice haberse sentido discriminado en oficinas del gobierno, una de las proporciones más altas entre los países de la región donde se formuló esta pregunta, aunque significativamente más baja que aquella de países como Bolivia, por ejemplo. El porcentaje de colombianos que dicen haberse sentido discriminado en el lugar de trabajo, en la escuela o al buscar empleo aumenta ligeramente, a 17%, un porcentaje similar al de los bolivianos, como se ve en el Gráfico 27. Finalmente, es comparativamente menor el porcentaje de colombianos que se sienten discriminados en lugares públicos como parques y plazas. El Gráfico 28 muestra que poco más del 8% reporta este tipo de discriminación, una proporción similar a la de México y Uruguay.

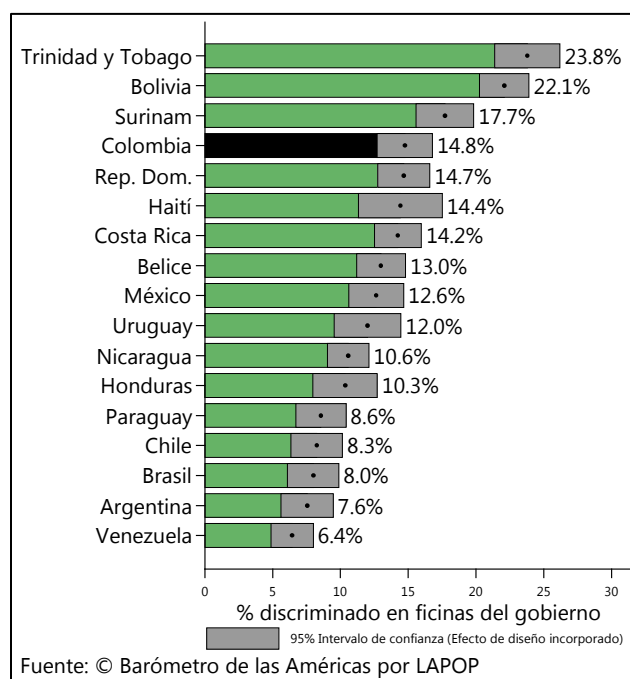


Gráfico 26. Discriminación autorreportada en oficinas del gobierno en las Américas

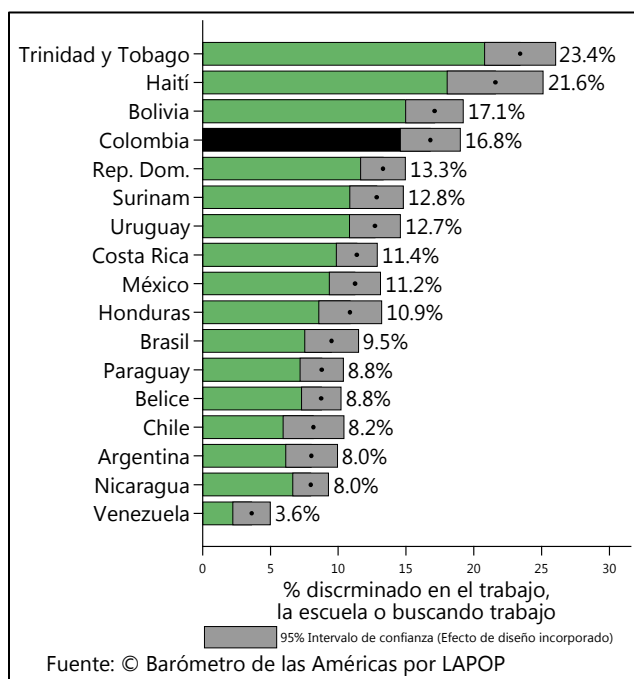


Gráfico 27. Discriminación autorreportada en el lugar de trabajo, en la escuela o buscando trabajo en las Américas

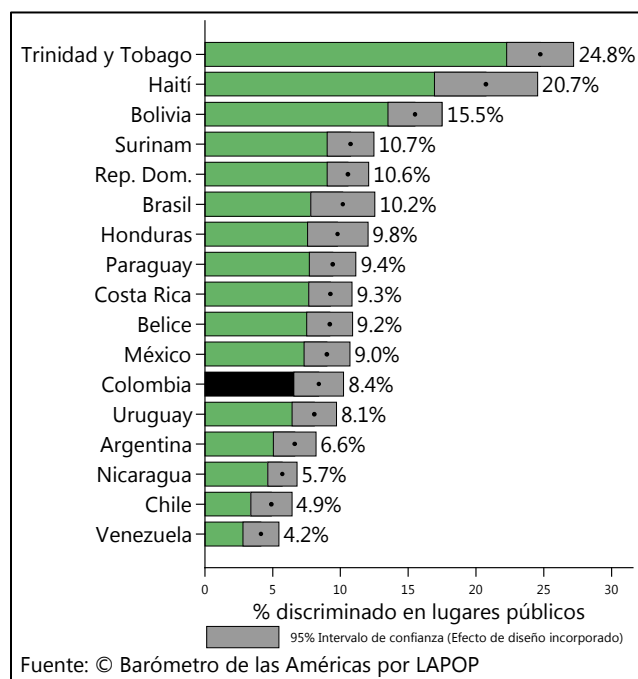


Gráfico 28. Discriminación autorreportada en lugares públicos en las Américas

En el Gráfico 29 se muestran los resultados de un análisis de regresión logística para examinar los determinantes de la victimización por discriminación en el lugar de trabajo, la escuela o al buscar empleo, reportada por los entrevistados en Colombia³⁸.

El gráfico indica que la percepción de discriminación no depende del sexo ni del color de piel del entrevistado, lo que sugiere que estas percepciones no necesariamente se relacionan con medidas más objetivas de discriminación (Ñopo et al. 2009)³⁹. Sí se muestra, por el contrario, una percepción de discriminación menor entre las personas mayores, en comparación con quienes tienen entre 18 y 25 años, pero esto puede deberse a que esta pregunta no discrimina entre quienes efectivamente están trabajando y quienes no.

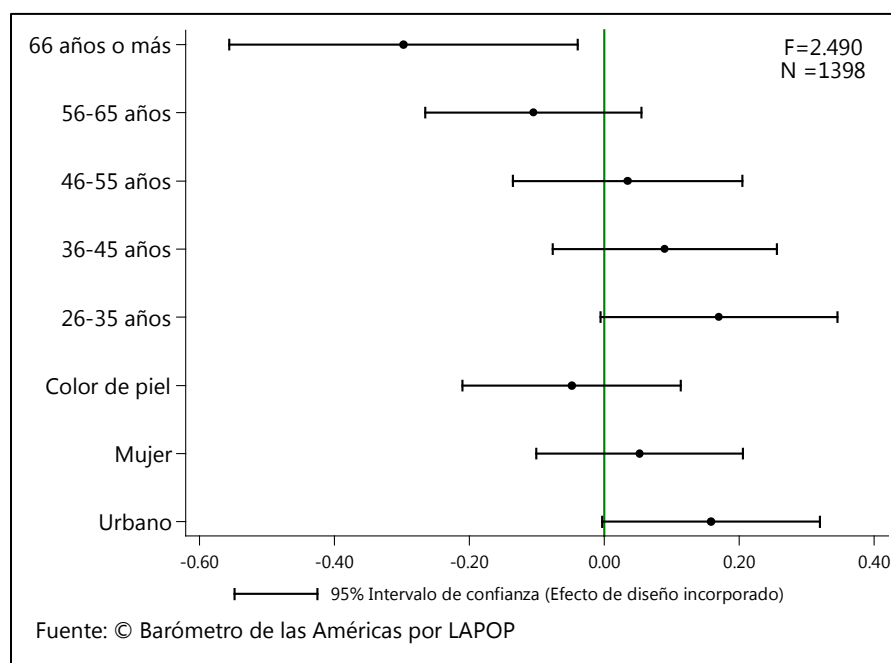


Gráfico 29. Determinantes de la discriminación en el trabajo, la escuela o al buscar trabajo en Colombia

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los colombianos en los grupos definidos por género, raza, área de residencia (urbana/rural), y orígenes familiares. Sin embargo, no se ha definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012

³⁸ El modelo en detalle aparecen en la Tabla 21 del Anexo D.

³⁹ Ñopo, et al. 2009. *Ibid.*

incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al rol de los hombres y las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto⁴⁰. En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, hasta qué punto estaban de acuerdo con la siguiente afirmación:

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 30 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con las otras variables. Aunque Colombia aparece en el punto medio de los países en su nivel de acuerdo promedio con la idea de que los hombres deberían tener preferencia en el mercado laboral, bastante por debajo de países como República Dominicana, este nivel es considerablemente superior al de Uruguay o incluso Brasil, por ejemplo.

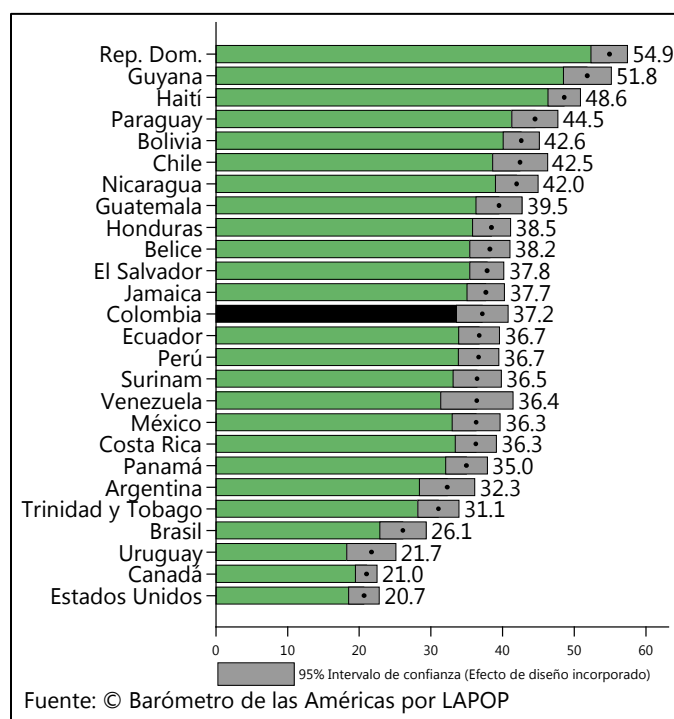


Gráfico 30. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en las Américas

⁴⁰ Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración no permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los colombianos. En el Gráfico 31 se evalúan las respuestas con más detalle, y se vuelve a usar la escala original del 1 al 7. Apenas una tercera parte de los ciudadanos están en total desacuerdo con la idea de dar prioridad a los hombres en el mercado laboral, mientras que al menos uno de cada diez encuestados dice estar totalmente de acuerdo.

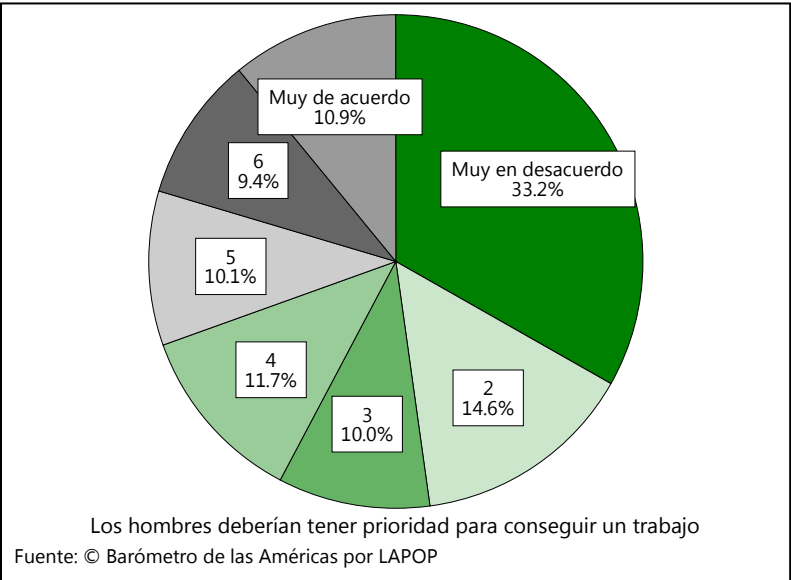


Gráfico 31. Acuerdo con que los hombres deberían tener prioridad en el mercado laboral en Colombia

El Barómetro de las Américas 2012 también preguntó a los ciudadanos de las Américas acerca de sus percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos países de las Américas⁴¹.

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]	
(1) Por su cultura, o	(2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) [No leer] Otra respuesta	
(88) NS	(98) NR

En el Gráfico 32, se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de “las personas de tez oscura”. Se ve cómo en Colombia al menos una quinta parte de las personas suscribe esta interpretación, una porción considerablemente mayor que en Uruguay, por ejemplo.

⁴¹ Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra.

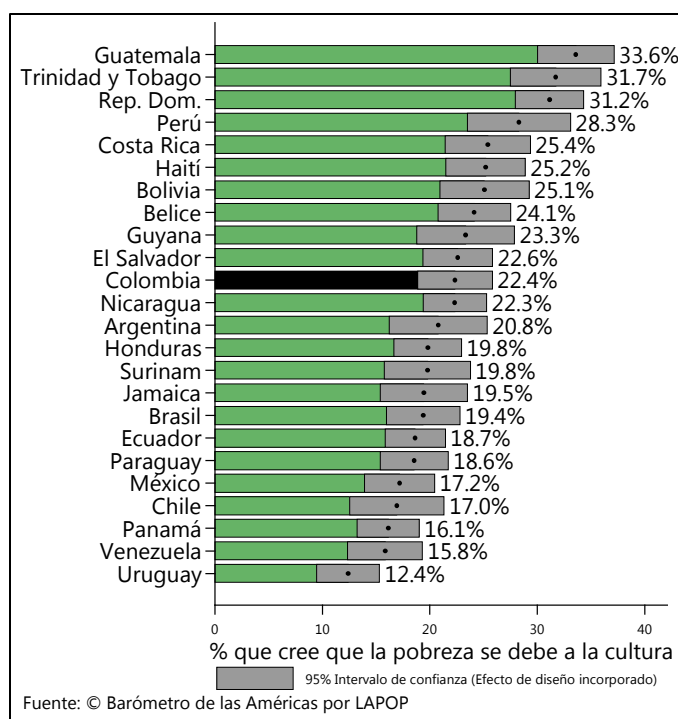


Gráfico 32. Porcentaje que cree que la pobreza de las personas de piel oscura se debe a su "cultura", en las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta ROS4 busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. El Gráfico 33 presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 ("muy en desacuerdo") a 100 ("muy de acuerdo"). Aparte del caso de Estados Unidos, con una larga tradición de libertarianismo y preferencia por poca

presencia estatal en la vida de los ciudadanos, los demás países no muestran mayores diferencias en el nivel de acuerdo con el papel genérico del Estado como agente encargado de combatir la desigualdad. El nivel promedio de acuerdo en Colombia no está muy distante de aquel de Nicaragua, el país con un puntaje mayor, ni de aquel de países como Venezuela, que está más abajo en el orden de acuerdo.

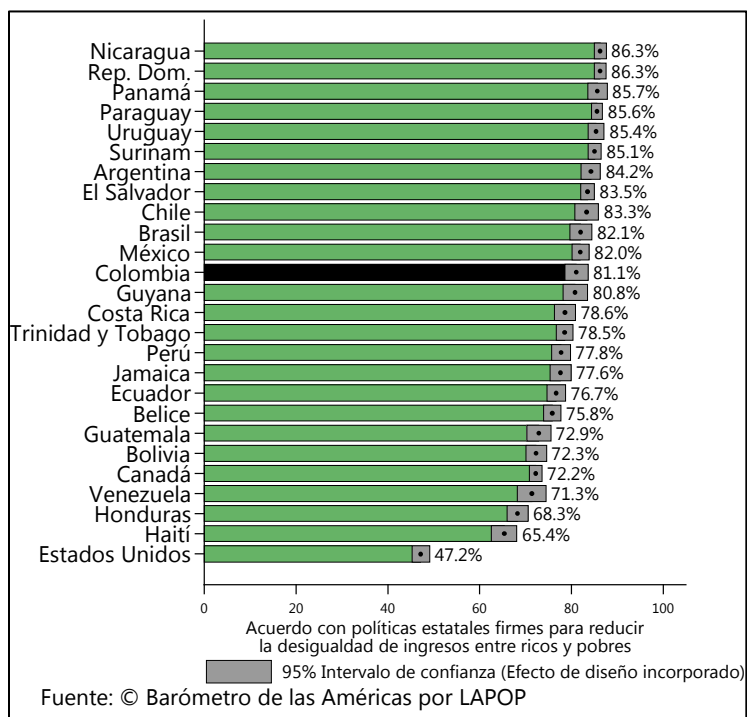


Gráfico 33. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas

Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han transformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela⁴². Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son "Oportunidades" en México, "Bolsa Família" en Brasil, "Familias en Acción" en Colombia, y la "Asignación Universal por Hijo" en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de transferencias condicionales de dinero en

⁴² Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L, y Amy Erica Smith. 2011. "Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America." *AmericasBarometer Insights* (66). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región.

Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matrícula y asistencia a la escuela, “los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños”⁴³. Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y de otros programas similares dependen en gran parte, de cómo están diseñados dichos programas y cómo son implementados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos⁴⁴. Estos programas de asistencias social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en algunos de los contextos históricamente más desiguales en la región.

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
 (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 34 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibe asistencia pública. Los resultados muestran que Bolivia es de lejos el país donde mayor proporción de la población, más de la mitad de los hogares encuestados, recibe este tipo de ayudas. Luego hay un grupo de países donde entre el 15% y el 23% de los encuestados reportan la recepción de esta asistencia; entre estos países se encuentra Colombia, con 16%. Finalmente, hay países como Venezuela, Paraguay y Perú, entre otros, donde menos de una décima parte de la población está cobijada por este tipo de asistencia pública.

⁴³ Valencia Lomelí, Enrique. 2008. “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations.” *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490

⁴⁴ Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. “Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean.” *Social Protection Working Paper* #0605. The World Bank

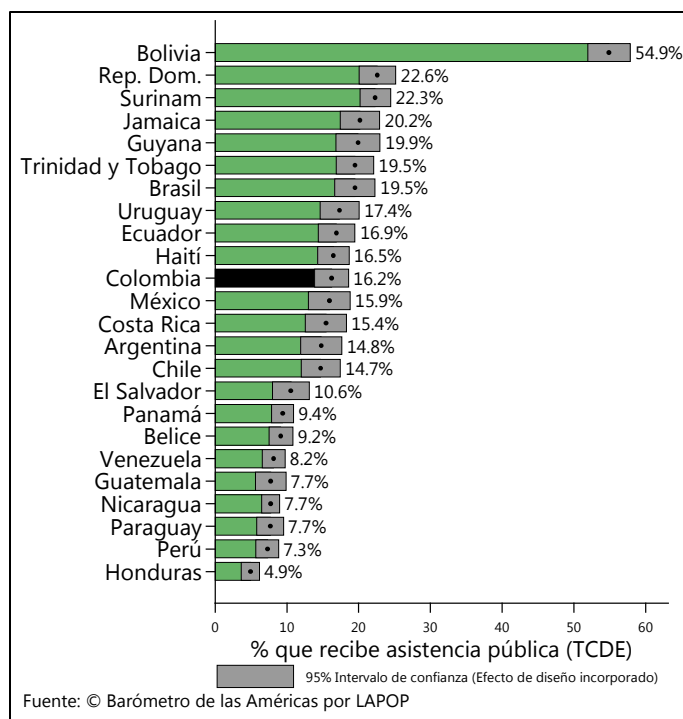


Gráfico 34. Recepción de asistencia pública (TCDE) en las Américas

El Gráfico 35 muestra que en Colombia la recepción de este tipo de asistencia es considerablemente mayor en la región Caribe que en las demás regiones (a excepción de los Antiguos Territorios Nacionales donde, por su baja población, el intervalo de confianza es suficientemente ancho como para que su porcentaje no se distinga estadísticamente de las otras regiones). En Bogotá es donde menos personas, proporcionalmente, reportan la recepción de ayuda.

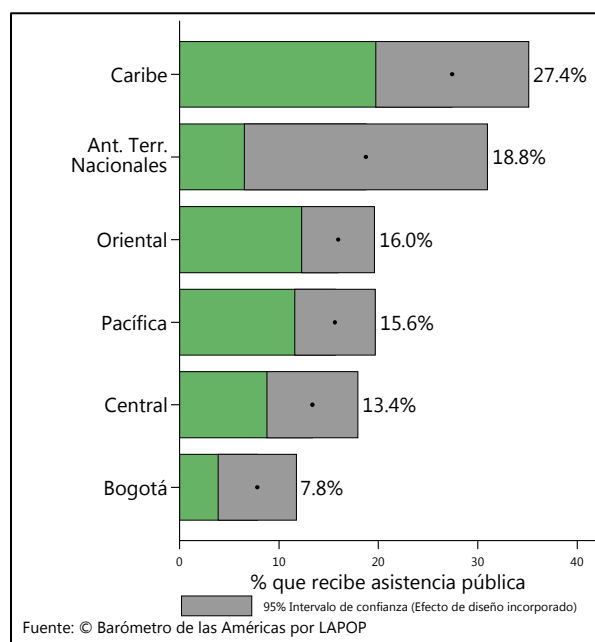


Gráfico 35. Recepción de asistencia pública según región en Colombia

Ahora bien, en Colombia se preguntó específicamente sobre el programa Familias en Acción. La pregunta formulada es la siguiente:

CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre el Programa Familias en Acción, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?				
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	

Es interesante constatar que, a pesar de que sólo el 16% de los colombianos se considera receptor de la “ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno” (sin mencionar el programa), como se vio en el Gráfico 34, esta proporción sube a 22% cuando el nombre del programa se incluye explícitamente en la pregunta. Esto puede deberse a la formulación de la pregunta y a que quizás los colombianos consideran los beneficios recibidos como parte del programa Familias en Acción como algo diferente a “ayuda mensual en dinero o en productos”⁴⁵.

En cualquier caso, el programa está diseñado principalmente a entregar los beneficios a las mujeres, y esto se ve en los resultados del Barómetro de las Américas 2012. Además de este patrón, el Gráfico 36 muestra también que hay una relación entre el color de piel de las personas y su situación de precariedad que las hace beneficiarias del programa.

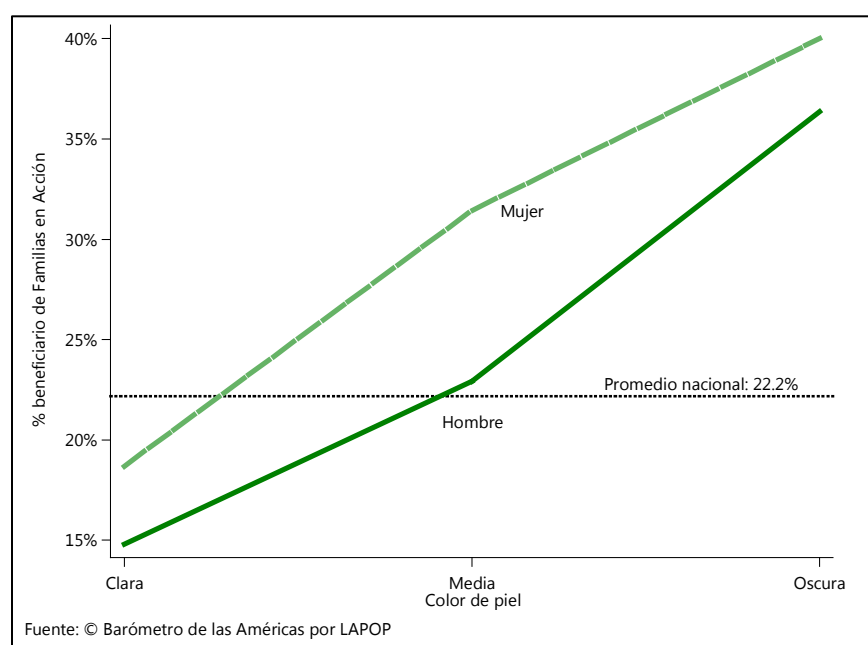


Gráfico 36. Beneficiarios de Familias en Acción según sexo y color de piel

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los programas de TCDE y otros programas de asistencia pública. Aunque la

⁴⁵ En años anteriores una redacción ligeramente diferente de la pregunta sobre afiliación al programa Familias en Acción había arrojado porcentajes de respuestas afirmativas de entre 13% y 17%.

encuesta no pregunta directamente sobre el apoyo a tales programas, la pregunta CCT3 preguntó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia⁴⁶.

CCT3. Cambiando de tema.... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.” El Gráfico 37 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública.

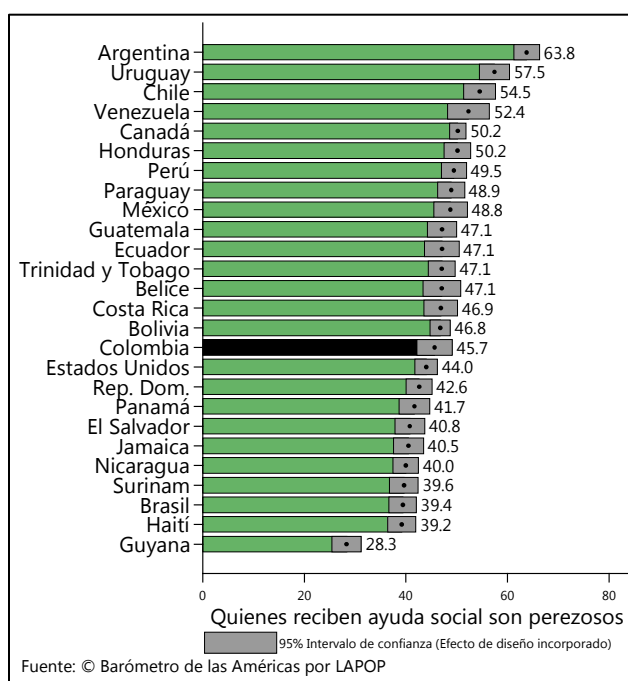


Gráfico 37. Creencia en las Américas en que los receptores de asistencia pública son perezosos

En estos resultados es llamativo que sea en Argentina y Uruguay, países con tradición de estado de bienestar (incluyendo amplia cobertura estatal en la provisión de servicios como educación y salud), donde las personas consideren con mayor vehemencia que los receptores de ayuda del Estado son perezosos. Esto tal vez corresponde a una nueva dinámica en estos países donde las clases trabajadoras tradicionales, beneficiarias del estado de bienestar, no ven con buenos ojos las nuevas modalidades de asistencia directa a capas poblacionales excluidas de los circuitos formales de la economía y el trabajo por las nuevas dinámicas del mercado⁴⁷.

⁴⁶ Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

⁴⁷ Esta hipótesis surge de una conversación con María José Álvarez Rivadulla, socióloga uruguaya interesada en estudios comparados sobre lo que ella denomina «tolerancia a la desigualdad».

En Colombia, a diferencia de lo que sucede en Argentina y Uruguay, hay una relación entre la situación socioeconómica del encuestado y su actitud frente a quienes reciben ayuda del Estado. El Gráfico 38 muestra que las personas más acomodadas son las que tienden a creer con mayor firmeza que los beneficiarios de ayuda del Estado son perezosos, mientras que en Argentina y Uruguay esta relación no se presenta.

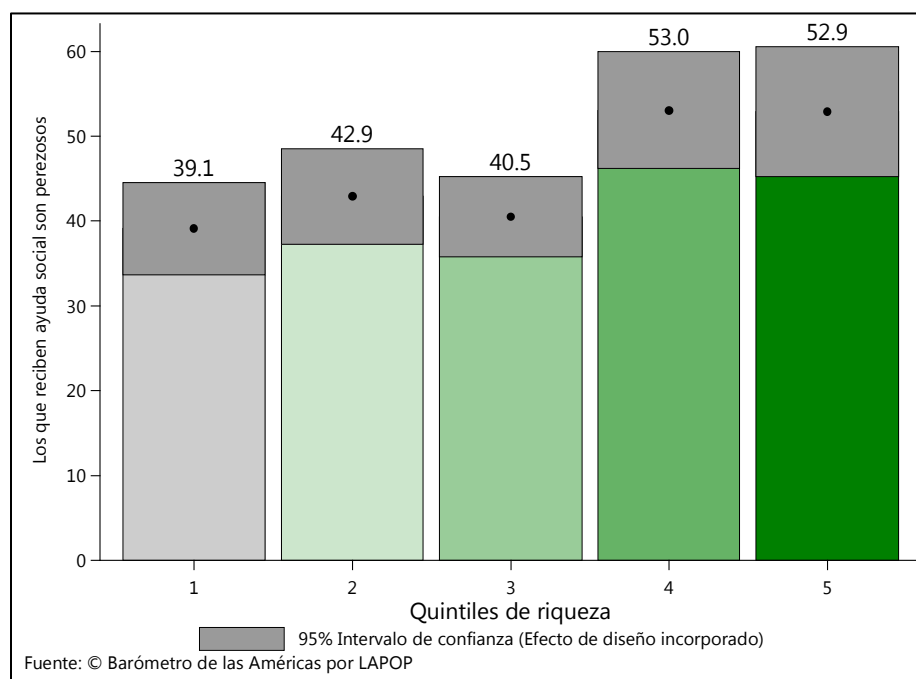


Gráfico 38. Creencia de que quienes reciben ayuda son perezosos según quintil de riqueza en Colombia

Acción afirmativa

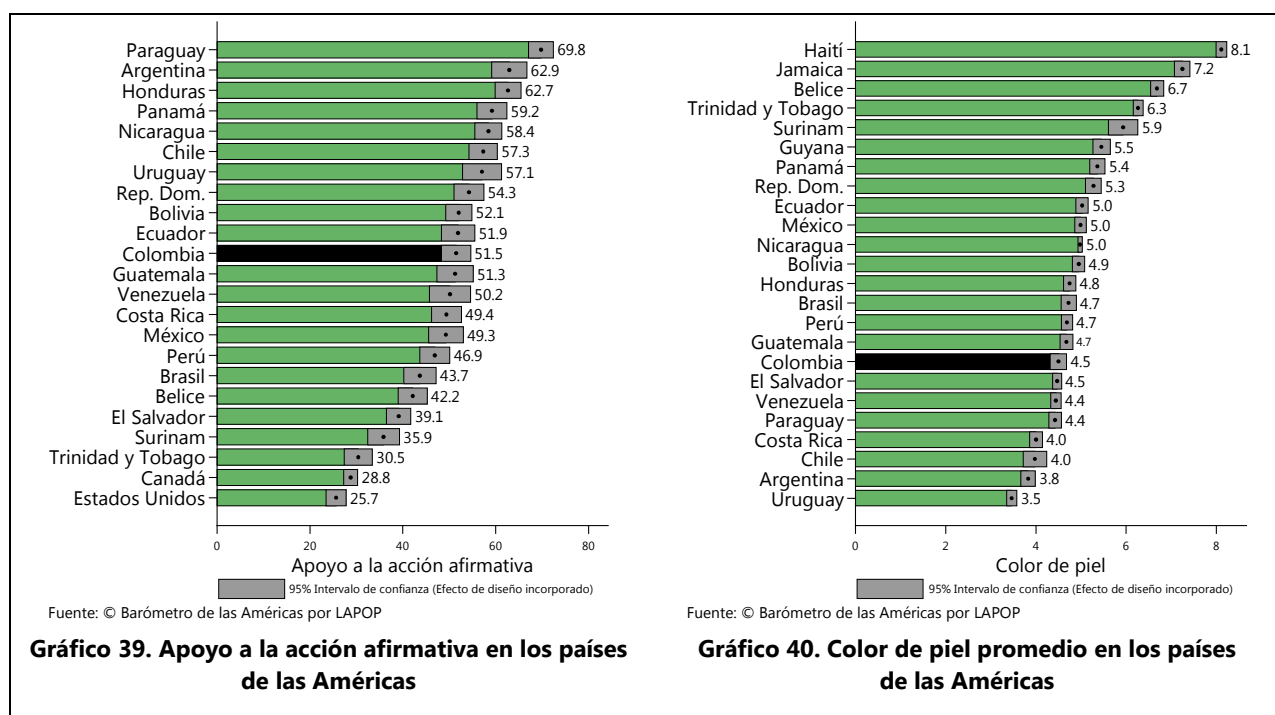
Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos sitios en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con porcentajes considerables de afrodescendientes⁴⁸.

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta RAC2A se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

⁴⁸ Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Amy Erica. "Who Supports Affirmative Action in Brazil?" *AmericasBarometer Insights* (49). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 39 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. Se ve que es precisamente en Estados Unidos, donde, como se mencionó, existe una larga tradición de acción afirmativa a favor de los afro-americanos, donde los ciudadanos están menos de acuerdo con este tipo de medidas orientadas a corregir situaciones de desventaja estructural. En Colombia hay un nivel de acuerdo medio, apenas por encima del punto medio de la escala de 0 a 100. El promedio colombiano se encuentra significativamente por debajo del de países como Paraguay, Honduras y Argentina, y es superior al de El Salvador o Surinam, por ejemplo. Estas diferencias no parecen explicarse por el color de piel del ciudadano promedio de los países; en efecto, en Paraguay y Honduras, por ejemplo, el promedio en la escala de color no es significativamente diferente del colombiano, y lo mismo sucede con el promedio del El Salvador, como se ve en el Gráfico 40.



V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

Los resultados de los análisis presentados en este capítulo muestran algunas características estructurales que vale la pena subrayar. En primer lugar, encontramos que el logro educativo está asociado con el área de residencia y el color de piel. Quienes tienen piel más oscura y quienes viven en áreas rurales tienden a reportar un número inferior de años de educación aprobados que quienes tienen la tez más clara o quienes viven en los cascos urbanos, respectivamente. Igualmente, encontramos que existe una fuerte relación entre el nivel educativo de los padres y aquél alcanzado por los encuestados. Por ejemplo, una persona cuyo padre o madre llegó a niveles de educación superior tiene, en promedio, más del doble de años aprobados que aquellas personas cuyos padres no tienen educación alguna.

En cuanto al ingreso, en Colombia las mujeres tienen ingresos personales significativamente inferiores que los hombres. Aun más, el porcentaje de mujeres que reportan ganar menos que su pareja es casi cinco veces superior que el mismo porcentaje entre los hombres. Como en el caso de la educación, el ingreso también está asociado con el área de residencia (urbana o rural) y el color de piel. De la misma manera, existe una relación positiva entre el nivel de ingreso personal del encuestado y el nivel educativo de sus padres.

Por otra parte, cerca de uno de cada diez encuestados tiene una situación de inseguridad alimentaria alta, un porcentaje sustantivamente alto, aunque ocupando un punto medio en términos comparativos con los demás países de la región. Esta situación es más aguda entre las personas menos educadas.

El 15% de los colombianos encuestados dice haberse sentido discriminado en las oficinas de gobierno, un porcentaje sólo superado en Suramérica por el de Bolivia. Una situación similar ocurre con la discriminación en el lugar de trabajo; el 17% de los encuestados reporta esta situación. La discriminación en lugares públicos es considerablemente menor (8%), tanto en comparación con las otras dos situaciones descritas como con los demás países del hemisferio. La discriminación en el lugar de trabajo está fundamentalmente asociada con la edad; las personas mayores reportan mayores índices de discriminación laboral. Vale la pena destacar que, cuando se controlan los demás factores, el color de la piel no resulta ser un predictor significativo de la discriminación en el trabajo.

En cuanto a las actitudes relacionadas con la discriminación y la marginalización, el nivel de aceptación de que los hombres tengan preferencia sobre las mujeres en el mercado de trabajo es cercano al promedio de la región (37 en una escala de 100 puntos), inferior a la de Bolivia pero superior a la de Uruguay. Por otra parte, poco más de uno de cada cinco personas muestra actitudes racistas al considerar que la situación de pobreza de las personas de piel más oscura se debe a factores relacionados con la propia "cultura" de dichas personas y no a situaciones de discriminación.

Finalmente, aunque en Colombia, como en los demás países de la región (a excepción de Estados Unidos) predomina la creencia de que el Estado debe combatir las situaciones de desigualdad y marginación, el nivel de acuerdo con medidas como la acción afirmativa con las poblaciones de piel más oscura y, en mayor medida, con la ayuda económica directa a poblaciones vulnerables no es tan contundente.

Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel

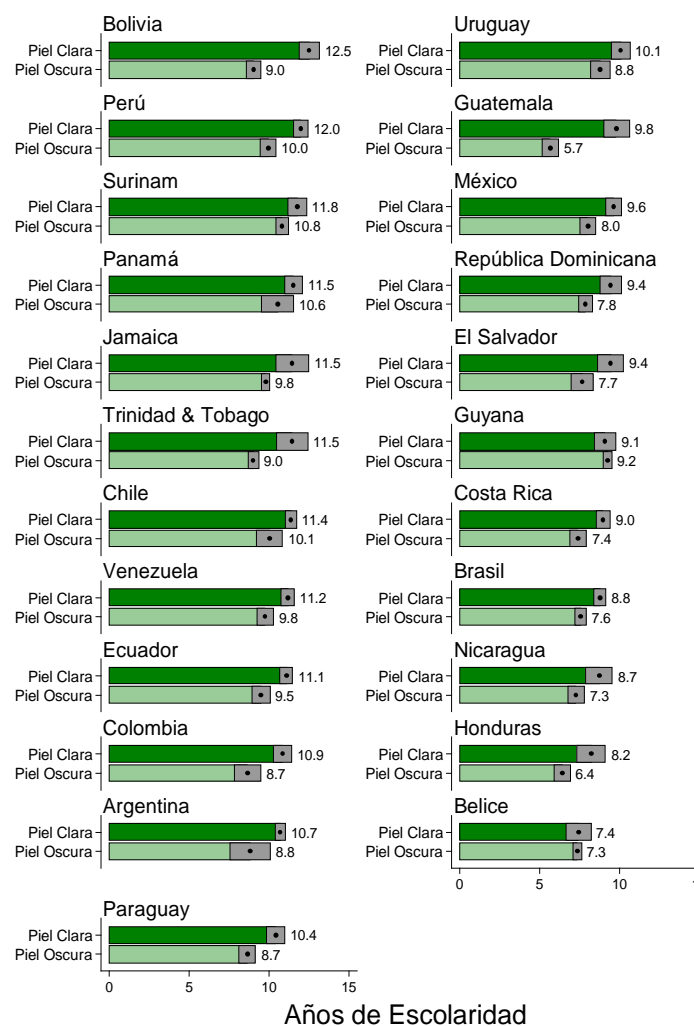
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados¹. Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aun mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¹ La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el COLORR. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable ED.

Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

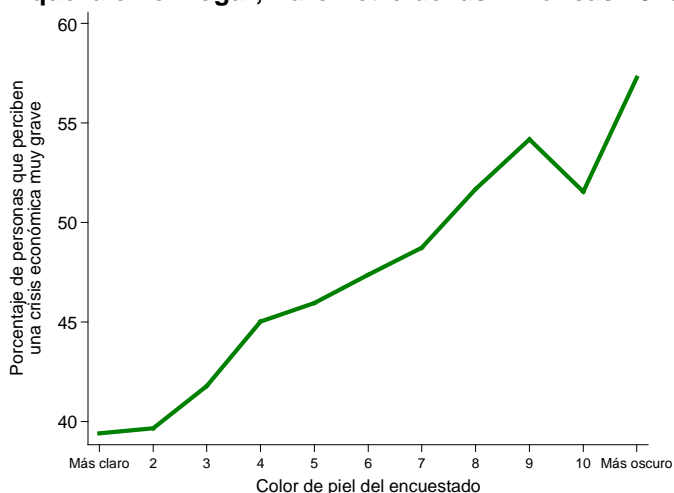
Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica y, de ser así, si pensaban que la crisis era seria¹. Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

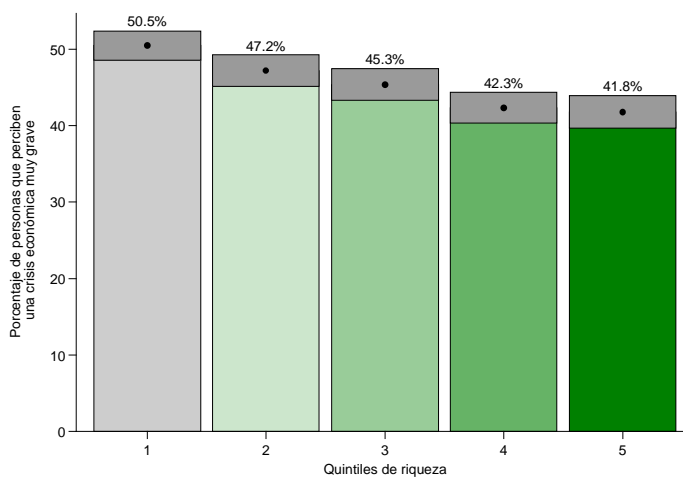
De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la

¹ La variable que mide la crisis económica es **CRISIS1**.

Percepciones de una crisis muy grave, color de piel y riqueza en el hogar, Barómetro de las Américas 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

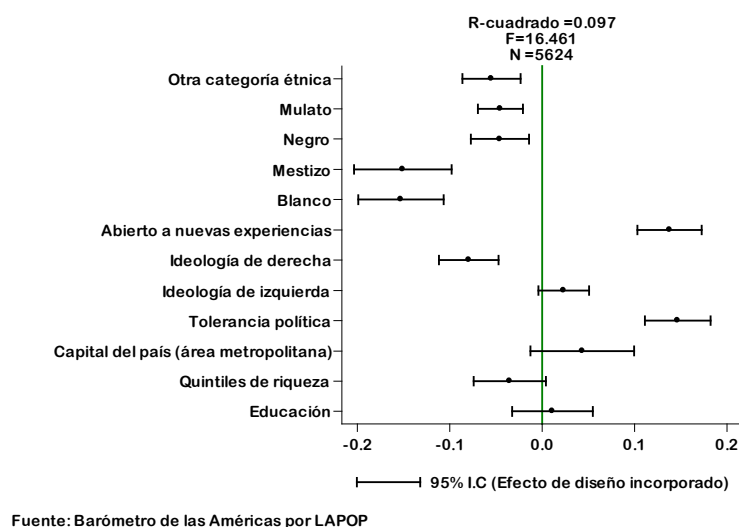
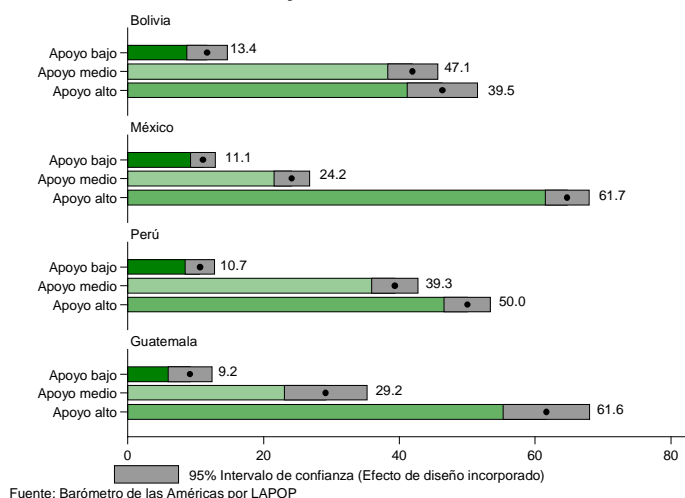
Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena¹. El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a

Apoyo al matrimonio con indígenas en cuatro países de las Américas, y sus determinantes



mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

¹ La variable que mide el apoyo al matrimonio inter-étnico es RAC3B.

Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas

Con Mason Moseley y Amy Erica Smith

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se repasa de literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece ser tenido en cuenta dado su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. En segundo lugar se examinan los niveles actuales de participación electoral y participación en grupos de la sociedad civil medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2012. Se busca saber el nivel de la desigualdad en la participación que existe en las Américas. Seguidamente se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación en la política y en posiciones públicas de los grupos menos privilegiados. Por último, se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre “la cultura cívica”, los politólogos y los sociólogos han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos¹. Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, pues es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Norteamericana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugería que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política². Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señalaba cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales y de mitad del período tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un

¹ Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.

² Lijphart, Arend. 1997. “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemmas”. *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha bajado en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijpjt han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja³.

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones inquietantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente menos privilegiados o marginados. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse qué sucede con otras modalidades de participación política. ¿La participación política más allá de las urnas electorales está también distribuida de manera desigual entre los diferentes grupos de una sociedad?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada; de hecho, otras formas de participación política están aun más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad⁴. Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se sigue manteniendo, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales⁵. En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta clase social o nivel socioeconómico, sino también se manifiestan entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación⁶. Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios⁷. Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las

³ Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies". *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective". *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timponi, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States". *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

⁴ Para los EEUU, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations". *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru". *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.

⁵ Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

⁶ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.; Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.

⁷ Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. "Political Participation of Women in Latin America". *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1, pp. 156-173

desigualdades en participación política se deben en parte a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar⁸.

Las mayores desigualdades de género se observan quizás en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres⁹.

Trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social¹⁰. En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginalizadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región¹¹. No obstante, también existen evidencias que indican que las mujeres indígenas, en particular, parecen estar experimentando obstáculos especialmente difíciles para participar¹².

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobrerrepresentados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobrerrepresentados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann (2003) sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa¹³. En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). Para expresarlo de manera más sencilla, altos

⁸ Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. "Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences". *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730

⁹ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Cambridge: Harvard University Press.

¹⁰ Leighley y Vedlitz 2000, *Ibid.* Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American". *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993 "Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States". *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

¹¹ Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America". *Comparative Political Studies* 33 (9) (November 1): 1123 -1153; Nagengast, Carole, and Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism". *Latin American Research Review* 25 (2) (January 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹² Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

¹³ Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation" *Journal of Public Economics* 87: 2129-2155

niveles de participación democrática también producen altos niveles de representación de los intereses de los ciudadanos en términos de políticas públicas, y por consiguiente procesos de desarrollo más equilibrados¹⁴.

Otra posible consecuencia de la baja participación política de los grupos desaventajados es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes que son mujeres priorizan temas distintos a los de los hombres; lo mismo sucede con los representantes de ciertos grupos étnicos minoritarios¹⁵. Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar la participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cual la participación y la representación irían de la mano¹⁶. En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables, haciendo que las diferencias que se encuentren en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario que la ausencia de diferencias genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección se intenta medir qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe hasta la fecha, puede ser posible que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

En primer lugar se examinan las desigualdades en la participación electoral en Colombia y a lo largo de las Américas. En las encuestas del Barómetro de las Américas, la participación electoral se mide con la pregunta **VB2**. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

¹⁴ Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton University Press.

¹⁵ Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.

¹⁶ Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2010? [EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA] (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]	
---	--

El Gráfico 41 presenta la participación electoral por género en las Américas. El gráfico muestra claramente dos cosas: en primer lugar que existen grandes desigualdades en la participación electoral en los diversos países de las Américas, de manera que la participación en Perú es de cerca del 90%, mientras que en Honduras llega apenas al 50% de personas que reportan haber votado en la última elección presidencial. Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región, mientras que es voluntario en algunos otros. Estas diferencias institucionales ciertamente contribuyen en parte a explicar la variación nacional en el voto. En Colombia, donde no existe el voto obligatorio, la participación electoral está en el grupo de las menores, con alrededor del 60% de voto reportado¹⁷.

¹⁷ Cabe señalar que Estados Unidos es un caso anómalo en el Gráfico 41, donde los hombres reportan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Existen dos anomalías. Primero, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y segundo, en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobrerreporte no es raro en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos, "Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports," del 20 de julio de 2009, <http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html>, consultado el 21 de Julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, "Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique," de febrero de 2009, <http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-%20ICT%20Only%20-%20Final.pdf>, consultado el 21 de julio de 2012.

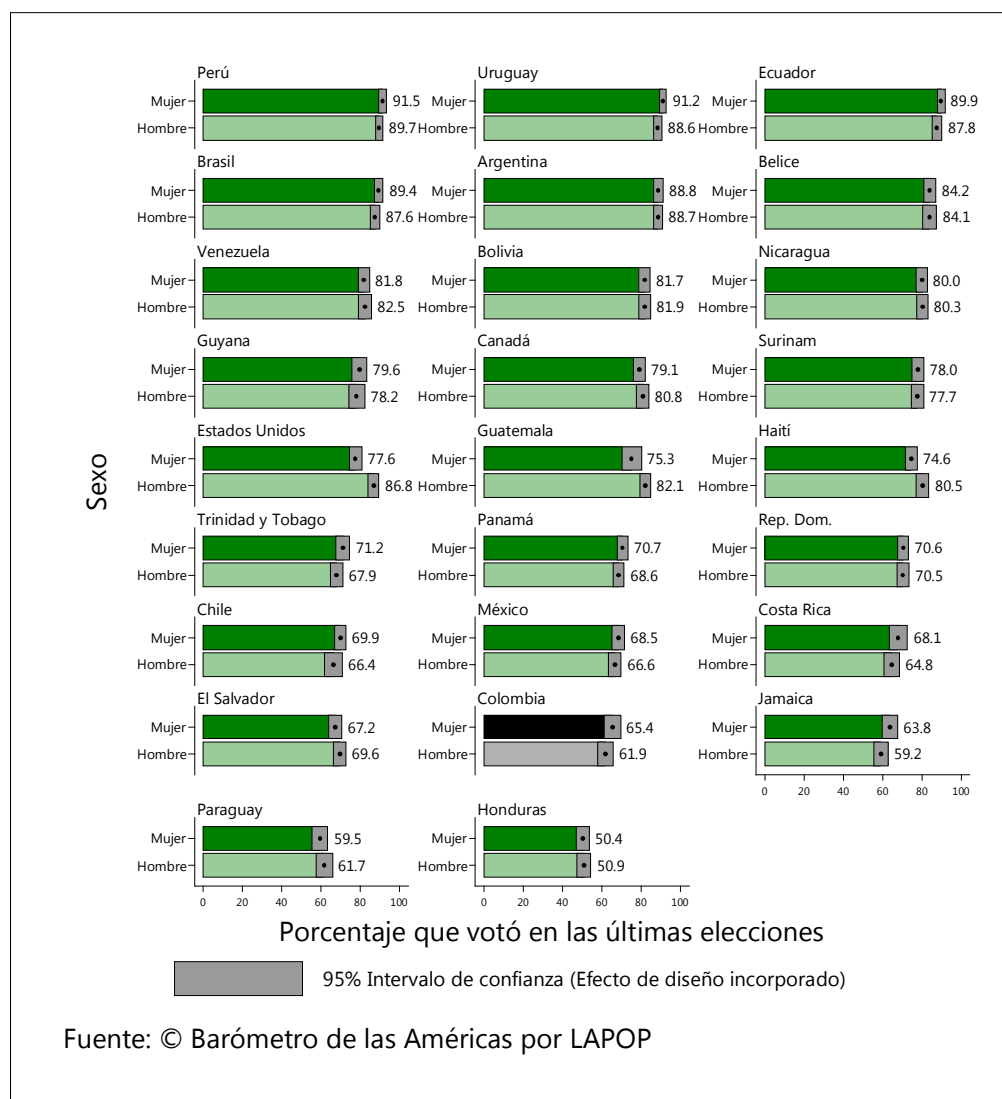


Gráfico 41. Género y participación electoral en los países de las Américas

En segundo lugar, los datos de los 26 países de las encuestas del Barómetro de las Américas indican que los hombres y las mujeres participan de modo más o menos igual. Este hallazgo refleja lo que las encuestas realizadas en los países desarrollados en años recientes: en términos de participación electoral, las mujeres han cerrado la brecha que había con los hombres. En Colombia, de hecho, las mujeres (65%) reportan un mayor porcentaje de votantes que los hombres (62%), aunque la diferencia no es estadísticamente significativa.

El Gráfico 42 nos brinda información más detallada acerca de las diferencias en la participación electoral de diferentes grupos poblacionales en Colombia.

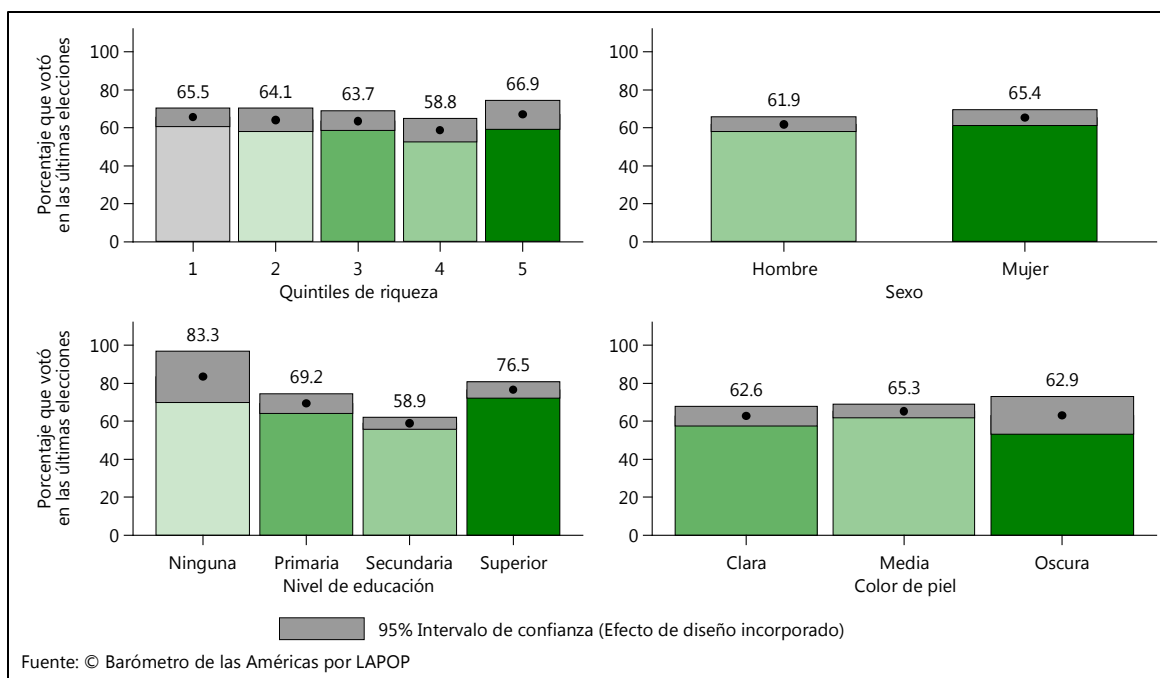


Gráfico 42. Factores sociodemográficos y voto en Colombia

En contra de lo previsto por la literatura citada arriba, en Colombia no parece haber un sesgo negativo en la participación de los grupos menos favorecidos. El porcentaje de voto es prácticamente el mismo en todos los quintiles de riqueza (panel superior izquierdo del gráfico). Aun más, las mujeres reportan mayor participación electoral que los hombres (panel superior derecho), aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa. En cuanto a la educación, los dos grupos con mayor participación electoral son quienes no tienen educación ninguna y quienes tienen educación superior, mientras que los sectores con educación primaria y principalmente secundaria dicen votar en menor proporción. Finalmente, no hay diferencias en la participación electoral según el color de la piel del entrevistado.

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no lo dice todo. Ciertamente existe un sinnúmero de maneras en que los ciudadanos pueden involucrarse en el sistema democrático además de votar en las elecciones; la participación de diferentes grupos en otro tipo de actividades puede o no seguir las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas que indagan sobre la participación de los ciudadanos en actividades políticas más allá del voto. Entre otros temas, estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia los ciudadanos se comunican con sus representantes y si participan en ciertas organizaciones de la comunidad. Al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades de índole política se puede obtener una perspectiva general acerca de la influencia, o falta de influencia, de algunos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas de LAPOP ha incluido una serie de preguntas que indaga sobre la frecuencia con que los ciudadanos participan en diferentes grupos de

la comunidad. En 2012 también se incluyeron en la encuesta algunas preguntas que indagan si el entrevistado tiene un papel de liderazgo en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada **CP** es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste ... (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste ... (1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR	

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una o dos veces al año se les preguntó (**CP6L**, **CP7L**, and **CP8L**):

CP6L ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]
CP7L ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]
CP8L ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]

¿En qué medida participan los ciudadanos de las Américas en grupos comunitarios? El Gráfico 43 examina esta pregunta. El lado izquierdo del gráfico presenta los niveles de participación en la comunidad de cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las respuestas a las preguntas CP6, CP7 y CP8, ajustadas a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en ningún grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos. El lado derecho del gráfico presenta el porcentaje de los entrevistados para cada país que informaron que eran líderes de algún grupo.

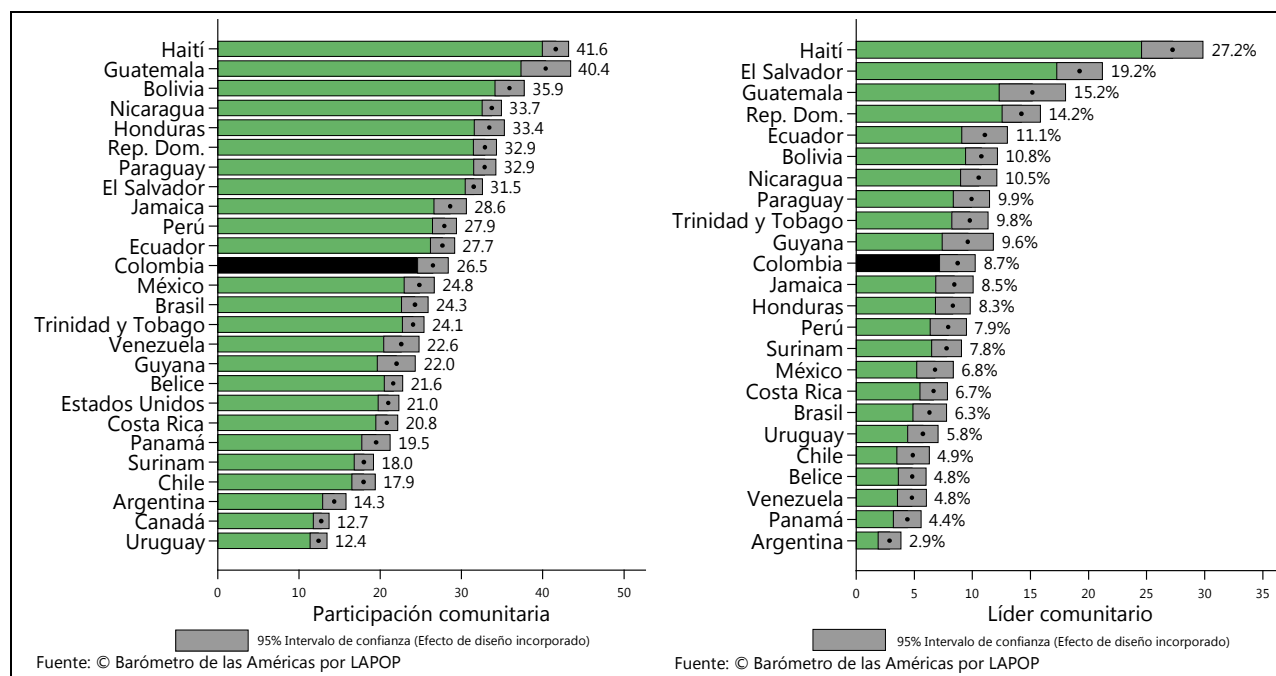


Gráfico 43. Participación y liderazgo en grupos de la comunidad en las Américas

La participación de los colombianos aparece significativamente inferior a aquella en países como Haití, Guatemala y Bolivia, y en menor medida que en Nicaragua, Honduras, Paraguay, República Dominicana y El Salvador, aunque es considerablemente mayor que en países como Uruguay y Argentina, probablemente debido a una mayor cultura laica en estos países (donde la participación en organizaciones religiosas es considerablemente menor).

En cuanto al liderazgo, menos de uno de cada diez de las personas que participan en estos grupos lo hace en calidad de líder. Como punto de comparación está el alto nivel de liderazgo en Haití y, en menor medida, El Salvador, donde uno de cada cuatro o de cada cinco individuos se consideran líderes de los grupos en los que participan.

En el Gráfico 44 y el Gráfico 45 se examinan los resultados de Colombia en mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación entre los colombianos según diferentes grupos demográficos

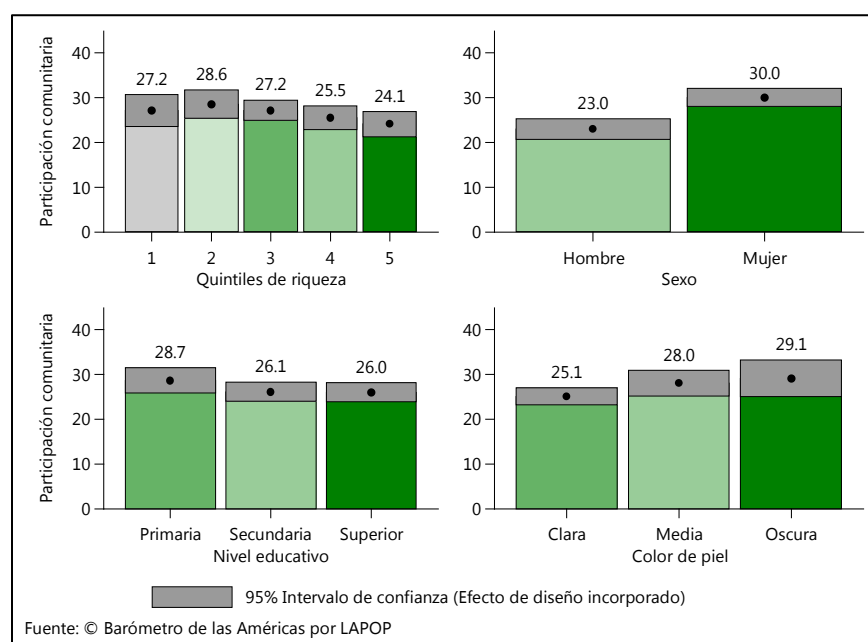


Gráfico 44. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Colombia

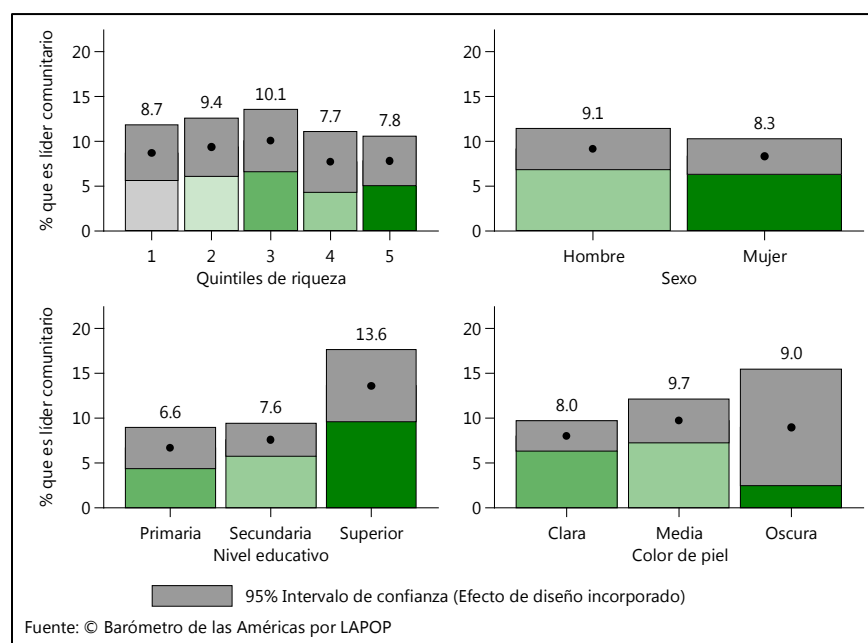


Gráfico 45. Factores sociodemográficos y liderazgo en grupos comunitarios en Colombia

Por una parte, la participación en estos grupos de la comunidad está asociada con roles de género. Las mujeres participan significativamente más que los hombres en estas actividades, probablemente debido a que, en contraste, persisten aún diferencias de género en el acceso al mercado laboral. También se percibe una diferencia relacionada con la raza; las personas de piel más oscura tienden a participar con más frecuencia en grupos comunitarios, aunque la diferencia no es

considerable. Finalmente, no hay diferencias significativas en la participación comunitaria según nivel de riqueza o de educación.

En contraste, por otra parte, la educación sí parece marcar los roles de liderazgo. El porcentaje de participantes en grupos comunitarios y que se consideran líderes de estos grupos es ligera pero significativamente mayor entre quienes tienen un nivel de educación superior que entre las personas con educación primaria o secundaria. No hay sin embargo diferencias en cuanto a riqueza, sexo o raza.

Además de ejercer su derecho el voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas **PP1** y **PP2** tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]	
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2010? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	

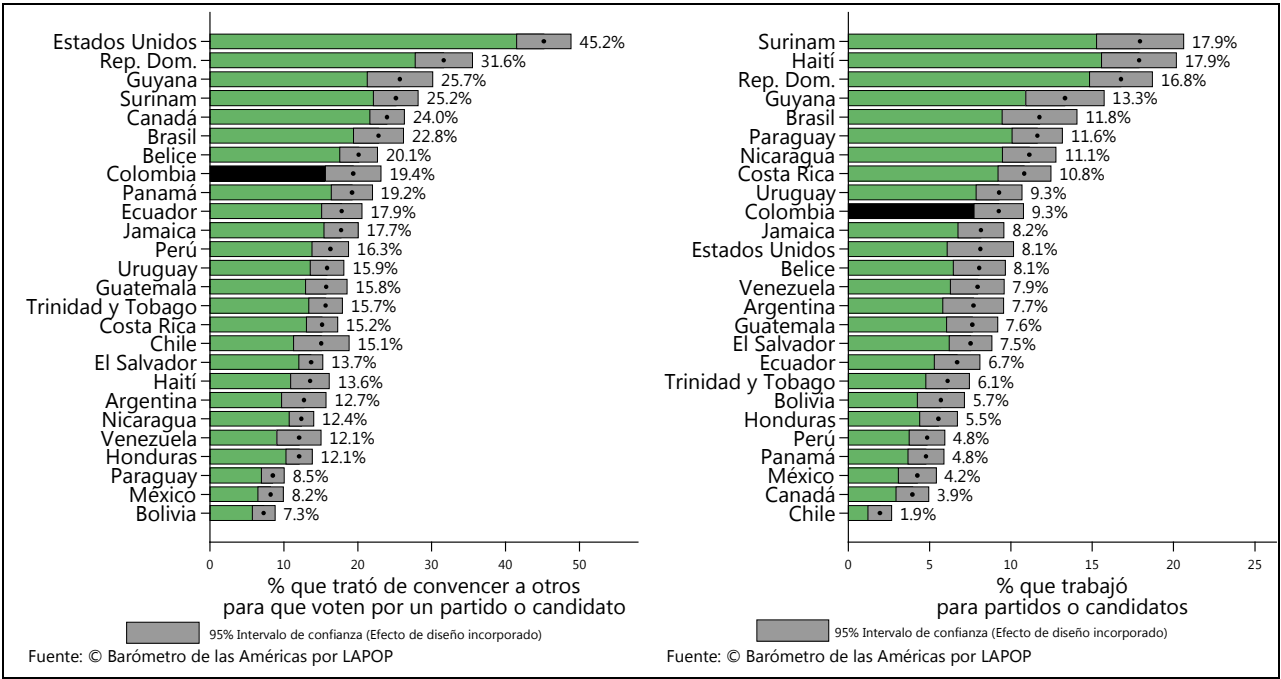


Gráfico 46. Participación en campañas políticas en las Américas

El Gráfico 46 muestra la participación en actividades relacionadas con campañas políticas en las Américas. En el lado izquierdo del gráfico se presenta el porcentaje de los ciudadanos que señalan haber tratado de persuadir a los demás “con frecuencia” o “de vez en cuando.” El lado derecho presenta el porcentaje de aquellos que informaron que habían trabajado en una campaña política.

En Colombia una quinta parte de los ciudadanos adultos hacen proselitismo político con alguna frecuencia u ocasionalmente¹⁸, un porcentaje sólo superado significativamente en América Latina por República Dominicana. Este activismo informal a favor de algún partido o candidato, sin embargo, no se ve cabalmente reflejado en la participación formal de los colombianos en campañas electorales. En efecto, poco menos de uno de cada diez ciudadanos dice haber trabajado para algún partido o candidato en la elección presidencial de 2010.

Seguidamente se analizan los resultados de Colombia de manera más detallada. En el Gráfico 47 se recodificaron como positivas todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron que trataron de persuadir a otros “frecuentemente” o “de vez en cuando”. Esta forma de proselitismo informal está relacionada con la riqueza de los individuos; quienes pertenecen a los quintiles más altos se involucran con mayor frecuencia en intentos de persuadir a otros de votar por algún candidato o partido. También esta actividad está relacionada con el nivel educativo; las personas con educación superior suelen ser más proselitistas que quienes tienen niveles educativos menores. Por su parte, los intentos de persuasión electoral se dan con mayor frecuencia entre personas con piel más clara. Finalmente, parecen ser más activos los hombres que las mujeres, aunque la diferencia no es significativa.

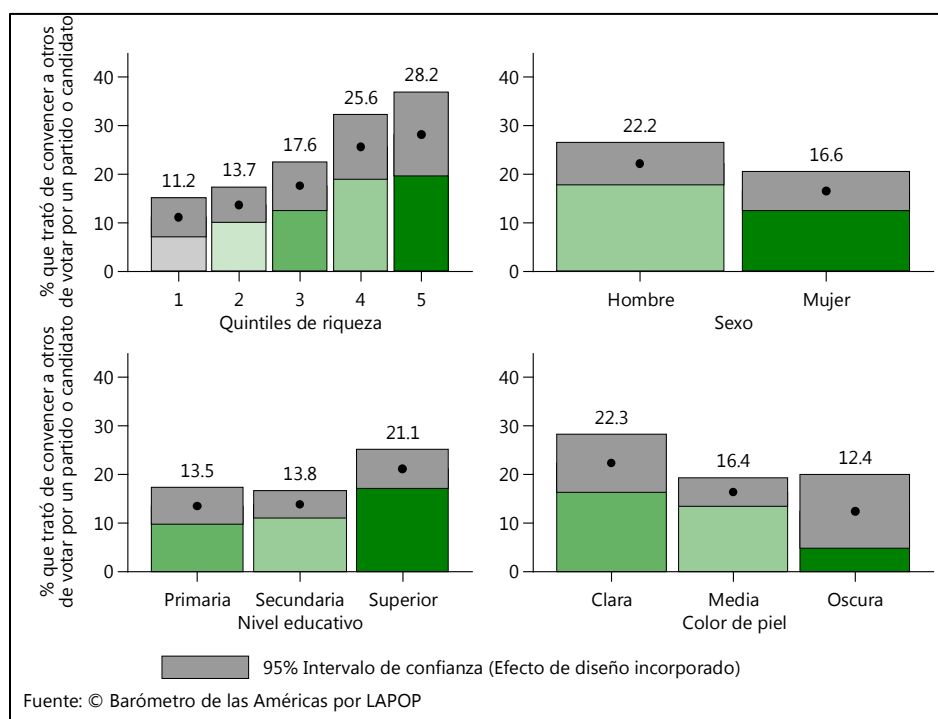


Gráfico 47. Factores sociodemográficos e intento de persuasión política en Colombia

En el Gráfico 48 se presenta el porcentaje de entrevistados de diferentes grupos que informaron haber trabajado para un partido político o en la campaña de un candidato durante las

¹⁸ Este porcentaje es significativamente mayor al reportado por los encuestados en el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia en 2011, cuando alcanzó apenas el 13%.

elecciones más recientes. El factor sociodemográfico más significativo es, de nuevo, la educación. La participación formal en la pasada campaña electoral fue más frecuente entre quienes tienen educación superior. Igualmente, la relación con el color de piel se invierte; son más participativos en este tipo de activismo quienes tienen la piel más oscura.

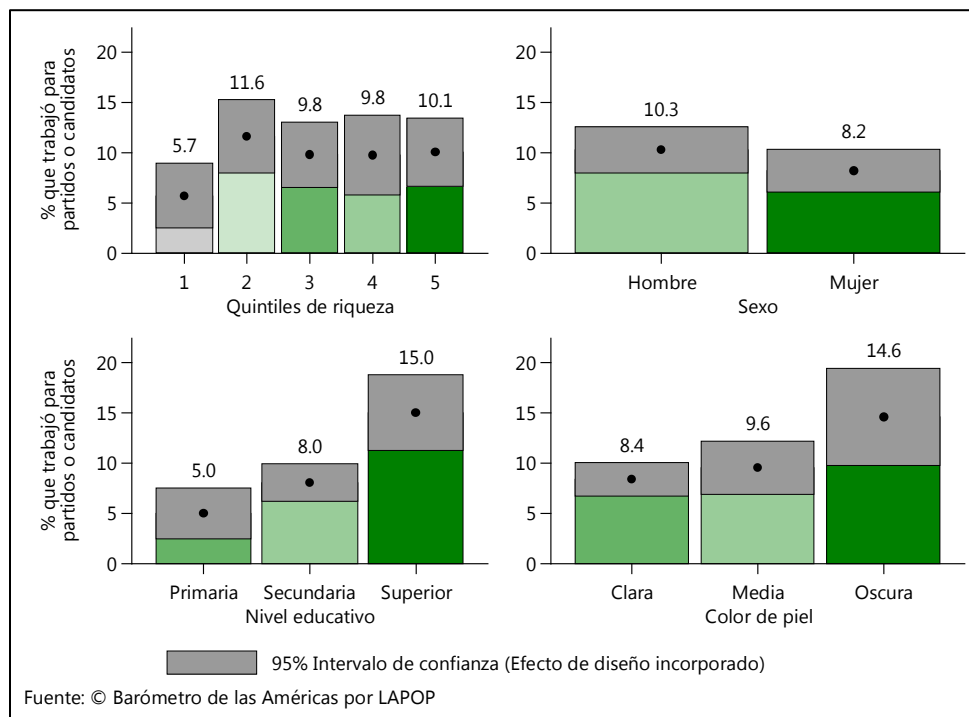


Gráfico 48. Factores sociodemográficos y participación en campañas electorales en Colombia

El análisis anterior muestra la existencia de algunas leves desigualdades en la participación según el género. No obstante, es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia¹⁹. El Gráfico 49 presenta los niveles de participación por género y, en el caso de las mujeres, según el status en la familia y en el mercado laboral. Se ve que en Colombia la mayor parte de las formas de participación consideradas en este estudio no muestra diferencias significativas según el rol de género del encuestado. Únicamente es claro que las mujeres (independientemente de su status familiar y laboral) se involucran con mayor frecuencia en grupos comunitarios que los hombres. También existe apenas una leve diferencia en el nivel de participación en actividades de persuasión electoral según el rol de género; los hombres intentan estas formas de proselitismo informal con mayor frecuencia que las mujeres casadas sin ingresos, pero no hay diferencias entre aquéllos y las mujeres con un rol más independiente.

¹⁹ Véase, por ejemplo, Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

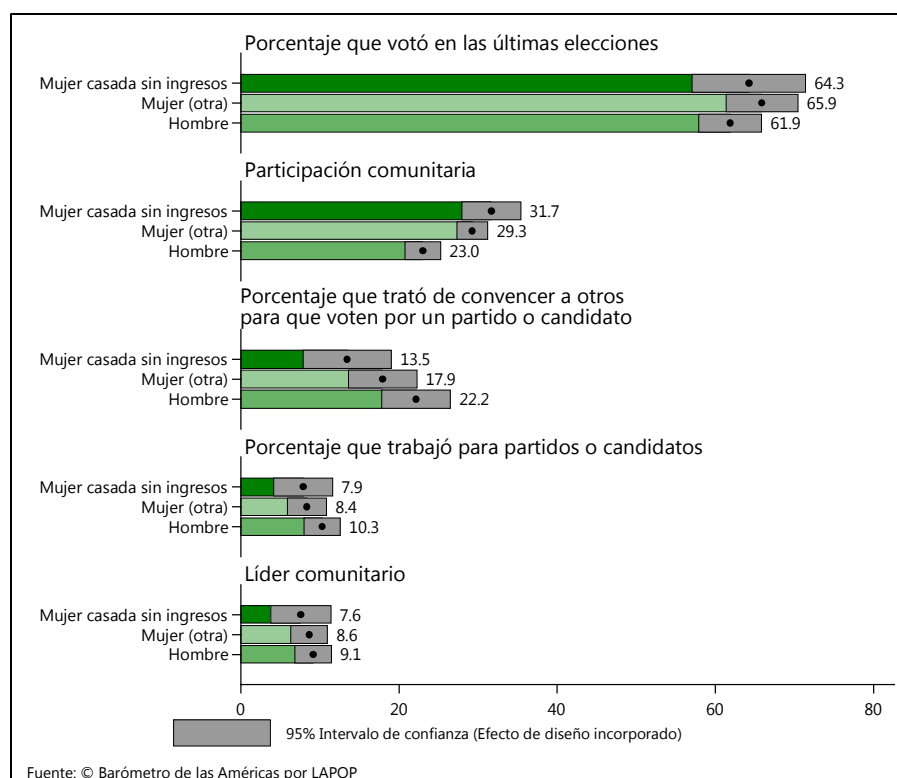


Gráfico 49. Roles de género y participación en Colombia

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

¿En qué medida apoya la mayoría o la sociedad en general la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios? El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Los ciudadanos que creen que el lugar de la mujer está en el hogar o que los miembros de ciertos grupos no son buenos líderes políticos son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. En esta sección se repasan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertas poblaciones.

Debe señalarse que es probable que las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que los estudiosos de la opinión pública denominan “el sesgo de la deseabilidad social”, es decir, es menos probable que los ciudadanos muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social²⁰. Esto quiere decir que, aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias, van a dar en la encuesta una respuesta “socialmente deseable” no discriminatoria para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como

²⁰ Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio y David W. Nickerson 2012. “Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua”. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217.)

resultado, los niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe basadas en estas preguntas de la encuesta probablemente sean más bajos de lo que son en la realidad.

Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político **VB50**, **VB51** y **VB52**²¹. Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR	
VB51. Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual (88) NS (98) NR	
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa (88) NS (98) NR	

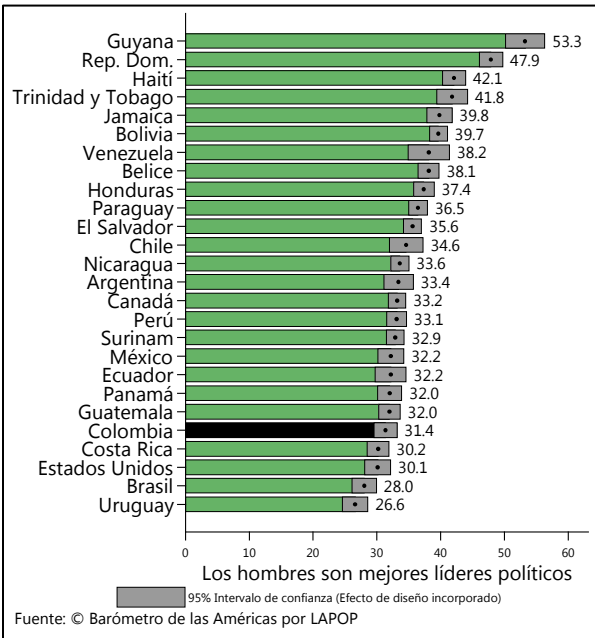


Gráfico 50. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas

Los resultados que aparecen en el Gráfico 50, que muestra el nivel de acuerdo con la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, parecen guardar consistencia con los

²¹ Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

hallazgos, mostrados previamente, de que en Colombia no hay mayores diferencias de género en las formas de participación política analizadas acá. En el país el nivel de acuerdo con la supuesta mayor idoneidad de los hombres como líderes políticos que las mujeres es uno de los más bajos de la región, sólo significativamente mayor que el de Uruguay.

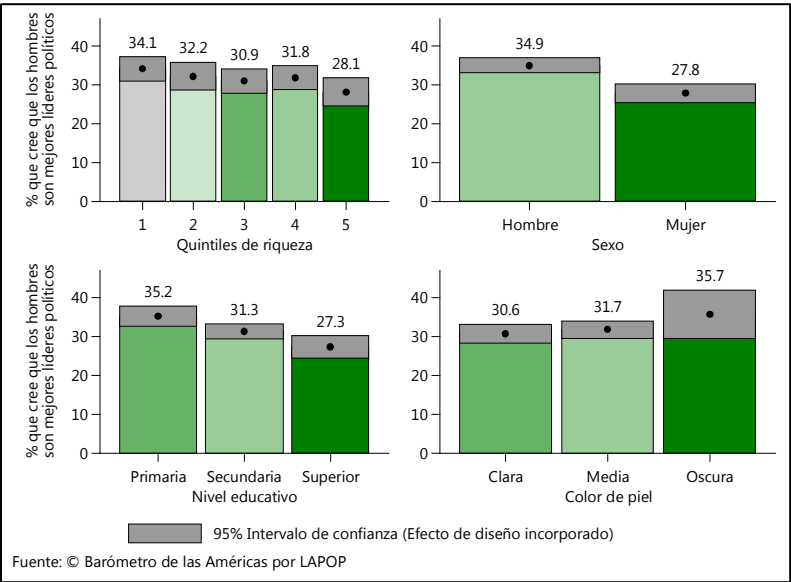


Gráfico 51. Factores sociodemográficos y prejuicios contra mujeres políticas en Colombia

Como se ve en el Gráfico 51, en Colombia, esta actitud de prejuicio en contra de mujeres como líderes políticos está asociado con el sexo del encuestado; como era de esperarse, las mujeres tienen un nivel de acuerdo menor con la idea de que los hombres son mejores líderes políticos. Igualmente, las personas que alcanzaron la educación superior muestran menores niveles de prevención frente al liderazgo político de las mujeres.

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político. La pregunta, **VB53**, es la siguiente²².

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.			
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?			
[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]			
(1) Muy de acuerdo	(2) De acuerdo		
(3) En desacuerdo	(4) Muy en desacuerdo	(88) NS	(98) NR

El Gráfico 52 muestra el nivel promedio de acuerdo con esta afirmación en cada uno de los países de las Américas; las respuestas originales fueron recodificadas a la habitual escala de 0 a 100.

²² Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

El gráfico indica que el país con menos prejuicios relacionados con el color de piel de los políticos es Uruguay, mientras que el país con actitudes más prejuiciadas en este sentido es Chile. Colombia ocupa un lugar intermedio, sin diferencias estadísticamente significativas en relación con la mayoría de los países incluidos en el estudio.

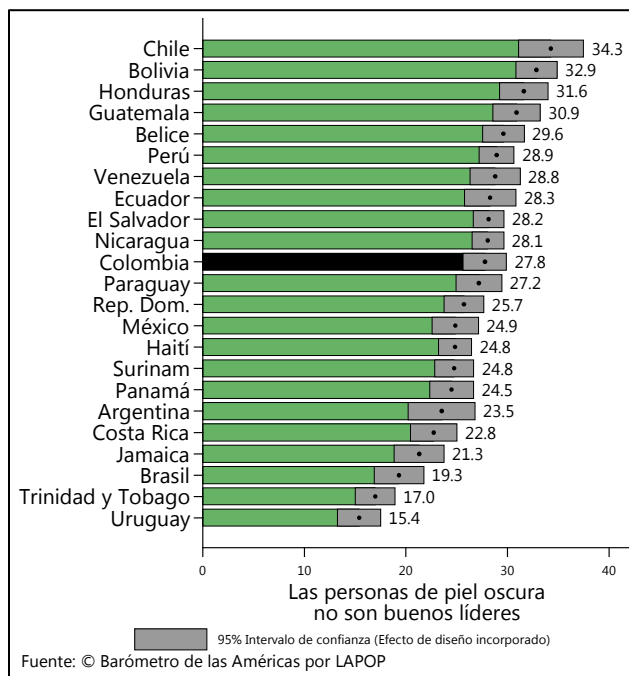


Gráfico 52. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas

El Gráfico 53, a su vez, muestra que el único factor sociodemográfico que tiene una clara relación con actitudes de prejuicio en contra de los líderes políticos en razón de su color de piel es la educación; quienes llegaron a niveles de educación superior tienden a tener menos prejuicios en este sentido. Para los demás factores no se aprecian diferencias estadísticamente significativas.

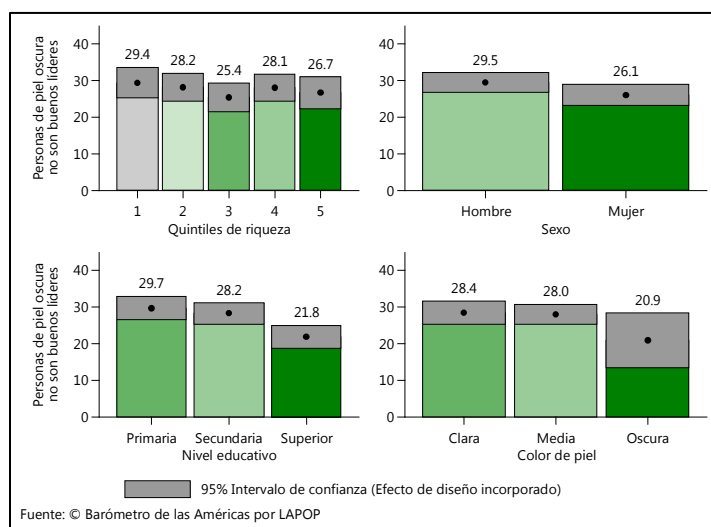


Gráfico 53. Factores sociodemográficos y prejuicio contra políticos de piel oscura en Colombia

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta **D5** sobre las actitudes hacia los homosexuales que postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

El Gráfico 54 muestra que, de lejos, el país que, en promedio, alberga los mayores prejuicios en contra de los homosexuales en cargos públicos es Haití, mientras que se destacan Canadá, Uruguay y Estados Unidos como los más tolerantes. Colombia ocupa un lugar medio alto en la lista de países. Su apoyo promedio a la postulación a cargos públicos de personas homosexuales sólo es superado, además de los países citados, por Brasil, Chile y Argentina, y significativamente por encima de los demás países.

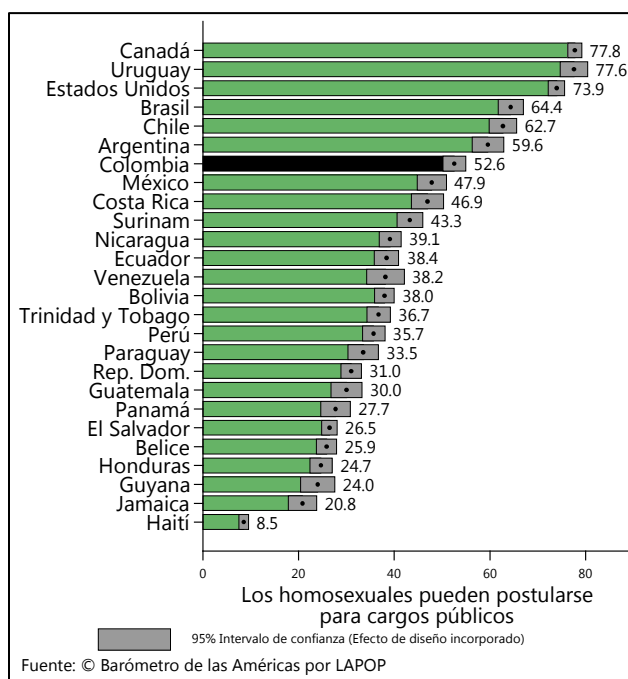


Gráfico 54. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas

El Gráfico 55 muestra que el apoyo a funcionarios homosexuales está correlacionado positivamente con la posición económica y el nivel educativo de las personas. Los individuos más acomodados y con mayor educación tienden a mostrar más apoyo a la idea de que las personas homosexuales se postulen para cargos públicos.

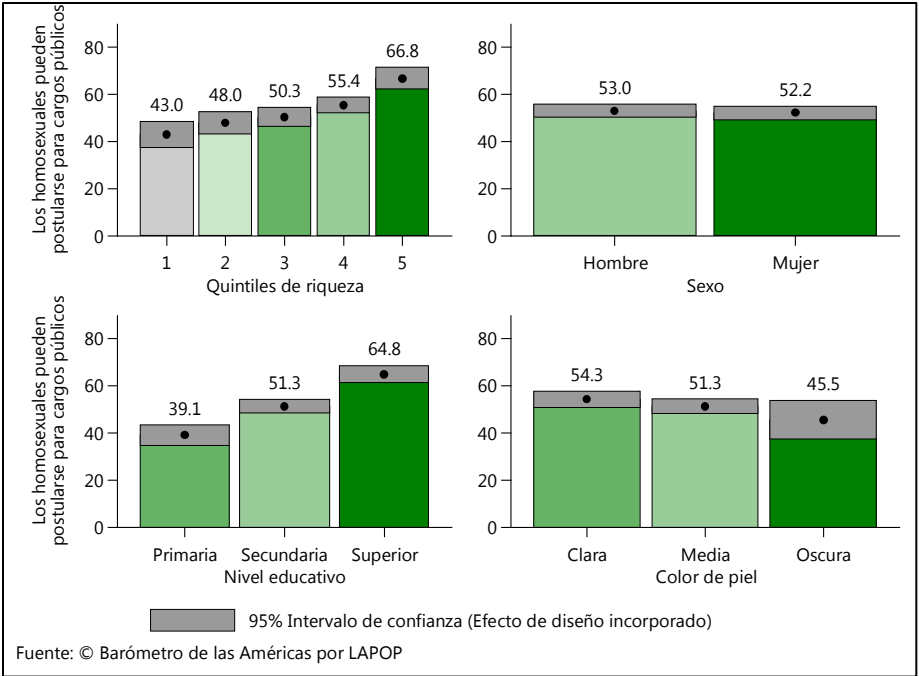


Gráfico 55. Factores sociodemográficos y apoyo a homosexuales en cargos públicos en Colombia

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos²³.

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

El Gráfico 56 muestra que sólo en Estados Unidos, Uruguay, Canadá y Brasil existe un apoyo promedio a la idea de que las personas con discapacidad física puedan postularse a cargos públicos que sea significativamente superior al de Colombia.

El Gráfico 57, a su vez, muestra que el apoyo a la idea de que las personas con discapacidad física puedan postularse a cargos públicos es mayor en personas que pertenecen a quintiles de riqueza superiores y a mayores niveles educativos.

²³ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

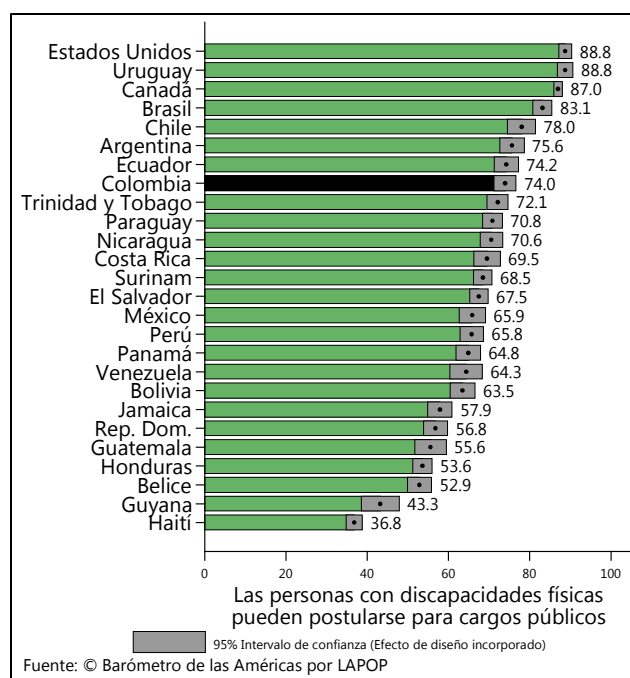


Gráfico 56. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas

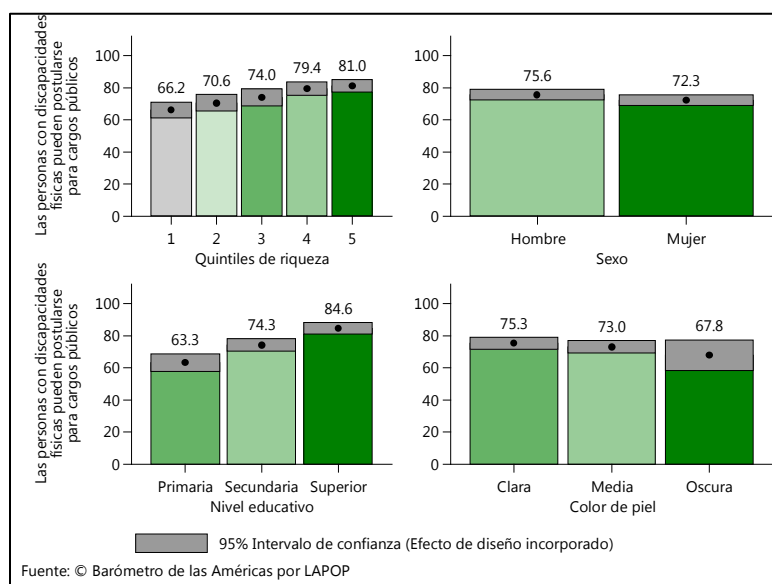


Gráfico 57. Factores sociodemográficos y apoyo a que personas con discapacidad física se postulen a cargos públicos en Colombia

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Desafortunadamente, al menos en algunos de los indicadores relacionados con la participación política, parecen existir diferencias en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres, entre los distintos grupos raciales, y las diferentes clases sociales, en algunos países más

que en otros. Si bien estos resultados son motivo de preocupación, también hay razones para sentir optimismo porque las democracias han logrado muchos avances en el tema de la igualdad política. Además, las diferencias no existen en todos los lugares, lo que quiere decir es que se podría aprender de los países en donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas 2012 se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas comúnmente para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación entre las mujeres es la adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporar a las mujeres a la política²⁴. La idea general es que cuando más miembros de los grupos marginalizados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género, mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de los escaños en el órgano legislativo nacional. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación no es concluyente.

El Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta **GEN6**, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas²⁵.

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
---	--

El Gráfico 58 muestra el apoyo promedio a la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. Las respuestas, que originalmente están en una escala de acuerdo de 1 a 7, fueron recodificadas a la escala habitual de 0 a 100. El gráfico muestra que en Colombia hay un acuerdo comparativamente alto con la idea de establecer cuotas para mujeres en las listas partidistas. Sólo en El Salvador, República Dominicana y, en menor medida, Paraguay es este apoyo significativamente mayor que el colombiano.

²⁴ Desposato, Scott W., y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation". *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. "See Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents". *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation". <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf>.

²⁵ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

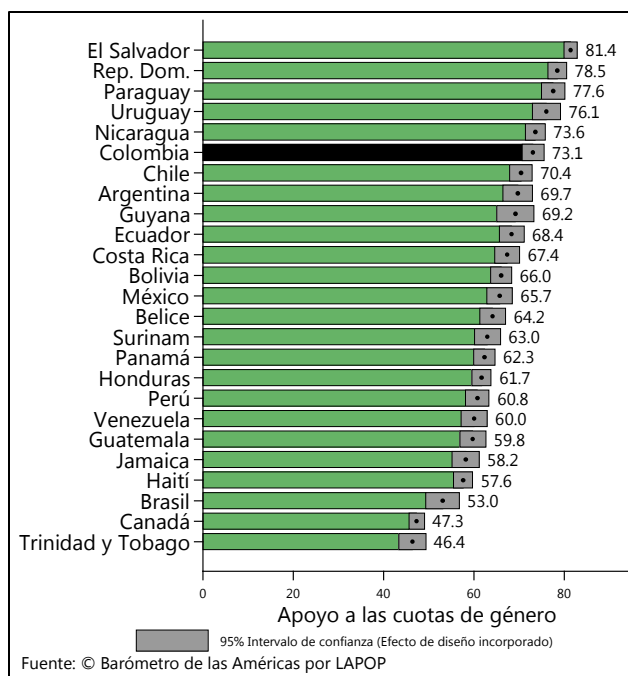


Gráfico 58. Apoyo a las cuotas de género en las Américas

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política, que ha recibido mucha atención en la literatura, es el voto obligatorio²⁶. Mientras que casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios públicos a los ciudadanos que no emiten un sufragio²⁷. Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa. Desafortunadamente, algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe Especial del Cuadro 6, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por último, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política entre los ciudadanos. Uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la cual pertenecen los ciudadanos. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un poderoso efecto positivo en la participación, el

²⁶ Lijphardt, 1997, *Ibid.*; Jackman 1987, *Ibid.*

²⁷ Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000". *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.

status socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto de género o raza en las tasas de participación²⁸.

A nivel agregado, los académicos han determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo²⁹. Aunque la relación entre el status socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos³⁰, la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no sólo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusión

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo ha mostrado que en las Américas en general continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política. En Colombia, sin embargo, estos sesgos en la participación en contra de poblaciones vulnerables no se ven en la misma medida. No se evidencian diferencias en la participación electoral relacionadas con el sexo, la educación, la riqueza o el color de piel.

En Colombia la participación en organizaciones de la comunidad es media alta en comparación con otros países de la región. Sin embargo, dicha participación no está necesariamente asociada con roles de liderazgo en el seno de las comunidades. Las mujeres y las personas de piel más oscura son las que más se involucran en estas organizaciones, aunque no se aprecian diferencias por nivel educativo o situación económica.

En Colombia una quinta parte de los ciudadanos adultos suele hacer proselitismo político con frecuencia, aunque primordialmente de manera informal; apenas uno de cada diez colombianos dice haber trabajado para algún partido o candidato en las elecciones de 2010.

En cuanto a las oportunidades de participación política, los colombianos muestran comparativamente pocas actitudes discriminatorias en contra de la intervención en política de las mujeres, y cercanas al promedio del hemisferio acerca de la participación de las personas de tez oscura, asociada con el nivel educativo. Igualmente, no existen comparativamente actitudes que discriminen demasiado la participación de los homosexuales en política. Algo similar ocurre en cuanto a las actitudes hacia la participación de personas discapacitadas. Además, políticas de equidad de género en política como la ley de cuotas reciben en Colombia un apoyo relativamente alto.

²⁸ Iversen y Rosenbluth 2010, *Ibid*; Morgan y Buice 2011, *Ibid*.; Verba et al., 1993, *Ibid*.

²⁹ Uslaner y Brown, 2005, *Ibid*; Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas". Documento de Trabajo.

³⁰ Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

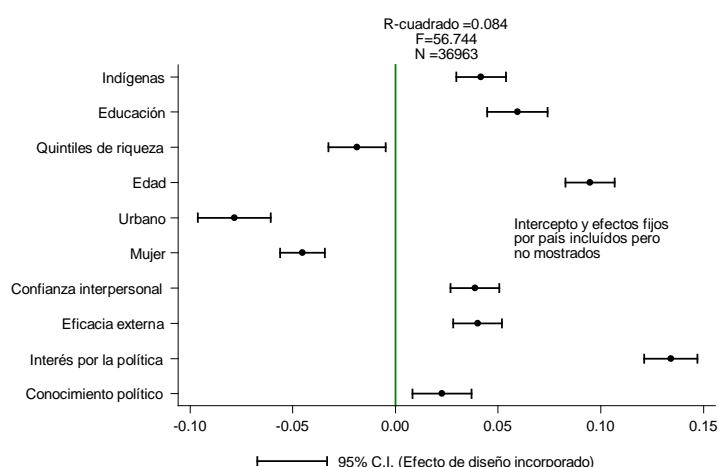
A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta¹. En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable significativa aun cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

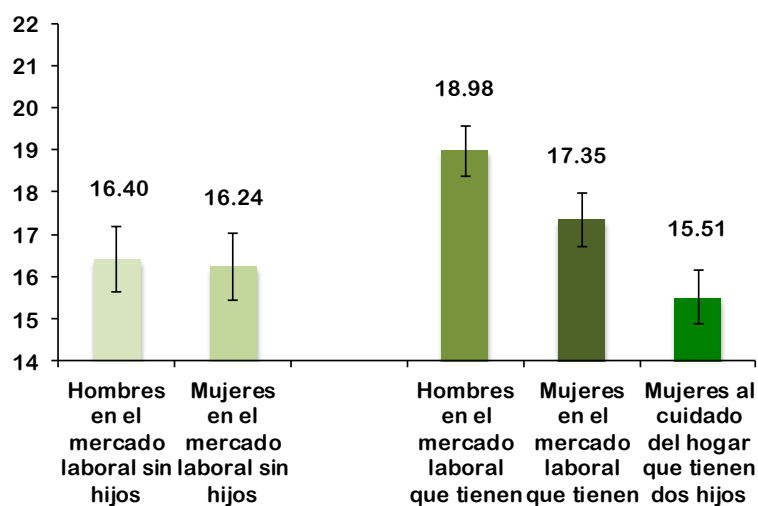
Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la

¹ Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Efectos del género y variables de control sobre la participación y participación según los roles de género



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres

En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede acceder en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php>.

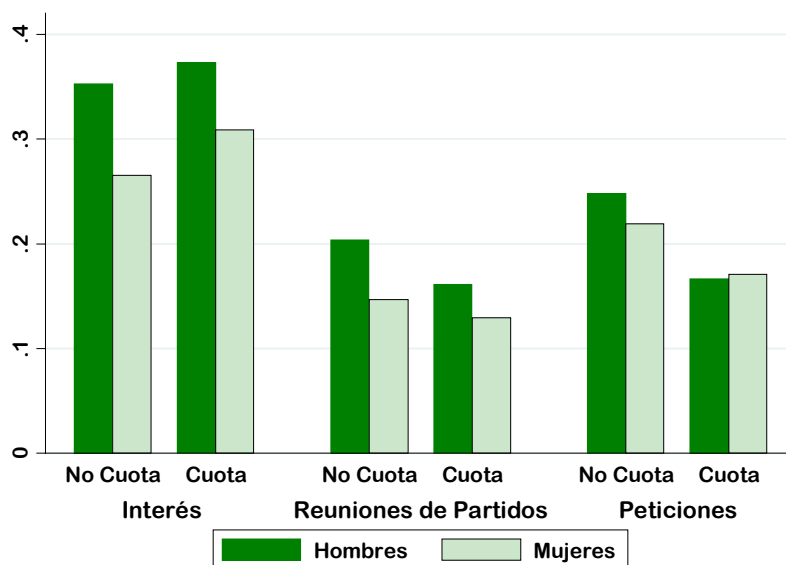
Desde 1991 se han implementado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido, de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas Data de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno—la división entre hombres y mujeres es menor en los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos¹.

Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género en ese país en 2009. Se encontró que hubo

¹ Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 interés en la política; G11, G13 y G14 conocimiento político (en Uruguay solamente); PP1 persuadir a los demás; PP2 trabajar en una campaña política; PROT3 participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 trabajar en una campaña política; NP1 asistir a una reunión de gobierno; CP13 asistir a una reunión de un partido político; CP20 asistir a reuniones de grupo femeninos.

Probabilidades predichas de la participación de hombres y mujeres en América Latina



poco cambio entre los periodos anteriores y posteriores a 2009². La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.

² En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

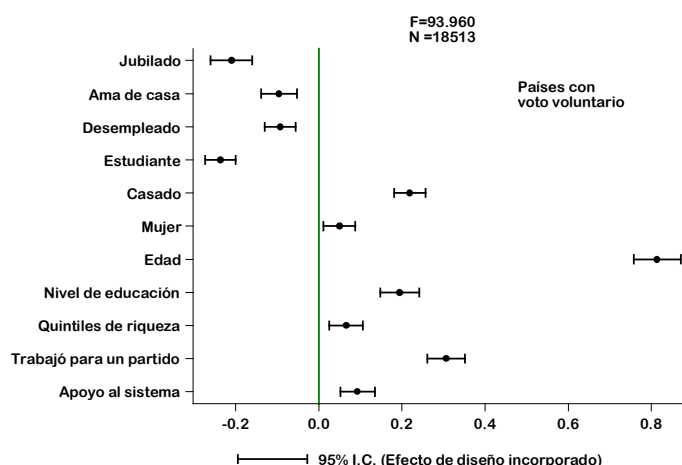
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

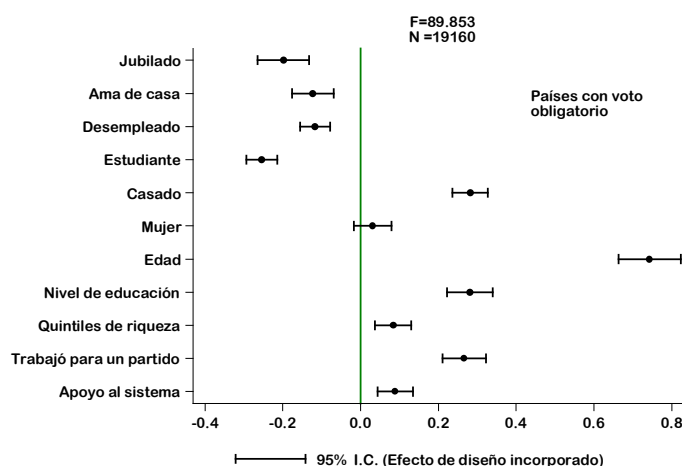
Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

Con Amy Erica Smith

I. Introducción

Como se ha visto en este informe, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos por igual en las Américas. Es más, importantes minorías de ciudadanos están dispuestas a reportar actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de algunos grupos. Tales actitudes pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas. Se evalúa también cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan sus percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

Existen múltiples formas en las que la discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos. En primer lugar, el ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginalizado puede afectar lo que se llama “la eficacia política interna”, es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades. Esto puede suceder de dos modos: por un lado, los grupos marginalizados podrían interpretar sus desventajas como una señal de su valor social y desmerecer sus propias habilidades¹. De hecho, en un informe reciente de *la serie Perspectivas* de LAPOP se indica que en las Américas las mujeres tienen una menor eficacia interna, mientras que las personas con más estudios y más riqueza tienen un nivel más alto de eficacia interna². Por otro lado, es posible que los ciudadanos que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso el ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna bajo algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginalización y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginalizado.

La discriminación también puede afectar la denominada “eficacia externa”, es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios a las opiniones de los ciudadanos. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar la eficacia externa. En toda sociedad algunos ciudadanos o sus amigos y familiares tienen vías de comunicación con los políticos. Es posible que estos ciudadanos formen sus opiniones acerca de la receptividad de los políticos en general con base en sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean éstas favorables o no³. Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que a otros, los mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus propias conclusiones con base en

¹ Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. “Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform”. *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford y Freda Donoghue. 1999. “Personal Dynamics as Political Participation”. *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

² Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. “Political Efficacy in the Americas”. *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

³ Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. “The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society”. *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296

sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con un sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con los cuales comparten las mismas características⁴.

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, a la vez podría tener consecuencias futuras para la legitimidad el sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido⁵. Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan sus puntos de vista bien podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, la discriminación también podría afectar de otras maneras la legitimidad política. Los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de la falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina "apoyo específico del sistema", es decir, el apoyo a las personas en puestos públicos⁶. La reducción del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro ya que puede disminuir el "apoyo difuso", es decir la confianza en el sistema político en general. No obstante, es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable. El análisis del Barómetro de las Américas de 2010 halló que el apoyo difuso no se vio afectado por la crisis económica en la región⁷.

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país⁸. Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema⁹.

⁴ Ashmore, Richard D., Kay Deaux y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality". *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

⁵ Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. Columbia University Press; Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy". *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. "Politics as a Vocation". En *From Max Weber: Essays in Sociology*, 77-128. New York: Oxford University Press.

⁶ Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (October): 435-7.

⁷ Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.

⁸ Azpuru, Dinorah. 2009. "Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?". *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

⁹ Moreno Morales, Daniel. 2011. "The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America" Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005. "The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination". *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginalizados podrían afectar la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales¹⁰. Sin embargo, la discriminación también puede tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en ciertos momentos en un agravio que cataliza la protesta de los grupos discriminados. Algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes¹¹.

Sin embargo, de nuevo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró con datos del Barómetro de las Américas que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas¹². Algunos autores argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza o grupo social pueden servir como "gritos de guerra importantes" durante el proceso de democratización¹³, y aumentar "la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva"¹⁴. Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza o género en activismo político¹⁵.

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginalización afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginalizados o discriminados afecta la participación en protestas públicas y de qué modo.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

En la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas, se incluyen algunas preguntas que buscan evaluar las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la eficacia interna y externa, así como preguntas acerca de la representatividad de los partidos políticos. Las siguientes preguntas forman

¹⁰ Iverson y Rosenbluth *Ibid*.

¹¹ Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

¹² Cleary, Matthew. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America". *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, *Ibid*.

¹³ Lovell, Peggy. 2000. "Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil". *Latin American Perspectives*, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. "Women's Social Movements in Latin America". *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

¹⁴ Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency". *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

¹⁵ Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism". *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlaner, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. "Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s". *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. "Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America". *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

parte del núcleo de preguntas del cuestionario del Barómetro de las Américas (la primera mide la eficacia externa y la segunda la eficiencia interna):

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ambas preguntas están codificadas en una escala del 1 al 7; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 significa “muy de acuerdo”. Además, el Barómetro de las Américas 2012 les pidió a los participantes que respondieran a la pregunta **PPP3** en una escala del 1 (“nada”) al 7 (“mucho”). Las tres preguntas fueron recodificadas a una escala del 0 al 100 para el análisis de este capítulo.¹⁶

PPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted	
---	--

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, y las desigualdades de género dentro del hogar, así como medidas de victimización por discriminación autorreportada en las oficinas del gobierno, lugares públicos, y en el lugar de trabajo.

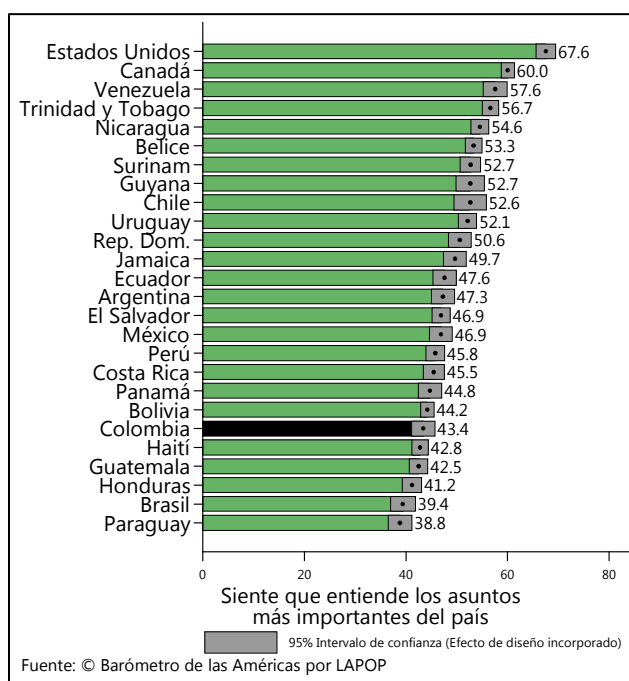


Gráfico 59. Eficacia interna en los países de las Américas

Se comienza el análisis con la descripción de los resultados relacionados con la de eficacia interna, la pregunta **EFF2**, en los países de las Américas. El Gráfico 59 muestra los promedios de acuerdo con la frase mencionada en la pregunta en todos los países incluidos en el estudio. Se

¹⁶ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

aprecia cómo es en Estados Unidos donde la percepción de eficacia interna es mayor, seguido por Canadá y Venezuela. Colombia aparece en el otro extremo de la lista, entre los países con menor nivel de eficacia interna, y sólo supera significativamente el nivel de Paraguay.

¿Cómo afectan las desigualdades sociales y las experiencias con la discriminación la eficacia interna? El Gráfico 60, a través de un análisis de regresión lineal¹⁷, muestra la asociación entre la eficacia interna y las características y experiencias personales, así como patrones de comportamiento. Además de las características sociodemográficas, se incluyen como las experiencias de discriminación en oficinas del gobierno o en otros lugares, una medida de interés en la política (pregunta **POL1**), y una medida de la frecuencia reportada de consumo de noticias en radio (**A1**), televisión (**A2**), periódicos (**A3**) e internet (**A4i**).

Los resultados del modelo sugieren que las mujeres reportan menor comprensión de los problemas públicos del país, aunque no hay impacto de los roles de género. Por su parte, la eficacia interna aumenta a medida que aumentan la edad y el nivel educativo del encuestado. El interés en la política es un predictor fuerte de la eficacia interna, así como el consumo de noticias en radio y en periódicos (la televisión no tiene efecto alguno). Estas relaciones se resumen en el Gráfico 61.

Es importante resaltar que el color de piel ni las experiencias de discriminación tienen relación con la eficacia interna en Colombia cuando se controlan los demás factores. También merece la pena mencionar que la posición económica del encuestado tampoco tiene un impacto sobre el nivel autorreportado de comprensión de los problemas del país, cuando se mantienen constantes factores como la edad y la educación.

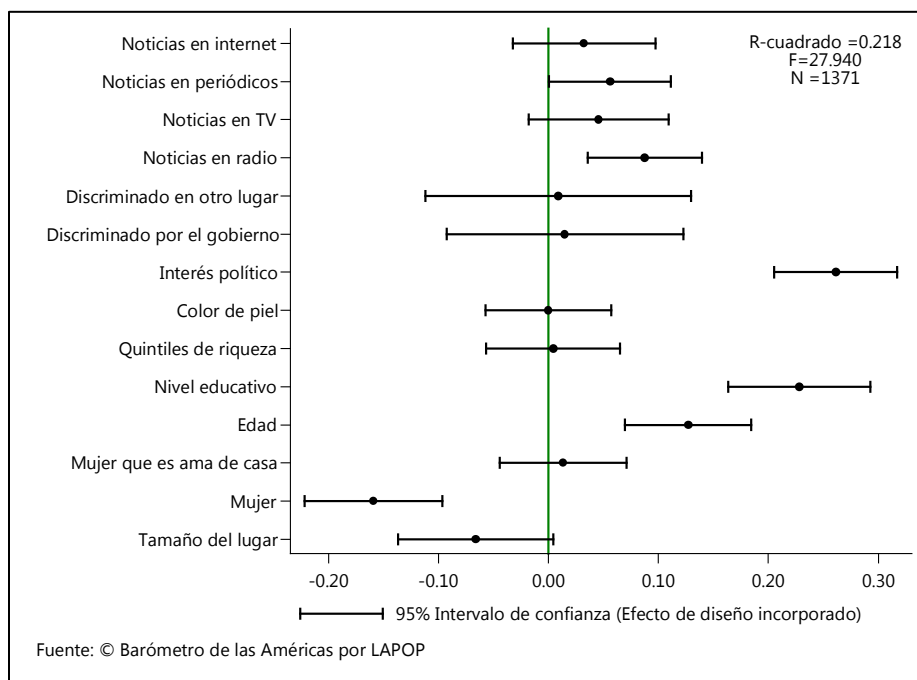


Gráfico 60. Determinantes de la eficacia interna en Colombia

¹⁷ El detalle de este modelo aparece en la Tabla 22 del Anexo D.

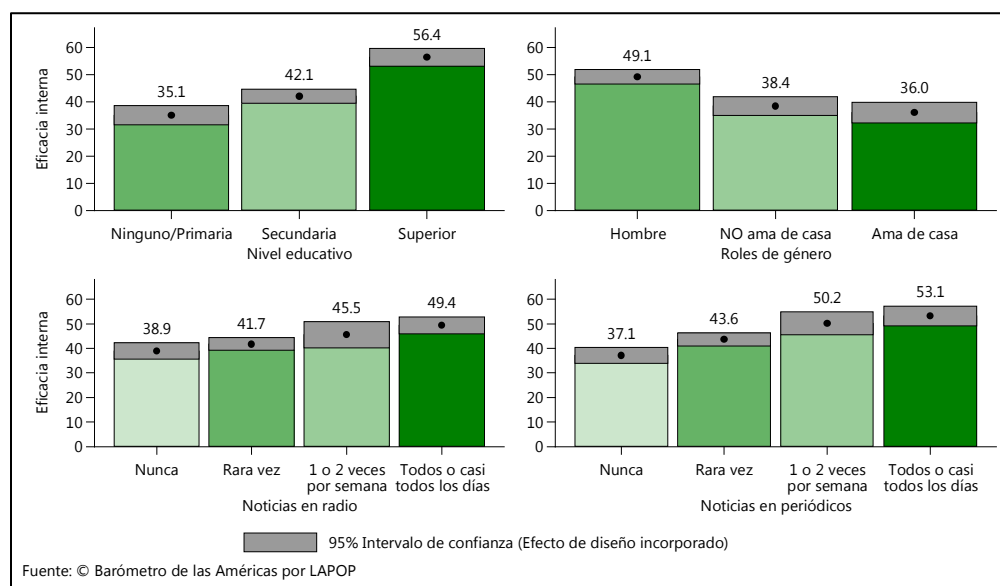


Gráfico 61. Factores asociados con la eficacia interna en Colombia

A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de los ciudadanos de que el sistema político los escucha y los representa. Las variables **EFF1** and **EPP3** aparecen descritas al principio de esta sección. El Gráfico 62 muestra la distribución de estas dos variables en los países de las Américas. Es importante destacar que es en Venezuela donde la percepción de eficacia externa y de representatividad y receptividad de los partidos políticos es en promedio más alta entre todos los países incluidos en el estudio. Uruguay, por su parte, también ocupa un lugar destacado en ambas medidas. En contraste, los costarricenses tienden a ser más bien escépticos frente a la capacidad de gobernantes y partidos para escuchar y atender a las necesidades de los ciudadanos. Colombia, lamentablemente, se acerca más a este patrón que aquél.

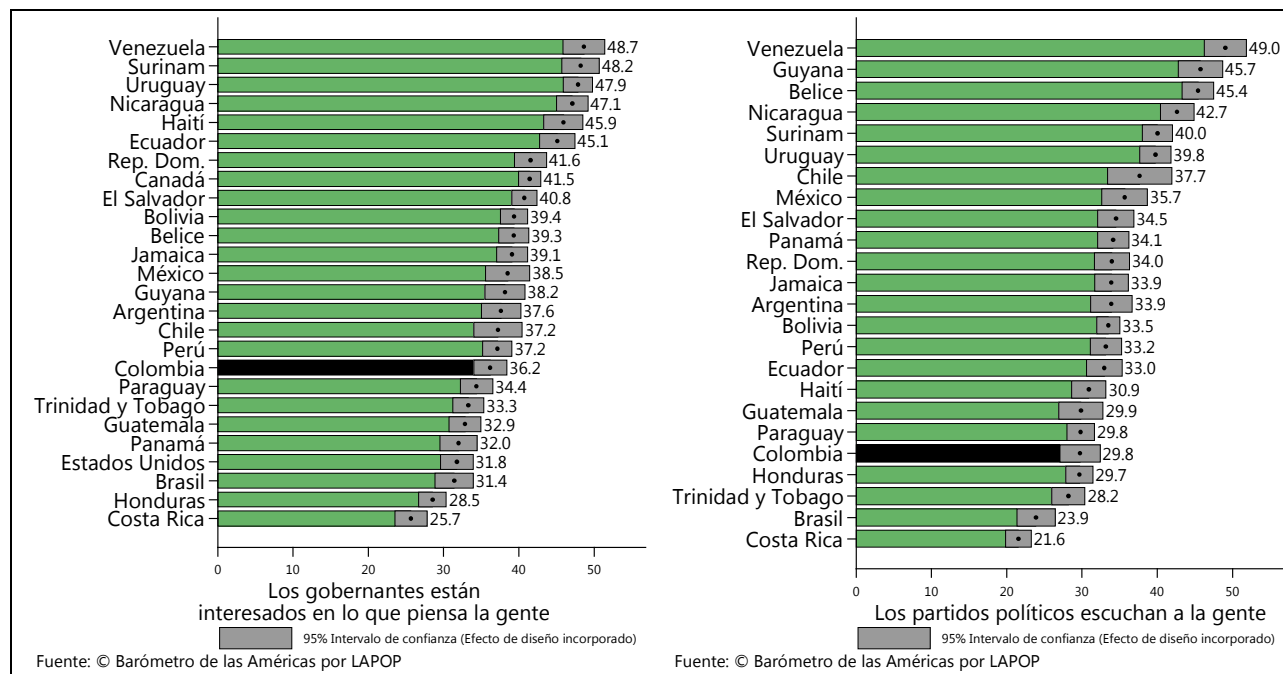


Gráfico 62. Eficacia externa y percepciones de representatividad de los partidos en las Américas

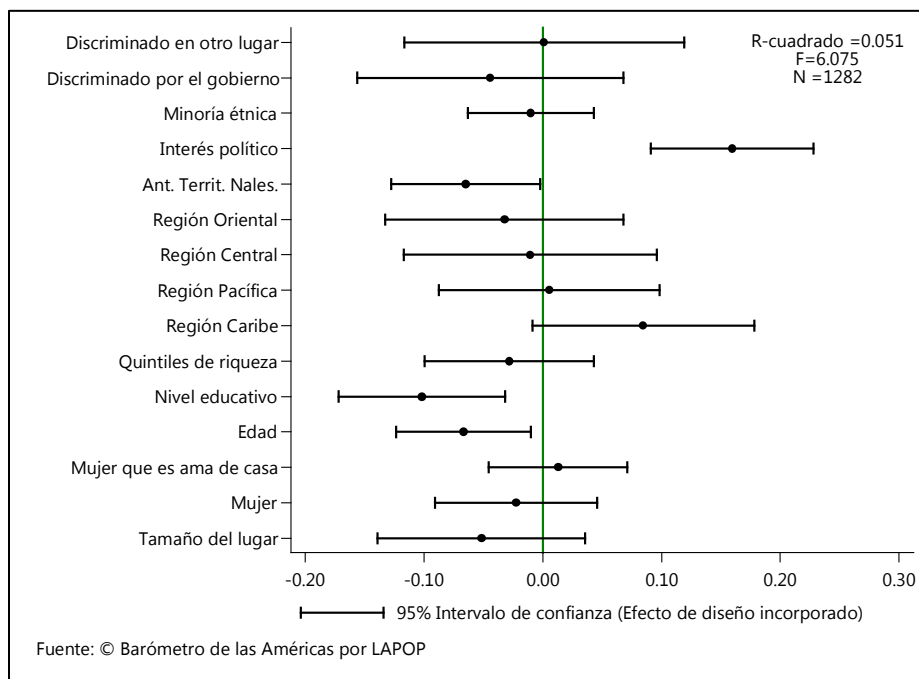


Gráfico 63. Determinantes de la eficacia externa en Colombia

¿Quiénes en Colombia creen que los mandatarios se interesan en lo que piensan las personas como ellos? Y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? El Gráfico 63 muestra los resultados de una regresión que examina las características personales y las experiencias que llevan a los ciudadanos a reportar una eficacia externa alta¹⁸.

Los predictores más claros son el nivel educativo y el interés en la política, como se ve en el Gráfico 64. El modelo también indica que las personas mayores tienden a ser más escépticas respecto a que los gobernantes se interesen por las necesidades de la gente común. Lo mismo sucede con los habitantes de los Antiguos Territorios Nacionales en relación con quienes viven en Bogotá (la región de referencia en el modelo).

¹⁸ Los resultados detallados del modelo aparecen en la Tabla 23 del Anexo D.

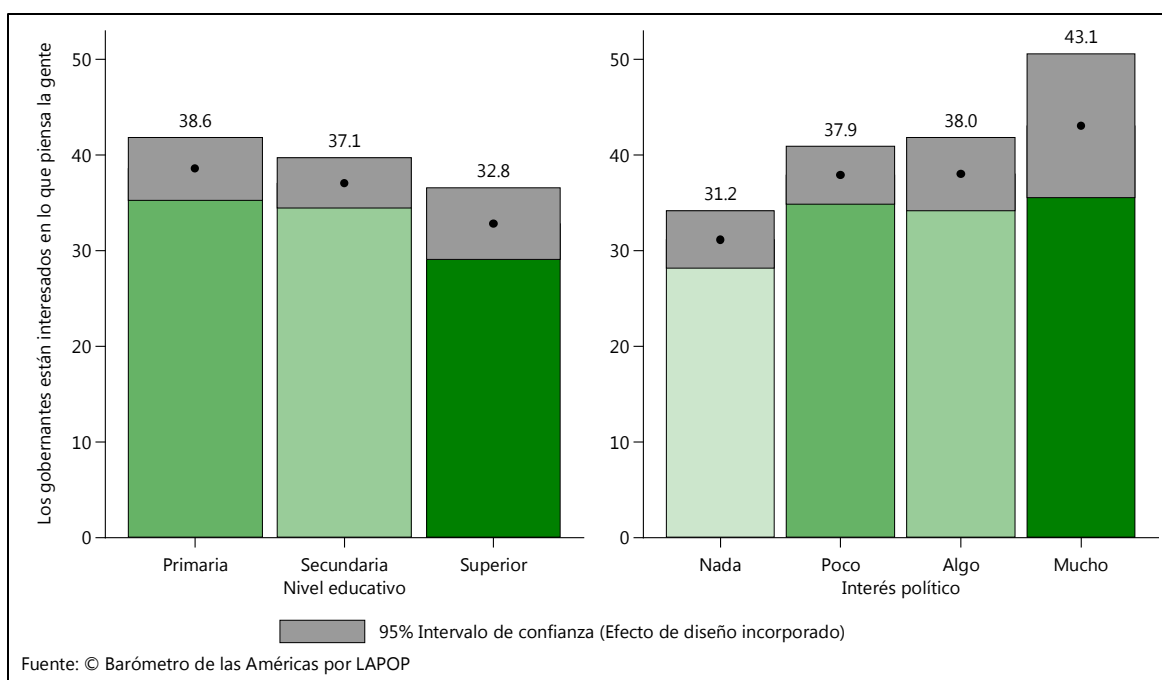


Gráfico 64. Eficacia externa según nivel educativo e interés en la política en Colombia

El Gráfico 65, a su vez, muestra un ejercicio similar, pero esta vez con el fin de buscar los determinantes de la percepción de que los partidos políticos escuchan a los ciudadanos¹⁹.

El modelo indica que los factores más importantes son la región donde habita el encuestado y su autoidentificación étnica. Por un lado, los habitantes de Bogotá creen menos en la representatividad de los partidos que quienes viven en las regiones Caribe, Central y Oriental.

Por otro lado, las personas que se identifican con grupos étnicos diferentes a blanco y mestizo, es decir, quienes se identifican con minorías étnicas, perciben una menor representatividad de los partidos. Los resultados detallados aparecen en el Gráfico 66.

¹⁹ El modelo aparece detallado en la Tabla 24 del Anexo D.

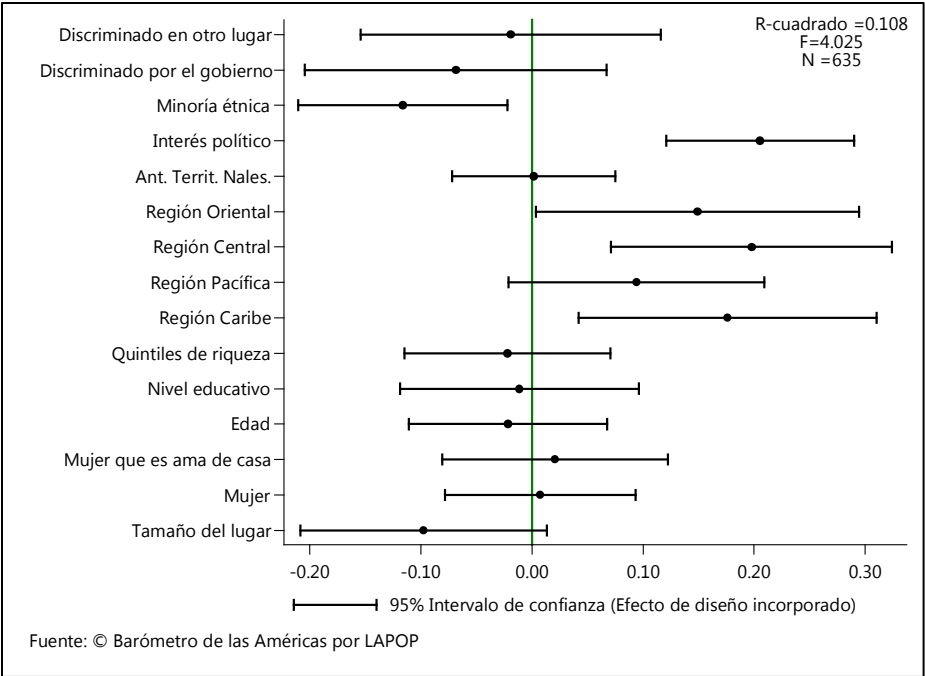


Gráfico 65. Determinantes de la percepción de representatividad de los partidos en Colombia

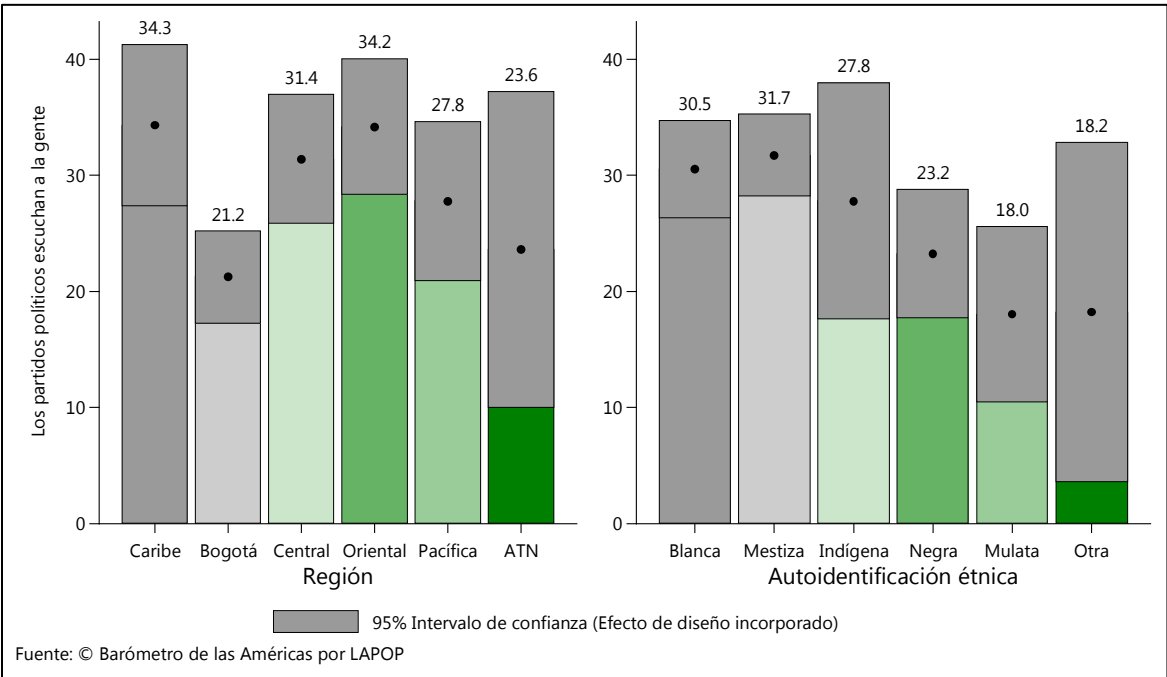


Gráfico 66. Percepción de representatividad de los partidos según región y autoidentificación étnica en Colombia

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

Las experiencias de marginalización y discriminación que sufra un individuo también pueden afectar a sus actitudes políticas más abstractas. Como se describió anteriormente, la discriminación puede considerarse como un fallo del sistema político, y podría disminuir el apoyo al sistema en general. En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de los ciudadanos, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el Capítulo Cinco se describe en detalle cómo fueron medidas estas actitudes y también la variación a lo largo del tiempo en Colombia. En esta sección se examina cómo las características personales y las experiencias con la discriminación afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

En el Gráfico 67 se muestra un análisis de regresión lineal que examina la relación entre las características y experiencias reportadas por los entrevistados y sus niveles de apoyo político en Colombia²⁰.

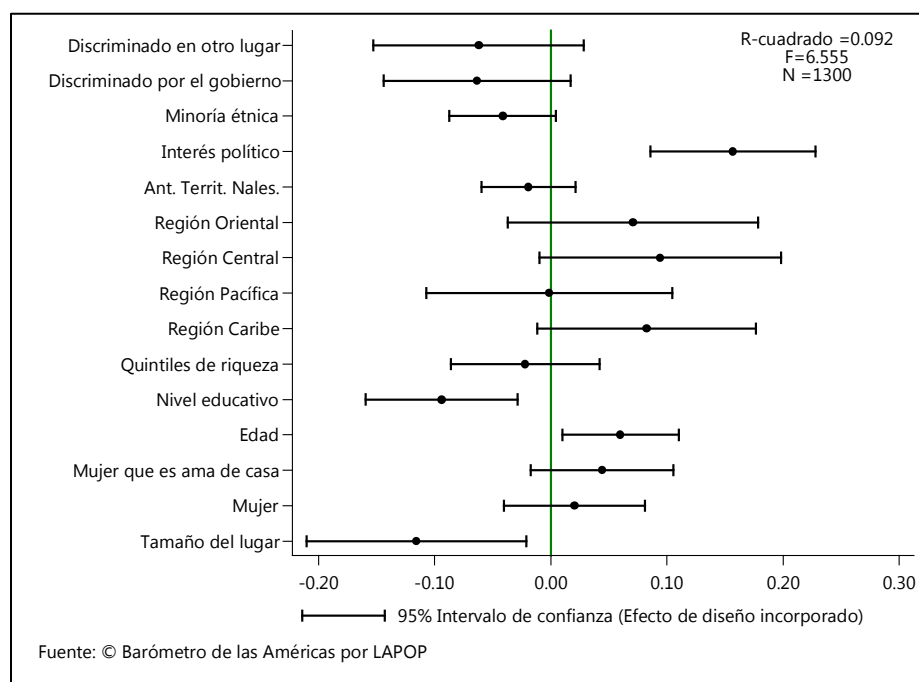


Gráfico 67. Determinantes del apoyo al sistema en Colombia

Para ofrecer una evaluación más a fondo de los factores que influyen en el apoyo al sistema político, en el Gráfico 68 se presentan las relaciones entre algunas características y experiencias personales y el apoyo al sistema. El modelo indica que las personas mayores y quienes se interesan más en la política expresan un mayor apoyo al sistema político en Colombia, mientras que quienes tienen un mayor nivel educativo y quienes viven en ciudades más grandes expresan menores niveles

²⁰ Los resultados del modelo se muestran en la Tabla 25 del Anexo D.

de apoyo. No hay evidencia de menor apoyo al sistema por parte de quienes reportan experiencias de discriminación. Tampoco se aprecian diferencias regionales.

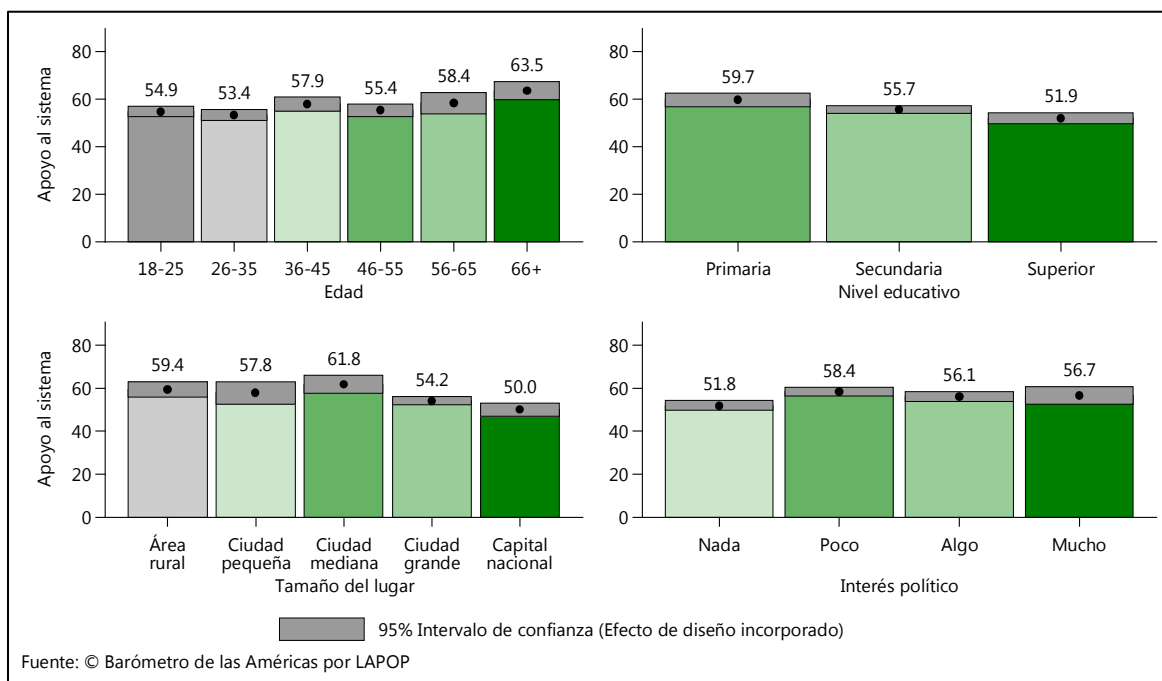


Gráfico 68. Apoyo al sistema según edad, educación, tamaño del lugar e interés en la política en Colombia

El haber experimentado marginalización y discriminación puede afectar, en términos abstractos, al apoyo a la democracia. Se hizo un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales señaladas anteriormente están asociadas con la creencia de que “la democracia, aún con sus fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno”. Los resultados se presentan en el Gráfico 69 (y se muestran en detalle en la Tabla 26 del Anexo D).

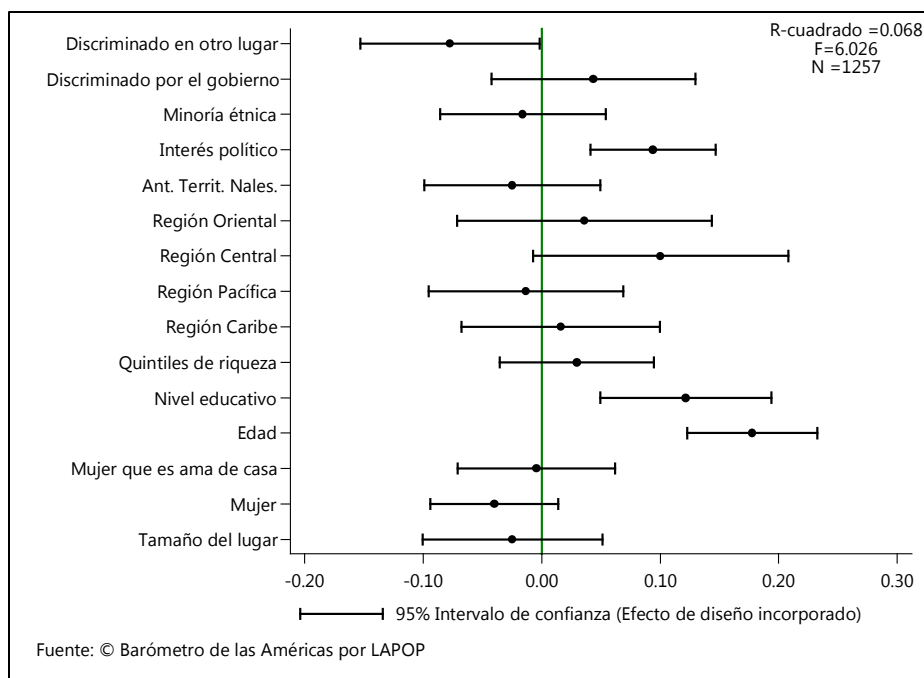


Gráfico 69. Determinantes del apoyo a la democracia como forma de gobierno en Colombia

El Gráfico 70 examina con mayor detalle las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión de más arriba. Como en el caso del apoyo al sistema, las personas mayores respaldan con mayor vehemencia la democracia como la mejor forma de gobierno. Sin embargo, en contraste con su impacto sobre el apoyo al sistema, la educación tiene un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia. Es importante mencionar que quienes reportan haber sido discriminados en su lugar de trabajo o en lugares públicos expresan un menor apoyo a la democracia que quienes no perciben esta discriminación; la diferencia es leve pero estadísticamente significativa según los resultados del modelo. Finalmente, quienes se interesan más por los temas políticos también tienen más claras actitudes de apoyo a la democracia.

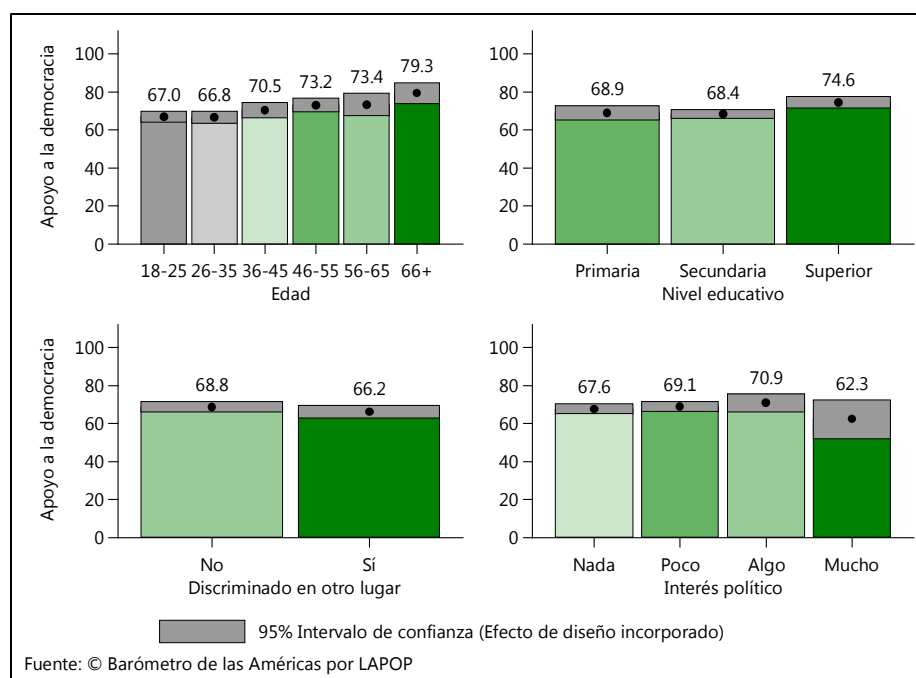


Gráfico 70. Apoyo a la democracia según edad, educación, discriminación e interés en la política en Colombia

IV. Participación en protestas

Por último, tal y como se mencionó al principio de este capítulo, la marginalización y la discriminación pueden impulsar a algunos grupos, al menos a aquellos que están altamente politizados, a unirse a los movimientos sociales y a participar en protestas de índole política. Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que, al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método “normal” de participación política: “las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta”²¹. El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la **PROT3**

<p>PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado [Pase a PROT6]</p> <p>(88) NS [Pase a PROT6] (98) NR [Pase a PROT6]</p>	
--	--

El Gráfico 71 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. Sólo en Bolivia, Haití y Perú, el porcentaje de personas que reportan haber participado en una protesta en el último año es significativamente mayor que en Colombia donde cerca del 9% de los ciudadanos adultos dicen haberse involucrado en estas actividades.

²¹ Moseley, Mason y Daniel Moreno. 2010. “The Normalization of Protest in Latin America”. *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

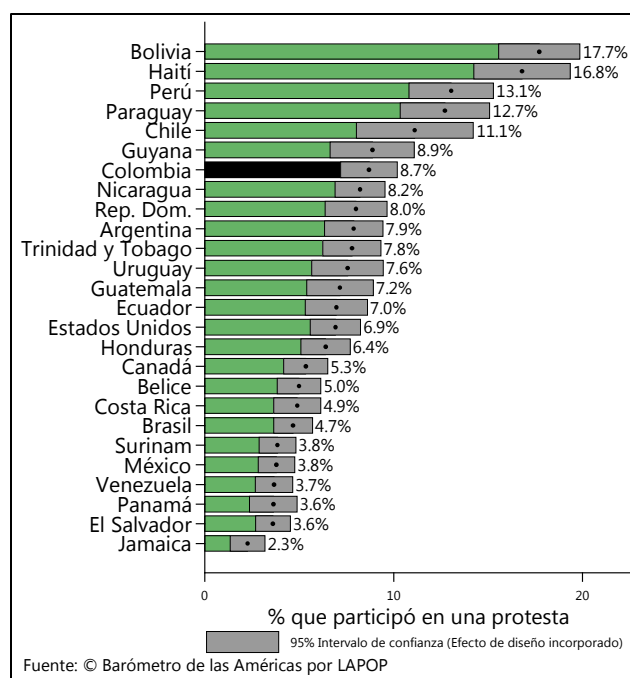


Gráfico 71. Participación en protestas en los países de las Américas

¿Quiénes son los que protestan en Colombia? En el Gráfico 72 se usó un análisis de regresión logística para determinar el efecto de la marginalización y la discriminación en la participación en protestas en Colombia²².

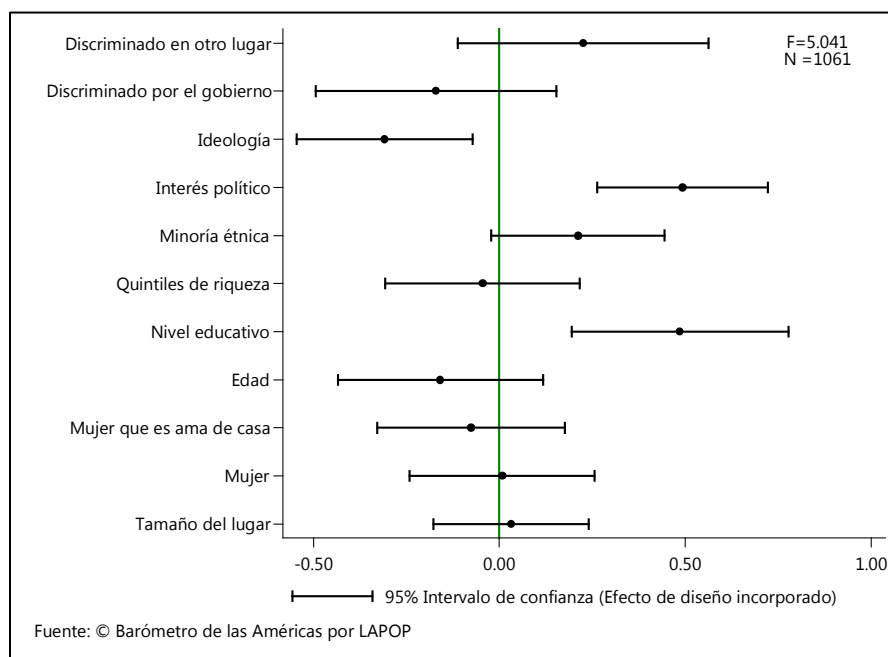


Gráfico 72. Determinantes de la participación en protestas en Colombia

²² Los resultados detallados aparecen en la Tabla 27 del Anexo D.

El Gráfico 73 ilustra cómo se relaciona la participación en protestas con una serie de variables expuestas en el modelo.

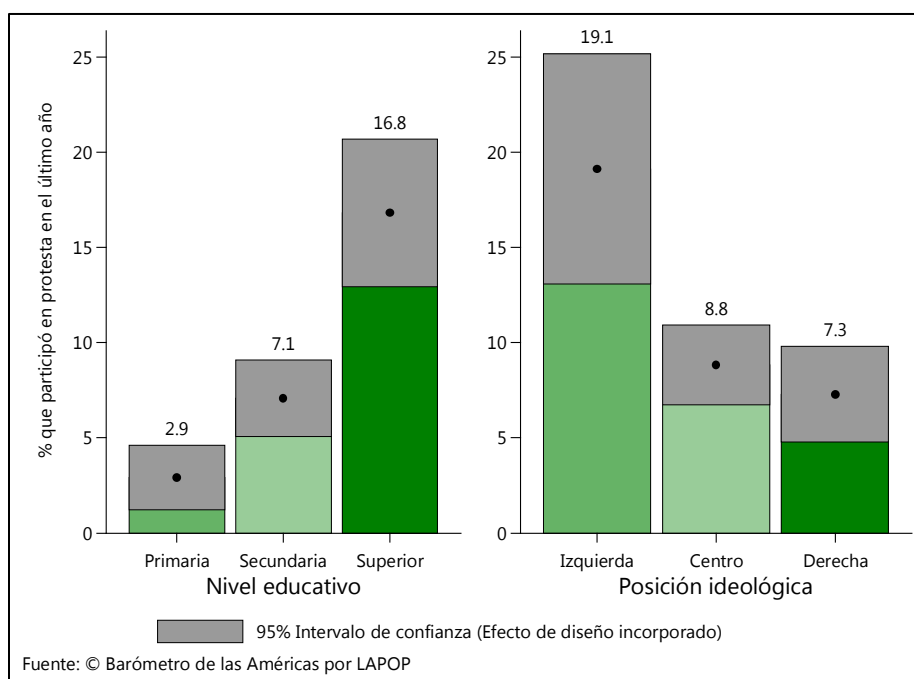


Gráfico 73. Participación en protestas según educación y posición ideológica en Colombia

Se encuentra que, además del interés en la política, que constituye un predictor robusto de las diferentes formas de participación examinadas en este capítulo, el nivel educativo influye en la probabilidad de participar en protestas. Fundamentalmente las personas con educación superior participan con considerable mayor frecuencia que los demás, lo cual quizás tiene que ver con el carácter universitario de una porción de las protestas en el país. Esto, a su vez está conectado con el segundo hallazgo del modelo: las personas que se ubican hacia la izquierda en la escala ideológica tienden también a involucrarse con mayor frecuencia en protestas que quienes adoptan posiciones más de centro o de derecha.

V. Conclusión

En Colombia, la eficacia interna, esto es, la percepción de que se entienden los asuntos públicos y políticos del país, aumenta a medida que aumentan la edad y el nivel educativo del encuestado. El interés en la política es un predictor fuerte de la eficacia interna, así como el consumo de noticias en radio y en periódicos, aunque no hay relación con el color de piel, la posición económica ni las experiencias de discriminación. Con respecto a la eficacia externa, es decir, la percepción de que quienes toman decisiones en política tienen en cuenta los intereses de la gente, están asociados positivamente con interés por la política y el nivel educativo.

No hay evidencia de que quienes reportan experiencias de discriminación tengan menores niveles de apoyo en el sistema político colombiano. Por su parte, el interés en la política (el predictor

más robusto de las diferentes formas de participación) el nivel educativo están relacionados positivamente con la participación en protestas. Aquellos con ideologías ubicadas hacia la izquierda en la escala tienden a involucrarse con mayor frecuencia en este tipo de manifestaciones.

Excluyendo a Canadá y Estados Unidos, Venezuela aparece como el país con un nivel promedio mayor de eficacia interna, muy superior al colombiano, uno de los más bajos. Por otra parte, el colombiano promedio tiende a ser escéptico frente a la capacidad y la voluntad de los gobernantes y los partidos para involucrar los intereses del ciudadano común en sus decisiones. En este aspecto, Colombia aparece bastante por debajo de Venezuela, el país que lidera el indicador de eficacia externa.

La edad y el interés en los asuntos políticos están positivamente asociados tanto con el apoyo a la democracia como forma de gobierno como con el apoyo al sistema político. Por su parte, la educación tiene un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia pero un efecto negativo sobre el apoyo al sistema. Finalmente, quienes reportan haber sido discriminados en su lugar de trabajo o en lugares públicos expresan un menor apoyo a la democracia.

Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural

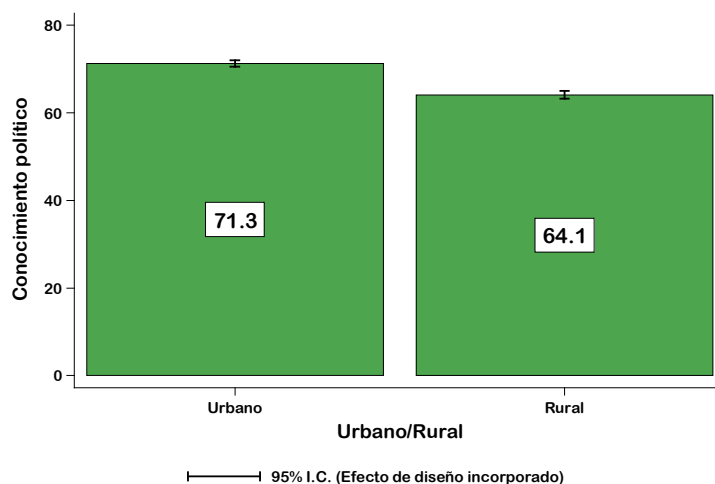
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?¹

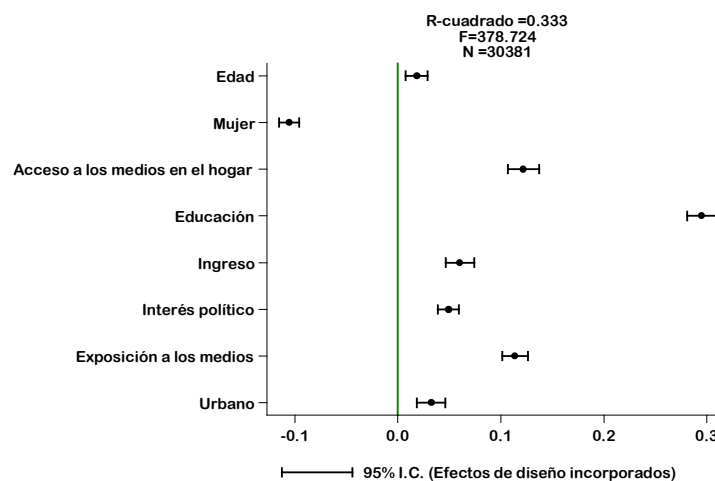
El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) así como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

Sobresalen dos variables —el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urba-

La división urbano-rural y las explicaciones de oportunidad versus motivación



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Efectos fijos de país e intercepto incluidos pero no mostrados aquí

nas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.

¹ Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13 y G14.

Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

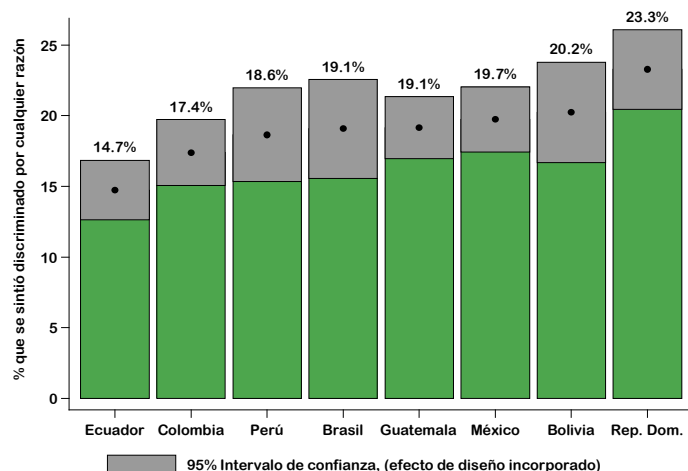
Este cuadro resume los hallazgos del informe “Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina,” por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en la Universidad de Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio¹. Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

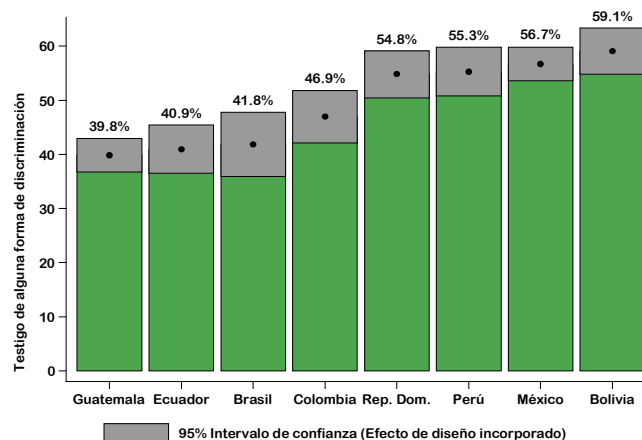
Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensos a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la

Experiencias con la discriminación en ocho países



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

participación en protestas². Por lo tanto, la discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.

¹ Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

² Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Cuadro 9 Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral

Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 “Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos” por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

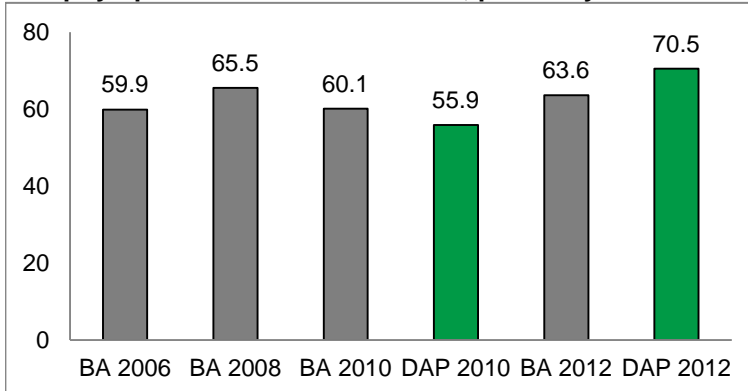
El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.¹ Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

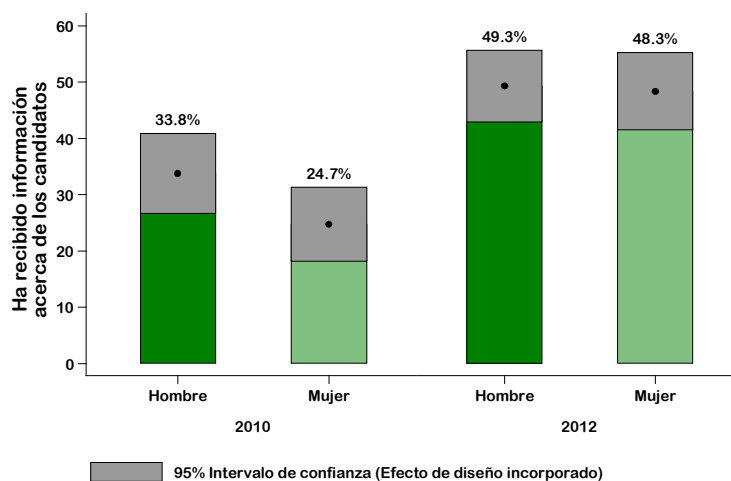
El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes del implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia que las mujeres. Sin embargo, después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a

¹ Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: “La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno”.

Apoyo promedio a la democracia, por año y encuesta



Porcentaje que recibió información sobre candidatos, por género y año



Fuente: Encuesta de Línea de Base y de Seguimiento por LAPOP, 2010-2012

información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha en la participación política entre hombres y mujeres.

Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia

Con Mollie Cohen y Amy Erica Smith

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la América hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha habido un aumento en los estudios sobre la corrupción y en la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas¹. La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con mayor frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia².

En relación con la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos efectos se ven en toda la región³. Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo

¹ Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

² Pharr, Susan J. 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies". En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America". *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

³ Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* (34) 2: 381-404; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

del público⁴. Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción⁵. Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción y, por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir, datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue en 2011 de 15.5 por cada 100,000 habitantes, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000⁶. Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En un contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y, aun más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía⁷. Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países⁸. El temor a la delincuencia o la experiencia directa con la misma también pueden provocar la

⁴ Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America". *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior". *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

⁵ Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

⁶ Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>

⁷ Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America". Presentada en el Congreso Anual de la American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. De próxima publicación. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America". *Latin American Research Review*.

⁸ Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas". *AmericasBarometer Insights* (64). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

Como sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima —lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia— puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza el nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

II. La corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas para medir la victimización por corrupción que se utilizan en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996⁹, las preguntas fueron refinadas y mejoradas. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: “En el último año, ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública¹⁰. La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

⁹ Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D C., Casals and Associates

¹⁰ La pregunta **EXC20**, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98
EXC20. [No preguntar en Costa Rica y Haití; EN PANAMÁ USAR "FUERZA PÚBLICA"] ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción más que las experiencias personales con la misma se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]			
(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada	(4) Nada generalizada
(88) NS	(98) NR		

Esta variable se recodifica en una escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Percepción de corrupción

El Gráfico 74 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Es notable constatar que Colombia ocupa en 2012 el primer lugar entre los países en su nivel de percepción de corrupción, con un promedio de 82 puntos en la escala de 0 a 100. Esto constituye un aumento relativo importante si se tiene en cuenta que hace dos años, cuando se hizo el estudio comparado por última vez, Colombia estaba significativamente por debajo de Trinidad y Tobago y Jamaica¹¹.

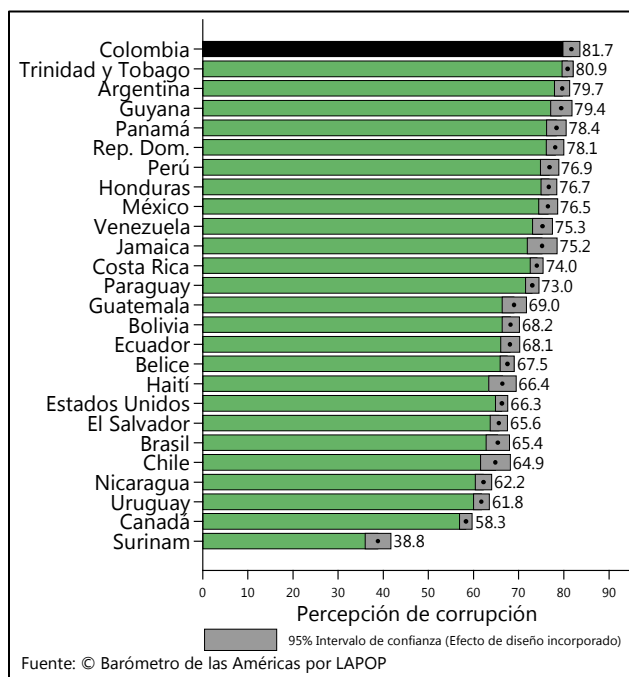


Gráfico 74. Percepción de corrupción en los países de las Américas

Al igual que con otros indicadores en este informe, se presentan los cambios en la percepción de corrupción a través del tiempo. El Gráfico 75 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en Colombia durante los nueve años en que se ha llevado a cabo este estudio en el

¹¹ Ver Rodríguez-Raga, Juan Carlos y Mitchell A. Seligson. 2010. *Cultura política de la democracia en Colombia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Bogotá: USAID-Vanderbilt.

país. Se ve claramente un patrón casi ininterrumpido de crecimiento en la percepción de corrupción desde 2008.

Es importante destacar que, aunque potencialmente preocupantes, niveles altos de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles de corrupción. Es posible que, dada la atención de los medios de comunicación al tema de la corrupción y dada su labor de desvelar casos importantes de corrupción en altas esferas de la administración pública en los últimos años, las percepciones de los ciudadanos pueden haber aumentado como efecto precisamente de esta creciente atención al tema en la opinión pública. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, puede darse que la victimización sea baja. En la siguiente sección se analiza la experiencia de los entrevistados con la corrupción.

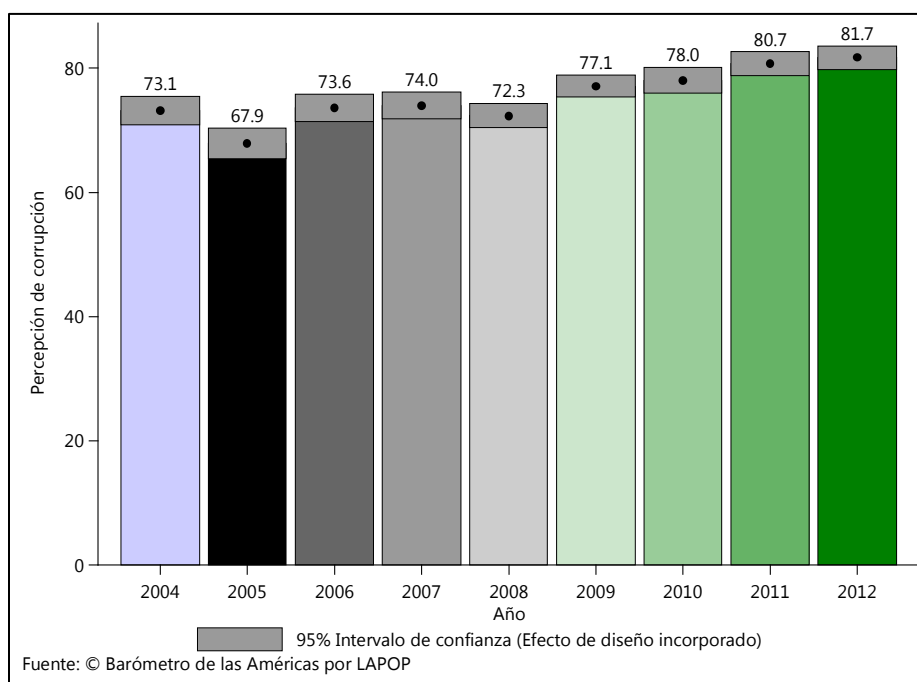


Gráfico 75. Percepción de corrupción en Colombia, 2004-2012

Victimización por corrupción

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. Con este fin, en el Gráfico 76 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año. Se evidencia la amplia variación en las tasas de victimización por corrupción en diferentes países de la región. La posición relativa de Colombia ya no está en el tope, como en el caso de la percepción de corrupción, sino en un punto medio, lejos de las tasas de Haití, Bolivia, Ecuador e incluso México. Esta posición relativa, sin embargo, sí ha variado considerablemente con respecto al anterior estudio comparado del Barómetro de las Américas de 2010. Países como Brasil y, en menor medida, Argentina, por ejemplo, han visto reducidas sus tasas de victimización por la corrupción en los últimos dos años. Como se analiza en seguida, ése no ha sido el caso de Colombia.

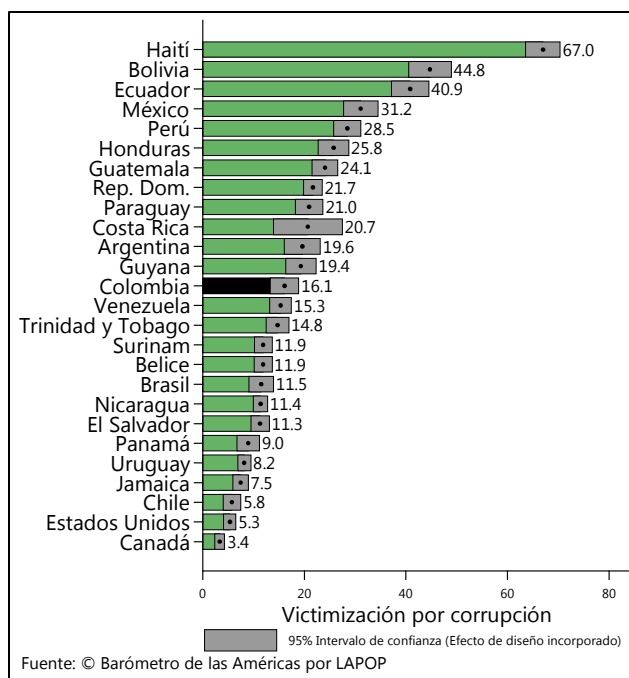


Gráfico 76. Victimización por corrupción en los países de las Américas

En efecto, el porcentaje de personas que reportan haber sido víctimas de alguno de los actos de corrupción descritos en las preguntas mencionadas arriba aumentó en más de un 50% en sólo un año, como se aprecia en el Gráfico 77. De hecho, en 2012 este porcentaje alcanzó el punto más alto desde que se empezó a hacer los estudios anuales del Barómetro de las Américas en Colombia. Este aumento en la tasa de victimización, combinado con el aumento mencionado en el nivel de percepción de corrupción sí constituye una señal preocupante que sugiere un aumento real en la corrupción en el país.

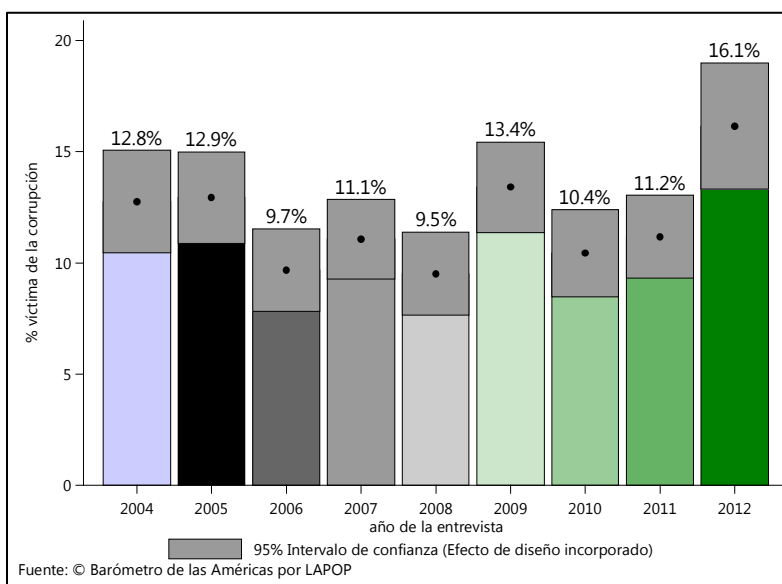


Gráfico 77. Victimización por corrupción en Colombia a lo largo del tiempo

A algunos ciudadanos se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros sólo en un lugar o en ninguno. A continuación se evalúa el número de instancias en que los ciudadanos informaron haber sido víctimas de la corrupción en Colombia en 2012. Esta información aparece en el Gráfico 78. Se puede observar que el 84 por ciento informó no haber experimentado corrupción en los últimos 12 meses, el 11 por ciento experimentó la corrupción en una sola instancia, y el 4 por ciento reportó que fueron víctimas en dos instancias.

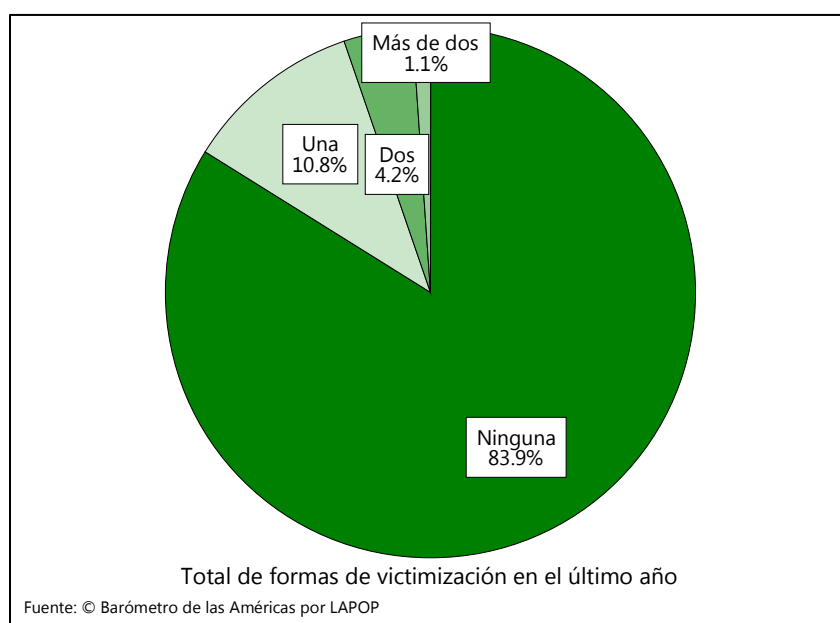


Gráfico 78. Número de instancias de victimización por corrupción en Colombia

De hecho, como se ve en la Tabla 1, el aumento en la victimización se da principalmente en el grupo de personas que reportan haber sido victimizadas en dos instancias diferentes, cuyo porcentaje prácticamente se duplica en relación con los datos de años anteriores.

Tabla 1. Número de instancias de victimización por corrupción en Colombia, 2004-2012

# instancias	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Ninguna	87.3%	87.0%	90.3%	88.9%	90.5%	86.6%	89.6%	88.8%	83.9%
Una	9.1%	8.8%	7.0%	8.4%	7.4%	9.7%	7.4%	8.9%	10.8%
Dos	2.6%	3.1%	1.8%	2.0%	1.4%	3.1%	2.1%	1.5%	4.2%
Más de dos	1.0%	1.1%	0.9%	0.7%	0.7%	0.6%	1.0%	0.7%	1.1%

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 79 muestra los resultados de dicha regresión (que se detallan en la Tabla 28 del Anexo D).

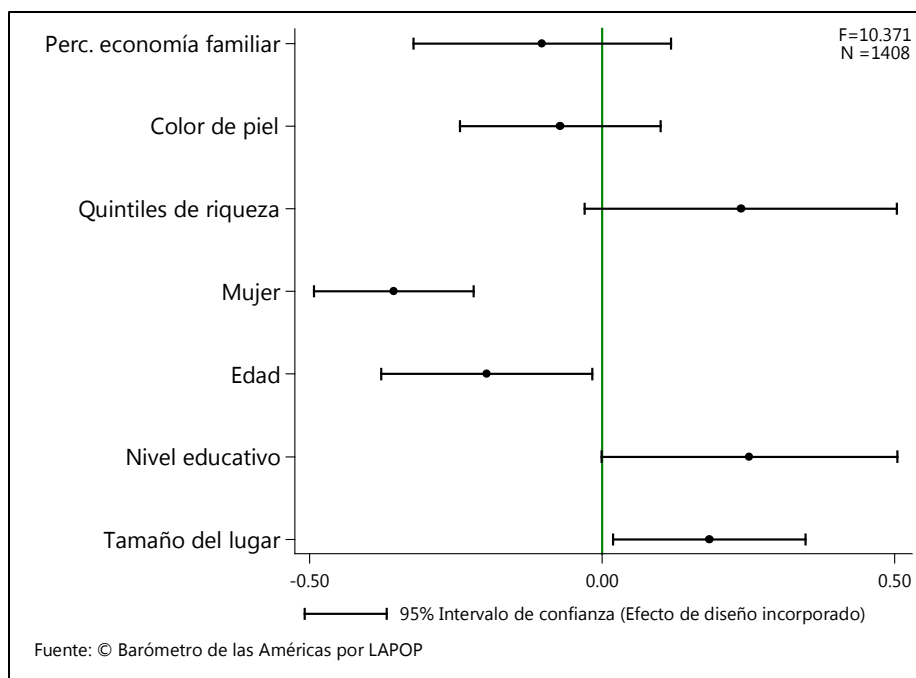


Gráfico 79. Determinantes de la victimización por corrupción en Colombia

Para observar mejor el impacto de una variable independiente dada sobre la probabilidad de que una persona haya sido víctima de la corrupción, se presentan los resultados bivariados en el Gráfico 80.

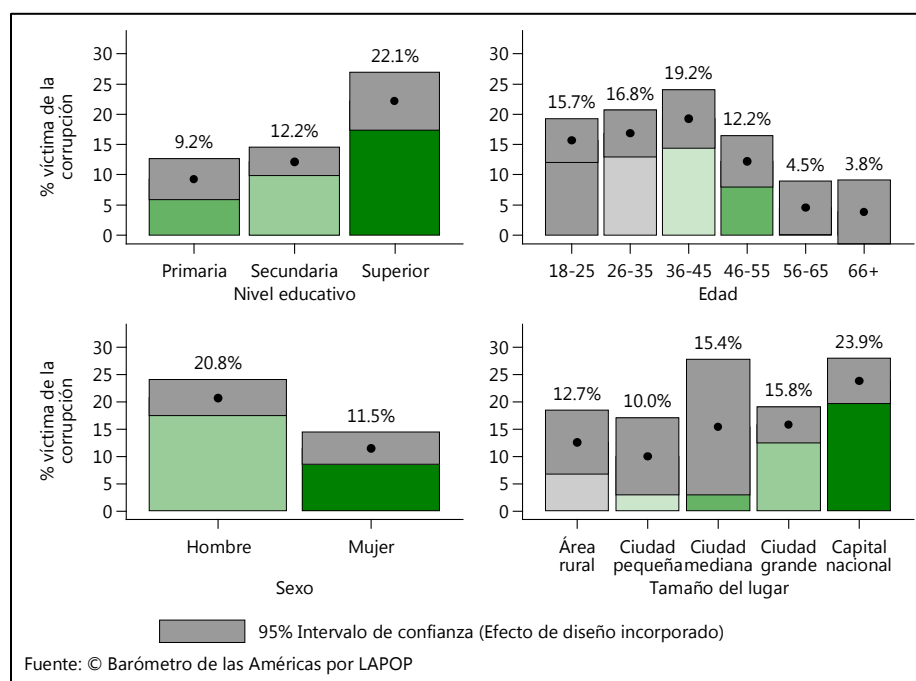


Gráfico 80. Factores sociodemográficos y victimización por corrupción en Colombia

El modelo de regresión indica que el tamaño del lugar donde vive el encuestado tiene un impacto directo sobre la probabilidad de ser victimizado. El gráfico bivariado muestra que estas instancias son significativamente más frecuentes en la capital del país. De la misma manera, hay una relación inversa entre la edad y la posibilidad de victimización. Se ve que se da un pico de victimización en un rango de 36 a 45 años, quizás la edad de mayor actividad económica, lo cual aumenta la probabilidad de estar sometido a escenarios de corrupción. Esta misma lógica explicaría el hecho de que las mujeres son victimizadas con menor frecuencia que los hombres.

III. Percepción de inseguridad

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</p> <p>(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
---	--

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales naciones, decidimos presentar los datos sobre delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales).

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 81 muestra los resultados para las capitales de estos 24 países, incluidos en la encuesta de 2012. En Ciudad de México y Lima es donde la gente se siente más insegura, seguidas de cerca por Ciudad de Guatemala y Caracas. En Bogotá, la percepción de inseguridad es comparativamente moderada, significativamente inferior que aquella de las ciudades antes mencionadas, y en el mismo nivel de Santiago de Chile y Brasilia.

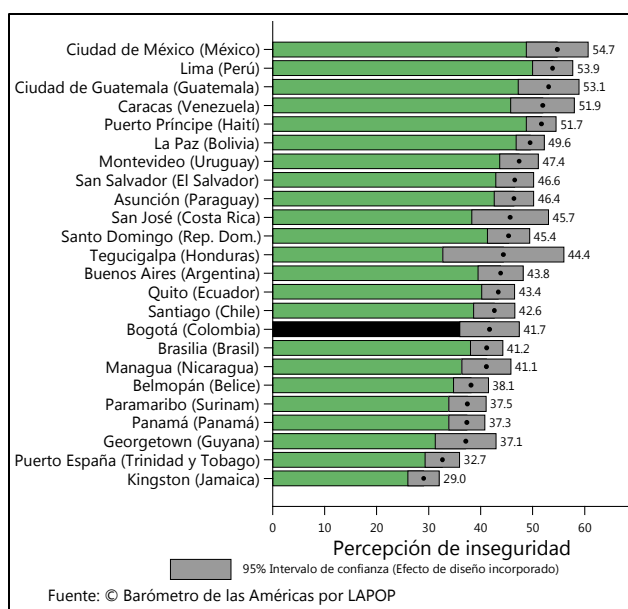


Gráfico 81. Percepción de inseguridad en las capitales de los países de las Américas

El Gráfico 82 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Colombia, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados. El comportamiento de este indicador en el país merece más atención de la que podemos dedicar en este informe. No deja de sorprender, sin embargo, constatar que en los años previos a 2010, durante el gobierno de Álvaro Uribe cuando se hizo tanto énfasis en políticas de seguridad, la percepción de inseguridad no se redujo (y de hecho alcanzó un pico en 2009). En contraste, a pesar de lo que se menciona en los medios de comunicación y de las críticas permanentes del expresidente Uribe y sus seguidores al gobierno de Juan Manuel Santos en materia de seguridad, la percepción de inseguridad no ha crecido con el cambio de gobierno y, por el contrario, experimentó una ligera reducción en el último año.

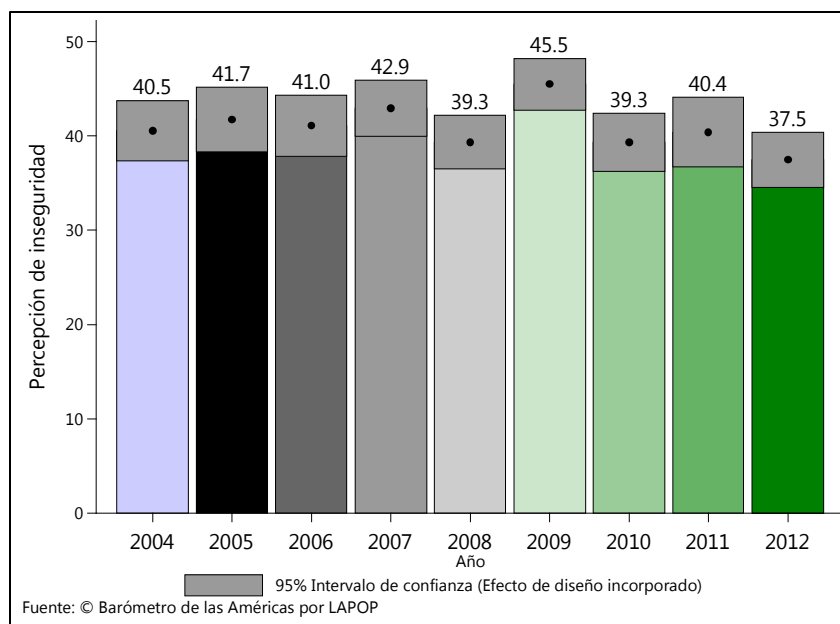


Gráfico 82. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Colombia

¿En qué regiones del país se tiene una mayor percepción de inseguridad? En el Gráfico 83 se examina esta cuestión. En Colombia no existe una región donde se dé una percepción de inseguridad significativamente diferente de las demás. De hecho, como se ve en el gráfico, en ninguna de las regiones la percepción de inseguridad es estadísticamente diferente del promedio nacional.

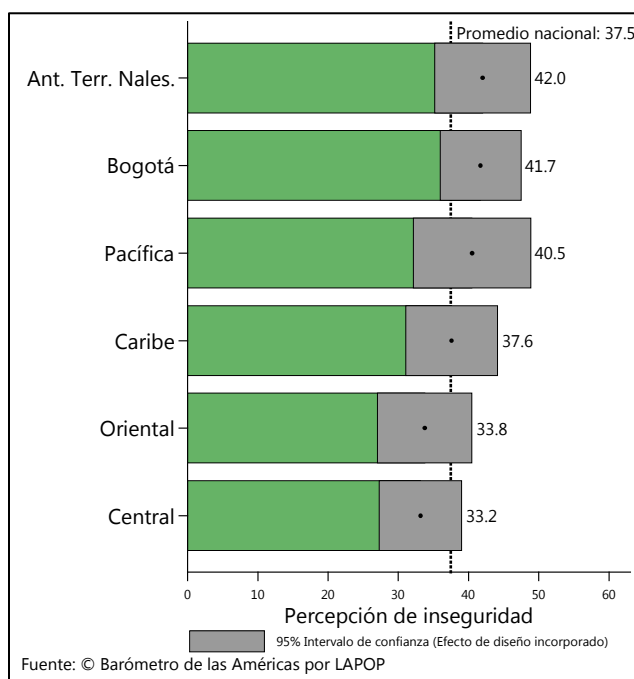


Gráfico 83. Percepción de inseguridad en las regiones de Colombia

Una vez más, al igual que se señaló en el caso de la corrupción, es importante tener en cuenta que los altos niveles de percepción de inseguridad no necesariamente se corresponden con elevados niveles de criminalidad. De manera que la percepción de inseguridad puede ser alta a la vez que la victimización real es relativamente baja o viceversa. En la siguiente sección se aborda el tema de la victimización por la delincuencia.

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

<p>VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]</p>	
<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima?</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) En su hogar (2) En este barrio (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR</p>	
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)</p>	

El Gráfico 84 representa las respuestas de la preguntas **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR** y muestra los niveles de victimización por la delincuencia en las ciudades capitales de los 24 países descritos anteriormente. Este gráfico presenta, como se mencionó, evidencia de que no siempre la percepción de inseguridad corresponde con victimización autorreportada. Un ejemplo de esto se va al contrastar la sensación de inseguridad en Caracas, una de las más altas de la región, con su posición relativa en victimización tanto personal como de cualquier miembro del hogar. En Quito, por el contrario, la incidencia de la victimización, la más alta entre las capitales del continente, no parece tener correspondencia con la percepción de inseguridad.

El caso de la victimización en Bogotá presenta un panorama menos auspicioso que el mostrado en términos de percepción de inseguridad. Tres de cada diez personas dicen haber sido personalmente víctimas de la delincuencia (panel izquierdo), y cuatro de cada diez dicen que algún otro integrante del hogar fue victimizado, una de las proporciones más altas de la región (panel derecho).

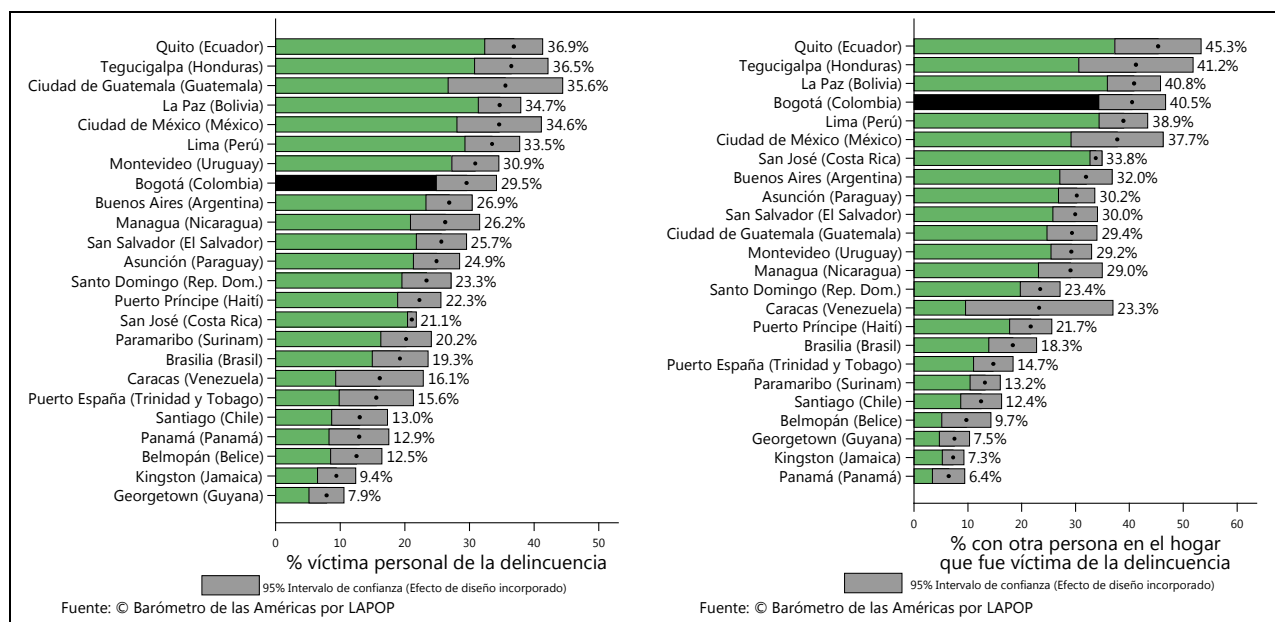


Gráfico 84. Victimización por la delincuencia personal y en el hogar en las capitales de los países de las Américas

De hecho, cuando se combinan estos indicadores para medir el porcentaje de hogares donde al menos alguna persona fue víctima de la delincuencia, se puede ver que más de la mitad de éstos (53%) en Bogotá reportan alguna forma de victimización por algún acto delictivo, un porcentaje que es estadísticamente equivalente al de Quito es considerablemente mayor al de Brasilia (31%) o Santiago de Chile (24%), como se ve en el Gráfico 85.

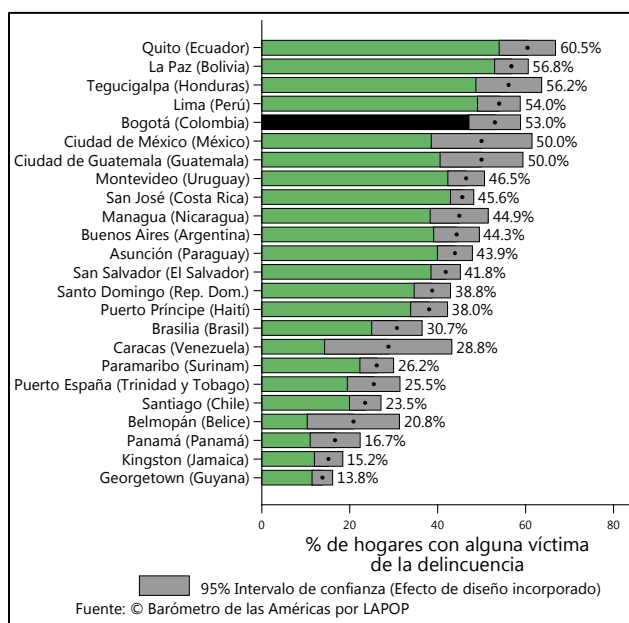


Gráfico 85. Porcentaje de hogares victimizados por la delincuencia en las capitales de las Américas

Es importante señalar, de cualquier manera, que la encuesta se administra solamente a personas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pueden haberse normalizado y por lo tanto pueden no ser reportados con la misma frecuencia con que ocurren.

El Gráfico 86 muestra los lugares donde ocurre la mayoría de los crímenes perpetrados en Colombia según las respuestas de los entrevistados en los últimos tres estudios. El patrón muestra que una quinta parte de los actos delincuenciales ocurren en el mismo hogar del encuestado (un poco menos en 2011), alrededor de uno de cada cuatro ocurren en el mismo barrio y dos quintas partes en el municipio donde vive el encuestado.

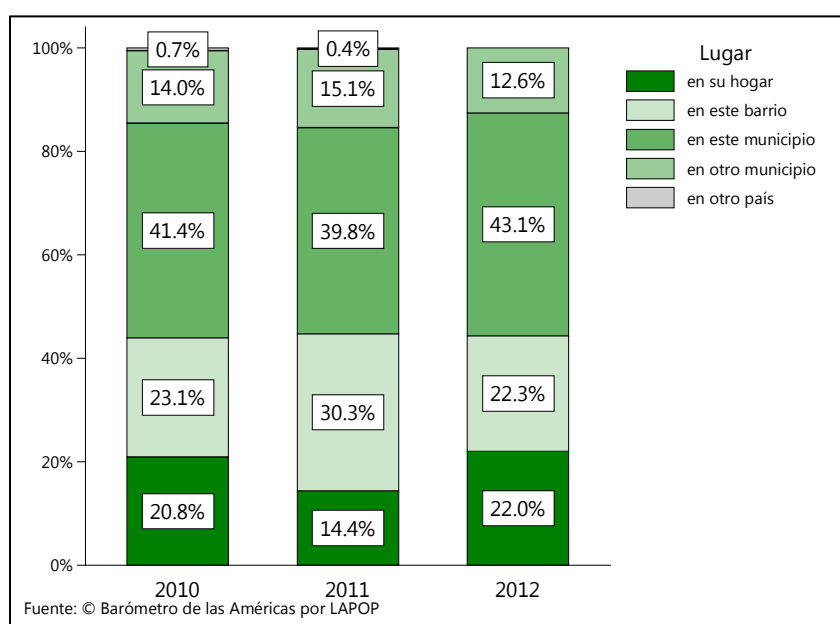


Gráfico 86. Localización del acto delictual más reciente en Colombia, 2010-2012

¿En qué regiones de Colombia ocurren la mayoría de los actos de delincuencia? El Gráfico 87 muestra los patrones regionales de la delincuencia.

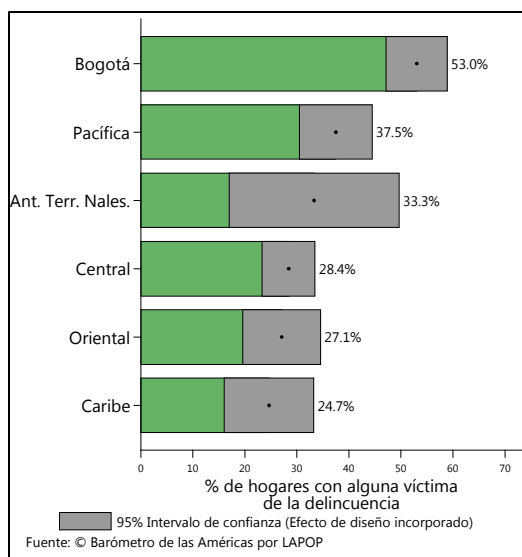


Gráfico 87. Victimización por la delincuencia en las regiones de Colombia

Como ya se mencionó, es en Bogotá donde existe una mayor incidencia de la delincuencia. La mitad de los hogares reporta un acto delictivo contra alguno de sus miembros; este porcentaje se ha mantenido más o menos estable en los últimos tres años.

Finalmente, podría ser de interés conocer la manera en que las experiencias personales con la delincuencia han cambiado a través del tiempo. El Gráfico 88 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia autorreportada en Colombia entre 2004 y 2012. Hay que destacar, sin embargo, que en 2010 se cambió la formulación de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2009, LAPOP utilizó la pregunta **VIC1**, que dice: *¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* Desde 2010, esta pregunta fue sustituida por **VIC1EXT**, la cual da más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían haber ocurrido. Esta modificación fue realizada con el fin de aumentar la validez de las respuestas. El cambio en la formulación de la pregunta podría explicar el aumento en la tasa de victimización reportada entre 2009 y 2010.

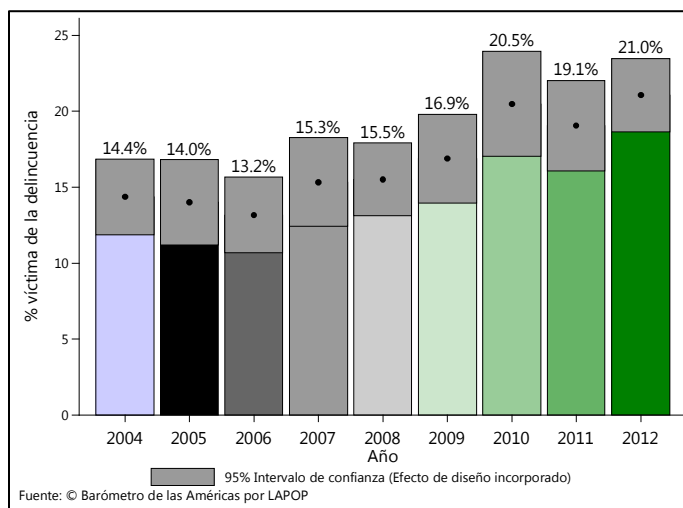


Gráfico 88. Victimización personal por la delincuencia a lo largo del tiempo en Colombia

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 89 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Colombia¹². En éste y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

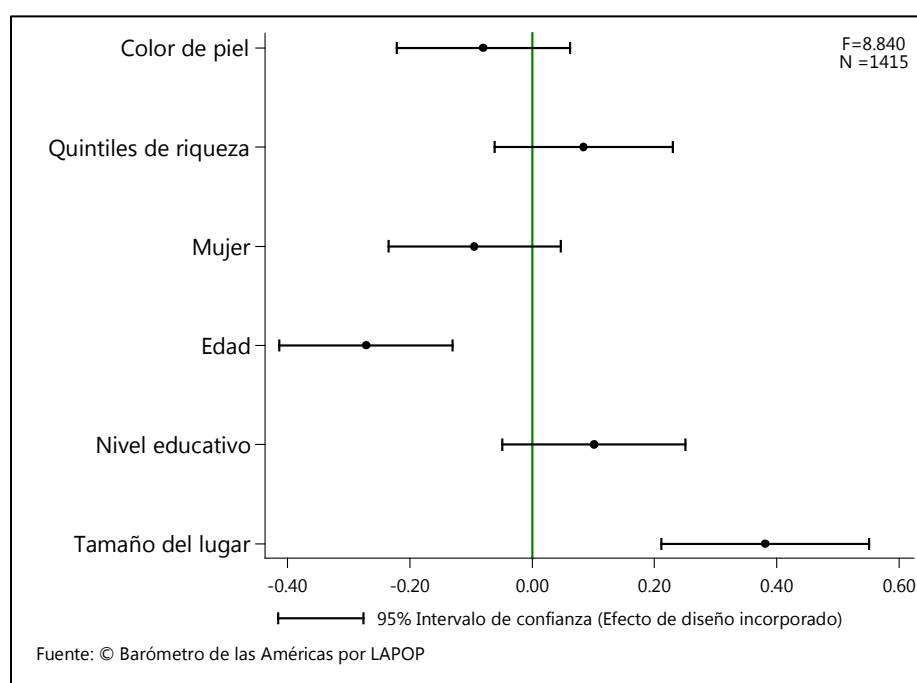


Gráfico 89. Determinantes de la victimización por la delincuencia en Colombia

Entre los factores incluidos en el modelo únicamente la edad y el tamaño del lugar de residencia son predictores significativos de la victimización por la delincuencia. Para entender mejor el efecto de cada variable independiente en la victimización por delincuencia en Colombia, el Gráfico 90 muestra las relaciones bivariadas entre cada una de las variables independientes que son significativas en la regresión logística y la victimización por delincuencia.

El modelo sugiere que las personas más jóvenes son más propensas a sufrir actos de delincuencia que los mayores. Esta relación se ilustra en el panel izquierdo del gráfico. De hecho, una

¹² Los resultados del modelo aparecen en la Tabla 29 del Anexo D.

persona entre 18 y 25 años de edad tiene una probabilidad de victimización que es el doble de una persona entre 46 y 55 años. Esto probablemente se debe a la relación entre la edad y el nivel de actividad en la vida cotidiana; relacionado con esto, es probable que las personas más jóvenes estén más dispuestas a asumir riesgos que los mayores no corren.

Por otra parte, como ya se mencionó, la delincuencia es un fenómeno especialmente urbano. De hecho, como se ve en el panel derecho del gráfico, la incidencia de la victimización es mayor en ciudades grandes y en la capital.

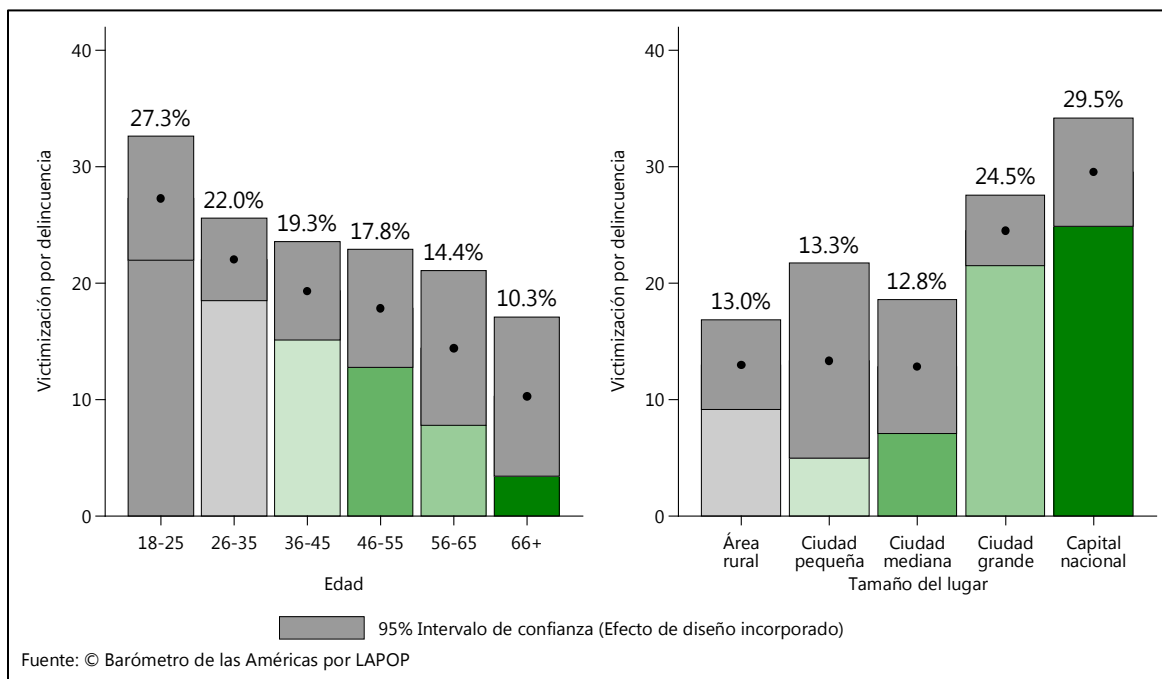


Gráfico 90. Factores sociodemográficos y victimización por la delincuencia en Colombia

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en Colombia? Para determinar esto se realiza una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 91 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema¹³. El modelo indica que, aun cuando se

¹³ El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: **B1** (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial; **B2** (respeto a las instituciones del país; **B3** (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos; **B4** (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y **B6** (creencia de que

controlan los demás factores, la percepción de inseguridad y de corrupción minan la legitimidad del sistema político. Además, quienes fueron víctimas de la delincuencia en el último año también expresan un apoyo al sistema significativamente menor que quienes no lo fueron. Entre los factores sociodemográficos, el modelo sugiere que las personas mayores y quienes viven en áreas rurales o en ciudades pequeñas le otorgan al sistema mayor legitimidad.

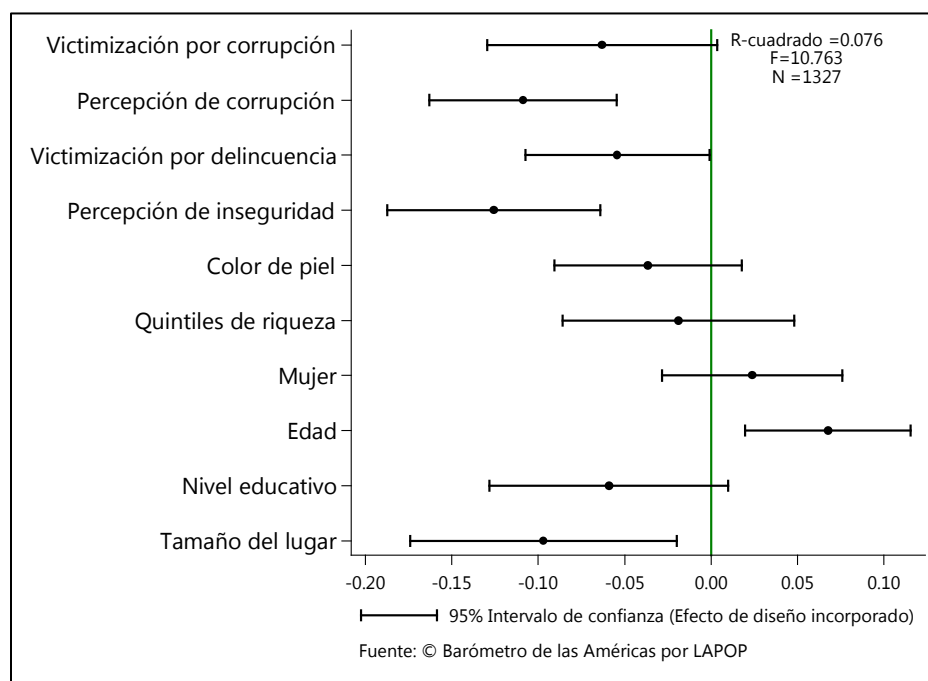


Gráfico 91. Determinantes del apoyo al sistema en Colombia

El Gráfico 92 ahonda más en los efectos de las variables independientes en el apoyo al sistema y presenta las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las percepciones y las experiencias con la delincuencia y la corrupción.

Las gráficas muestran el valor estimado de apoyo al sistema para diferentes valores de los predictores relacionados con la percepción y victimización por delincuencia y corrupción, manteniendo constantes los demás factores incluidos en el modelo. Esta forma de graficar los resultados arroja mayor precisión sobre el impacto de las variables consideradas sobre el fenómeno estudiado dado que no se trata simplemente de una relación bivariada sino de una que incluye controles. De esta forma se controla el surgimiento de ilusiones ópticas que sean espurias.

El gráfico entonces muestra el impacto negativo que tienen la delincuencia y la corrupción sobre la legitimidad del sistema. Esto confirma las hipótesis que se describieron en la primera sección de este capítulo y llama la atención sobre los efectos perniciosos de estos problemas sobre las actitudes democráticas de los colombianos.

el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala de 0 a 100. Para más información, véase el Capítulo Cinco. El detalle de este modelo aparecen en la Tabla 30 del Anexo D.

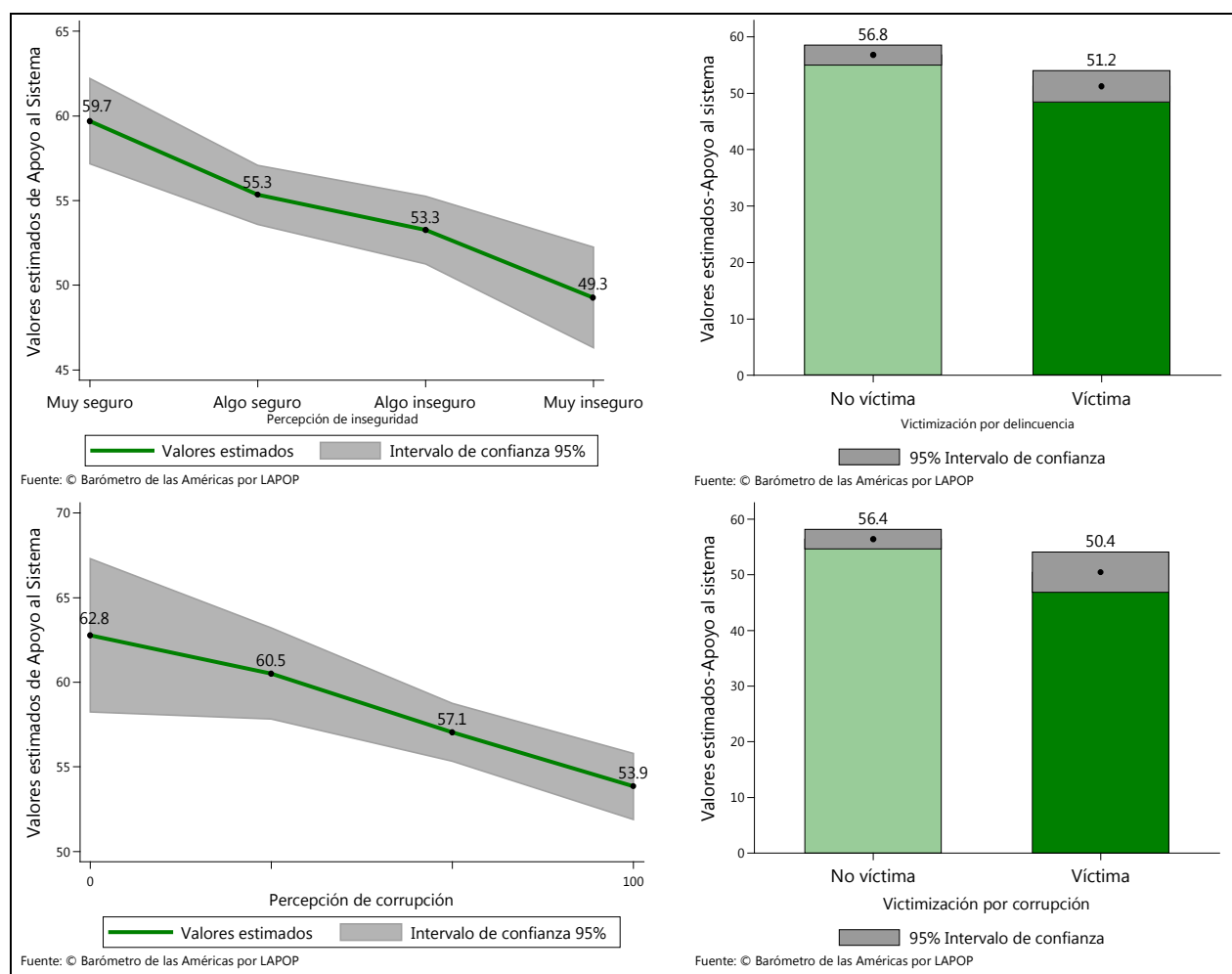


Gráfico 92. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Colombia

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal¹⁴. Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de la Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho¹⁵.

¹⁴ Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. "Why the Rule of Law Matters". *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.

¹⁵ Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delinquentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?	
(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	

El Gráfico 93 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. El nivel más alto de apoyo al Estado de derecho se encuentra en Jamaica (75%) mientras que los niveles más bajos se encuentran en Bolivia (53%) y Ecuador (55%). En Colombia la proporción de personas que respaldan la noción de acatamiento incondicional de la ley por parte de las autoridades es una de las más altas de la región (72%).

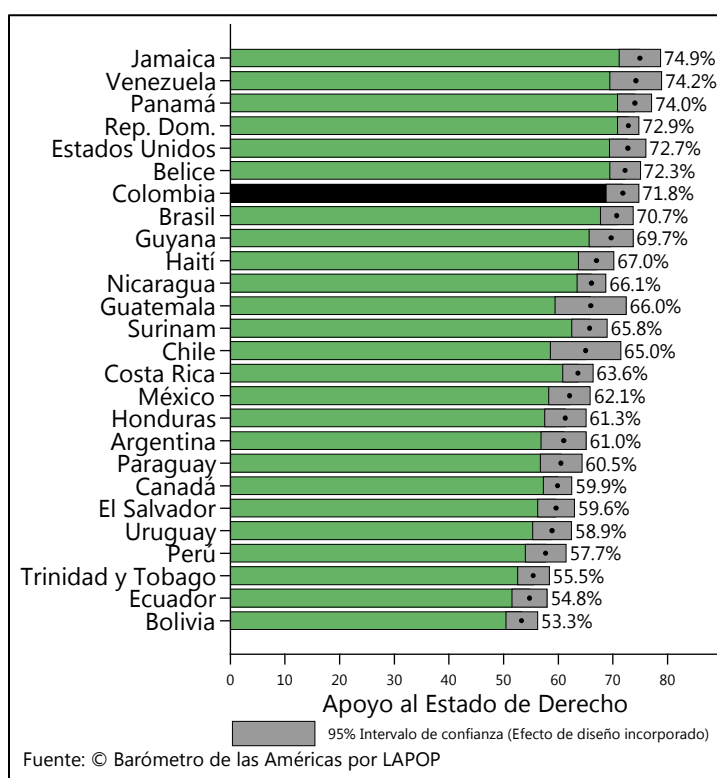


Gráfico 93. Apoyo al estado de derecho en los países de las Américas

El Gráfico 94 muestra que, después de un largo valle de bajo apoyo al estado de derecho, en 2012 se da un salto en el porcentaje de personas que dicen respaldar la idea de que las autoridades deben respetar incondicionalmente la ley, alcanzando el punto máximo con un nivel similar a los que había en 2004 y 2005.

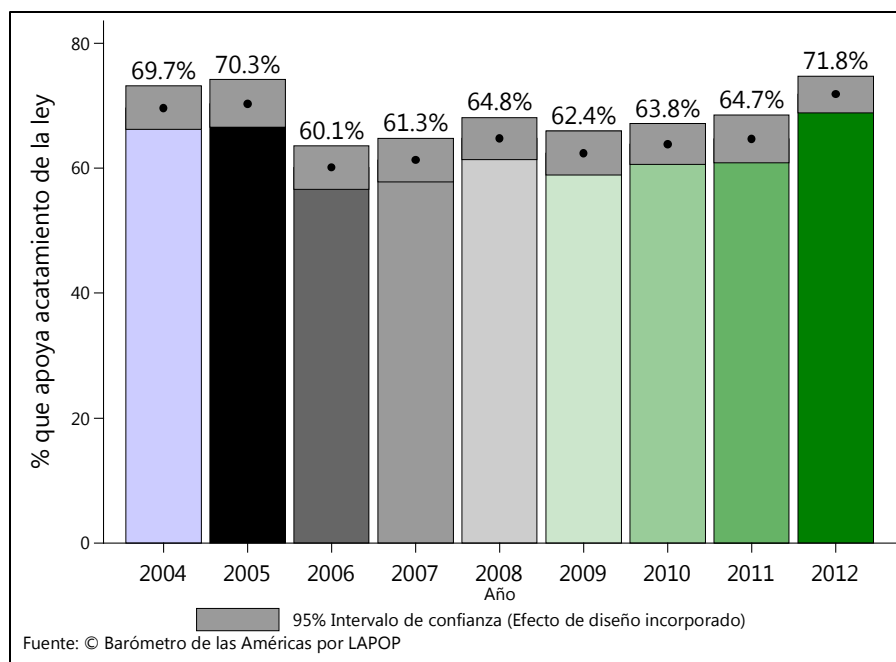


Gráfico 94. Apoyo al estado de derecho a lo largo del tiempo en Colombia

Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en Colombia. El Gráfico 95 presenta los resultados del análisis de regresión logística que se utiliza para identificar estos factores (y cuyos detalles aparecen en la Tabla 31 del Anexo D).

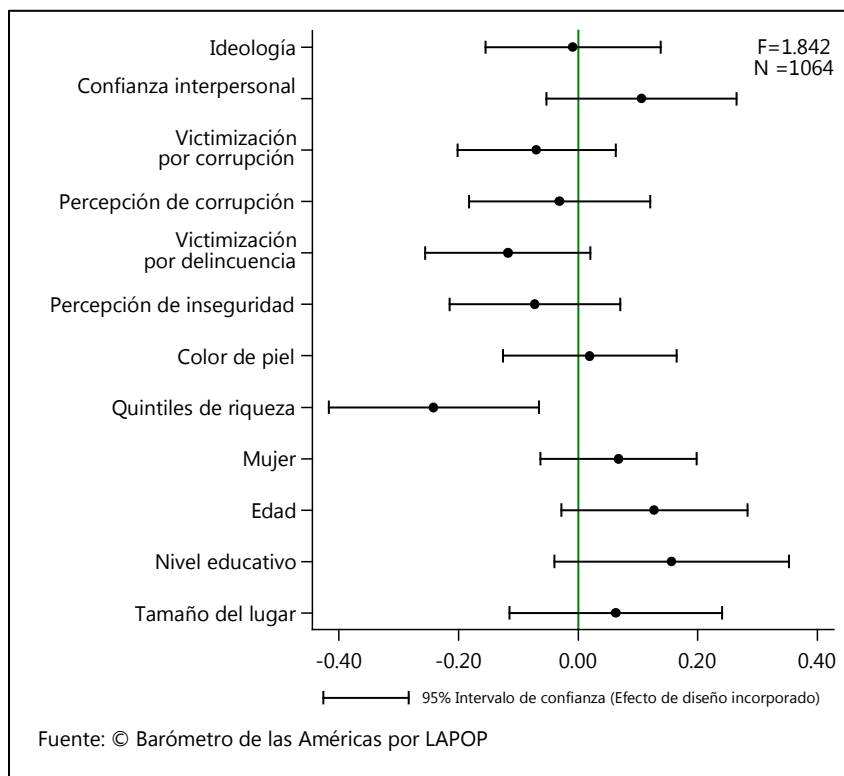


Gráfico 95. Determinantes del apoyo al estado de derecho en Colombia

Es interesante constatar que, cuando se controlan los factores sociodemográficos, la ideología y la confianza interpersonal, la delincuencia o la corrupción, sea su percepción o las experiencias directas con estos fenómenos no tienen efectos significativos sobre las actitudes de apoyo al acatamiento a la ley por parte de las autoridades.

Lo notable de los resultados de este modelo es que son precisamente las personas más acomodadas las que expresan un menor respeto por el estado de derecho en Colombia. Este hallazgo confirma estudios previos que incluyen además efectos contextuales sobre el respeto al estado de derecho (Espinosa y Rodríguez-Raga 2011)¹⁶. Esta relación se ilustra en el Gráfico 96, que representa el porcentaje estimado de respuestas en favor del respeto a la ley como función del quintil de riqueza al que pertenece el encuestado, controlando los demás factores incluidos en el modelo.

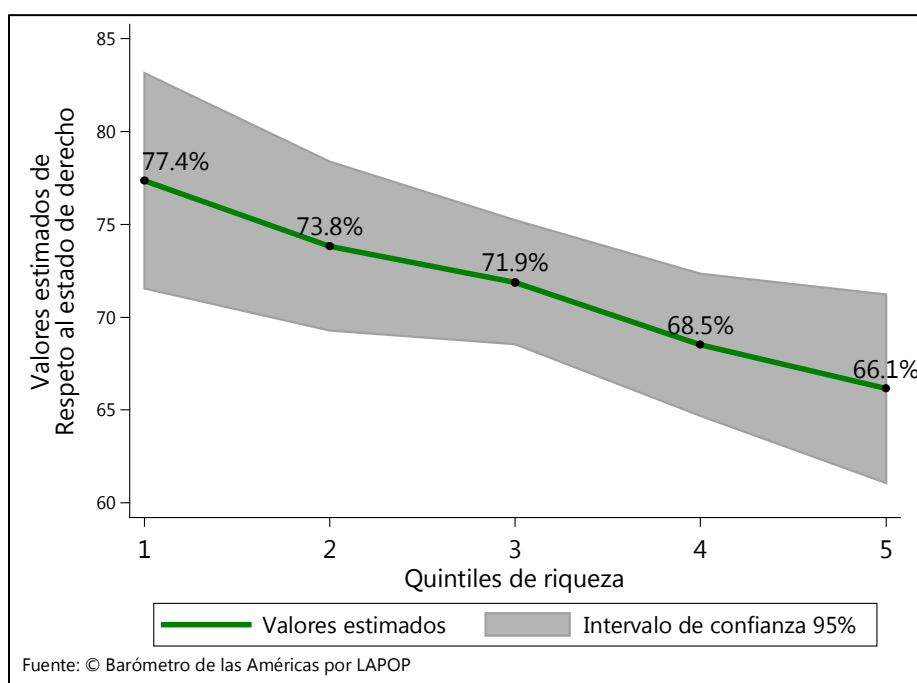


Gráfico 96. Quintiles de riqueza y respeto al estado de derecho en Colombia

VII. Conclusión

Este capítulo ha analizado la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y por corrupción, así como la percepción de inseguridad y de corrupción, sobre el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en Colombia.

Es necesario subrayar que Colombia ocupa en 2012 el primer lugar en percepción de corrupción entre los países de la región. Hace dos años, Colombia estaba significativamente por debajo de varios

¹⁶ Espinosa, José Rafael y Juan Carlos Rodríguez Raga. 2011. "Cultura política e instituciones: Una mirada exploratoria a los municipios de Colombia". En Mauricio García Villegas, Juan Carlos Rodríguez Raga, Miguel García, José Rafael Espinosa y Javier Revelo (eds.), *Los estados del país. Instituciones municipales y realidades locales*. Bogotá: DeJusticia – Open Society Institute

países incluyendo Trinidad y Tobago y Jamaica. La victimización por corrupción también ha tenido un aumento considerable en el último año. Por otra parte, a pesar de lo que algunos observadores señalan, los datos del Barómetro de las Américas muestran que la percepción de inseguridad no ha crecido con el cambio de gobierno y, por el contrario, ésta experimentó una ligera reducción en el último año.

La percepción de inseguridad y de corrupción, así como la victimización por la delincuencia, afectan negativamente el apoyo al sistema. En cuanto al respeto por el estado de derecho, únicamente la riqueza tiene un impacto significativo. Lo notable es que son las personas más acomodadas las que expresan un menor respeto por el estado de derecho en Colombia.

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia

Con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith

I. Introducción

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y politólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos¹, otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática². La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática³.

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico⁴. Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia⁵. En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto importante en las opiniones

¹ Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial, ; Przeworski Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P. 1991., *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

² Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

³ Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.

⁴ Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

⁵ Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

sobre el sistema político⁶. Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia⁷.

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos⁸. Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho⁹.

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo.”¹⁰. Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma¹¹. Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

⁶ Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988. “The Renaissance of Political Culture,” *The American Political Science Review* 82, no. 4 (December 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 “Income and Democracy,” *American Economic Review* 98, no. 3: 808-842; Kotzian, Peter, 2011 “Public support for liberal democracy,” *International Political Science Review* 32, no. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies,” *British Journal of Political Science* 25, no. 4: 485-514.

⁷ Anderson, Christopher. 2007. *Losers’ consent: elections and democratic legitimacy*, [Reprinted]. Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems,” *The American Political Science Review* 91, no. 1: 66-81.

⁸ Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *AmericasBarometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

⁹ Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *AmericasBarometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *AmericasBarometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

¹⁰ Seligson, Mitchell. 2000. “Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America,” *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.

¹¹ Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare,” *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L. 2008. , “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism,” *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L. 1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate,” *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L. 1995. , “The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty,” *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos individuos de que existe un alto nivel de amenaza¹², una personalidad autoritaria¹³ o la religión¹⁴. A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupal y extragrupal y de las posiciones en la jeraquía social¹⁵. Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.¹⁶ Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas, han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relacionan no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho¹⁷.

Las investigaciones de Golebiowska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres¹⁸. El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 2 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una

¹² Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare," *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L. 2008. , "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism," *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate," *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L. 1995. , "The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty," *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

¹³ Altemeyer Bob. 2007. *The Authoritarians*.

¹⁴ Postic, Robert K. 2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007); Stouffer, Samuel A. 1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc.).

¹⁵ Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁶ Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning," *Political Research Quarterly* 56, no. 3 : 243 -257.

¹⁷ Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁸ Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance", *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiowska, Ewa. 2006. "Gender and Tolerance" en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

Tabla 2. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya.¹⁹

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Colombia?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala de 0 a 100 en la cual el 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y el 100 significa “mucho apoyo”.

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas? El Gráfico 97 presenta los niveles de apoyo político del estudio en 2012. Colombia no ocupa un lugar relativo tan preponderante como en estudios comparados anteriores del Barómetro de las Américas. Como se verá más adelante, ha habido una reducción sensible en el apoyo al sistema promedio del país.

¹⁹ Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. *The Honduran Catharsis. AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Hoy día, países como Belice, Surinam, Nicaragua, Canadá, Uruguay y Guyana muestran un apoyo significativamente mayor que el colombiano. En Panamá y Honduras es donde este nivel es menor comparativamente.

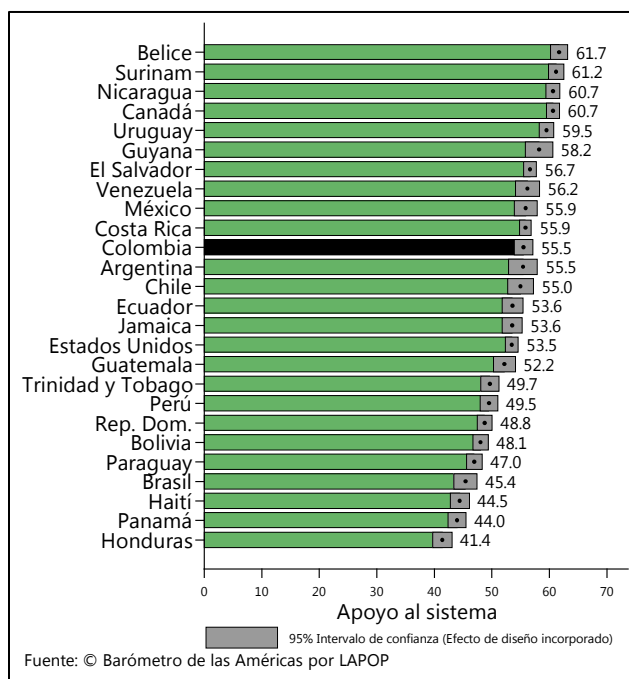


Gráfico 97. Apoyo al sistema político en los países de las Américas

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 98 presenta los niveles de acuerdo en Colombia con cada uno de los cinco componentes del apoyo al sistema. Se ve cómo en el país hay comparativamente menos confianza en el respeto a los derechos y en el funcionamiento de la justicia que apoyo más abstracto a las instituciones.

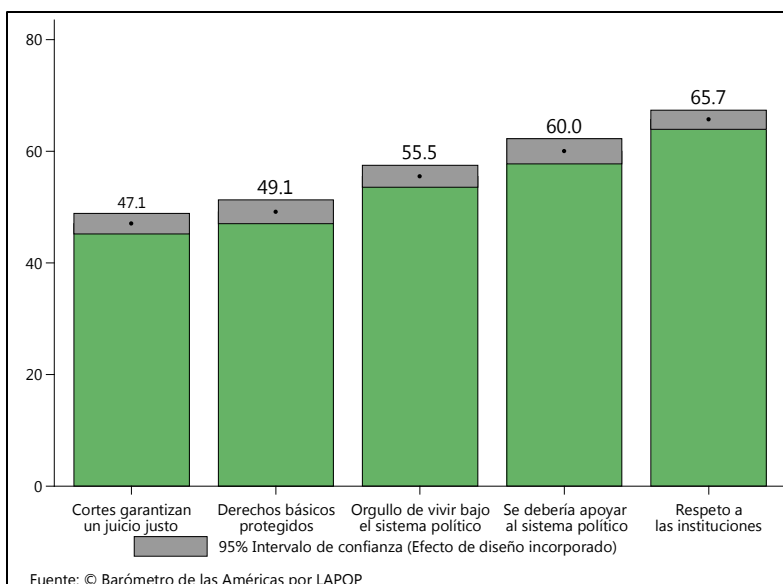


Gráfico 98. Componentes del apoyo al sistema político en Colombia

El Gráfico 99 muestra la evolución de respaldo al sistema durante los nueve años en los que se ha hecho el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia. Se ve cómo en los últimos dos años se ha presentado un descenso leve pero significativo en el apoyo al sistema promedio. Este descenso tal vez corresponde al cambio de gobierno en 2010 cuando la administración Uribe dio paso al período de Juan Manuel Santos. Esta coincidencia puede interpretarse como una pérdida de confianza general de los colombianos en sus instituciones como resultado del cambio de gobierno. Otra interpretación puede indicar que tal vez la medida de apoyo difuso diseñada por LAPOP tiene inevitablemente un componente de apoyo específico y que la altísima popularidad de Uribe durante sus dos períodos explican el alto nivel de apoyo al sistema que se veía en los datos del Barómetro de las Américas. El descenso en este indicador refleja de alguna manera también el descenso en los índices de aprobación del presidente Santos.

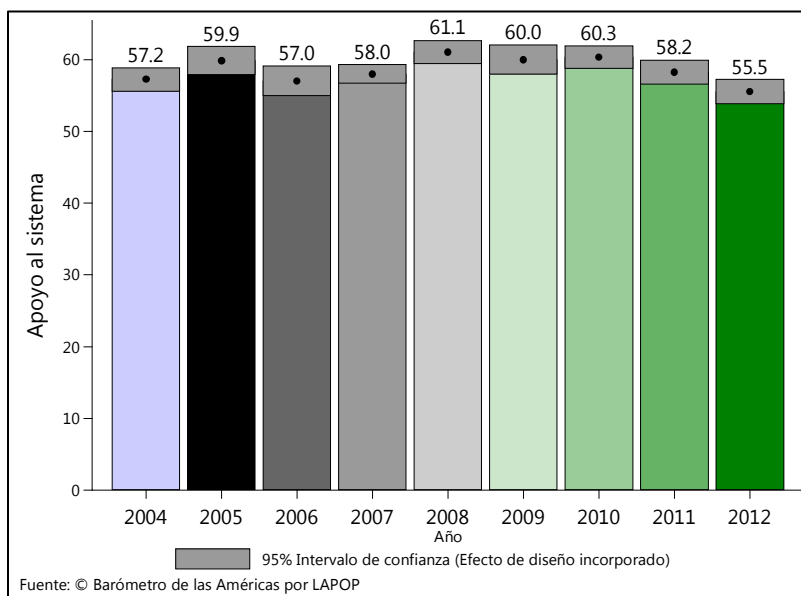


Gráfico 99. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Colombia

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</i>
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa “muy poca tolerancia” y el 100 representa “tolerancia muy alta”. El Gráfico 100 muestra los promedios de tolerancia de todos los países incluidos en el estudio. Como en años anteriores, Colombia aparece en la mitad inferior de la clasificación de países en tolerancia en la cual sólo supera significativamente a Haití, Bolivia, Perú, El Salvador, Ecuador y Honduras.

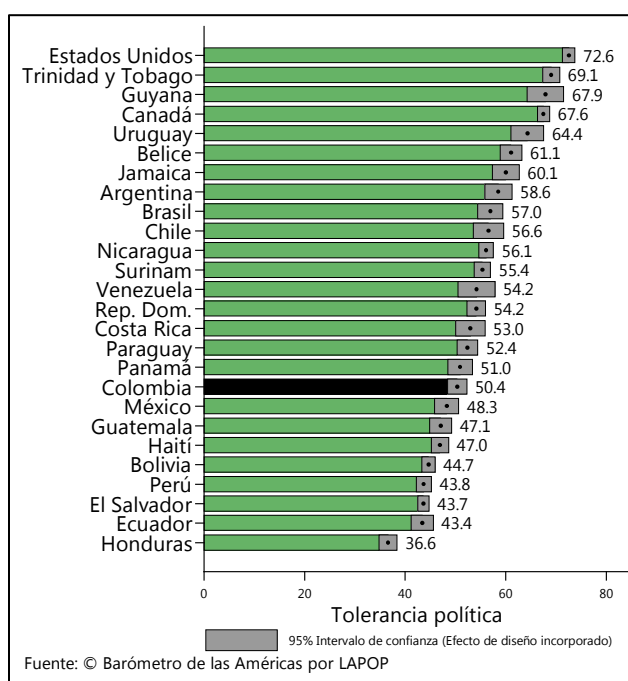


Gráfico 100. Tolerancia política en los países de las Américas

El Gráfico 101 presenta los niveles de acuerdo de los ciudadanos con cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en Colombia. Como se ve en el gráfico, hay una diferencia sustancial entre la tolerancia a que los ciudadanos de grupos con tendencias antisistema se postulen para

cargos públicos, el componente más bajo, y la tolerancia hacia su derecho a manifestarse públicamente, el más alto.

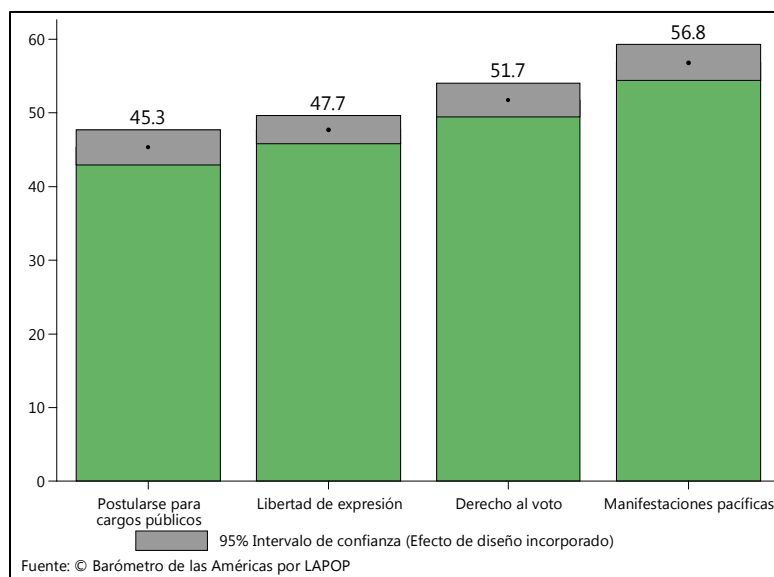


Gráfico 101. Componentes de la tolerancia política en Colombia

¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en Colombia? El Gráfico 102 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en Colombia en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Como se ve en el Gráfico 102, la tolerancia se ha mantenido relativamente estable en el tiempo, con un ligero aumento entre 2009 y 2010 pero sin confirmar en los años siguientes esa tendencia creciente.

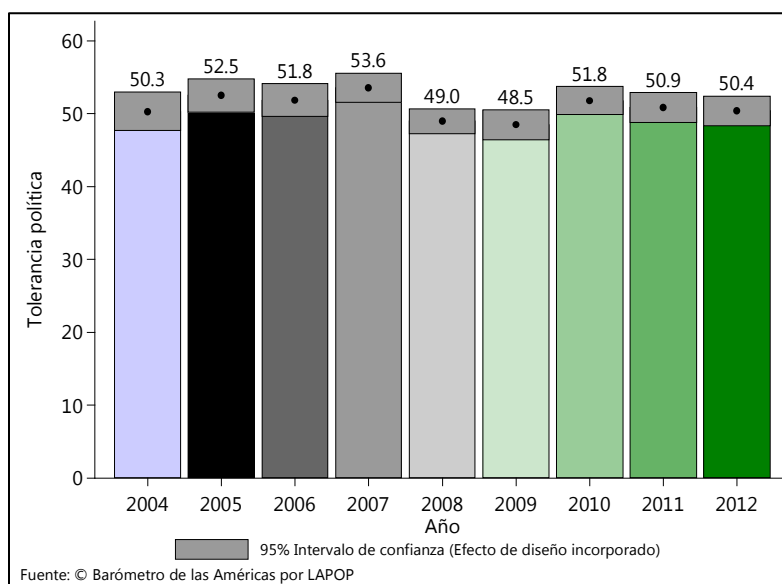


Gráfico 102. Tolerancia política a través del tiempo en Colombia

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en Colombia? En el Gráfico 103 se desarrolla un modelo de regresión lineal para responder a esta pregunta²⁰.

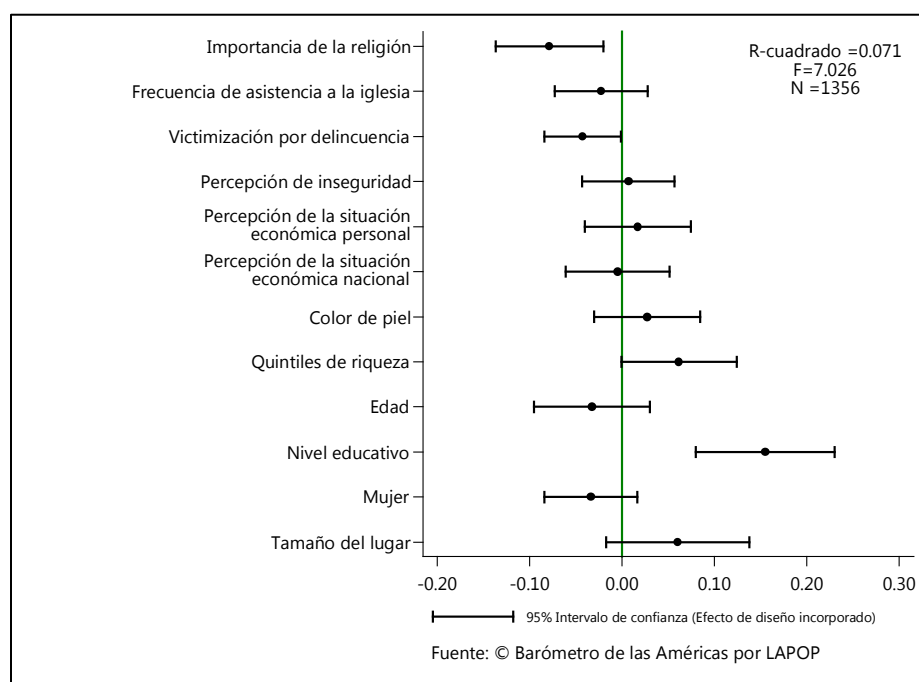
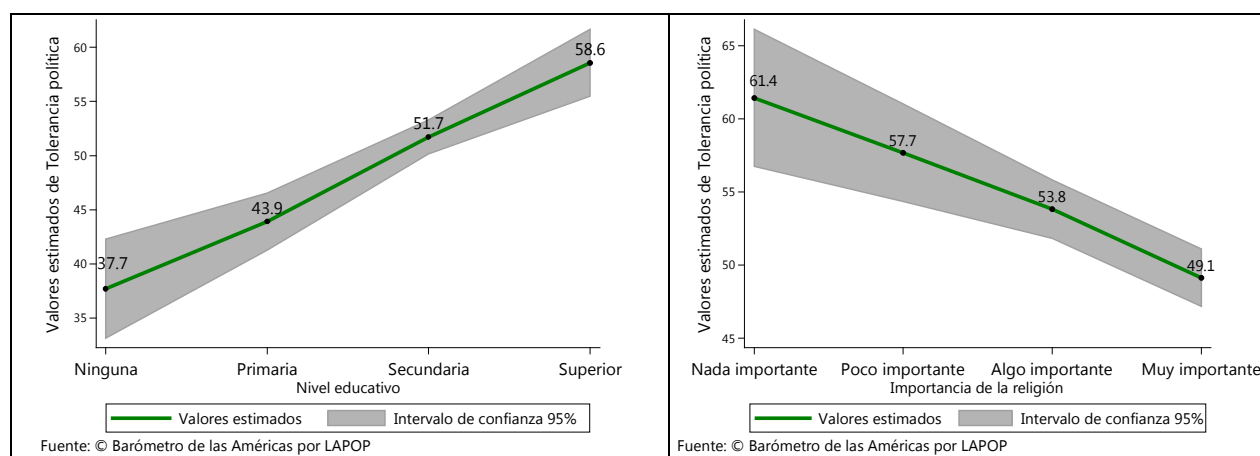


Gráfico 103. Determinantes de la tolerancia política en Colombia

El Gráfico 104 explora los resultados del modelo²¹. Los dos mejores predictores de la tolerancia son, por una parte, el nivel educativo; las personas más educadas se muestran más tolerantes (panel izquierdo). Por otra parte, el modelo encuentra que la importancia de la religión en la vida del encuestado tiene un impacto negativo sobre la tolerancia; aquellos para quienes la religión es lo más importante son más intolerantes (panel derecho).



²⁰ Los detalles del modelo se muestran en la Tabla 32 del Anexo D.

²¹ El gráfico muestra la estimación de la tolerancia para los diferentes valores de los factores elegidos, controlando todos los demás.

Gráfico 104. Tolerancia política según educación y religiosidad**IV. La estabilidad democrática**

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. Una forma de ver la relación entre estas dos actitudes consiste en utilizar la tipología esbozada en la Tabla 2. La Tabla 3 muestra los porcentajes de encuestados en el país que caen en cada una de las categorías de la tipología. Como se ve, apenas poco más de una cuarta parte de los colombianos albergan actitudes favorables a una democracia estable, mientras que una tercera parte muestran baja tolerancia a pesar de expresar alto apoyo al sistema político, es decir, tienen actitudes más favorables a una situación de estabilidad autoritaria. Este último patrón no es nuevo en Colombia; si algo ha caracterizado la cultura política de los colombianos es esa combinación de alta legitimidad y baja tolerancia por los derechos de los demás.

Tabla 3. Combinación de apoyo al sistema y tolerancia política en Colombia

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable 27.1%	Estabilidad autoritaria 34.0%
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable 19.4%	Democracia en riesgo 19.4%

Otra forma de mirar esta combinación de actitudes, esta vez de forma comparativa, es situando a los países en un espacio con estas dos dimensiones, marcando cada país con el promedio en cada una de las dimensiones. Esto es lo que muestra el Gráfico 105 usando los datos del Barómetro de las Américas 2012.

Como se ve en el gráfico, el país con actitudes más problemáticas para la estabilidad democrática es, de lejos, Honduras. Entre los países con mejores actitudes democráticas en estas dos dimensiones están Estados Unidos y Canadá, como puntos de referencia, y Uruguay, Belice y Guyana en el contexto de América Latina y el Caribe.

Con respecto al último estudio comparado antes de éste, el realizado en 2010, es notable ver cómo en Costa Rica se ha reducido considerablemente tanto el apoyo al sistema como la tolerancia. Los resultados para este país, que siempre ha sido un modelo para Latinoamérica, estarían enviando señales de alerta que valdría la pena analizar. En Venezuela, por otra parte, se ha mantenido estable el apoyo al sistema, aunque la tolerancia se ha reducido sensiblemente. Colombia no ha sufrido

variaciones tan claras en los últimos años. Quizás lo más destacable es la disminución del apoyo al sistema, como ya se mostró en un gráfico anterior²².

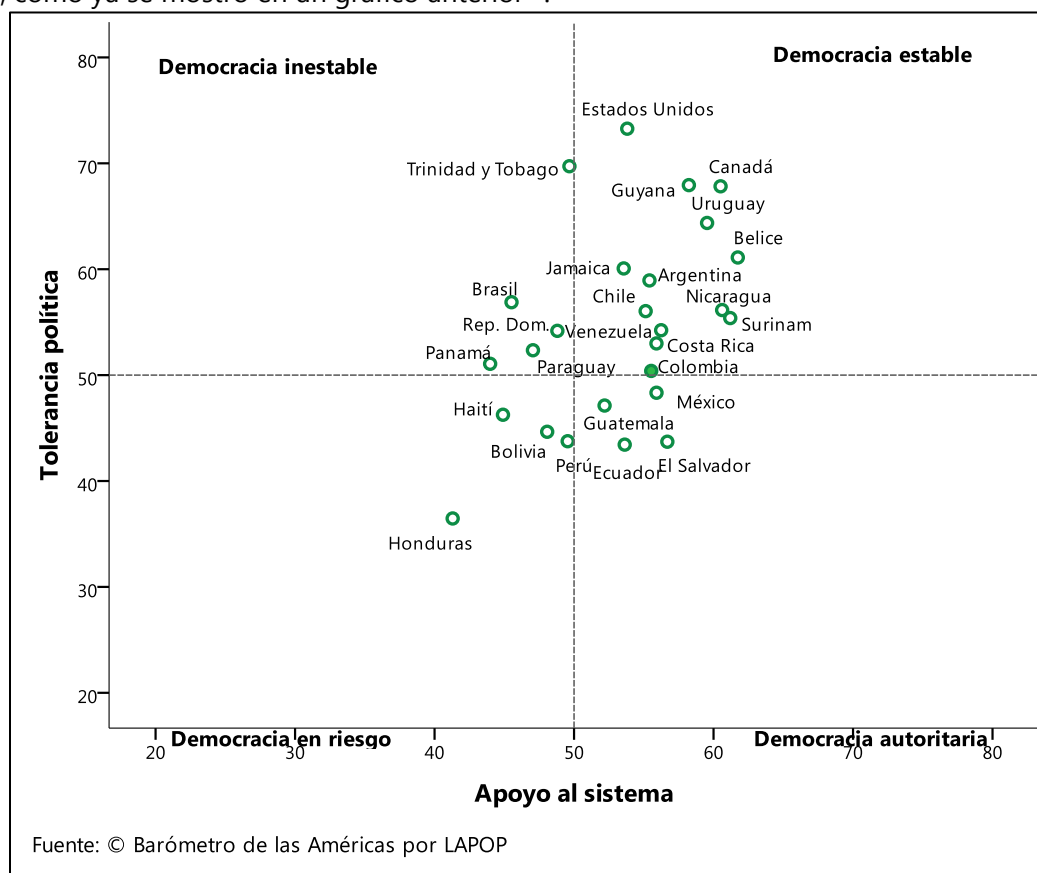


Gráfico 105. Estabilidad democrática en las Américas

²² Ver Rodríguez-Raga y Seligson, *ibid.*

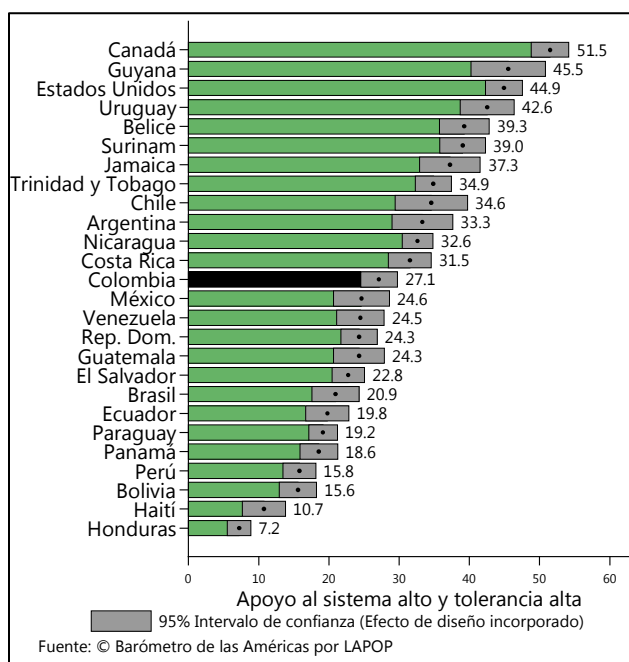


Gráfico 106. Alto apoyo al sistema y alta tolerancia política en las Américas

El Gráfico 106 representa la medida en que los ciudadanos de las Américas tienen la combinación de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política; muestra el porcentaje de personas en cada país que cae en la categoría de 'democracia estable'. Estos resultados corroboran la discusión presentada anteriormente.

¿Cómo se ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos de Colombia con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 107 presenta el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia entre 2004 y 2012. Como ya se mencionó, el porcentaje de ciudadanos que muestran actitudes favorables a la democracia estable ha venido declinando desde el pico ocurrido en 2010. En 2012 ha llegado a su punto más bajo de la serie histórica disponible, lo cual no deja de ser una señal cuyas causas merecen ser investigadas más a fondo de lo que abarca este informe.

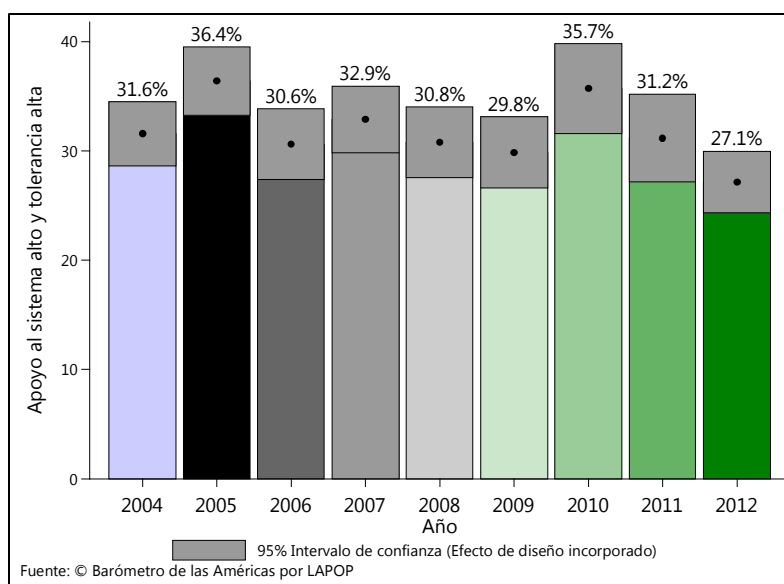


Gráfico 107. Alto apoyo al sistema y alta tolerancia a lo largo del tiempo en Colombia

¿Cuáles son los factores que influyen en que los colombianos tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 108 presenta los resultados del análisis de regresión logística (que se detalla en la Tabla 33 del Anexo D). Ninguno de los factores sociodemográficos habituales resulta ser un predictor significativo de las actitudes a favor de la democracia estable.

El modelo indica que la delincuencia, tanto en términos de victimización por el delito como la percepción de inseguridad, tienen un impacto negativo sobre estas actitudes. La victimización por corrupción tiene el mismo impacto. Por otra parte, el interés en la política aumenta las probabilidades de albergar altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política.

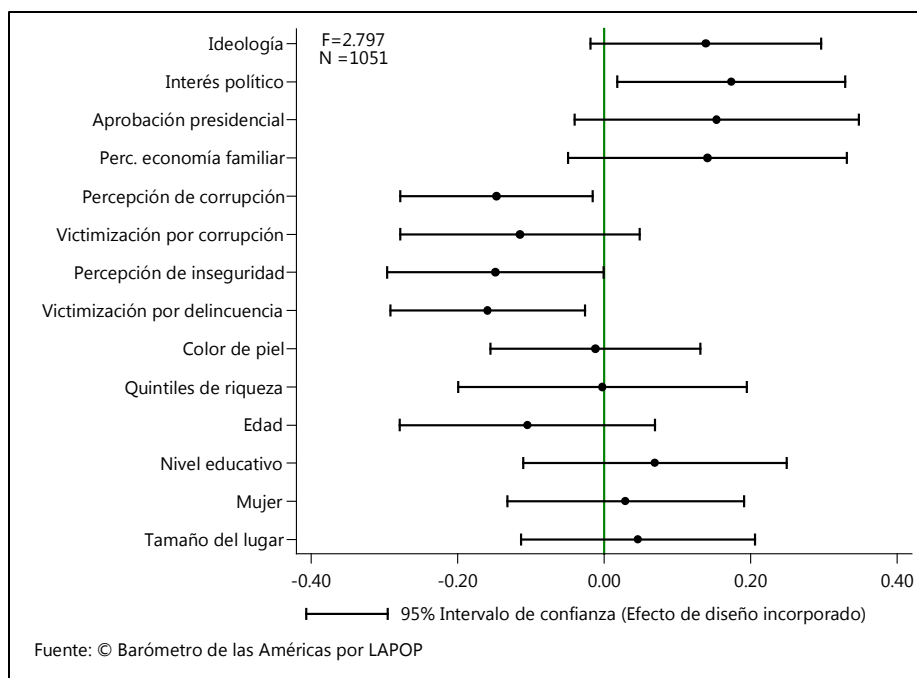


Gráfico 108. Determinantes de la democracia estable en Colombia

Para explorar más a fondo los determinantes del apoyo a la democracia estable, se generó el Gráfico 109 con las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las variables más importantes del análisis de regresión.

El gráfico muestra las probabilidades estimadas de que un individuo tenga alto apoyo al sistema y alta tolerancia como función de su condición de víctima del delito (panel superior izquierdo), o de víctima de la corrupción (panel superior derecho), de su percepción de inseguridad (panel inferior izquierdo), y de su interés en temas políticos (panel inferior izquierdo), mientras se mantienen controlados (constantes) los demás factores.

Para ilustrar lo que indica el gráfico, el modelo predice que, en condiciones de igualdad con respecto a sus rasgos sociodemográficos y a los otros factores incluidos en el modelo (interés en la política, ideología, etc.), un ciudadano que fue víctima de algún delito durante los últimos doce meses tiene una probabilidad de tener actitudes favorables a la democracia estable de 0.23, mientras que para alguien que no fue victimizado esta probabilidad asciende a 0.31.

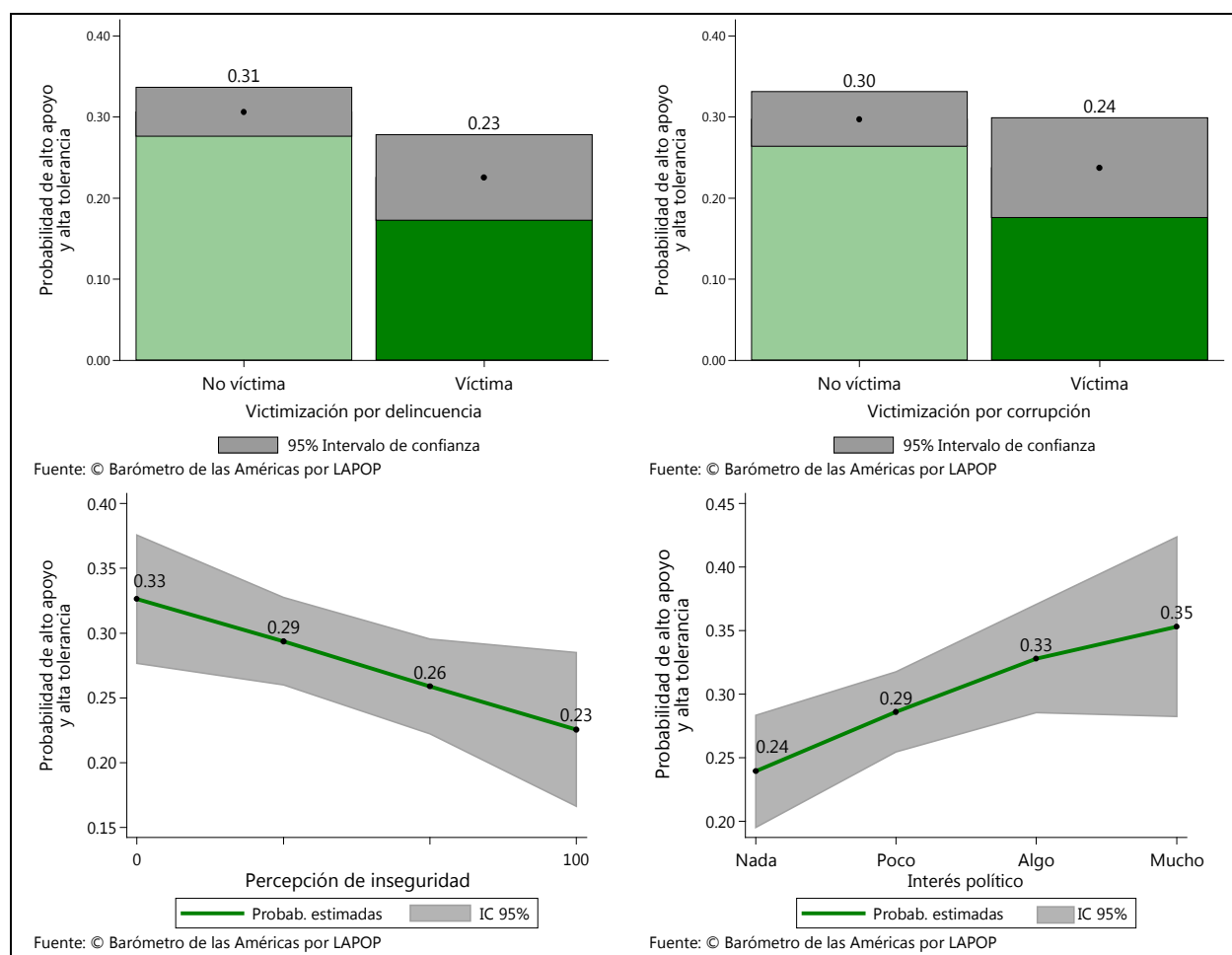


Gráfico 109. Factores asociados con actitudes favorables a la democracia estable en Colombia

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos colombianos las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia muchas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa “nada” y el 7 “mucho.”

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Consejo Nacional Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?	
COLB32A ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Concejo de su municipio?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Corte Constitucional?	

El Gráfico 110 presenta los niveles de confianza en cada una de estas instituciones. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100. Una mirada al estado actual de la confianza institucional muestra que los partidos políticos son la institución más desprestigiada, aun por debajo de la iglesia protestante, a diferencia de lo sucedido en la ronda de 2011 cuando ésta ocupaba el último lugar. En el otro extremo, las Fuerzas Armadas superan levemente el prestigio de la iglesia católica, es decir, se invierte el orden encontrado en 2011. Como en años anteriores, los medios de comunicación gozan de una gran confianza entre los ciudadanos.

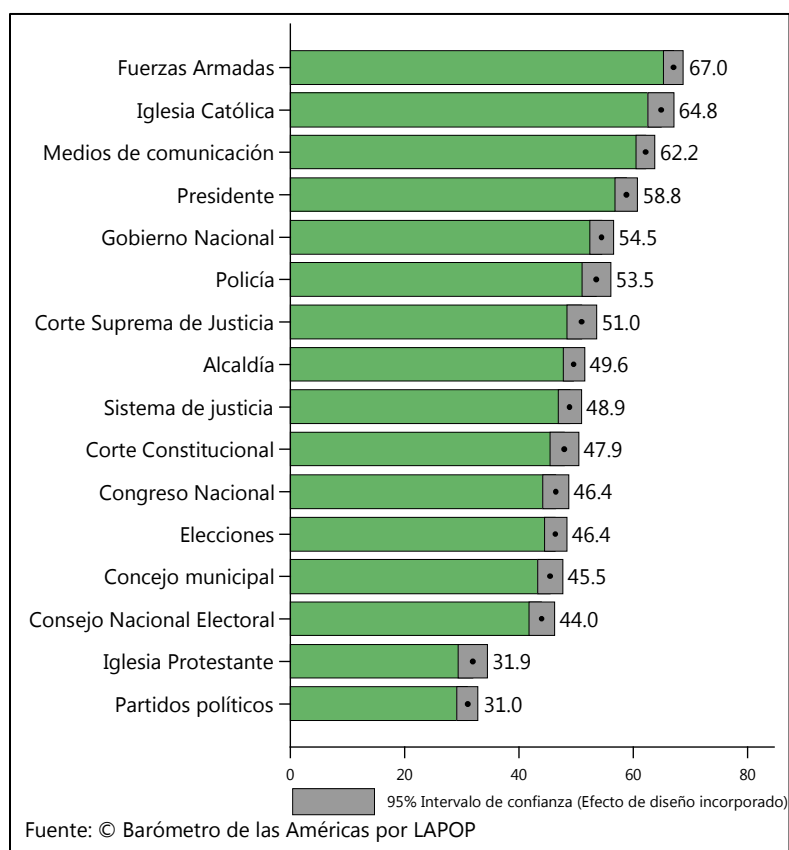


Gráfico 110. Confianza en las instituciones de Colombia

¿Cómo se comparan estos resultados con los de años anteriores en Colombia? El Gráfico 111, presenta los resultados desde 2004.

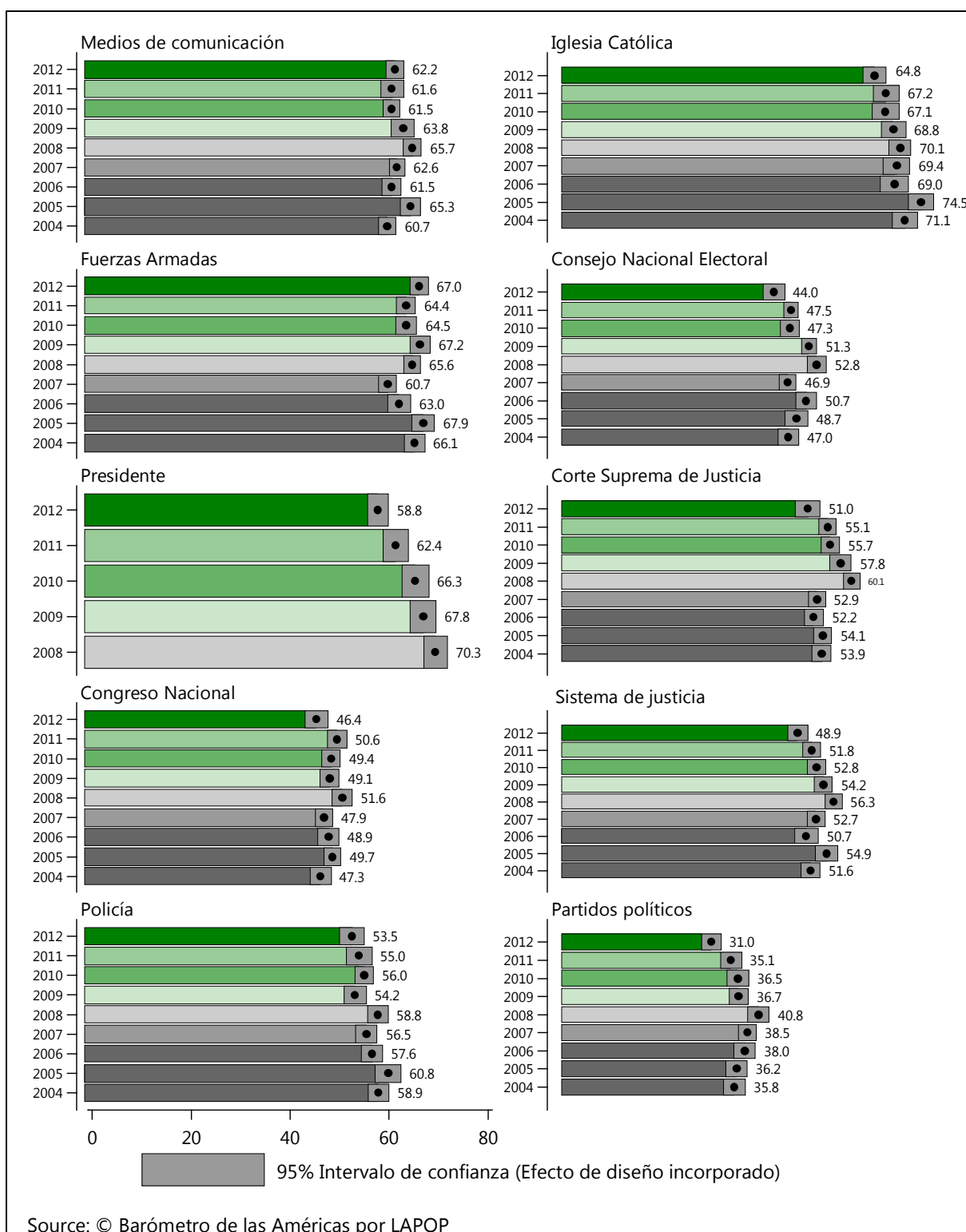


Gráfico 111. Confianza en instituciones a lo largo del tiempo en Colombia

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill²³, por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática²⁴. Las respuestas a la pregunta **ING4** usa la escala de 7 puntos; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.”

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El Gráfico 112 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. Los países con apoyo a la democracia son Uruguay, Venezuela y, en menor medida, Argentina, con más de 80 puntos en la escala de 0 a 100. En contraste, el nivel de Colombia es comparativamente bajo; en Suramérica, está apenas por encima de Ecuador, Perú y Bolivia.

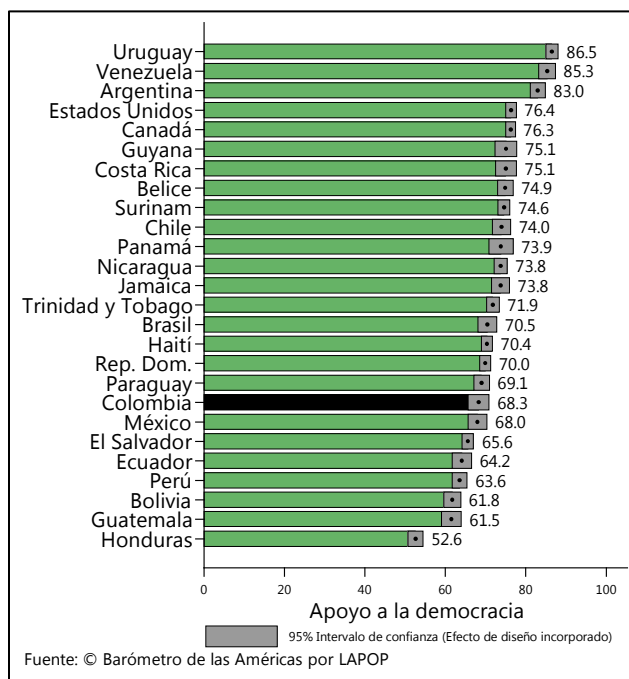


Gráfico 112. Apoyo a la democracia en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en Colombia? El Gráfico 113 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia desde 2004. El gráfico evidencia una ligera caída en 2012, que ya venía desde 2011, pero que no alcanza a ser significativa.

²³ Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás.”

²⁴ Rose, Richard y William Mishler 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.

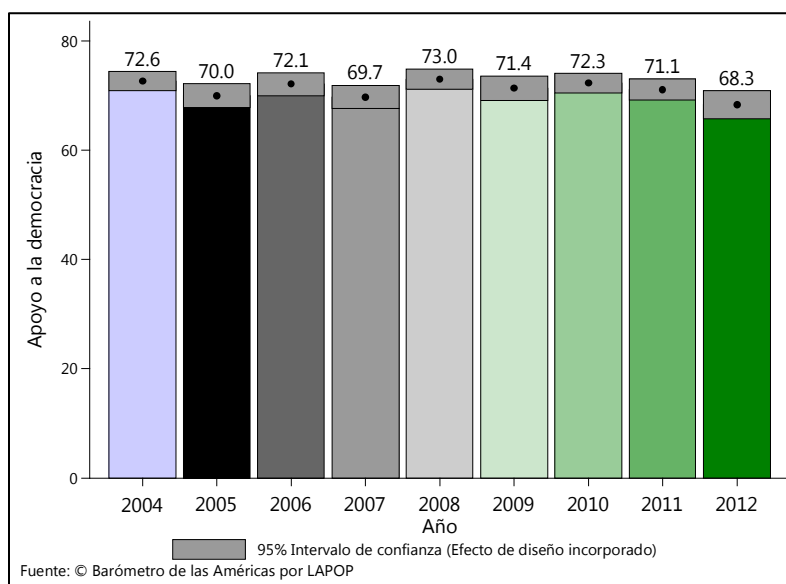


Gráfico 113. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Colombia

Para identificar los factores que pueden estar asociados con el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno, especificamos un modelo de regresión lineal con los mismos predictores utilizados para explicar las actitudes favorables a la democracia estable. Los resultados del modelo aparecen en Gráfico 114 y se detallan en la Tabla 34 del Anexo D.

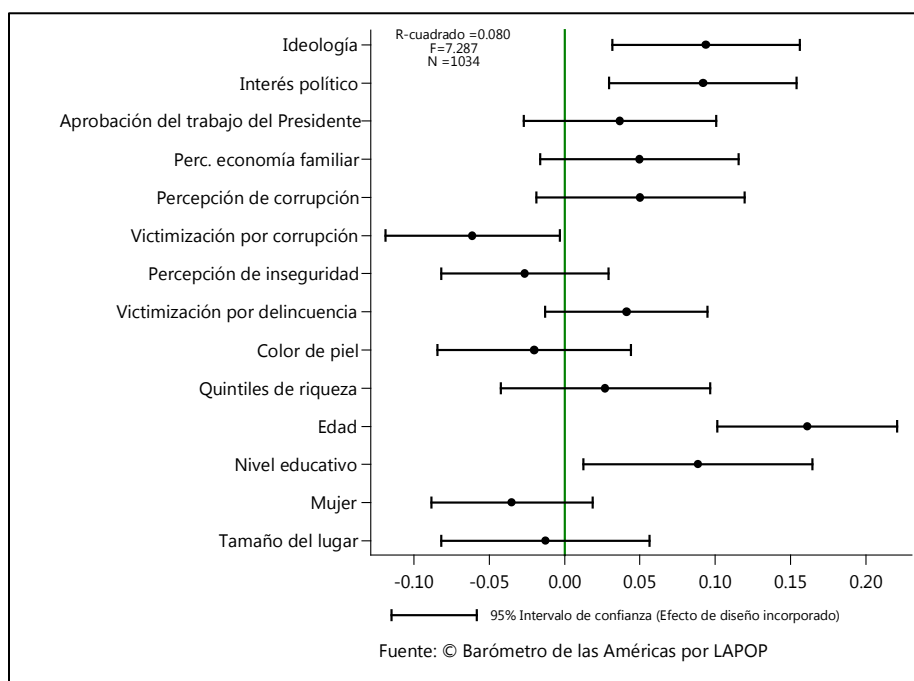


Gráfico 114. Determinantes del apoyo a la democracia en Colombia

Como se ilustra en el Gráfico 115, el modelo indica que, controlando los demás factores, particularmente el apoyo específico al gobierno de turno, las personas mayores (panel superior

izquierdo del gráfico) y las de mayor nivel educativo (panel superior derecho), especialmente quienes tienen educación superior, tienden a expresar un mayor apoyo a la democracia como forma de gobierno. Por su lado, quienes fueron víctimas de algún acto de corrupción porque reportan que alguien en la administración pública les pidió un soborno durante los últimos doce meses muestran un menor apoyo a la democracia que quienes no fueron victimizados²⁵. Además, quienes expresan mayor interés en la política también dicen apoyar con mayor firmeza la democracia como forma de gobierno (panel inferior izquierdo). Finalmente, quienes se ubican a la derecha en el espectro ideológico muestran mayor aprecio por la democracia en Colombia (panel inferior derecho).

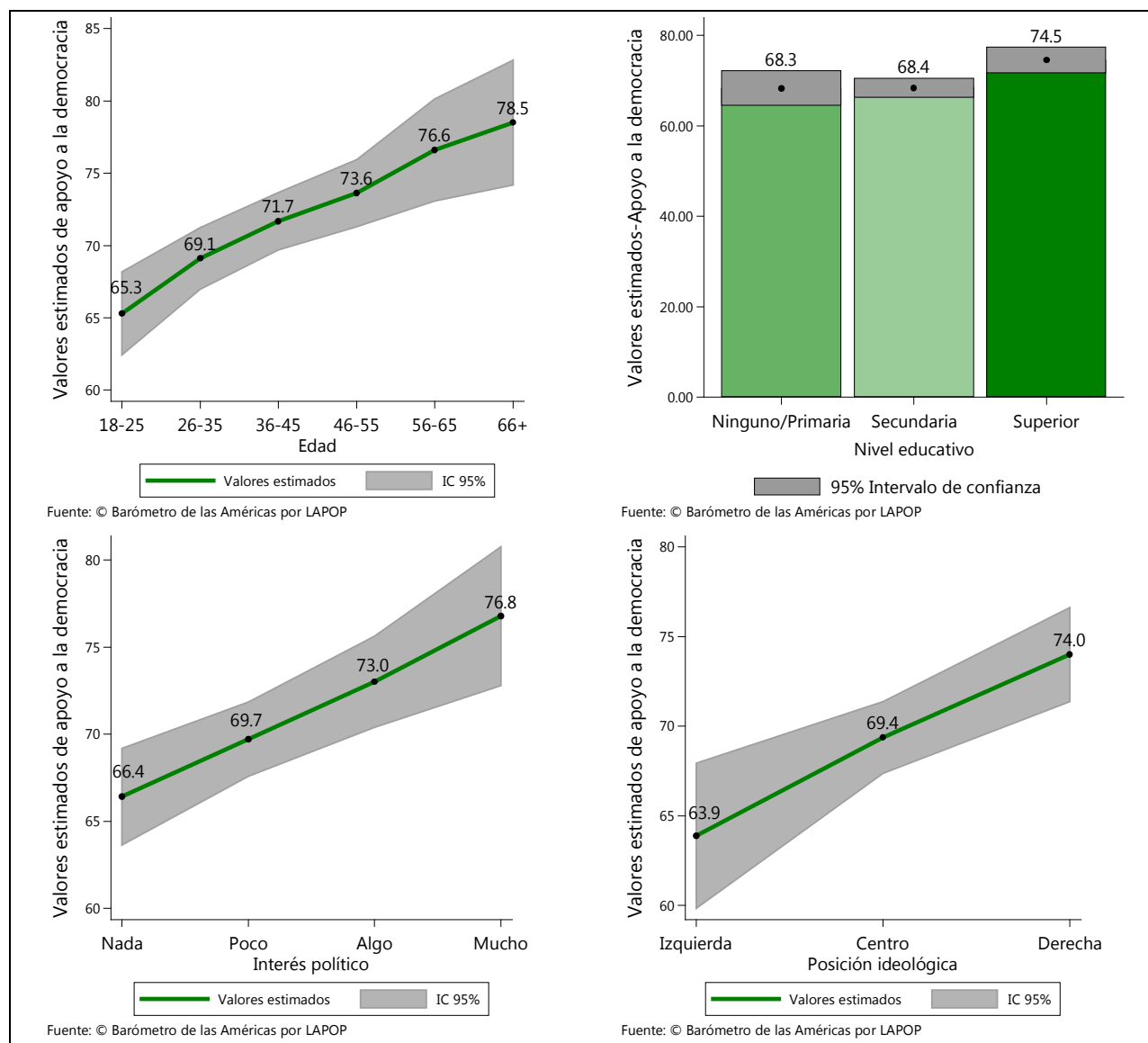


Gráfico 115. Factores asociados con el apoyo a la democracia en Colombia

²⁵ Esta relación no se incluye en el gráfico.

VII. Conclusión

Uno de los hallazgos más notables de este capítulo se relaciona con el descenso en el nivel promedio de apoyo al sistema en Colombia. No sólo el país ya no ocupa uno de los primeros lugares entre los demás países de la región, sino que su nivel descendió al punto más bajo en los nueve años en que se viene realizando el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia. Esto se refleja, además en una reducción del porcentaje de personas que albergan actitudes favorables a la democracia estable, es decir, que tienen un alto apoyo al sistema político y un nivel alto de tolerancia hacia los derechos de los demás. La percepción de corrupción y de inseguridad, así como las experiencias de victimización por la delincuencia, afectan negativamente estas actitudes.

Entre las instituciones políticas del país, los partidos políticos gozan del menor nivel de confianza, aun por debajo de la iglesia protestante, a diferencia de lo sucedido en la ronda de 2011 cuando ésta ocupaba el último lugar. En el otro extremo, las Fuerzas Armadas superan levemente el prestigio de la iglesia católica, es decir, se invierte el orden encontrado en 2011. Como en años anteriores, los medios de comunicación gozan de una gran confianza entre los ciudadanos.

Los países con mayor apoyo a la democracia son Uruguay, Venezuela y, en menor medida, Argentina. En contraste, el nivel de Colombia es comparativamente bajo; en Suramérica, está apenas por encima de Ecuador, Perú y Bolivia.

En suma, ha crecido el nivel de escepticismo frente al sistema democrático en Colombia, quizás como resultado de una menor confianza en el gobierno y una evaluación ligeramente más pobre de la gestión del presidente, en comparación con los altísimos niveles de popularidad alcanzados y mantenidos por el expresidente Uribe durante sus ocho años de mandato.

Capítulo Seis: Gobiernos locales

Con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen poca autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen más. Es más, el manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros. Por lo tanto, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales podría afectar a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia en general.

Desde hace varios años se ha venido realizando, en diversos grados, un proceso de descentralización en los países en desarrollo, siendo especialmente pronunciado en América Latina y el Caribe¹. Este proceso ha ocurrido paralelamente a la “tercera ola” de democratización en el hemisferio². Los ciudadanos en toda Latinoamérica y el Caribe experimentaron no sólo el fortalecimiento de sus gobiernos locales sino también han visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como de escepticismo. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, salud pública, y agricultura³. Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico⁴. Adicionalmente, las investigaciones de Fisman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción, medida a través de varios

¹ Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience*. World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.

² Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

³ Faguet, Jean-Paul. 2004. Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia [online]. London: LSE Research Online.

⁴ Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. “Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence from State-Level Cross-Section data for the United States.” *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

indicadores⁵. Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados ni eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos locales y las comunidades no tienen suficiente preparación. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general⁶. Willis et al. mostraron que en México la descentralización de poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria al nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres⁷. Galiani et al. hallaron que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica⁸.

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, puede que únicamente formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para la evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien⁹. Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general¹⁰. Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con los mismos tienen una mayor probabilidad de tener valores democráticos. Además, esta relación se observa más entre las minorías¹¹. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginalizados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a

⁵ Fisman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.

⁶ Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185-205.

⁷ Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.

⁸ Galiani, Sebastian, Paul Gertler y Ernesto Schargrotsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.

⁹ Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.

¹⁰ Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

¹¹ West, Karleen. 2011. The Effects of Decentralization on Minority Inclusion and Democratic Values in Latin America. *Papers from the AmericasBarometer*. Vanderbilt University.

través de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses¹². Es más, los funcionarios públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas¹³. Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios¹⁴.

No obstante, las investigaciones sobre este tema han producido resultados diversos¹⁵. Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a que hubiera más políticas orientadas a las mujeres¹⁶. West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales¹⁷. En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto de la región en general.

En la próxima sección de este capítulo se examinará hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en la política local y cómo evalúan las instituciones políticas locales. Se mira de cerca a los indicadores de dos tipos de participación: *la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales*. Se compara la medida en que los ciudadanos de diferentes países participan en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas comparadas anteriores (2004, 2006, 2008, 2010). También se busca conocer los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de los ciudadanos en la política local. Por último, se evalúa la medida en que los ciudadanos a lo largo de las Américas se sienten satisfechos con sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental¹⁸. De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión entre los gobiernos

¹² Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press

¹³ Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.

¹⁴ West, *ibid*; p. 4.

¹⁵ West, *ibid*; Pape, I.R.S. 2008. "'This is Not a Meeting for Women': The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Pape, I.R.S. (2009). "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125

¹⁶ Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.

¹⁷ West, *ibid*.

¹⁸ Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

y las solicitudes de sus ciudadanos¹⁹. En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a estos problemas²⁰. Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los determinantes principales de la confianza en los gobiernos municipales.²¹

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?	
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal del municipio durante los últimos 12 meses?	
(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?	
(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP	

Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico 116 presenta el porcentaje de los ciudadanos en cada país de las Américas que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. Se ve que uno de cada cinco ciudadanos dice haber asistido a alguna reunión de este tipo en países como Haití, quizás como resultado de la necesidad de reconstrucción después del terremoto ocurrido en ese país en años recientes, y en Estados Unidos, país que tiene una larga tradición de participación comunitaria.

Por el contrario, apenas uno de cada diez colombianos reporta su participación en estas reuniones en los últimos doce meses. Esta proporción es comparativamente baja, aunque similar a la uruguaya, por ejemplo. El porcentaje de participantes en Colombia es significativamente mayor al de países como Costa Rica, Argentina y Chile.

¹⁹ Montalvo, *ibid*; p. 4.

²⁰ Montalvo, Daniel 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

²¹ Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

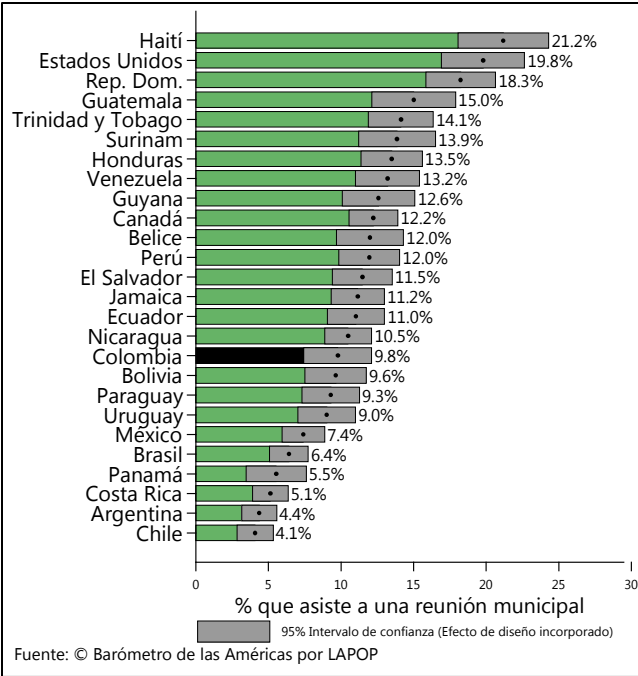


Gráfico 116. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la participación de los ciudadanos en las reuniones municipales en los últimos años? En el Gráfico 117 se observan los niveles de la participación local desde 2004. Se ve que el nivel de participación en estas reuniones ha tenido algunas fluctuaciones, en general pequeñas y estadísticamente no significativas, a lo largo del tiempo. En 2012, la proporción de participantes alcanza el nivel que se presentó en 2008.

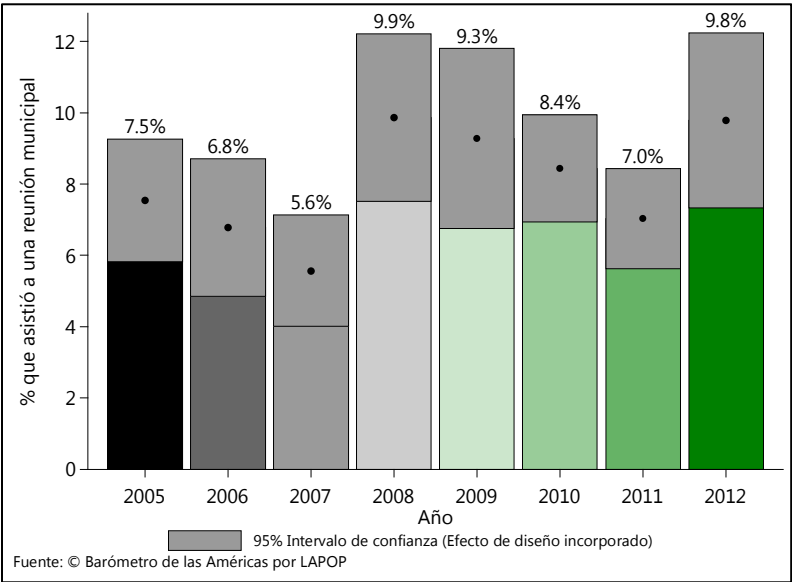


Gráfico 117. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en Colombia

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico 118 analiza las respuestas de la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año.

Una vez más, es en Haití donde aparece el mayor porcentaje de ciudadanos que dicen haber presentado solicitudes al gobierno local. Aparte de este caso, Uruguay muestra la mayor proporción de solicitantes, lo cual contrasta con el porcentaje de uruguayos que participan en sesiones municipales. De cualquier forma, no existen diferencias significativas entre la mayoría de los países de la región, con porcentajes entre 10 y 16 por ciento. En Colombia, cerca del 12% de los ciudadanos reportan este tipo de solicitudes, un porcentaje significativamente mayor que aquél de Ecuador y Panamá.

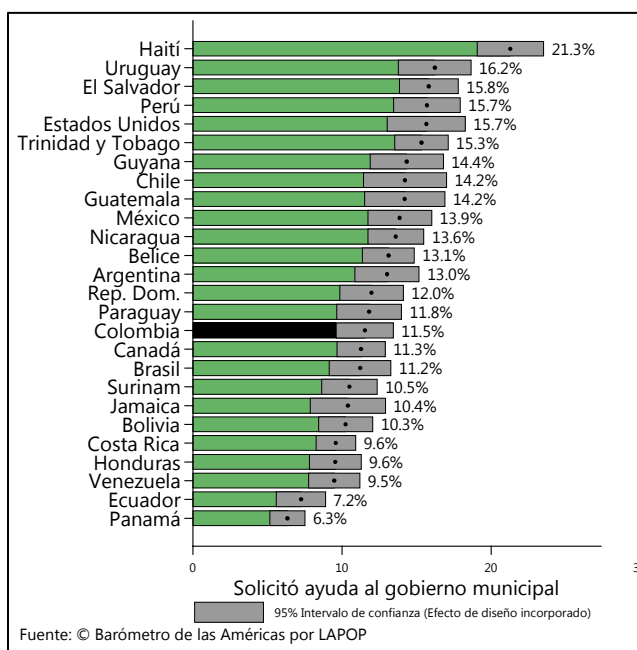


Gráfico 118. Presentación de peticiones al gobierno local en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la práctica de presentar solicitudes a los gobiernos locales a través del tiempo? En el Gráfico 119 se examina el porcentaje de ciudadanos que hacen solicitudes desde 2004. El gráfico muestra que, a pesar de las aparentes fluctuaciones, las diferencias en general no resultan estadísticamente significativas (es decir, los intervalos de confianza se traslapan).

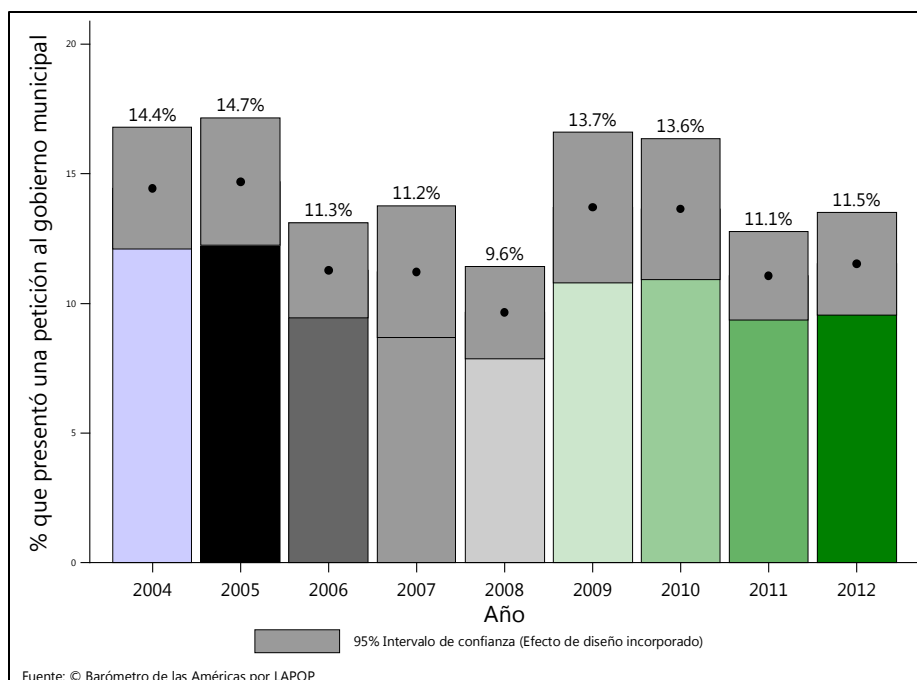


Gráfico 119. Presentación de peticiones al gobierno local a lo largo del tiempo en Colombia

Por último, el Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta sólo se hizo a los ciudadanos que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno local, que en el caso colombiano fueron 174. Estas respuestas pueden proporcionar una opinión importante sobre la calidad de los servicios municipales, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos. El Gráfico 120 muestra que, a lo largo del tiempo, entre el 33% y el 40% de las peticiones fueron resueltas por las autoridades locales en Colombia.

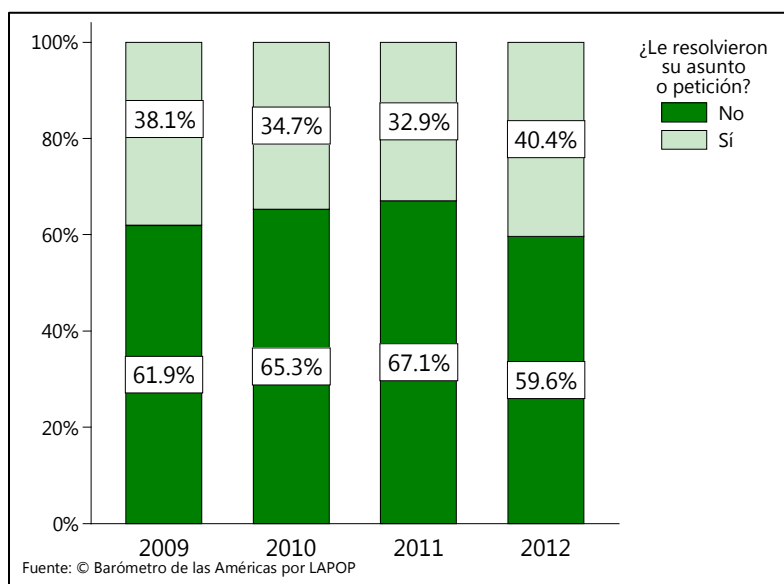


Gráfico 120. Resolución de las peticiones a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en Colombia

¿Qué factores inciden en que un ciudadano formule una petición al gobierno local? El Gráfico 121 presenta un modelo de regresión logística realizado para conocer los factores que pueden afectar la presentación de demandas a los gobiernos locales en Colombia²². Los factores que resultan significativos son el interés en la política; las personas que expresan mayor interés también tienden a formular con mayor frecuencia peticiones al gobierno local. Como se discute a continuación, además, el tamaño del lugar de residencia y la asistencia a reuniones municipales también son factores significativos en la formulación de solicitudes a las autoridades locales.

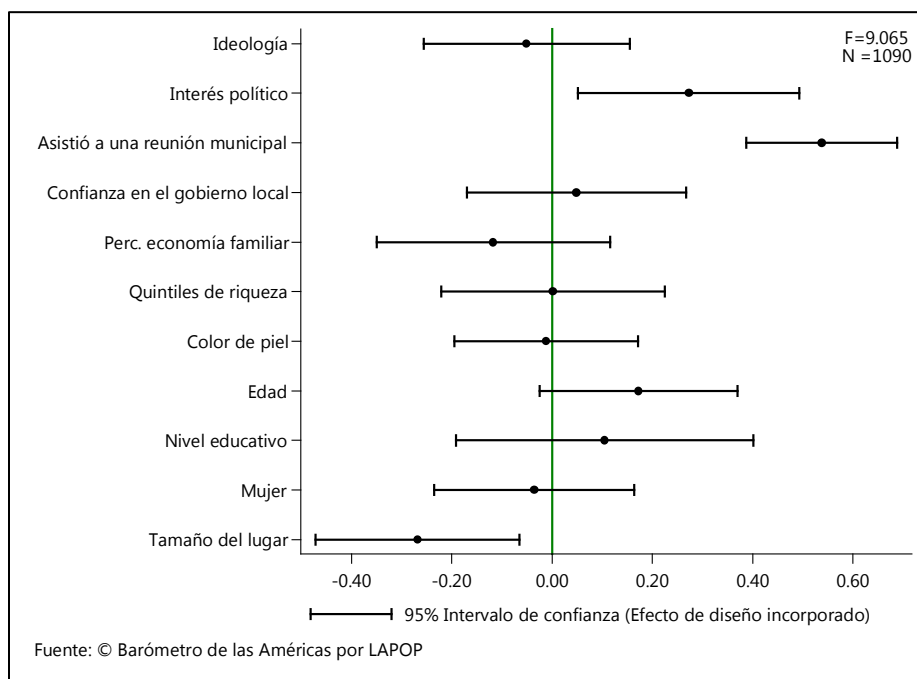


Gráfico 121. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en Colombia

En el Gráfico 122 se puede observar con más detalle cómo varía la probabilidad estimada de que un ciudadano formule una petición al gobierno local como función de algunos de los factores que resultan significantes en la regresión logística; el gráfico presenta estas probabilidades estimadas manteniendo constantes los demás factores, descartando así relaciones espurias.

En el panel izquierdo se ve que las peticiones tienden a ser más frecuentes en áreas rurales y municipios pequeños que en ciudades grandes o en la capital. En el panel derecho se aprecia cómo uno de los vehículos clave para la formulación de solicitudes al gobierno local es la asistencia a reuniones municipales; mientras que la probabilidad de que una persona que no asiste a dichas reuniones presente una petición es de apenas el 9%, esta probabilidad asciende a 43% cuando la persona sí asiste a un cabildo abierto o reunión municipal.

²² El modelo se detalla en la Tabla 35 del Anexo D.

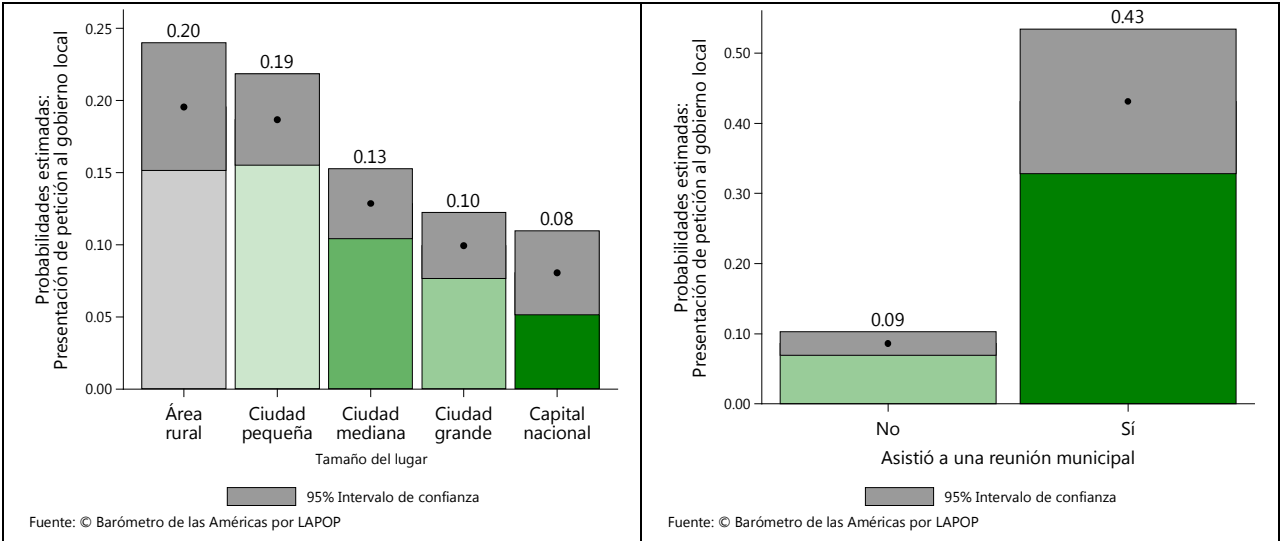


Gráfico 122. Probabilidad de formular una petición al gobierno local según tamaño del lugar y asistencia a reuniones municipales en Colombia

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio está dando a la gente son: [Leer alternativas]	
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	

La ronda de 2012 hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con varios servicios en particular que tradicionalmente son suministrados por los gobiernos locales.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?	
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]	
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]	
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

La última pregunta, que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala de 1 a 7, donde 1 significa “nada” y 7 significa “mucho.”

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico 123, presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas derivados de las respuestas de la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y el 100 el nivel más alto de satisfacción. Canadá y Argentina muestran el mayor nivel de satisfacción con los gobiernos locales. El aumento en la satisfacción en este último país es notable, al pasar de cerca de 51 a 59 puntos en la escala de 100. Por su parte, a diferencia de 2010, Colombia ya no ocupa el primer lugar entre los países de las Américas.

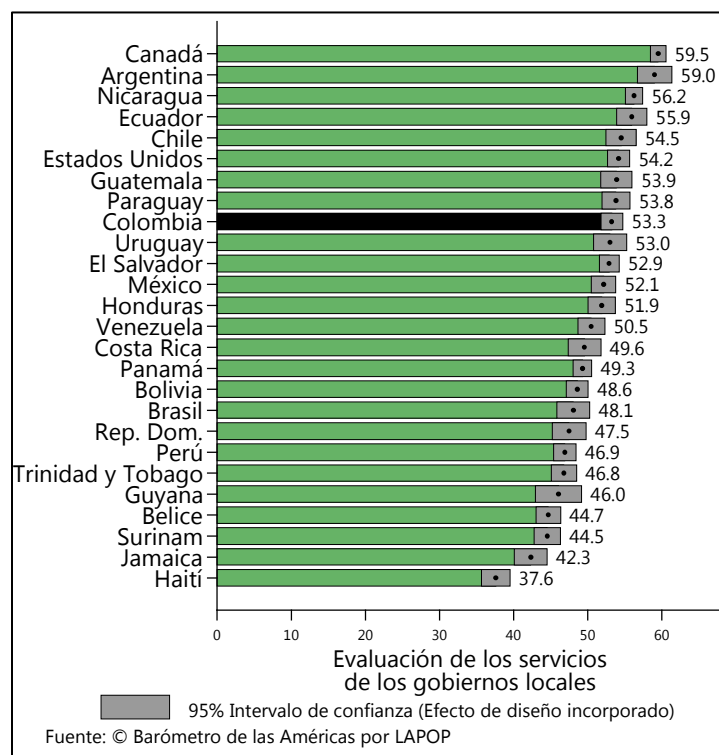


Gráfico 123. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas

El Gráfico 124 muestra que más de una tercera parte de los colombianos opina que los servicios municipales son buenos o muy buenos, mientras que poco más de una cuarta parte opina que éstos son malos o muy malos. El Gráfico 125, por su parte, muestra que, si bien en términos comparativos Colombia no ocupa el primer lugar entre los demás países, el nivel de satisfacción de los ciudadanos con los servicios del gobierno local no ha sufrido variaciones significativas a lo largo

del tiempo. La nueva ubicación de Colombia en el conjunto de países se debe más al repunte de otros países que a una caída drástica en la satisfacción de los colombianos.

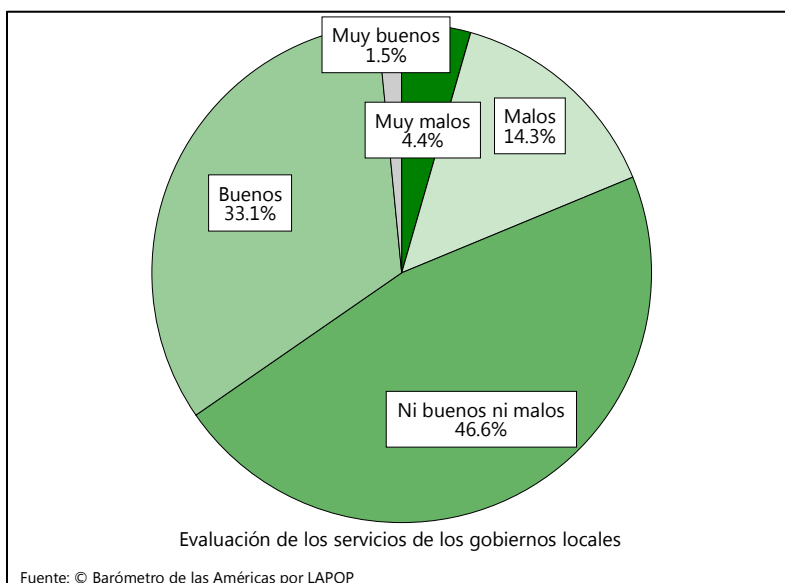


Gráfico 124. Evaluación de los servicios del gobierno local en Colombia

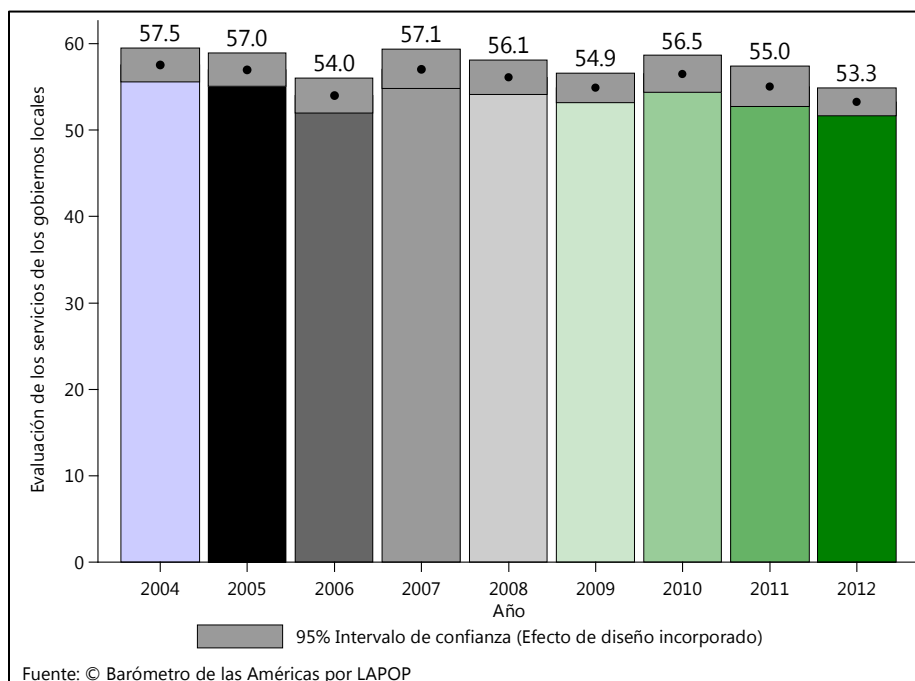


Gráfico 125. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en Colombia

Es posible que los ciudadanos evalúen el suministro de algunos servicios locales más positivamente que otros. Los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el

estado de las carreteras y las escuelas, así como con los servicios de salud en las Américas²³. El Gráfico 126 muestra la satisfacción con las calles y carreteras, según las repuestas a la pregunta SD2NEW2. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado a una escala del 0 al 100, siendo 0 muy poca satisfacción y 100 satisfacción muy alta. Se ve que es en Ecuador, Panamá y, en menor medida, México y Argentina donde los ciudadanos se muestran más satisfechos con las calles y carreteras. El gráfico evidencia, por su parte, la pobre percepción que tienen los colombianos con el estado de su infraestructura vial, al menos en términos comparativos (¡el promedio colombiano se encuentra casi 20 puntos por debajo del ecuatoriano!). Sólo en Jamaica están significativamente menos satisfechos los ciudadanos con sus calles y carreteras. Lamentablemente, no contamos con información de años previos para esta pregunta que es nueva en el cuestionario del Barómetro de las Américas. Sin embargo, este indicador sí evidencia de alguna manera el nivel de atraso del país en esta materia, cuya responsabilidad es compartida por las administraciones locales y departamentales y el gobierno nacional.

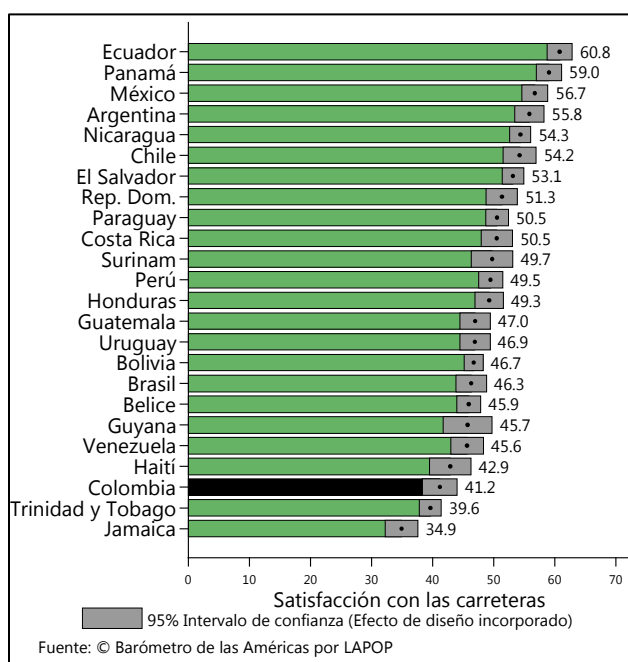


Gráfico 126. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas

El Gráfico 127 presenta el nivel de la satisfacción con las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta SD3NEW2. Costa Rica muestra el mayor nivel de satisfacción, mientras que los ciudadanos chilenos son los más críticos con el estado de las escuelas públicas en su país. En Colombia la evaluación apenas supera la línea media de la escala de 0 a 100, más de diez puntos por debajo de Costa Rica y Ecuador y al mismo nivel de Uruguay. Esto último no deja de ser sorprendente dado que en Uruguay la educación pública ha sido tradicionalmente ejemplar, aunque con un notable deterioro en tiempos recientes, percibido claramente por sus ciudadanos, mientras

²³ Reconocemos que la responsabilidad de la provisión de este tipo de servicios puede recaer en distintos niveles de gobierno en los diferentes países de las Américas.

que Colombia no tiene una tradición importante de educación pública de calidad, aunque su cobertura ha aumentado en las últimas décadas.

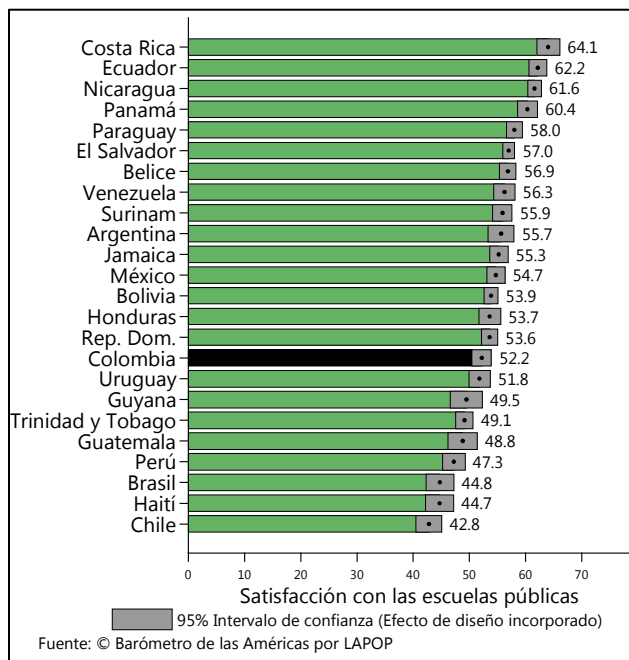


Gráfico 127. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas

Finalmente, en el Gráfico 128 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública según las respuestas a la pregunta SD6NEW2. Costa Rica y Ecuador aparecen de nuevo en la cima, esta vez junto con Panamá y más de quince puntos por encima del promedio colombiano, que sólo supera al de Chile, Haití, Brasil y Trinidad y Tobago.

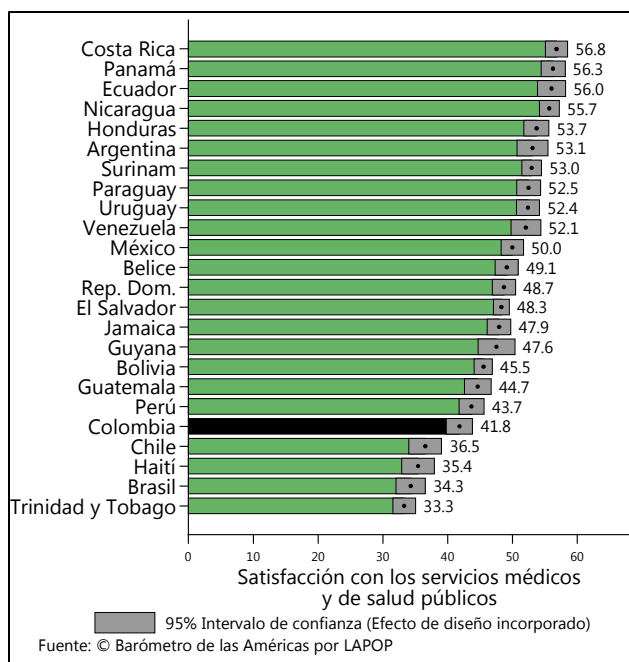


Gráfico 128. Satisfacción con los servicios de salud pública en los países de las Américas

Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 no sólo se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales sino también si confían en esos gobiernos. Las respuestas a esta pregunta pueden dar una perspectiva acerca de ciertas actitudes abstractas hacia los gobiernos locales que vienen de tiempo atrás. En el Gráfico 129 se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales en los países de las Américas. Los gobiernos locales gozan de la mayor confianza en El Salvador, Venezuela y Chile, mientras que los menores niveles de confianza, aparte de Haití, se dan en Perú y Trinidad y Tobago. En Colombia la confianza alcanza el nivel medio en la escala de 0 a 100, y ocupa un lugar intermedio entre los demás países, a la misma altura de Ecuador y Guyana.

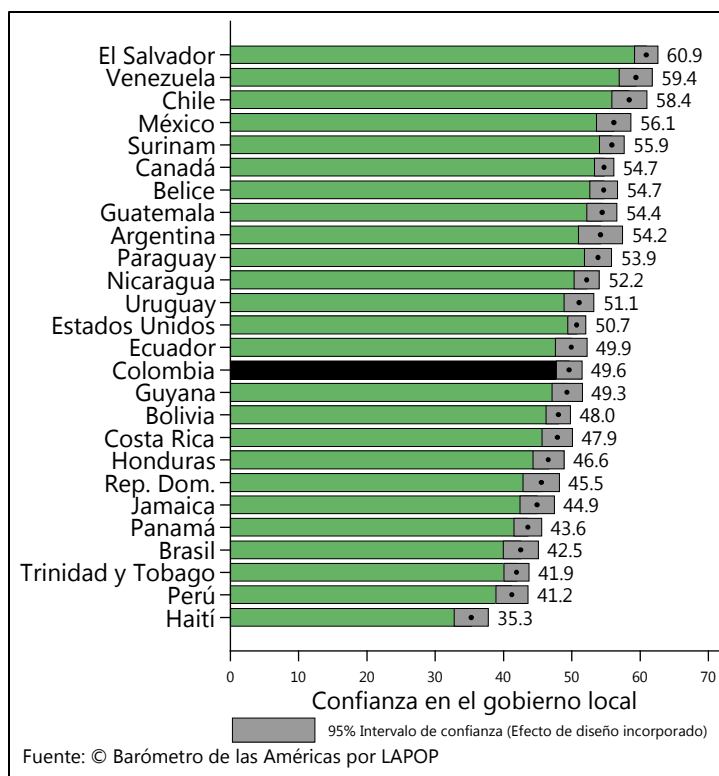


Gráfico 129. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos apenas tienen contacto con cualquier nivel del gobierno, salvo con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de forma importante las actitudes hacia el sistema político en general. El Gráfico 130, que presenta un modelo de regresión lineal para evaluar los factores que afectan el apoyo al sistema político (cuyos resultados se detallan en la Tabla 36 del Anexo D), muestra que la satisfacción con los servicios locales impacta positivamente dicho apoyo aun cuando se controla por otros factores que pueden afectar al apoyo al sistema, particularmente la aprobación al desempeño del presidente.

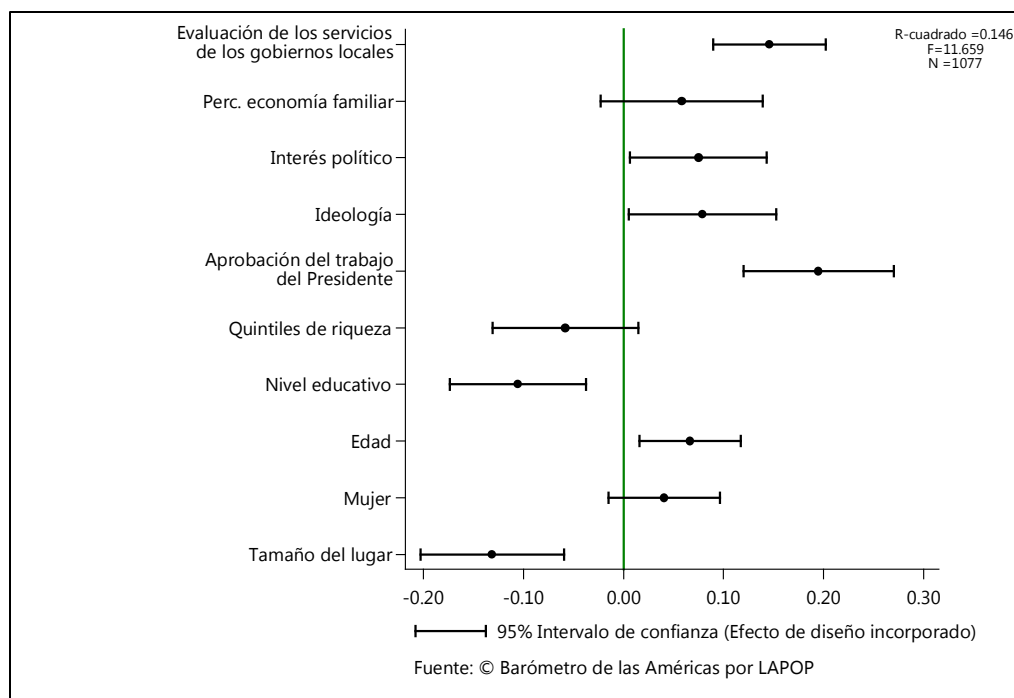


Gráfico 130. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Colombia

En el Gráfico 131 se muestran los valores estimados (y el intervalo de confianza del 95%) del apoyo al sistema como resultado de las diferentes respuestas relacionadas con la evaluación de los servicios públicos del gobierno local, manteniendo constantes todos los demás factores incluidos en el modelo.

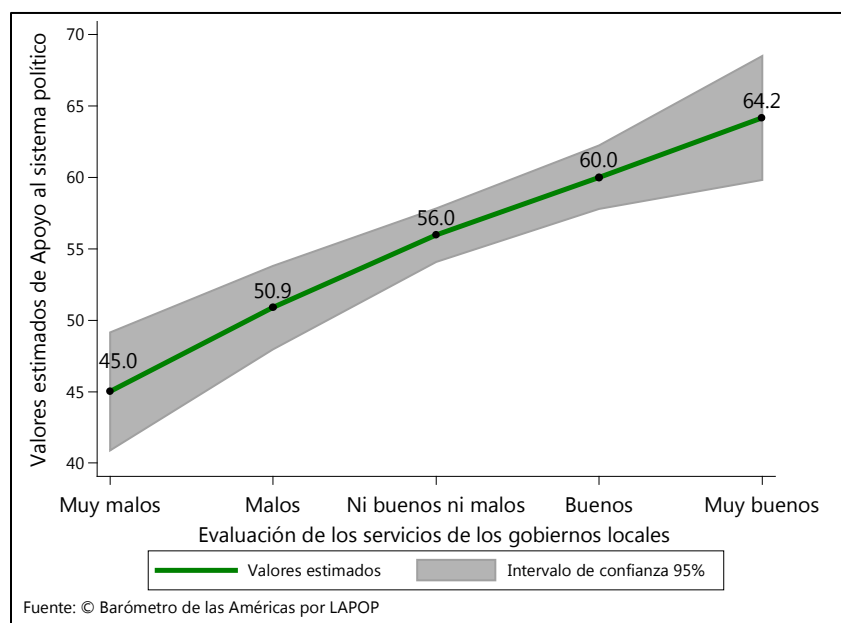


Gráfico 131. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Colombia (controlando los demás factores)

Se ve que, a valores iguales de factores como la ideología, la aprobación presidencial, los rasgos sociodemográficos, etc., quienes creen que los servicios públicos de su municipio son muy buenos expresan un apoyo al sistema que es casi 20 puntos superior al de los ciudadanos que consideran que sus servicios públicos son muy malos, en la habitual escala de 0 a 100. Como se encontró en estudios anteriores del Barómetro de las Américas en Colombia, se evidencia la importancia del desempeño del gobierno local, la instancia política más cercana al ciudadano común, sobre sus actitudes hacia el sistema político en su versión más abstracta.

V. Conclusión

En Colombia la participación en reuniones municipales y la formulación de peticiones al gobierno local siguen siendo comparativamente bajas, sin mayores variaciones a lo largo del tiempo. De estas peticiones, el nivel de respuesta de las autoridades locales aumentó de 33% a 40% entre 2011 y 2012.

Por otra parte, si bien en términos comparativos Colombia ya no ocupa el primer lugar entre los demás países (como sucedió en 2010), el nivel de satisfacción de los ciudadanos con los servicios del gobierno local no ha sufrido variaciones significativas a lo largo del tiempo. La nueva ubicación de Colombia en el conjunto de países se debe más al repunte de otros países que a una caída drástica en la satisfacción de los colombianos. La insatisfacción es comparativamente mayor en relación con el estado de la infraestructura vial y con la prestación de los servicios públicos de salud y educación.

Como en años anteriores, se encuentra evidencia de que el apoyo más abstracto al sistema político es en parte consecuencia de la percepción que tienen los ciudadanos del funcionamiento de las instancias de gobierno más cercanas a su realidad cotidiana. En efecto, quienes se sienten más satisfechos con los servicios que provee su municipio tienden a mostrar mayores niveles de apoyo al sistema. La construcción de una cultura política democrática comienza por lo local.

Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades

Capítulo Siete. Afiliación partidista e ideología: perfiles y tendencias políticas

I. Afinidad con partidos políticos

Para empezar esta sección, analizamos las repuestas de los encuestados a una pregunta cuyo objetivo es examinar hasta qué punto los ciudadanos se sienten cercanos a los partidos políticos en su país. La pregunta es la siguiente:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]**
 (98) NR **[Pase a POL1]**

El Gráfico 132 muestra el porcentaje de encuestados en los países de las Américas que dice sentir simpatía por algún partido político. La lista la encabezan la República Dominicana y Estados Unidos, donde tres de cada cinco personas muestran simpatía partidista. Colombia aparece bastante abajo en la tabla. En efecto, apenas uno de cada cuatro encuestados dice sentir simpatía por algún partido político, una proporción que sólo es significativamente superior a la de Perú, Bolivia, Chile y Guatemala.

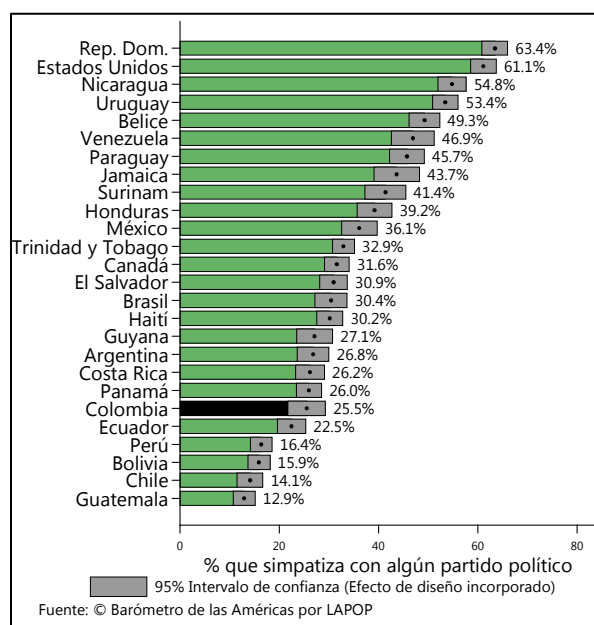


Gráfico 132. Simpatía por algún partido político en las Américas

Éste ha sido el porcentaje más o menos constante de simpatía partidista en Colombia, como se ve en el Gráfico 133. Aparte de una cierta efervescencia partidista en 2010, cuando se efectuó la última elección presidencial, el porcentaje de simpatizantes se ha mantenido en los mismos niveles durante los últimos años.

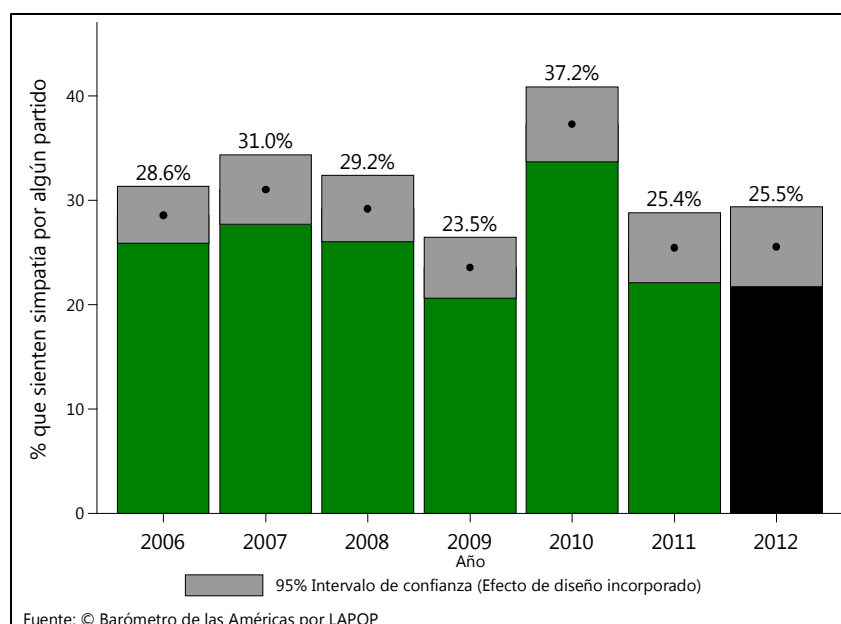


Gráfico 133. Simpatía por algún partido político en Colombia a lo largo del tiempo

Este bajo nivel de simpatía partidista podría estar relacionado con una baja confianza en los partidos políticos. El Gráfico 134 muestra el nivel de confianza en los partidos para los países de las Américas. Las cifras corresponden a la conversión de la escala original de confianza (de 1 a 7) a la habitual escala de 0 a 100.

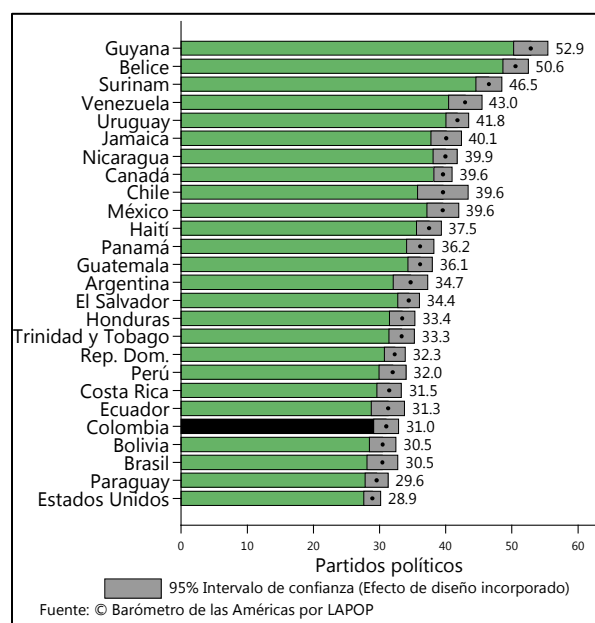


Gráfico 134. Confianza en los partidos en los países de las Américas

En general, el nivel de confianza en los partidos de la región es bastante bajo; apenas en dos países (Guyana y Belice) éste supera el punto medio de la escala. Por otra parte, aunque al examinar casos como el de Estados Unidos o República Dominicana no parecería haber una correspondencia

directa entre la confianza en los partidos y la simpatía por éstos, en el caso colombiano ambos indicadores son comparativamente bajos.

Los partidos políticos han ocupado uno de los últimos lugares en la confianza de los colombianos a lo largo del tiempo, cuando se les compara con otras instituciones del país. Esta situación se ha agudizado en el último año. En efecto, como se ve en el Gráfico 135, el nivel de confianza partidaria en el último año es el más bajo registrado hasta ahora en Colombia por el Barómetro de las Américas desde 2004, significativamente inferior al del año inmediatamente anterior.

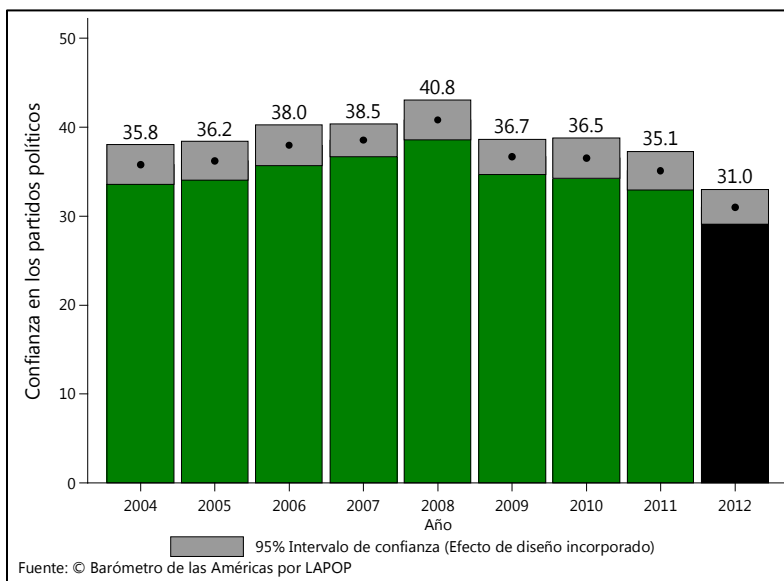


Gráfico 135. Confianza en los partidos políticos en Colombia a lo largo del tiempo

A aquellas personas que expresaron simpatía por algún partido se les preguntó concretamente por cuál de ellos. Se trata de la siguiente pregunta semi-abierta:

<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]</p> <p>(801) Partido Liberal (802) Partido Conservador (803) Polo Democrático Alternativo (804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional) (805) Cambio Radical (806) Convergencia Ciudadana (808) Colombia Democrática (809) Colombia Viva (810) Movimiento MIRA (817) Alianza Social Indígena (ASI) (819) Movimiento Alianza Social Afrocolombiana (ASA)</p>	<p>(821) Partido Verde (822) Partido de Integración Social (PAIS) (823) Partido de Integración Nacional (PIN) (826) Movimiento Afrovides –La Esperanza de un Pueblo (827) Movimiento Interétnico de Opción Participativa “Mio” (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>
---	--

El Gráfico 136 muestra los porcentajes de respuesta para 2012 en comparación con las respuestas de años anteriores, desde 2008 cuando se empezó a formular esta pregunta de forma comparable.

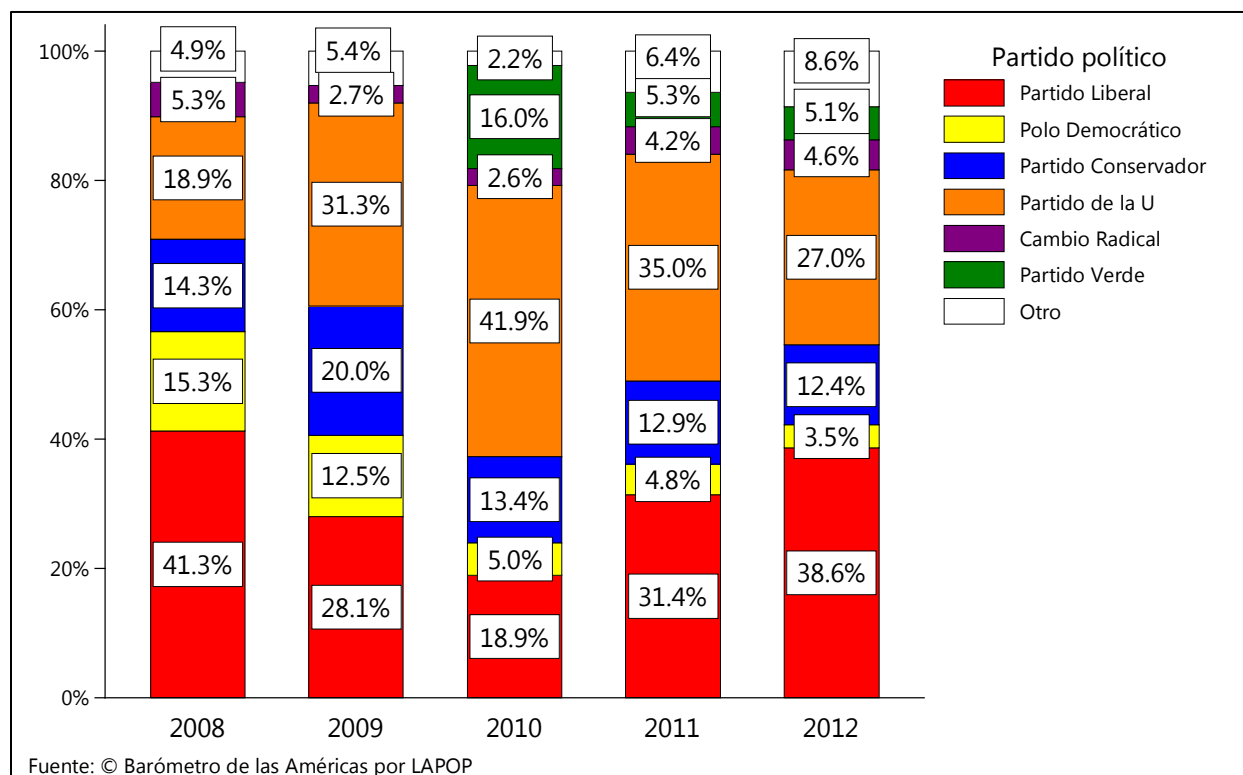


Gráfico 136. Afinidad partidista en Colombia a lo largo del tiempo

En 2012 se confirman algunas tendencias que venían insinuándose desde años anteriores. En efecto, el porcentaje de personas que se identifican con el Partido Liberal viene en alza desde 2010; en 2012 se convierten en la mayoría de quienes sienten algún tipo de simpatía partidista. Este aumento se da fundamentalmente en detrimento de quienes se sienten cercanos al Partido de la U, cuya proporción de simpatizantes ha caído de 42% en 2010 a 27% en 2012, quizás un reflejo del cambio de orientación del gobierno y del fin de los ocho años de la administración de Álvaro Uribe. Aparte de un encogimiento del porcentaje de ciudadanos que se sienten cercanos al Polo Democrático Alternativo, las demás afinidades partidistas se mantienen relativamente estables desde el año anterior.

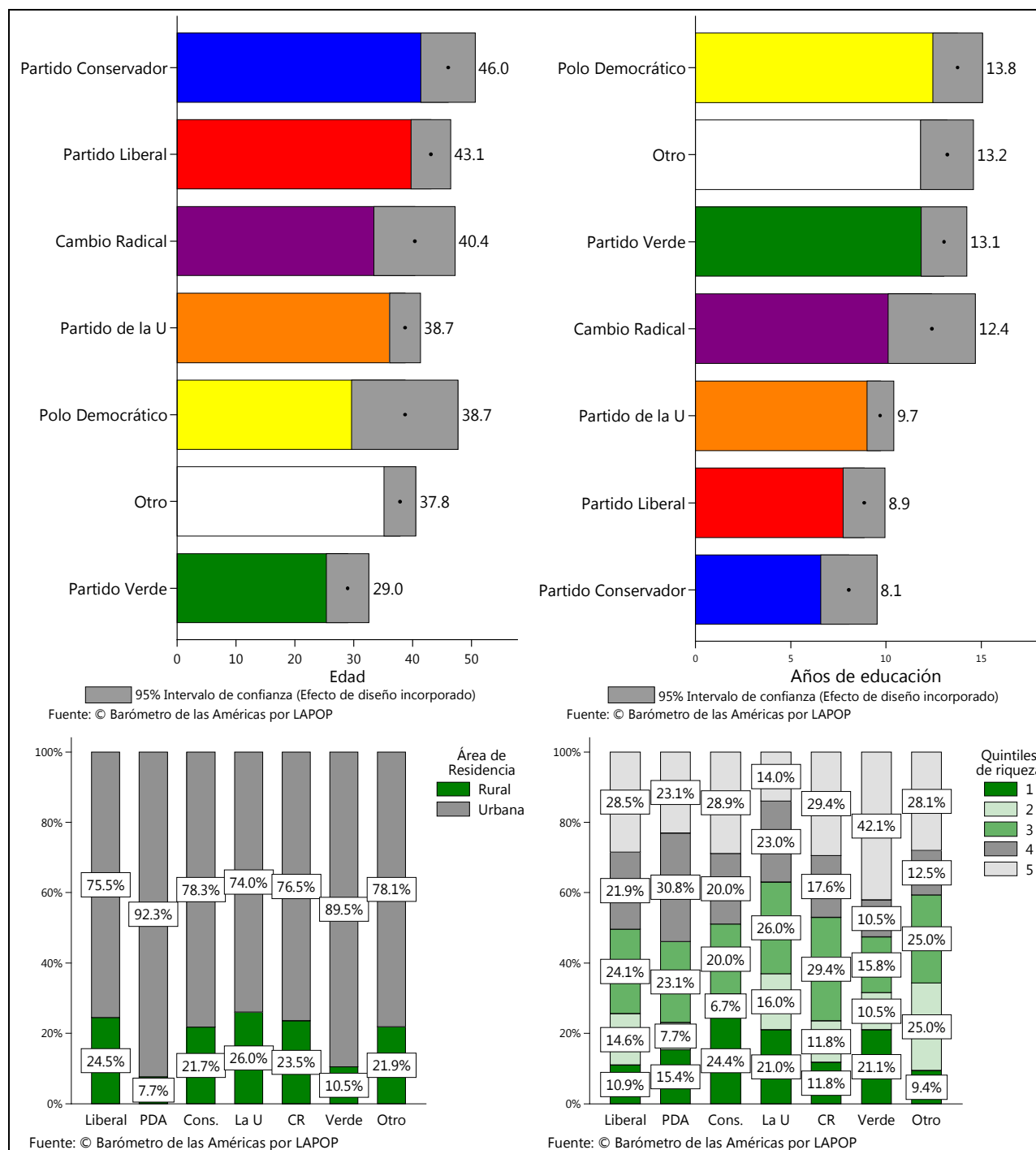


Gráfico 137. Rasgos sociodemográficos y afinidad partidista en Colombia

El Gráfico 137 ilustra la relación entre algunos rasgos sociodemográficos y las afinidades partidistas. Muestra que los seguidores de los partidos “tradicionales” Liberal y Conservador, así como el Partido de la U tienden a ser principalmente sectores menos educados y habitantes de áreas rurales. El Polo y el Partido Verde son, en contraste, partidos con arraigo entre sectores urbanos más educados. Los liberales y conservadores, además, tienen un promedio de edad relativamente alto, lo

cual refleja viejas lealtades con aquellos partidos que fueron protagonistas del acontecer nacional desde la creación de la República. El Partido Verde concentra simpatías entre los más jóvenes y de sectores más acomodados que los demás partidos.

II. Posición ideológica

Como en los años anteriores, se incluye una pregunta que pide al encuestado ubicarse en una escala ideológica de 1 a 10, de izquierda a derecha.

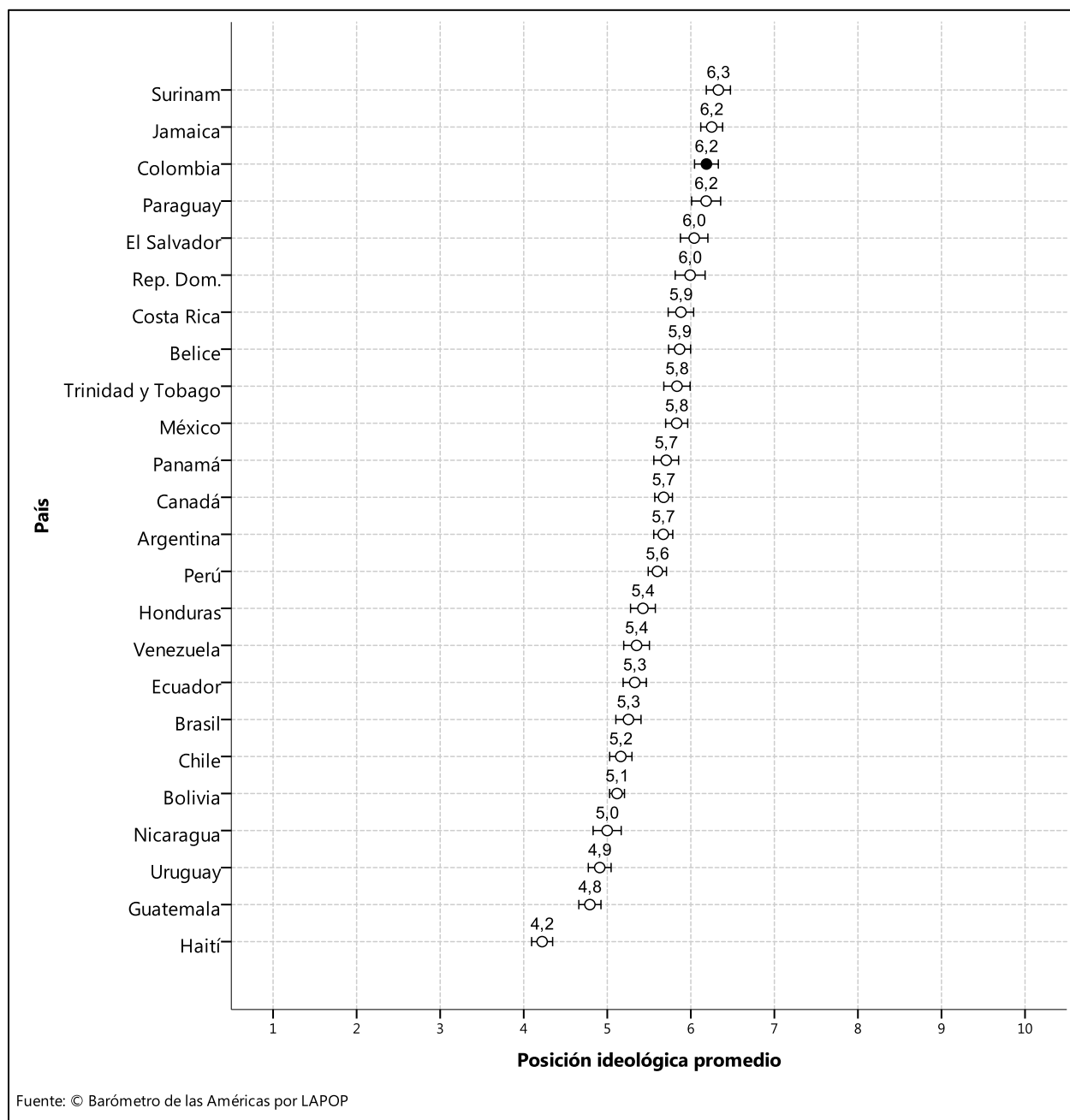


Gráfico 138. Posición ideológica promedio en los países de las Américas

El Gráfico 138 muestra que Colombia es, en promedio, uno de los países más derechistas del continente, junto con Surinam, Jamaica y Paraguay. En el otro extremo del espectro se ubican Uruguay, Guatemala y Haití. Este patrón se repite de estudios anteriores.

De hecho, a pesar de un ligero corrimiento hacia la izquierda en Colombia en el año inmediatamente anterior, esta tendencia se detuvo y en 2012 se volvió a acercar a los promedios más hacia la derecha, como se ve en el Gráfico 139.

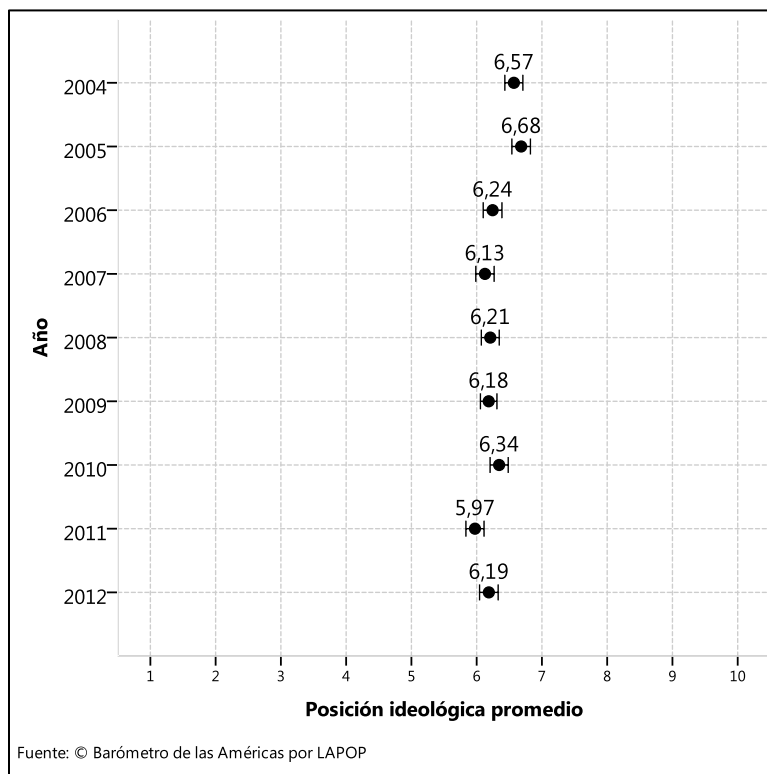


Gráfico 139. Posición ideológica en Colombia a lo largo del tiempo

Finalmente, las posiciones ideológicas son relativamente coherentes con las afinidades partidistas. A la izquierda se ubican quienes simpatizan con el Polo Democrático Alternativo, mientras que la franja de la derecha es compartida por seguidores del Partido de la U, el Partido Conservador, Cambio Radical y el Partido Liberal, como se ve en el Gráfico 140. La Tabla 4 muestra que en el tiempo hay una cierta estabilidad ideológica, especialmente entre los seguidores del Partido Liberal y el Partido de la U, a pesar de algunas fluctuaciones importantes, incluyendo un corrimiento hacia la izquierda y luego hacia la derecha de los seguidores del Polo, así como oscilaciones más o menos erráticas entre los que simpatizan con Cambio Radical.

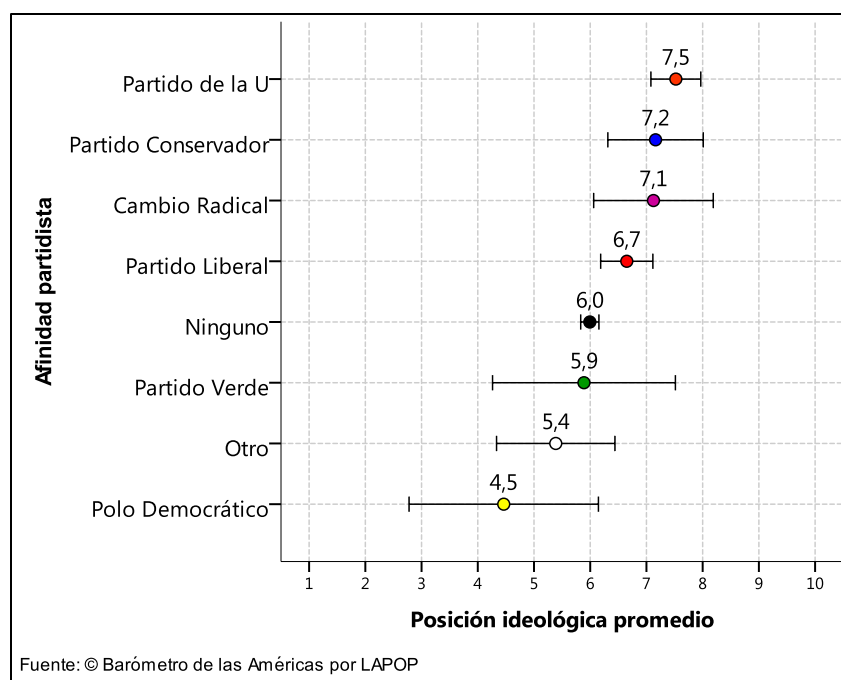


Gráfico 140. Posición ideológica según afinidad partidista en Colombia

Tabla 4. Posición ideológica según afinidad partidista a lo largo del tiempo en Colombia

Partido/Año	2008	2009	2010	2011	2012
Liberal	7.1	6.7	7.1	7.1	6.7
Conservador	6.7	6.6	6.9	7.3	7.2
La U	7.2	7.3	7.4	7.0	7.5
Cambio Radical	7.7	7.4	6.8	5.5	7.1
Polo	3.6	3.7	3.0	4.4	4.5
Verde	N/A	N/A	5.6	6.4	5.9
Otro	7.6	6.8	6.1	5.8	5.4

III. Contenido sustantivo de la ideología

Con el fin de indagar acerca de qué contienen las posiciones ideológicas descritas en la sección anterior, se incluyeron medidas de actitudes relacionadas con temas sustantivos que comúnmente se asocian con la ideología, en dos dimensiones.

Una primera dimensión, que podríamos llamar económica, corre entre los polos del intervencionismo del Estado en la actividad económica y el del liberalismo y retiro del Estado. Las preguntas relacionadas con esta dimensión son las siguientes:

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado colombiano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado colombiano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado colombiano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Combinando estas respuestas, recodificadas a la escala de 0 a 100, se puede construir un indicador de apoyo a la intervención estatal en la economía¹. Como se vio en el estudio comparado de 2010, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe tienen actitudes favorables a la intervención del Estado. El contraste con la cultura libertaria de los Estados Unidos es notable, como se aprecia en el Gráfico 141. A excepción de este país, en un conjunto sin diferencias enormes, Colombia ocupa un lugar intermedio en este indicador.

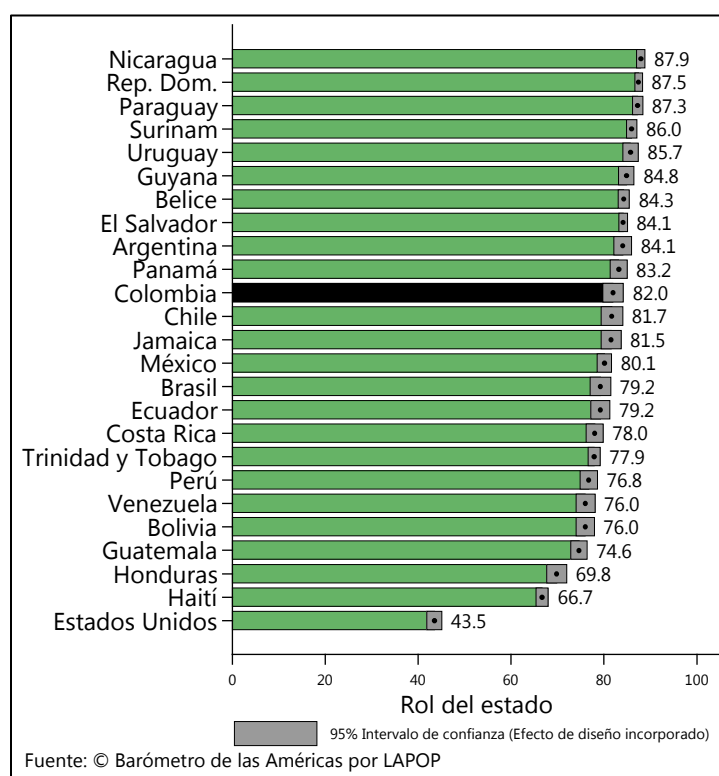


Gráfico 141. Apoyo a un activo papel del Estado en los países de las Américas

¹ El alfa de Cronbach de estos ítems es de .71 para el caso Colombiano en 2012.

La segunda dimensión incluye actitudes relacionadas con aspectos sociales o morales. Las preguntas correspondientes son las siguientes:

Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. En este caso, 1 indica que usted desaprueba firmemente la situación, y 10 indica que usted aprueba firmemente la situación. Entonces,...	Anotar 1 a 10 NS=88 NR=98
COLIDEOL4A. El Aborto	
COLIDEOL4B La Homosexualidad	
COLIDEOL4C La Eutanasia	
COLIDEOL4D El Divorcio	
COLIDEOL4E El Matrimonio entre personas del mismo sexo	
COLIDEOL4F Fumar Marihuana	
COLIDEOL4G El Sexo antes del matrimonio	

Con las respuestas, recodificadas en una escala de 0 a 100, se construye un indicador de liberalismo en materia social/moral². El Gráfico 142 muestra, en promedio, una evolución hacia posturas más progresistas y tolerantes en esta dimensión, durante los últimos años.

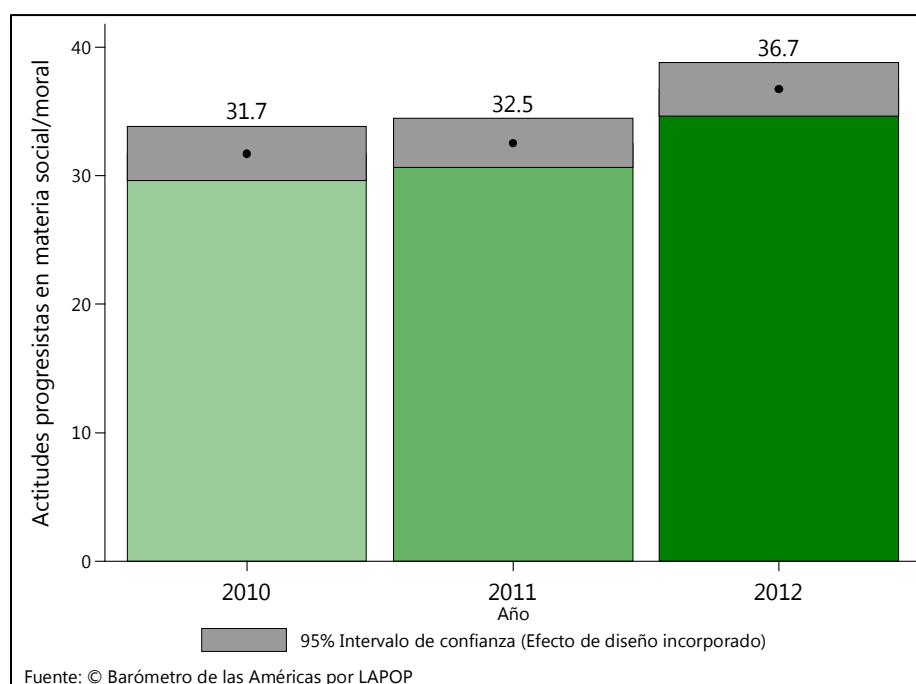


Gráfico 142. Actitudes progresistas en materia social/moral a lo largo del tiempo en Colombia

² El alfa de Cronbach de estos ítems es de .81 en 2012.

Esta liberalización es más pronunciada en las actitudes relacionadas con la eutanasia, la homosexualidad y el aborto (ver Gráfico 143), aunque en términos generales la población colombiana tiende a ser más bien conservadora³.

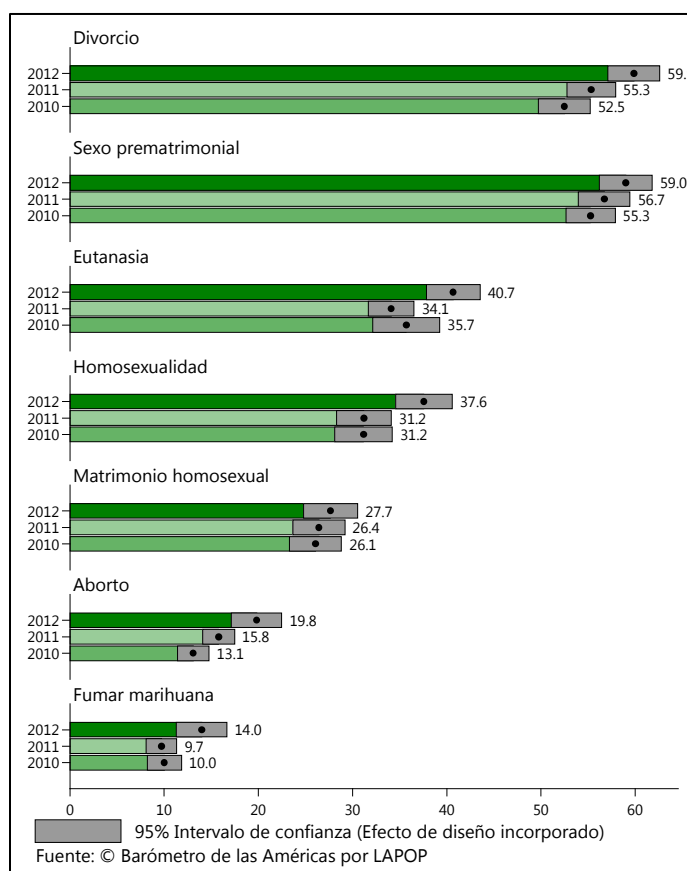


Gráfico 143. Evolución de las actitudes en materia social/moral en Colombia

El Gráfico 144, a su vez, ubica al ciudadano promedio seguidor de cada uno de los partidos en un plano delimitado por estas dos dimensiones. En el eje vertical se muestra la dimensión económica que va desde la postura más intervencionista (abajo) hasta la postura más liberal en materia económica (arriba). La dimensión moral/social, en el eje horizontal, va desde una posición progresista o liberal, a la izquierda, y una posición conservadora, a la derecha. El gráfico permite constatar, primero, que los partidos (al menos desde la perspectiva de los ciudadanos) están muy cerca uno del otro en la dimensión económica, sin diferencias muy grandes, aunque mostrando a los seguidores del Polo y del Partido Verde más cerca del extremo intervencionista que quienes simpatizan con el Partido Liberal.

En la dimensión social/moral se aprecian mayores diferencias, siendo los simpatizantes del Polo y del Partido Verde quienes se identifican con posturas más progresistas, mientras que los seguidores de la U y de Cambio Radical exhiben unas actitudes más conservadoras.

³ Estas preguntas sólo se formularon en Colombia, por lo que no es posible mostrar resultados comparativos.

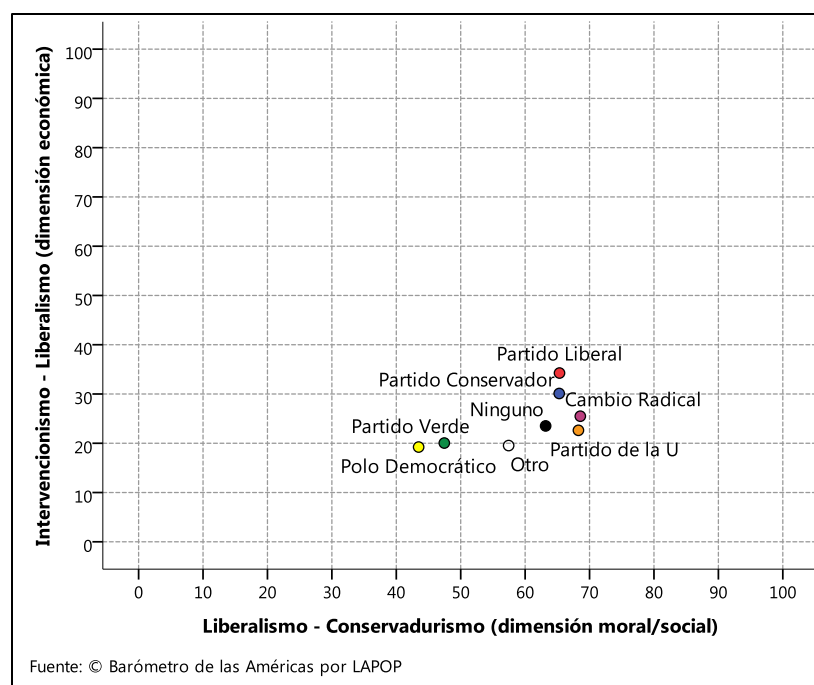


Gráfico 144. Dimensiones ideológicas por afinidad partidista en Colombia

Con el fin de analizar más a fondo el significado de las posturas ideológicas en el espectro de izquierda a derecha, construimos un modelo de regresión lineal tomando como variable dependiente dicha posición ideológica (en la escala de 1 a 10 de izquierda a derecha) y como factores potencialmente explicativos los rasgos sociodemográficos así como las posturas en las dimensiones económica y social/moral, esto es, indicadores de apoyo a un Estado intervencionista y de las actitudes progresistas, respectivamente. El resultado de dicho modelo aparece en el Gráfico 145 (y se detalla en la Tabla 37 del Anexo D).

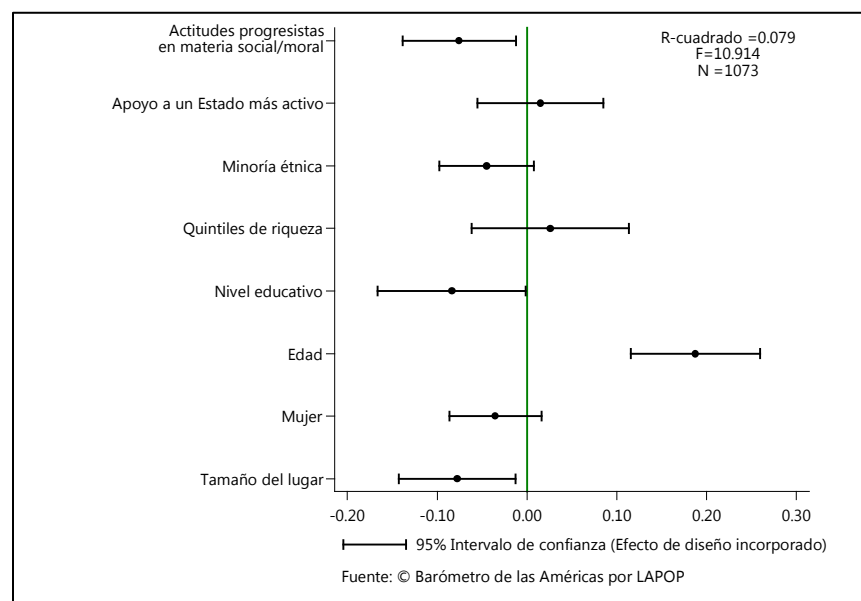


Gráfico 145. Determinantes de la posición ideológica en Colombia

Factores sociodemográficos como la edad, el nivel educativo y el tamaño del lugar de residencia están asociados con la postura ideológica. Las personas más jóvenes, más educadas y de áreas urbanas tienden a ubicarse a la izquierda en el espectro ideológico. Por otra parte, sólo la dimensión social/moral resulta ser un predictor significativo de la ideología, en la dirección esperada. Estas relaciones, controlando los demás factores, se muestran en el Gráfico 146.

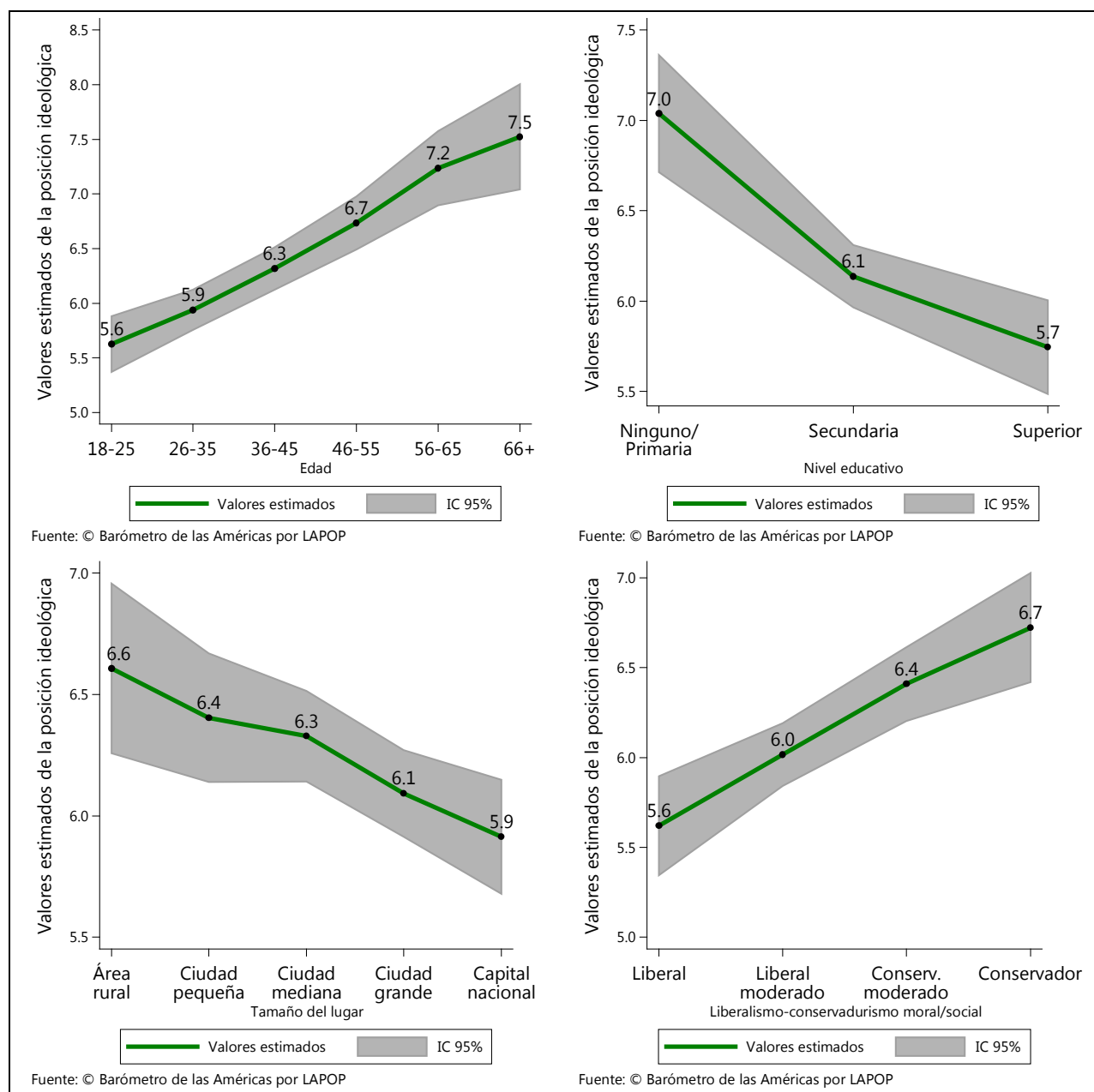


Gráfico 146. Factores que inciden en la posición ideológica en Colombia

IV. Conclusión

No se han calmado las aguas del sistema de partidos colombiano, después del realineamiento provocado por el fenómeno político encabezado por Álvaro Uribe y profundizado durante sus ocho años de gobierno. Si bien los datos muestran que no hubo variaciones muy grandes en las afinidades partidistas en el último año, aún se presentan fluctuaciones importantes, incluyendo la tendencia del Partido Liberal a recuperar parte del terreno perdido por la “atracción fatal” ejercida por el uribismo sobre sus huestes.

Además de los cambios presentados en los últimos años en el gobierno y en su estilo de gobernar, esta relativa volatilidad partidaria se debe también en parte al desprestigio de los partidos colombianos. Tres de cada cuatro colombianos no manifiesta ninguna simpatía o afinidad por algún partido. Aun más, la confianza en dichos partidos cayó a su nivel más bajo en los últimos nueve años, desde 2004 cuando se inició el estudio del Barómetro de las Américas. Esta situación representa un reto grande para las dirigencias partidistas del país en el sentido de que existe una amplia masa de ciudadanos cuyas lealtades políticas aún están “disponibles”. El reto no es fácil; como se sabe, la confianza se pierde en un instante pero recuperarla puede tomar una vida.

Este capítulo presenta una mirada exploratoria a los rasgos sociodemográficos que caracterizan las afinidades partidistas en el país. Los resultados revelan que los seguidores de los partidos “tradicionales” Liberal y Conservador, y aquéllos del Partido de la U, tienden a pertenecer a los sectores menos educados y a vivir en zonas rurales o municipios pequeños del país. En contraste, el Partido Verde y el Polo concentran la mayoría de sus seguidores en los sectores urbanos más educados. Con respecto a la edad, los liberales y conservadores tienen un promedio de edad más alto que aquellos simpatizantes de otras agrupaciones como al Partido Verde. Esta contribución a una sociología de los partidos en Colombia debe ser continuada por esfuerzos de investigación rigurosos más profundos de lo que este informe puede ofrecer.

Finalmente, el capítulo muestra que la tendencia leve de corrimiento hacia la izquierda que venía de los dos años anteriores se detuvo, y parece haberse revertido, en el último año. En promedio, como en años anteriores, los colombianos se ubican hacia la derecha en el espectro ideológico en comparación con otros países. Una contribución adicional de este capítulo consiste en explorar el contenido sustantivo de las posiciones ideológicas de los ciudadanos. El análisis de los datos muestra que, controlando los rasgos sociodemográficos, más que la perspectivas personales frente al rol del estado en la economía, son las posiciones en una dimensión social/moral de apoyo o rechazo a temas como el aborto, la eutanasia y el matrimonio entre personas del mismo sexo, entre otros, las que determinan que una persona se ubique más a la izquierda o a la derecha en el espectro ideológico. Comprender con mayor detalle cómo se construyen estas posiciones y qué impacto tienen sobre los valores y el comportamiento políticos constituye una asignatura pendiente en la agenda investigativa de la ciencia política en el país.

Capítulo Ocho. Actitudes antidemocráticas

I. Actitudes en contra de los principios de la democracia liberal

Desde el estudio realizado en 2008, el Barómetro de las Américas ha incluido en su cuestionario una batería de preguntas orientadas a examinar hasta qué punto los ciudadanos de las Américas profesan respeto por principios básicos de la democracia liberal. La redacción de las preguntas es intencionalmente provocadora con el fin de obtener respuestas genuinas que nos permitan estudiar las actitudes en contra de estos principios democráticos. En el cuestionario colombiano la batería incluye las siguientes preguntas:

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones	
POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
COLPOP103A. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

El Gráfico 147 muestra las actitudes a favor de la posibilidad de que los presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de oposición en los países de las Américas. Las respuestas fueron convertidas de su escala original de siete puntos a la habitual métrica de 0 a 100. El gráfico muestra que es en Haití y El Salvador donde la gente está menos dispuesta a defender el derecho de los partidos y movimientos de oposición. Colombia, por su parte ocupa un lugar medio en la lista de países, con un puntaje de 38 en la escala de 100 puntos de actitudes en contra de la oposición.

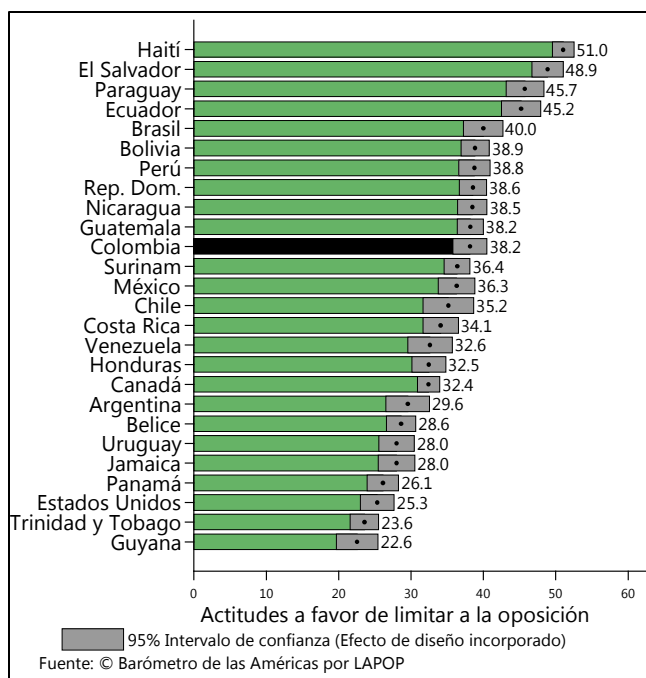


Gráfico 147. Actitudes a favor de limitar la oposición en las Américas

Como se veía desde el estudio del año anterior, estas actitudes iliberales han comenzado a ceder en Colombia. El Gráfico 148 muestra que desde 2010 y de forma más clara en 2011, el nivel promedio de actitudes en contra de la oposición se ha reducido significativamente en relación con los niveles de 2008 y 2009.

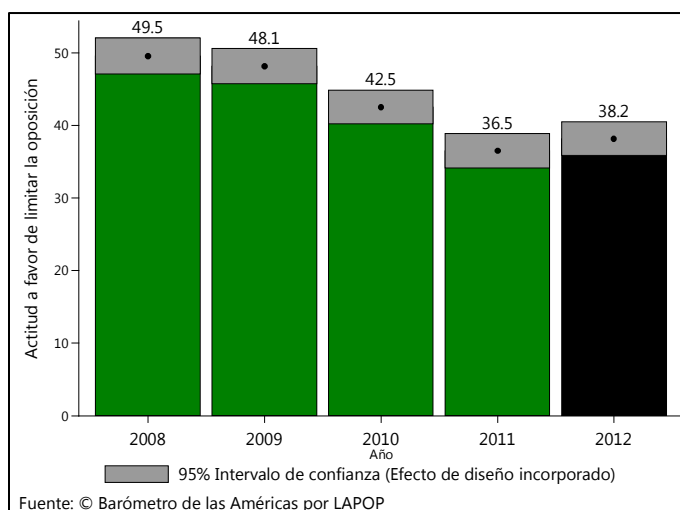


Gráfico 148. Actitudes a favor de limitar la oposición en Colombia a lo largo del tiempo

Colombia ocupa un lugar menos destacado en cuanto a las actitudes que favorecen un estilo de gobierno conectado directamente con el pueblo, en desmedro de los canales democráticos de representación, como se ve en el Gráfico 149. Uruguay es el país que, en promedio, es menos

proclive a este estilo personalista y populista de gobierno, mientras que en El Salvador y Surinam es donde con mayor intensidad se muestran estas actitudes.

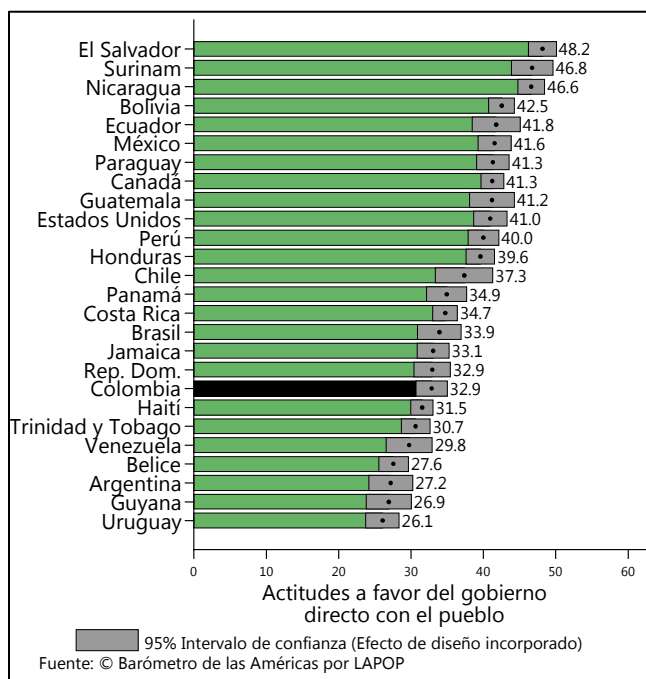


Gráfico 149. Actitud a favor del gobierno directo con el pueblo en las Américas

Siguiendo la tendencia mostrada desde el año anterior, y en consonancia con lo mencionado arriba, las actitudes a favor del gobierno directo con el pueblo vienen en descenso desde 2010, como se ve en el Gráfico 150.

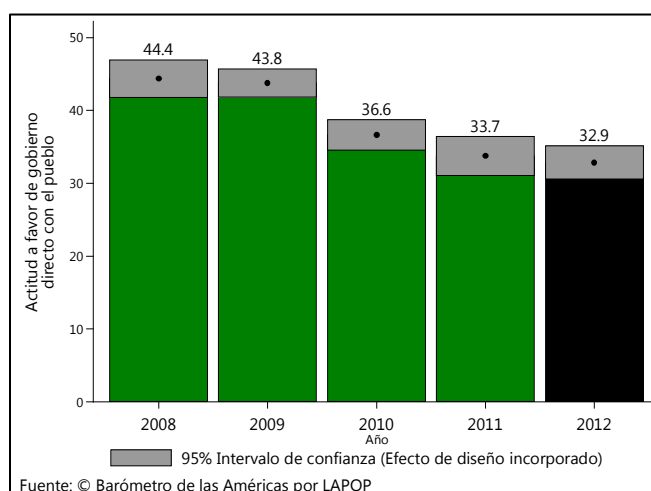


Gráfico 150. Actitud a favor del gobierno directo con el pueblo en Colombia a lo largo del tiempo

La intensidad de la creencia de que quienes no están con la mayoría son una amenaza para el país es mayor en Haití y, en menor medida en el Salvador, mientras que esta actitud es la más baja

en Uruguay y Argentina, como se ve en el Gráfico 151. Colombia ocupa un lugar intermedio, con 38 en la escala de 100 puntos de actitudes en contra de los sectores minoritarios.

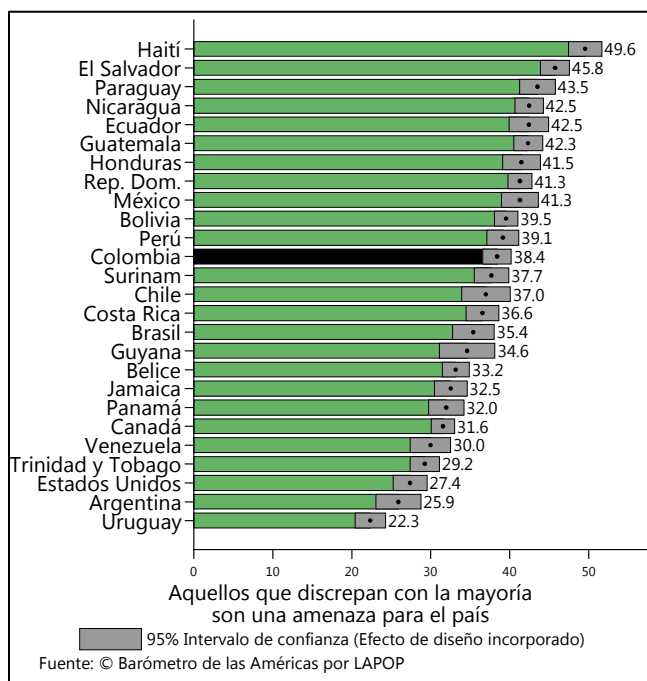


Gráfico 151. Creencia en que quienes no están con la mayoría son una amenaza en las Américas

La tendencia en esta actitud para el caso colombiano es similar a la ya registrada, como se aprecia en el Gráfico 152.

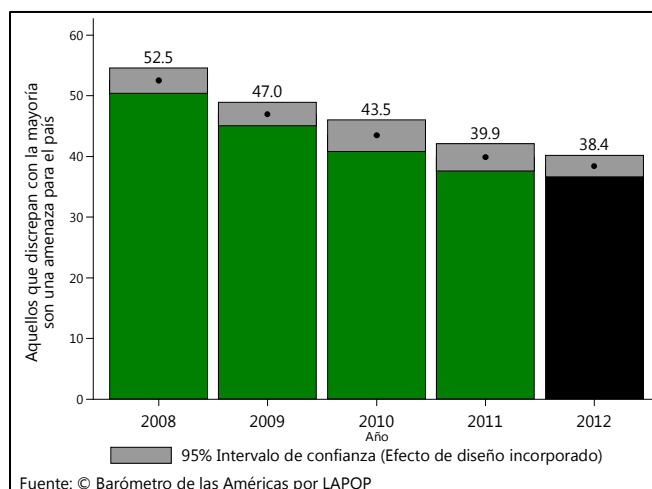


Gráfico 152. Creencia en que quienes no están con la mayoría son una amenaza en Colombia a lo largo del tiempo

Las preguntas relacionadas con actitudes en contra del principio de la separación de poderes sólo se formularon en Colombia y, por consiguiente, no podemos presentar datos comparativos. El Gráfico 153 muestra que las actitudes de los colombianos son cada vez más acordes con la noción

de separación y mutuo respeto entre el ejecutivo y el legislativo. Como se mencionó en el anterior estudio, la sucesión entre el expresidente Uribe y el actual presidente Santos vino acompañada de un relajamiento de las actitudes a favor de una concentración de poder en el presidente.

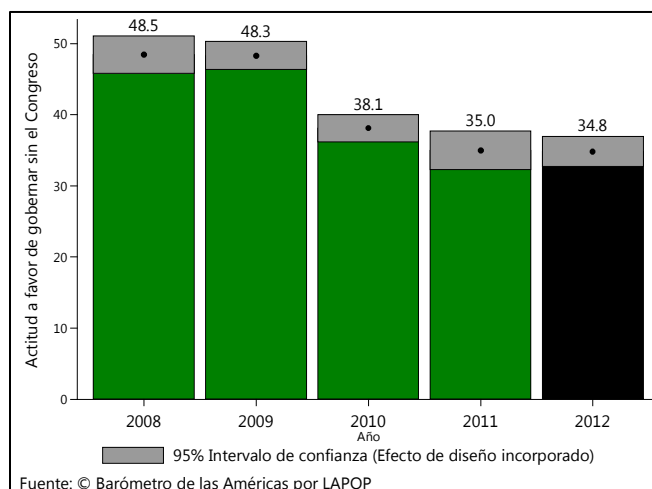


Gráfico 153. Actitud a favor de gobernar sin el Congreso en Colombia a lo largo del tiempo

Finalmente, la misma tendencia de mayores valores democráticos se observa en relación del respeto por la separación entre el ejecutivo y las altas cortes, como se muestra en el Gráfico 154¹.

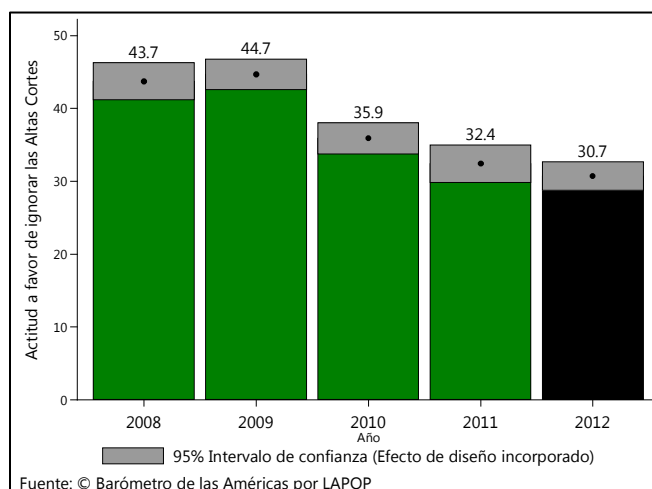


Gráfico 154. Actitud a favor de ignorar las Cortes en Colombia a lo largo del tiempo

El cuestionario incluye, para todos los países, un par de preguntas que suplen de alguna forma la importancia de comparar estas actitudes en contra de la separación de poderes. Estas preguntas, que examinan si los ciudadanos justifican el cierre del Congreso o la disolución de la Corte Constitucional, son las siguientes:

¹ En algunos años se preguntó por la Corte Constitucional, en otros se preguntó por la Corte Suprema, y en otros se preguntó por ambas. El gráfico muestra una medida única de actitudes en contra de la independencia y jurisdicción de las Altas Cortes.

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Constitucional y gobierne sin ella?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

El Gráfico 155 muestra que, en Colombia, el 14% y el 11% de los encuestados justifican el cierre del Congreso y de la Corte, respectivamente. Esta proporción es la mitad de aquella en Ecuador, pero es el más del doble de la que se presenta en países como Panamá y Venezuela, donde se ve el mayor respeto por la separación de poderes.

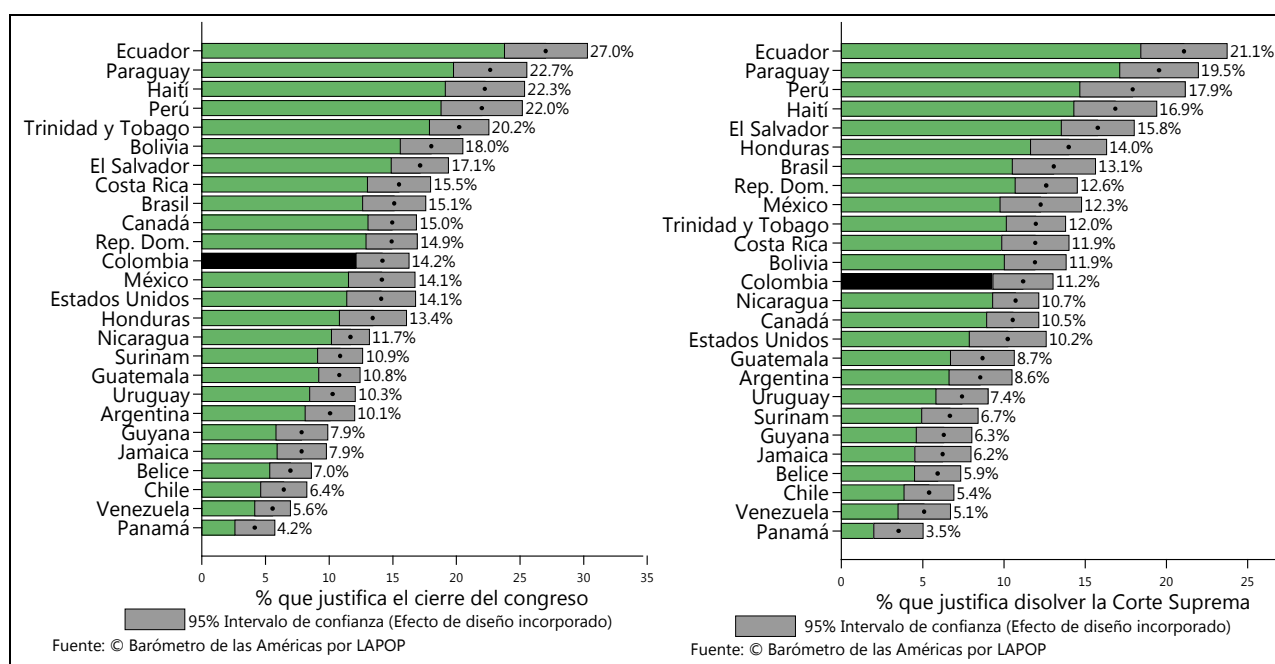


Gráfico 155. Justificación del cierre del Congreso y de las Altas Cortes en las Américas

II. Factores que explican las actitudes iliberales

Con el fin de explorar más a fondo las actitudes iliberales, como se ha hecho en estudios anteriores combinamos las variables POP101, POP102, COLPOP203A, POP107 y POP113 en un índice de actitudes en contra de la democracia liberal, que se calcula como el promedio de estas variables convertidas a la habitual escala de 0 a 100². Con base en este índice especificamos un modelo de regresión lineal tomando los datos agregados de los estudios realizados entre 2008 y 2012 (5 años en total).

² El Alfa de Cronbach de esta escala para los años entre 2008 y 2012 es de $\alpha=.74$

En este modelo se incluyen como predictores los rasgos sociodemográficos (tamaño del lugar de residencia, sexo, edad, nivel educativo, riqueza y color de piel), la posición ideológica, el consumo de noticias en diferentes medios, las experiencias de discriminación ya sea por parte del gobierno o en otras instancias, la evaluación del desempeño del presidente, las evaluaciones sociotrópica y egotrópica de la economía, la afinidad partidista (incluyendo variables dicotómicas para quienes se sienten cercanos al Partido de la U, el Partido Conservador o Cambio Radical, partidos que constituyeron la coalición del presidente Uribe durante la mayor parte de sus dos períodos), una medida del apego personal del encuestado hacia el presidente de turno (cuya discusión abordaremos en la sección siguiente), y una variable que indica si se trata de una persona entrevistada durante el gobierno del presidente Uribe (2008 y 2009) o durante su sucesor, el presidente Santos (2010³, 2011 y 2012). Los resultados del modelo se representan en el Gráfico 156 (y se muestran en detalle en la Tabla 38 del Anexo D).

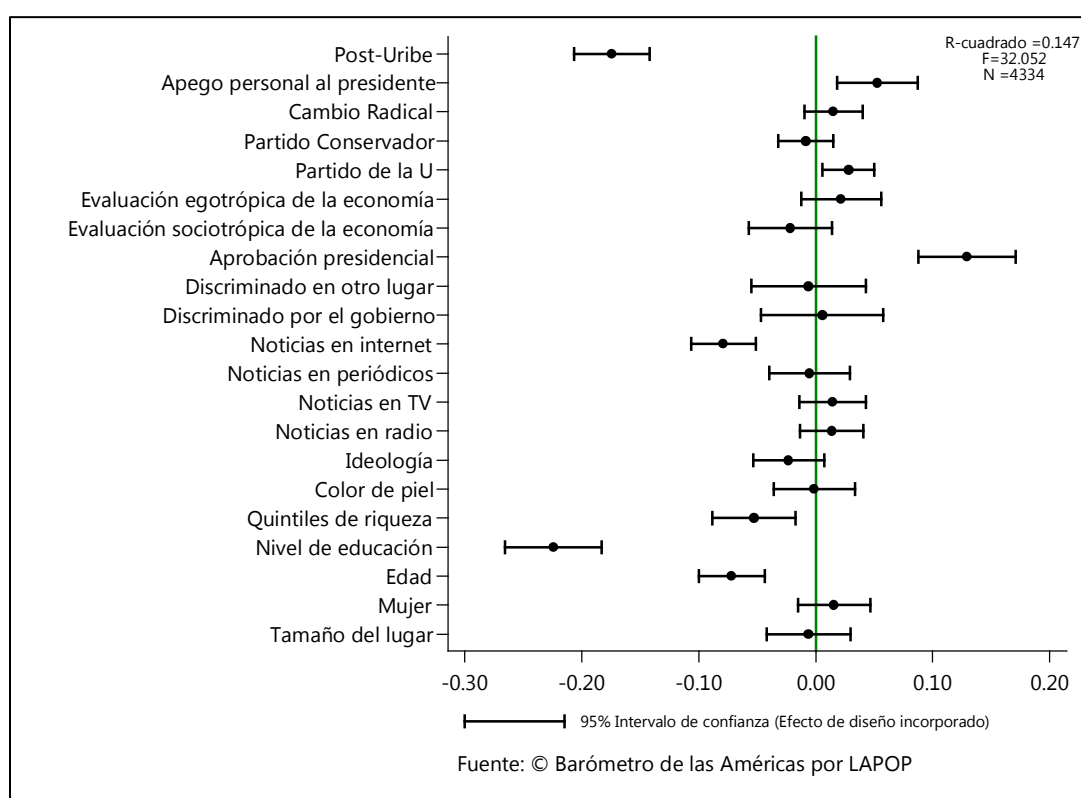


Gráfico 156. Determinantes de las actitudes iliberales en Colombia, 2008-2012

Las relaciones bivariadas correspondientes a los rasgos sociodemográficos que tienen un impacto significativo sobre las actitudes iliberales aparecen en el Gráfico 157. Se ve que las personas mayores (no mostrado en el gráfico), más educadas (panel izquierdo) y con una mejor situación económica (panel derecho) tienden, *ceteris paribus*, a mostrar mayor respeto por los principios de la

³ Aunque el estudio de 2010 se realizó antes de conocerse el nombre del nuevo presidente, ya se sabía que la Corte Constitucional había dictaminado que el presidente Uribe no podía ser candidato para un tercer período.

democracia liberal como el respeto a la oposición y las minorías, el principio de representación política y la separación de poderes.

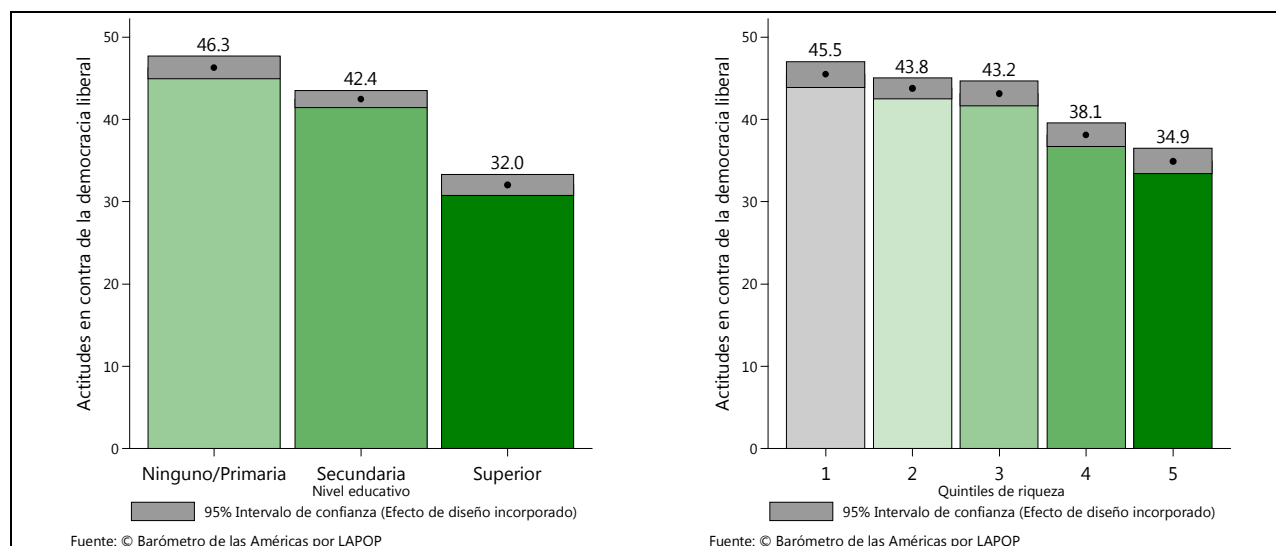


Gráfico 157. Rasgos sociodemográficos que afectan las actitudes iliberales en Colombia, 2008-2012

Vale la pena destacar que el consumo de noticias en internet tiene un impacto negativo sobre las actitudes. Como se ve en el panel izquierdo del Gráfico 158, quienes siguen las noticias en línea con mayor frecuencia tienden a mostrar menores actitudes contrarias a los principios democráticos mencionados anteriormente.

En contraste, quienes evalúan mejor el desempeño del gobierno de turno tienden a tener actitudes menos respetuosas con los principios de la democracia liberal, como se ve en el panel derecho del mismo gráfico. De hecho, quienes creen que el presidente de turno está haciendo un trabajo muy bueno tienen casi 20 puntos más en la escala de actitudes iliberales que quienes consideran que el gobierno está haciendo una muy mala labor.

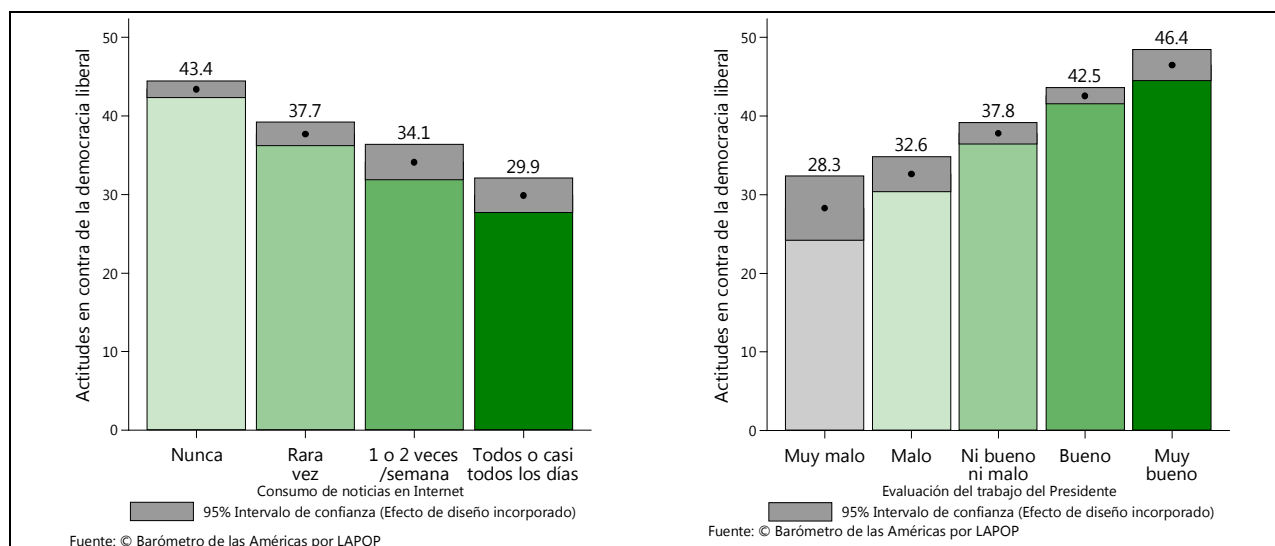


Gráfico 158. Actitudes iliberales según consumo de noticias en Internet y aprobación presidencial, 2008-2012

Mención especial merece la relación entre la afinidad partidista y las actitudes iliberales. Como se ve en el Gráfico 156, quienes dicen sentir simpatía por el Partido de la U tienden a tener mayores actitudes antidemocráticas, aun controlando por los demás factores, incluyendo la posición ideológica y la evaluación del desempeño del presidente, entre otros, en comparación con quienes sienten afinidad por el Partido Liberal, el Polo Democrático Alternativo, el Partido Verde, u otro partido (diferente al Conservador o a Cambio Radical). Esta relación se ilustra en el Gráfico 159. Los simpatizantes del Partido de la U tienen en promedio casi 20 puntos más en la escala de actitudes iliberales que quienes se sienten cercanos al Polo o al Partido Verde.

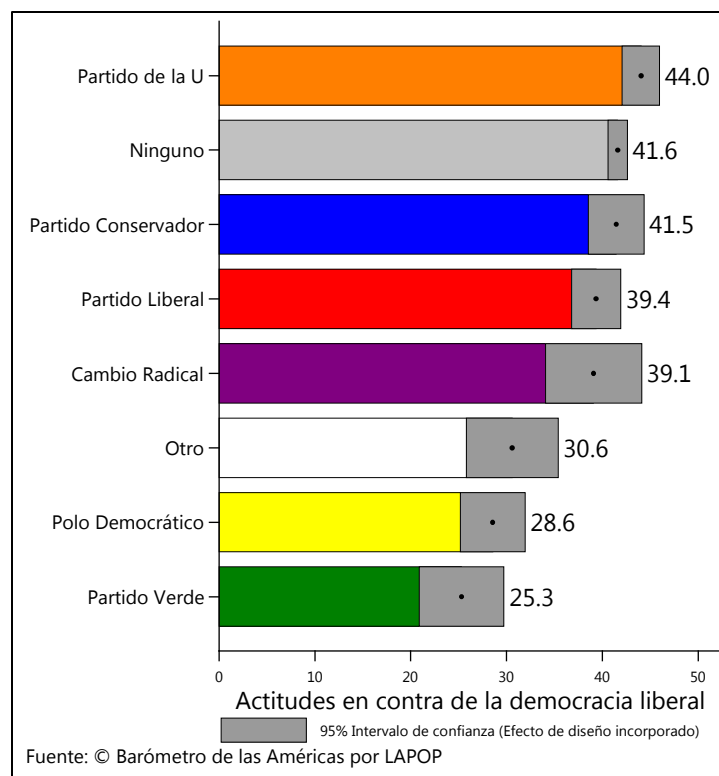


Gráfico 159. Actitudes iliberales según afinidad partidista, 2008-2012

Como se insinúa en los datos descriptivos de la sección anterior, las actitudes iliberales tuvieron una clara tendencia a la baja a partir de la salida del expresidente Uribe del poder. La variable que distingue los dos períodos en el modelo de regresión resulta un predictor estadísticamente significativo las actitudes en contra de los principios de la democracia liberal. La evolución del indicador compuesto que mide estas actitudes de forma agregada se ve en el Gráfico 160.

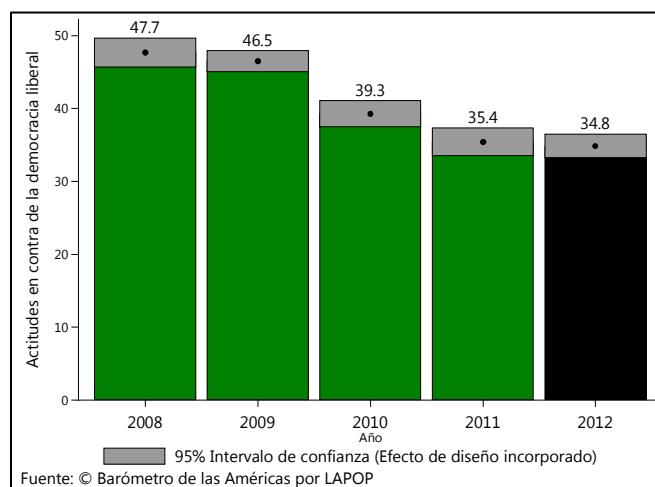


Gráfico 160. Actitudes iliberales a lo largo del tiempo en Colombia

El apego personal a la figura del presidente

En el estudio de 2011 presentamos una medida del apego personal del ciudadano con la figura del presidente. Éste es un indicador de una relación personalista entre el gobernante y el gobernado, una expresión del culto a la personalidad que hace parte del estilo de gobierno de algunos mandatarios del continente. Esta medida se calcula con base en las siguientes dos preguntas:

B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	

La primera de estas dos preguntas mide la confianza del ciudadano en la institución abstracta de la presidencia. La segunda mide la confianza personal en la figura concreta del presidente. La diferencia entre la segunda y la primera es nuestra medida del apego personal al presidente, bajo el supuesto de que sienten más apego personal quienes confían considerablemente más en la persona del presidente que en la institución de la presidencia.

Ahora bien, es interesante examinar la evolución de este indicador en el caso colombiano⁴. El Gráfico 161 muestra cómo este culto a la personalidad se ha venido reduciendo desde un pico en 2008, durante el segundo período del expresidente Uribe.

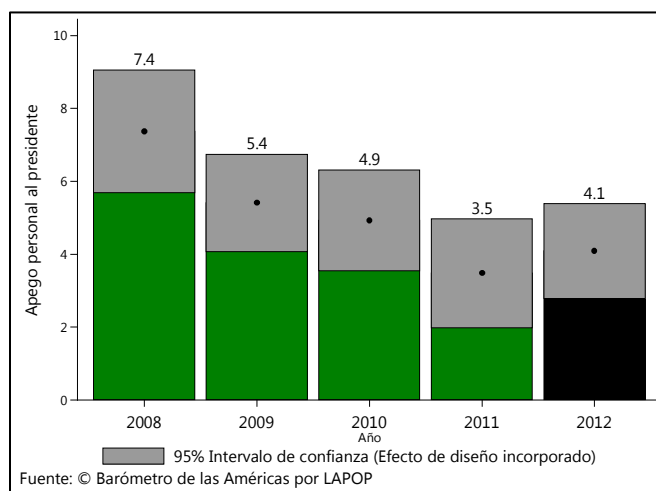


Gráfico 161. Apego personal al presidente en Colombia a lo largo del tiempo

Ahora bien, el Gráfico 156, arriba, que muestra los resultados del modelo que busca explicar las actitudes iliberales, indica que este apego personal tiene un efecto negativo sobre los valores democráticos. Como se ve en el Gráfico 162, quienes sienten con mayor intensidad esta conexión

⁴ Lamentablemente, sólo en Colombia y otros tres países se incluyeron ambas preguntas durante el estudio de 2012. Por esta razón, no mostramos acá resultados comparativos. Sin embargo, vale la pena resaltar, como se discute en el estudio de 2011, que Colombia ocupaba en 2008 el primer lugar en esta medida de apego al presidente entre todos los países de las Américas (ver Rodríguez Raga, Juan Carlos y Mitchell A. Seligson. 2011. *Cultura política de la democracia en Colombia, 2011. Actitudes democráticas en la sucesión*. Bogotá: USAID-Vanderbilt University).

con la figura del gobernante tienden a manifestar mayores actitudes en contra de principios básicos de la democracia. El resultado confirma un análisis similar realizado en el estudio del Barómetro de las Américas del año anterior y contribuye a una mayor comprensión teórica de los efectos negativos del carisma de los líderes políticos. Nótese que este impacto se sostiene aun cuando se controlan los demás factores incluidos en el modelo, como la ideología, la afinidad partidista y la aprobación presidencial, entre otros.

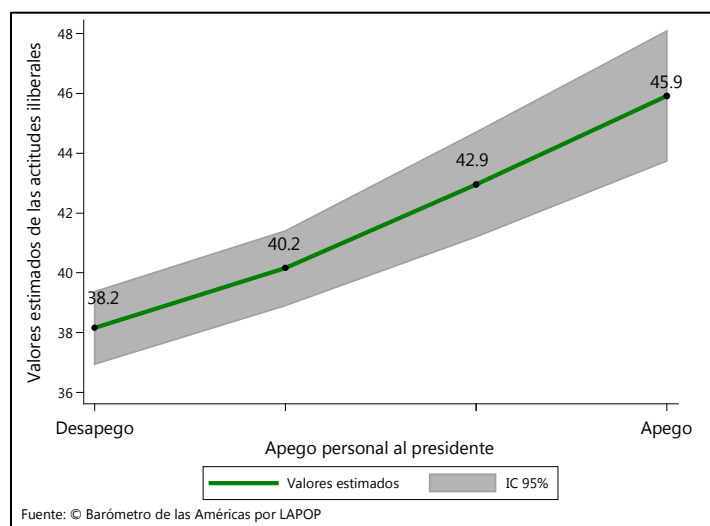


Gráfico 162. Impacto del apego personal al presidente sobre las actitudes iliberales, 2008-2012

III. Justificación de un golpe de estado por parte de los militares

La toma del poder por parte de los militares parece cosa del pasado en las Américas, aunque los hechos ocurridos en Honduras en junio 2009, cuando las fuerzas armadas depusieron al presidente Manuel Zelaya para ungir como mandatario interino a Roberto Micheletti, indican que persisten estos riesgos para la estabilidad democrática. Por esta razón, el Barómetro de las Américas incluye, prácticamente todos los años⁵, las siguientes preguntas:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? [Lea las alternativas después de cada pregunta]:					
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por	(2) No se justificaría que los militares	NS (88)	NR (98)	

⁵ Sólo en 2008 no se incluyeron preguntas relacionadas con la justificación de golpes de estado por militares.

	un golpe de Estado	tomen el poder por un golpe de Estado			
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

Las justificaciones difieren notablemente dependiendo del escenario hipotético de la pregunta. El Gráfico 163 muestra que los colombianos están en 2012 mucho más dispuestos a justificar un golpe militar como respuesta a situaciones de mucha corrupción o mucha delincuencia, que en el caso de que se presenten altas tasas de desempleo.

En efecto, 16% de los encuestados respondió que una alta tasa de desempleo podría justificar la toma del poder por parte de los militares. Esta proporción es considerablemente menor de la que se presenta en Paraguay o Perú, aunque alrededor de diez puntos porcentuales mayor que la que se da en Chile y Uruguay, en el concierto suramericano. La tendencia en el tiempo, sin embargo, ha descendido en comparación con los niveles mostrados entre 2004 y 2006. Los resultados comparados y en el tiempo aparecen en el Gráfico 164.

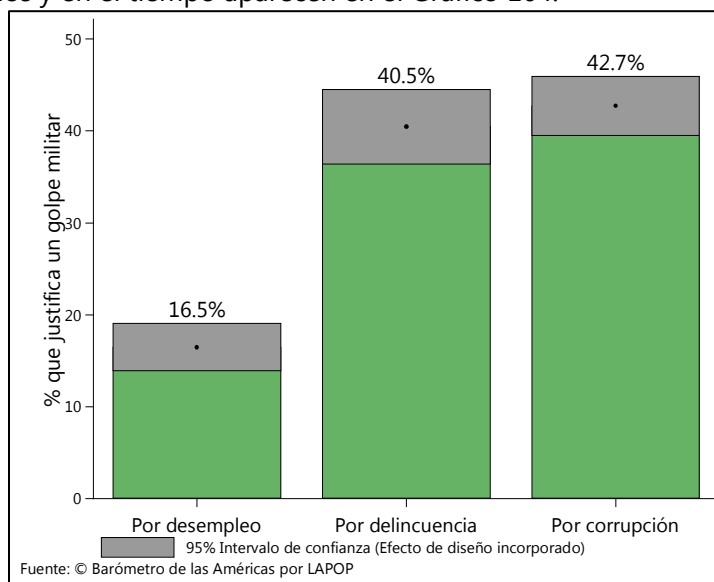


Gráfico 163. Justificación de un golpe militar en Colombia

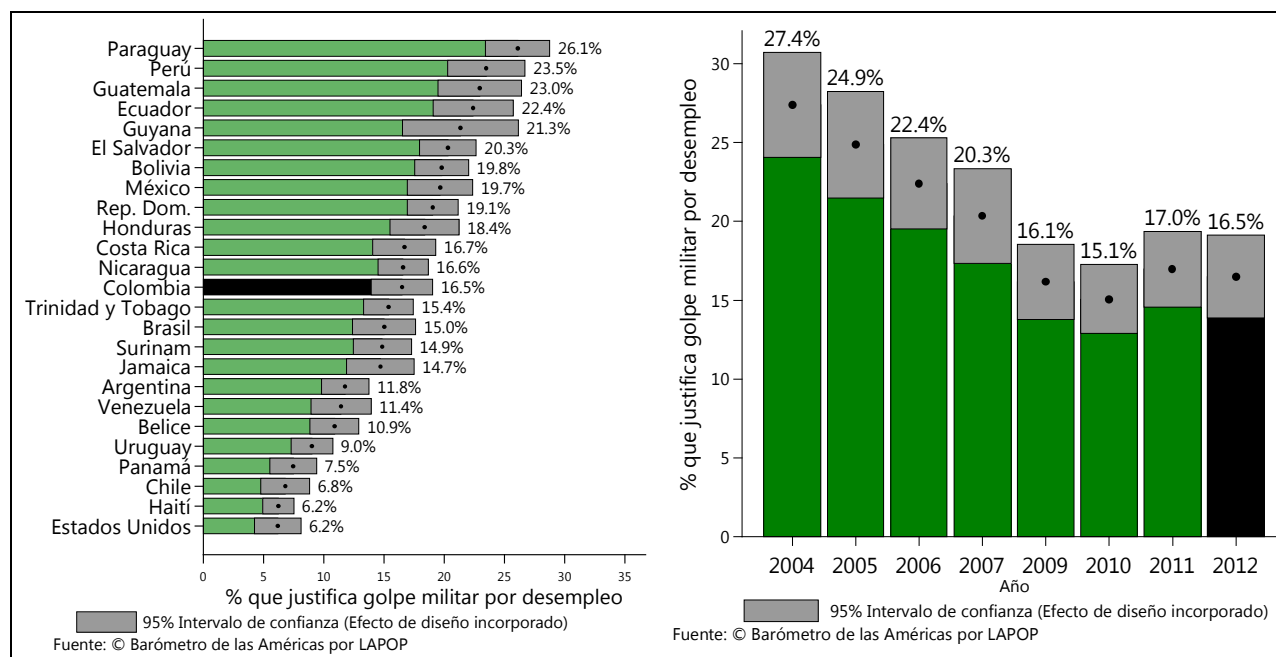


Gráfico 164. Justificación de un golpe militar por alto desempleo.
Perspectiva comparada y evolución en el tiempo

Cuatro de cada diez colombianos justificarían un golpe de estado por parte de los militares en una situación de delincuencia desbordada. Aunque en principio es un porcentaje llamativamente alto, el país ocupa un lugar medio en perspectiva comparada. Aun más, aunque no ha habido variación en los últimos tres años, el nivel de justificación de un golpe militar por delincuencia sí es considerablemente menor que el presentado en 2009 en Colombia (ver Gráfico 165).

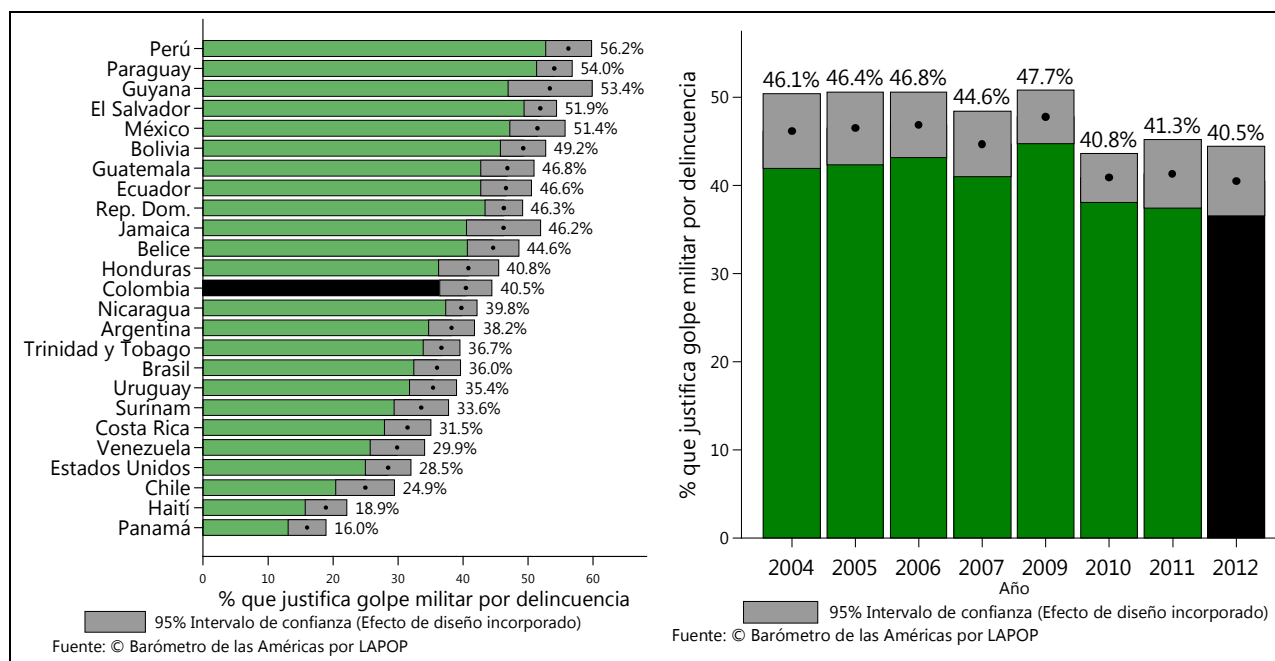


Gráfico 165. Justificación de un golpe militar por alta delincuencia.
Perspectiva comparada y evolución en el tiempo

Finalmente, el porcentaje de encuestados en Colombia que justifican un golpe militar como respuesta a la corrupción es aun mayor, aunque comparativamente es inferior al de Perú, y la tendencia en el tiempo es relativamente positiva, como se aprecia en el Gráfico 166.

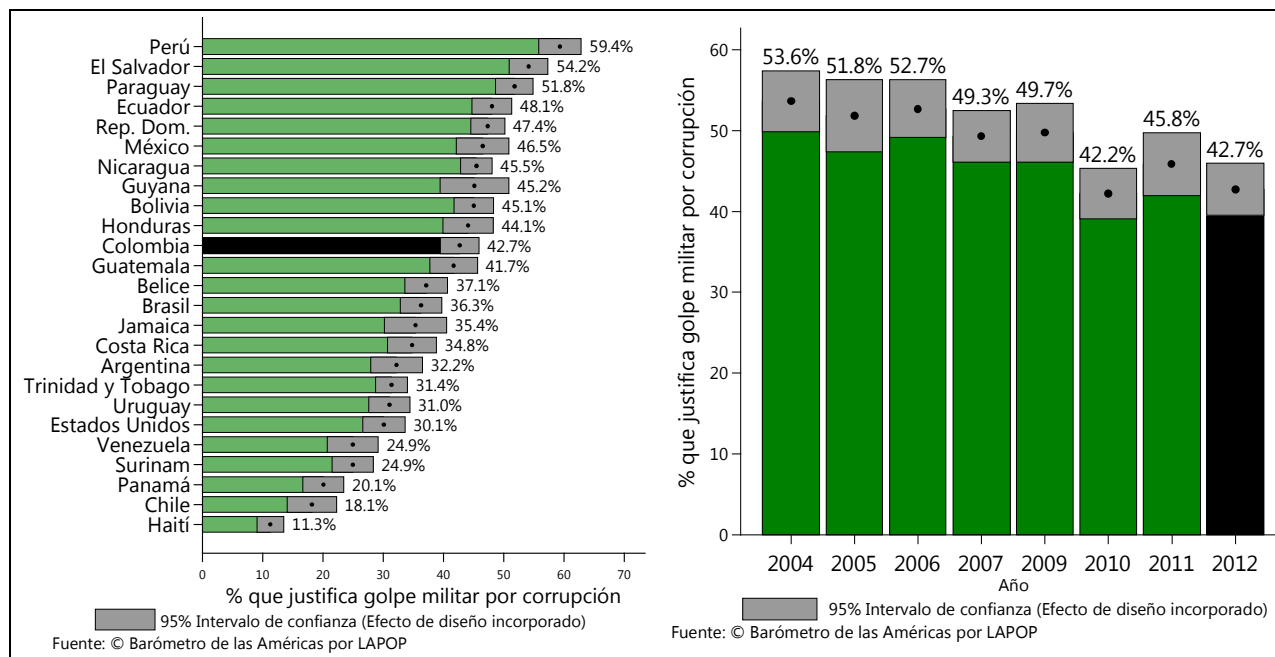


Gráfico 166. Justificación de un golpe militar por alta corrupción.
Perspectiva comparada y evolución en el tiempo

A pesar de la tendencia descendente, la proporción de colombianos que estaría dispuesto a justificar un golpe de estado militar no deja de ser preocupante. En efecto, como se ve en el Gráfico 167, más de la mitad de los encuestados en Colombia apoyarían un golpe militar en alguna circunstancia extrema⁶.

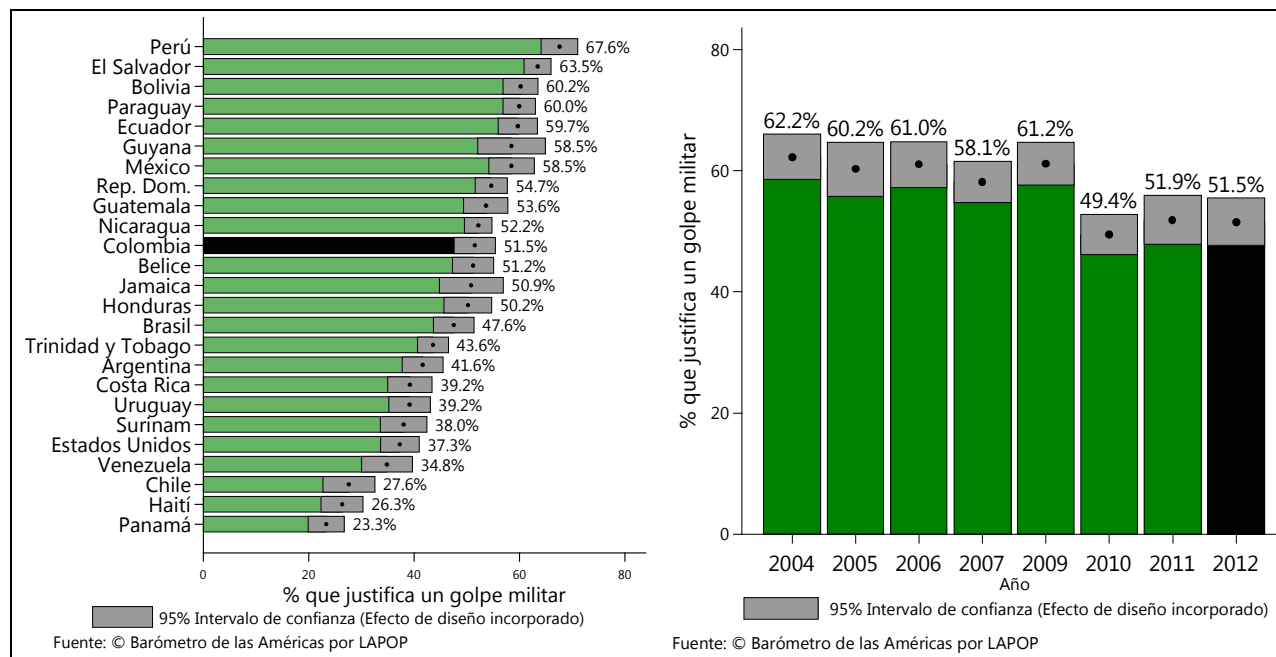


Gráfico 167. Justificación de un golpe de estado en perspectiva comparada y a lo largo del tiempo

¿Cuáles son los factores que explican esta actitud? Para averiguarlo, especificamos un modelo de regresión logística con los datos de 2012, incluyendo los mismos factores utilizados en el modelo sobre actitudes en contra de la democracia liberal⁷. Los resultados aparecen en el Gráfico 168 (y se detallan en la Tabla 39 del Anexo D). A diferencia de lo que sucede con las actitudes iliberales, el apego personal a la figura del presidente no está relacionado de forma significativa con la probabilidad de justificar un golpe militar. De la misma manera, la afinidad partidista no tiene un impacto significativo sobre dicha probabilidad.

Más allá de los factores sociodemográficos como la edad y la educación —las personas mayores y más educadas son menos proclives a justificar un golpe militar—, vale la pena destacar que las personas que se ubican a la derecha en el espectro ideológico tienen actitudes más golpistas que quienes tienden a la izquierda. Igualmente, *ceteris paribus*, quienes ven con más frecuencia noticias por la televisión también tienden a justificar más un golpe de estado, lo cual tal vez se debe a que este medio aparecen con frecuencia noticias sobre delitos y actos de corrupción.

⁶ Se crea un nuevo indicador de justificación a un golpe militar codificada como 1 si el encuestado contestó afirmativamente a alguna de las preguntas (justificación por desempleo, delincuencia o corrupción) y como 0 en caso de que el encuestado no justifique un golpe en ninguna de estas circunstancias.

⁷ Dado que en este modelo sólo se incluyen los datos de 2012, naturalmente no se incluye la variable que indica si se trata del período post-UrIBE.

De cualquier manera, a pesar de que estos resultados no indican que se vaya a producir un golpe de estado por parte de las fuerzas militares en Colombia, sí sugieren que, en el caso hipotético de que éste se produjera, tal vez no habría una mayoría que se opusiera firmemente al quiebre de la democracia.

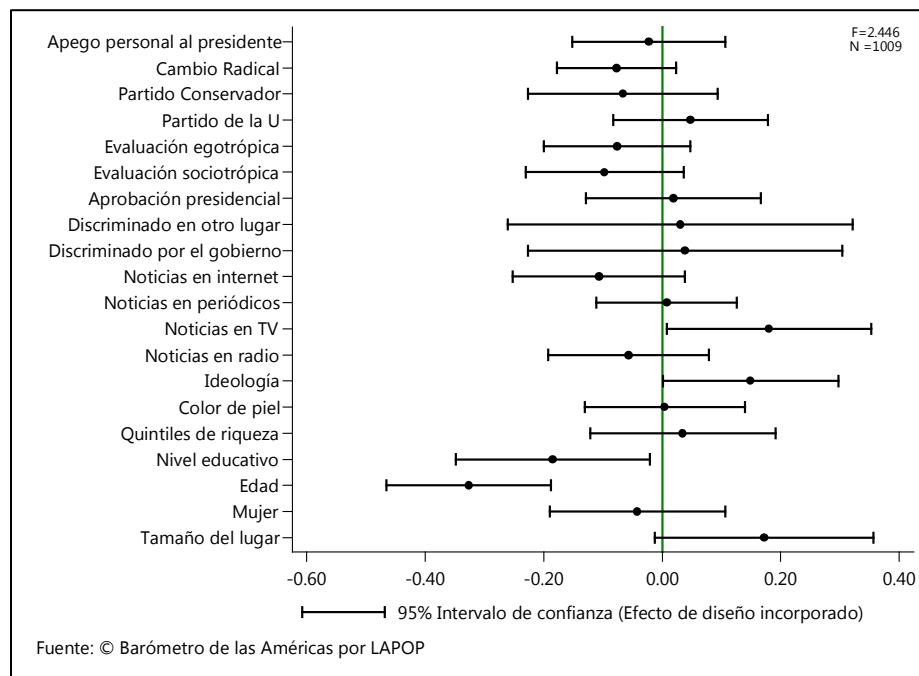


Gráfico 168. Determinantes de la justificación de un golpe de estado militar en Colombia

IV. Conclusión

En los estudios de años anteriores del Barómetro de las Américas habíamos encontrado con preocupación que la cultura política de los colombianos, al compararla con aquella de otros países del hemisferio, exhibía rasgos particularmente autoritarios, o al menos contrarios a principios básicos de la democracia. En las rondas comparativas de 2008 y, en menor medida, de 2010, consignamos este hallazgo sin ofrecer explicaciones particularmente convincentes para éste.

El informe de 2011, realizado únicamente en Colombia, se dedicó a analizar posibles cambios en estas posturas como resultado del cambio de gobierno tras los ocho años de la administración de Álvaro Uribe. Encontramos que, en la sucesión, las actitudes iliberales tendían a ceder. Aun más, descubrimos que un rasgo de la cultura política poco estudiado en la literatura, la expresión de un apego personal a la figura del presidente por encima de la misma institución de la presidencia, como reflejo del carisma o del culto a la personalidad del gobernante, tiene un impacto negativo sobre los valores democráticos de los ciudadanos.

El presente estudio corrobora estos hallazgos y confirma la tendencia hacia actitudes más respetuosas con los principios de la democracia. Confirma el efecto nocivo del culto a la personalidad del gobernante de turno y constata que este apego personal a la figura del presidente se ha reducido considerablemente en el país. Estos resultados constituyen una rara oportunidad para

mostrar evidencia de las diferencias en el estilo de gobierno entre Uribe y Santos y cómo este cambio de estilo se refleja en las actitudes políticas de los ciudadanos.

El estudio de este año, por otra parte, saca a la luz de nuevo signos preocupantes relacionados con el apoyo latente que existiría a la posibilidad de un golpe de estado por parte de los militares en caso de que se agudicen situaciones como el desempleo, la corrupción o la delincuencia. Parecería existir la creencia entre los ciudadanos de que la política democrática sería incapaz de lidiar con crisis en estos aspectos y que un régimen militar, con lo que implica en términos de restricción de libertades y derechos, estaría mejor dotado para resolver tales crisis. A pesar de que los golpes militares parecen cosas del pasado en la región, los próximos estudios del Barómetro de las Américas deberán prestar atención a la evolución de estos signos.

Capítulo Nueve. Percepciones y actitudes en relación con el conflicto y el post-conflicto

Con Gabriel Camargo, Santiago de Zubiría, Alejandra Ortiz y Natalia Garbiras

I. Introducción

Desde el comienzo de los estudios del Barómetro de las Américas en Colombia, el conflicto armado que padece el país desde hace varias décadas ha ocupado un lugar importante en nuestros estudios de cultura política. Los informes que hemos producido desde ese año han incluido siempre un capítulo especial para Colombia dedicado a examinar las duras experiencias de nuestros encuestados con el conflicto, así como sus percepciones, actitudes y creencias en relación con la evolución de la guerra, las posibles salidas y la potencial situación de post-conflicto.

Este tema cobra particular interés en el informe de este año, por varias razones. Por una parte, tras ocho años de las dos administraciones del expresidente Uribe, con el énfasis puesto en la seguridad y en el combate frontal con los grupos guerrilleros, y con la negociación con los grupos de autodefensa o paramilitares, el estudio de 2012 resulta un momento apropiado para examinar la evolución de estas experiencias, percepciones, actitudes y creencias en el punto medio del período presidencial del presidente Santos.

En esa misma línea, por otra parte, a pesar de haber heredado las banderas del uribismo, la administración Santos ha impulsado una serie de iniciativas orientadas a la producción e implementación de políticas públicas que denotan un cambio de enfoque en el manejo del conflicto. Iniciativas legislativas aprobadas con el fin de promover la restitución de tierras para las víctimas del conflicto, por ejemplo, fueron evidencia de este cambio de enfoque.

Aun más, el anuncio reciente de inicio de negociaciones entre el gobierno y las FARC no sólo constituyen una luz, aunque tenue y reservada, de esperanza de salida al largo conflicto, sino que ofrecen una ocasión inmejorable para analizar la opinión de los ciudadanos en relación con esta dura realidad.

En la primera parte de este capítulo examinamos las experiencias de los ciudadanos como víctimas del conflicto, uniendo una batería de preguntas que vienen desde el comienzo de los estudios del Barómetro de las Américas en 2004 a un conjunto nuevo de ítems que las complementan desde el año actual.

En la sección central del capítulo se analiza la percepción de los colombianos en relación con cuál sería la mejor salida para el conflicto. Esta sección busca no sólo describir estas percepciones sino tratar de comprenderlas. Como una novedad en el estudio de 2012, la explicación de las percepciones sobre la salida al conflicto se hace a partir no sólo de las características individuales de los encuestados, como se ha hecho habitualmente en las porciones más analíticas de los informes previos del Barómetro de las Américas, sino incluyendo además factores contextuales. El supuesto detrás de este enfoque está en que los individuos no forman su opinión sobre el acontecer nacional

de manera aislada; los individuos están agrupados, viven agrupados en municipios que constituyen su entorno inmediato. La hipótesis, por consiguiente, es que el impacto de los factores individuales sobre las percepciones del conflicto está mediado por los factores contextuales. Por esta razón, utilizamos las técnicas de análisis multinivel que combinan determinantes en estos dos niveles para tener una comprensión más completa del fenómeno.

El capítulo termina con una mirada a las actitudes de los colombianos hacia las iniciativas relacionadas con la justicia transicional, la reparación de las víctimas y la situación post-conflicto.

II. Experiencias de victimización por el conflicto

Desde 2004 el Barómetro de las Américas en Colombia incluye las siguientes preguntas relacionadas con las experiencias de los encuestados con el conflicto:

	Sí	No	NS	NR
WC1. ¿Ud. ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano, a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? ¿o tiene un familiar desaparecido por el conflicto?	1	2	88	98
WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?	1	2	88	98
WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?	1	2	88	98

El Gráfico 169 muestra que entre un 20% y un 25% de los encuestados a lo largo del tiempo reportan haber perdido algún familiar por cuenta del conflicto armado.

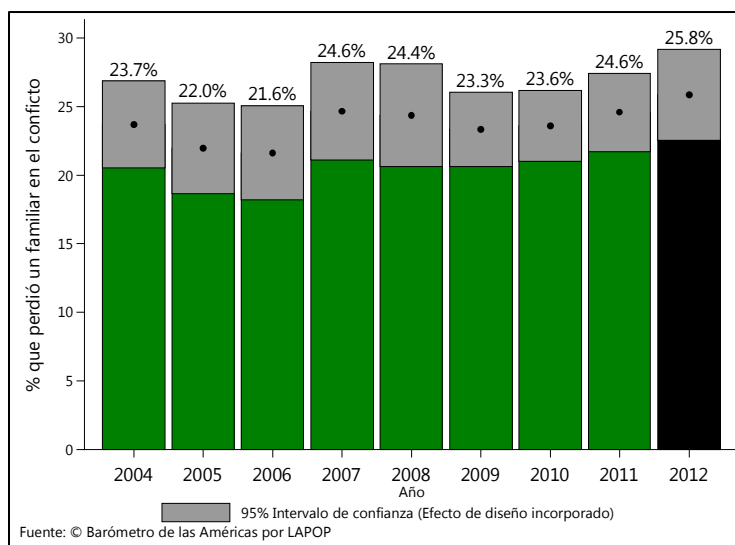


Gráfico 169. Pérdida de un familiar por el conflicto armado a lo largo del tiempo

Esta proporción, que se ha mantenido relativamente estable, resulta abrumadoramente alta; cerca de la cuarta parte de los ciudadanos adultos dicen haber sido victimizados de esta forma. Sin

embargo, hay que tener en cuenta que, como se ve en el texto de esa y las demás preguntas, no se impone ningún límite temporal al reporte de victimización¹.

Igualmente, una quinta parte de los encuestados reporta tener un familiar que tuvo que salir de su lugar de residencia por las presiones del conflicto (ver Gráfico 170). Este indicador es evidencia de la magnitud del desplazamiento forzado en Colombia desde hace varios lustros.

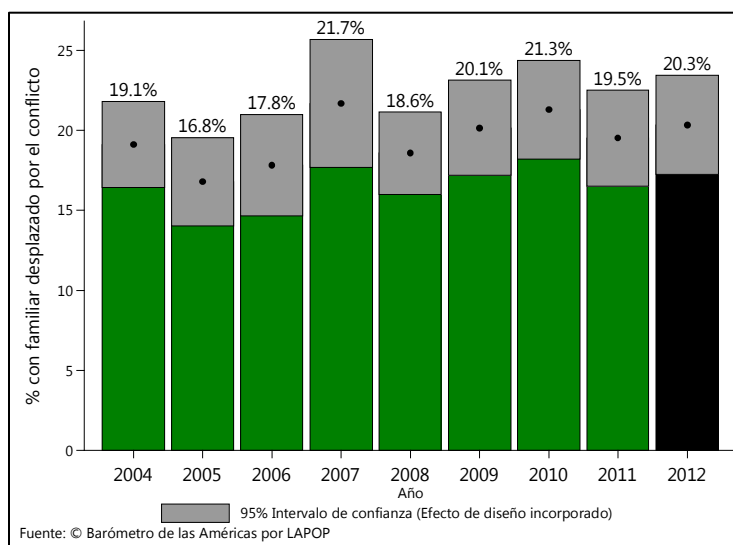


Gráfico 170. Desplazamiento de familiares por el conflicto armado a lo largo del tiempo

Finalmente, alrededor de un 5% de los encuestados dice tener algún familiar que tuvo que salir del país como consecuencia del conflicto, como se aprecia en el Gráfico 171.

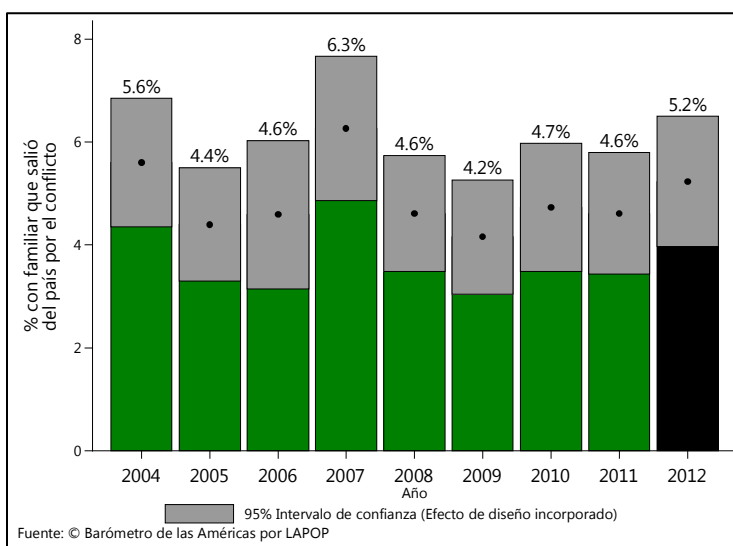


Gráfico 171. Salida del país por causa del conflicto armado a lo largo del tiempo

¹ Más adelante se analizará qué porcentaje de estos reportes corresponden a los doce meses previos al estudio.

En 2012, además, se incluyen preguntas para explorar otras formas de victimización no contempladas en los estudios anteriores. Las preguntas son las siguientes:

	Sí	No	NS	NR
COLWC5. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue reclutado forzosamente?	1	2	88	98
COLWC6 ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue víctima de violencia sexual?	1	2	88	98
COLWC7 ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue víctima de una tortura?	1	2	88	98

El Gráfico 172 muestra que dos de cada cien personas dicen tener un familiar víctima de violencia sexual en el conflicto. Así mismo, cerca del 4% reportan el reclutamiento forzado de algún familiar, mientras que uno de cada veinte colombianos dice tener un familiar que fue torturado por actores del conflicto. A pesar de que estas cifras representan unas de las pocas medidas de estas modalidades de victimización por el conflicto, es necesario guardar precaución con las conclusiones que pueden sacarse debido que, por tratarse de una muestra representativa de todos los colombianos adultos y de formas de victimización de baja incidencia en la población en general, los indicadores pueden tener márgenes de error considerable.

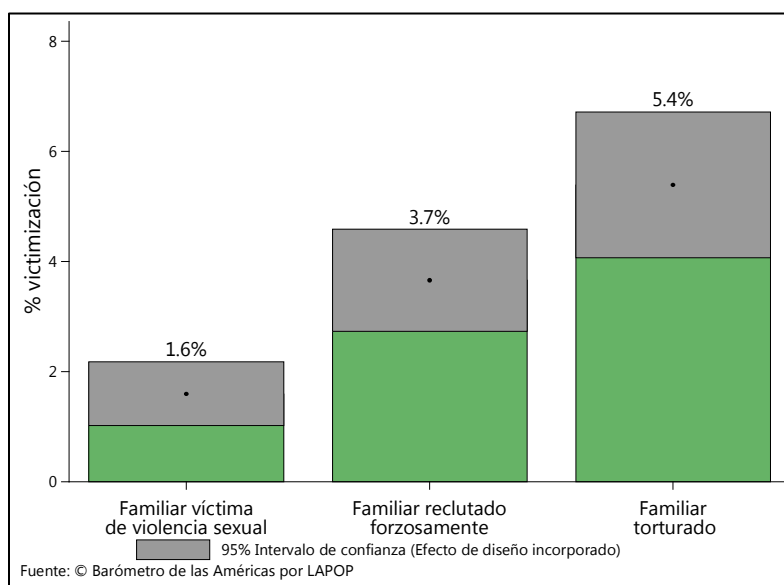


Gráfico 172. Otras formas de victimización por el conflicto armado

Aunque los porcentajes mostrados para algunas de las formas de victimización parezcan a primera vista exiguos, el hecho de que el 35% de los encuestados reporte al menos una de las seis formas de victimización descritas anteriormente evidencia la magnitud de la tragedia que ha atravesado el país durante las últimas décadas.

En 2012 también se incluyó una pregunta orientada a identificar de forma más precisa el momento de la victimización. La pregunta, formulada sólo a quienes dicen haber sido víctimas de al menos una forma, es la siguiente:

PREGUNTAR SÓLO SI LA RESPUESTA A WC1, WC2, WC3, COLWC5, COLWC6 o COLWC7 FUE “SÍ”. DE LO CONTRARIO, SALTAR A COLPAZ1A.

COLWCTIEMPO. ¿Este o estos hechos ocurrieron en los últimos 12 meses?	
(1) Sí	(0) No
(98) No responde	(88) No sabe
	(99) No aplica (NO FUE VÍCTIMA)

El Gráfico 173 muestra que poco más del 10% de quienes reportan la victimización de un familiar sufrieron el hecho durante los últimos doce meses. Esto representa cerca de 4% de la población adulta del país, lo cual evidencia la actualidad del sufrimiento de los colombianos en el conflicto.

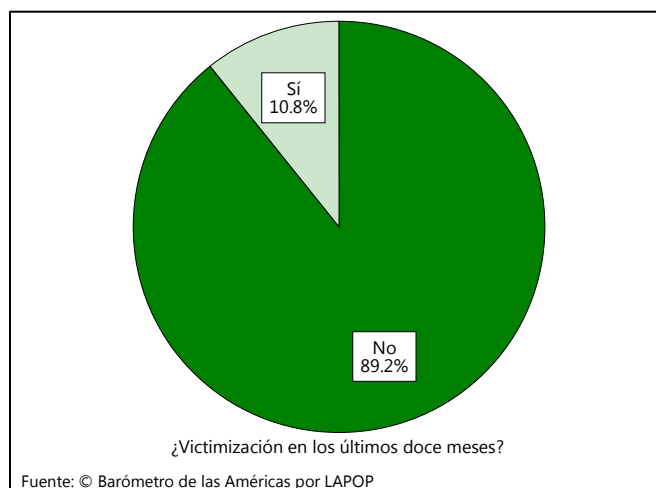


Gráfico 173. Victimización por el conflicto en los últimos doce meses

La Tabla 5 muestra la distribución entre quienes reportan los hechos de victimización durante el último año y quienes fueron victimizados antes, para cada una de las formas de victimización descritas. Los resultados evidencian que las formas más “actuales” de victimización son la violencia sexual, el desplazamiento y la salida forzosa del país. Cabe notar que cerca de una de cada cinco personas que reportan violencia sexual contra un familiar dicen que estos hechos sucedieron durante el año anterior al estudio.

Tabla 5. Momento de las diferentes formas de victimización por el conflicto armado

Familiar víctima del conflicto	Últimos doce meses	Antes del último año	Total
Muerte	9.3%	90.7%	100%
Desplazamiento	12.5%	87.5%	100%
Salida del país	11.4%	88.6%	100%
Violencia sexual	18.5%	81.5%	100%
Reclutamiento forzoso	4.2%	95.8%	100%
Tortura	8.6%	91.4%	100%
Total	10.8%	89.2%	100%

A quienes reportaron violencia contra algún familiar se les preguntó por la identidad de los perpetradores de los hechos. Las preguntas, concretamente, son las siguientes:

¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos? [NO LEER LAS ALTERNATIVAS]. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (88) NS (98) NR]	Sí	No	NS	NR	Inap. (no fue víctima)
COLWC4A. La guerrilla	1	2	88	98	99
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	88	98	99
COLWC4C. Exparamilitares que se han reagrupado	1	2	88	98	99
COLWC4D. El ejército	1	2	88	98	99
COLWC4E. La policía	1	2	88	98	99
COLWC4F. Otro	1	2	88	98	99

Como se infiere del texto de las preguntas, cada una de las víctimas puede mencionar a más de un actor como autor de los actos de violencia en contra de uno de sus familiares. Las respuestas de las víctimas, que aparecen en el Gráfico 174, muestran que en 2012 cerca de la mitad señalan a la guerrilla como el autor de los hechos, mientras que poco más de una cuarta parte identifican a los paramilitares o a otro grupo como perpetradores. Cabe mencionar, además, que el 10% de las víctimas no identifica ningún perpetrador, sea porque no sabe o porque no prefiere hacerlo.

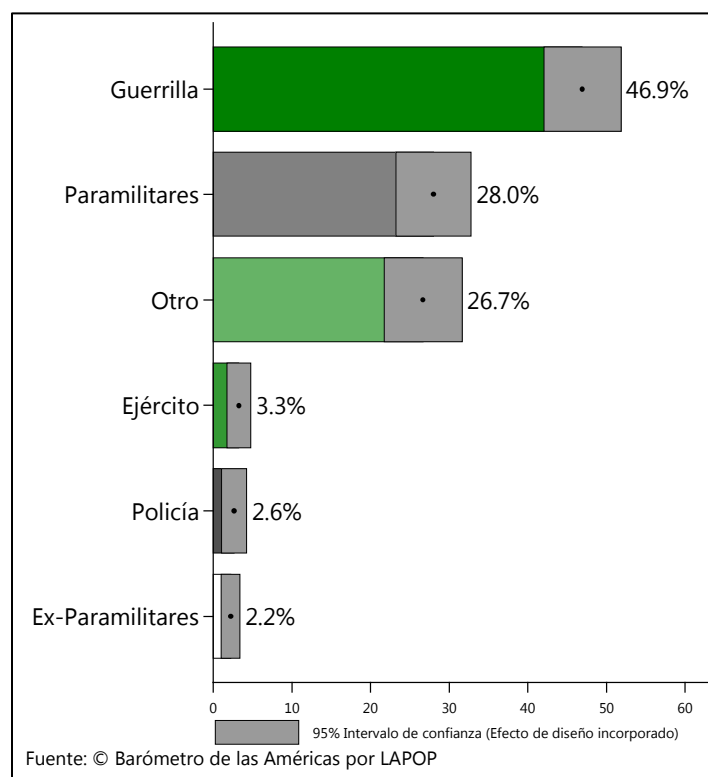


Gráfico 174. Perpetradores de actos de victimización en el conflicto armado

La Tabla 6 muestra, para cada una de las formas de victimización estudiadas, los actores o grupos señalados por las víctimas. Se ve que para todas las formas de violencia (excepto el reclutamiento forzoso) la guerrilla es el grupo señalado con mayor frecuencia (particularmente en los casos de violencia sexual), seguida por los grupos de autodefensa. Vale la pena señalar que el 16% de las personas que reportan un familiar víctima de violencia sexual señala al ejército como el autor de los hechos, un porcentaje considerable si se considera que sólo el 3% de las víctimas en general mencionan a dicha institución.

Tabla 6. Formas de victimización por el conflicto y sus perpetradores

Familiar víctima del conflicto	Guerrilla	Paras	Exparas	Ejército	Policía	Otro	No indentifica
Muerte	45.4%	30.3%	2.1%	3.0%	2.7%	28.6%	11.0%
Desplazamiento	51.4%	34.1%	2.2%	3.9%	2.5%	19.9%	7.2%
Salida del país	40.0%	40.0%	1.3%	4.0%	5.3%	24.7%	2.5%
Violencia sexual	58.8%	40.8%	2.0%	16.0%	4.1%	10.6%	6.0%
Reclutamiento forzoso	36.4%	36.4%	4.6%	0.0%	4.6%	38.1%	10.0%
Tortura	46.8%	41.3%	0.0%	9.2%	9.2%	23.0%	5.2%
Total	46.9%	28.0%	2.2%	3.3%	2.6%	26.7%	10.3%

Finalmente, la Tabla 7 muestra, para cada uno de los perpetradores, la proporción de los actos de violencia realizados en los últimos doce meses. A pesar de que las víctimas que señalan a antiguos grupos paramilitares, al ejército o a la policía como autores de los hechos de violencia son pocos en proporción, estos hechos reportados ocurrieron en un porcentaje importante durante el año previo al estudio.

Tabla 7. Momento de la victimización por perpetrador

Perpetrador	Últimos doce meses	Antes del último año	Total
Guerrilla	9.9%	90.1%	100%
Paramilitares	9.4%	90.6%	100%
Exparamilitares	20.0%	80.0%	100%
Ejército	13.3%	86.7%	100%
Policía	25.0%	75.0%	100%
Otro	11.0%	89.0%	100%
No identifica	15.4%	84.6%	100%
Total	10.8%	89.2%	100%

III. Percepciones de la solución al conflicto

Entre las preguntas que el Barómetro de las Américas ha incluido en los estudios previos se destaca la que tienen que ver con la percepción de los encuestados acerca de cuál sería la mejor solución al conflicto. La pregunta es la siguiente:

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	NS	NR	
COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [leer alternativas]	1	2	3	88	98	

El Gráfico 175 muestra el porcentaje de personas que contestó que la solución al conflicto con la guerrilla debería ser la negociación, entre 2004 y 2012. Se evidencia que, durante todos los años en que se ha hecho el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia, aun durante los años más intensos de la muy popular política de seguridad de la administración Uribe, la mayoría de la población ha preferido una negociación a tratar de solucionar el conflicto por la vía militar (o a una combinación de ambas opciones).

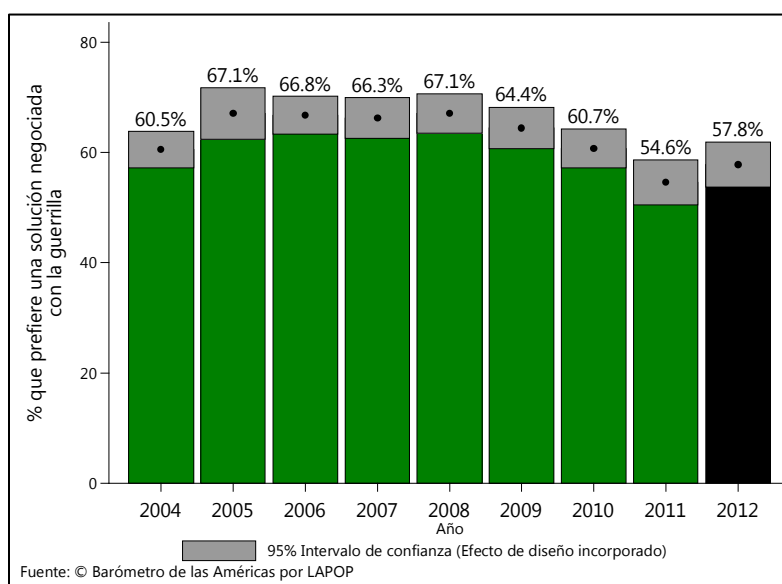


Gráfico 175. Preferencia por una solución negociada con la guerrilla a lo largo del tiempo

¿Qué factores explican que una persona apoye una salida negociada al conflicto con la guerrilla? Abordaremos en esta sección la respuesta a tal pregunta, en varias etapas.

En primer lugar, estimamos un modelo de regresión logística usando como predictores características individuales de los encuestados. Un primer grupo de predictores está compuesto por los rasgos sociodemográficos, incluyendo el sexo, la edad, el nivel educativo, el número de hijos, el quintil de riqueza al que pertenece el encuestado, la zona de residencia (urbana a rural), y si el

encuestado se autoidentifica como perteneciente a un grupo étnico minoritario (es decir, si no se identifica como mestizo o blanco).

Un segundo grupo de predictores está asociado con el consumo de noticias en diferentes medios de comunicación, incluyendo la radio, la televisión, los periódicos e internet. Las variables miden la frecuencia con que un encuestado está expuesto a noticias en cada uno de estos medios.

El tercer grupo de predictores está relacionado con actitudes políticas y posiciones ideológicas. Incluye el autopoicionamiento en la escala de ideología de izquierda a derecha, el interés en la política, la aprobación al trabajo del presidente y la afinidad partidista.

Con el fin de simplificar y de capturar mejor la hipotética posición del encuestado frente al conflicto, esta última se mide mediante una variable dicotómica codificada como 1 si el encuestado se identifica con el Partido de la U o el Partido Conservador, dado que estos dos partidos fueron centrales en la coalición del expresidente Uribe. Dada la posición de este último en contra de una negociación con la guerrilla, se esperaba que quienes sienten afinidad por estos dos partidos tenderían a preferir una solución militar o una combinación de fuerza militar y negociación.

Finalmente, un conjunto de predictores se asocia con las percepciones y experiencias de los ciudadanos con el conflicto mismo. Este grupo incluye una medida de la percepción de inseguridad. También se incluye una variable que indica si el encuestado reporta algún familiar víctima del conflicto en el caso de que identifique que la victimización fue perpetrada por la guerrilla. Se espera que las víctimas de la guerrilla guarden resentimientos contra este grupo armado y por consiguiente tiendan a oponerse a negociar con éste.

Finalmente se agrega una variable que mide si, al preguntársele por el problema más grave que enfrenta el país en este momento, el encuestado responde alguno de los problemas relacionados con el conflicto armado. Se espera que quienes están más preocupados por el conflicto tiendan a favorecer una salida negociada.

El Gráfico 176 muestra los hallazgos del modelo de regresión logística, usando la metodología habitual de presentación gráfica de resultados².

² Los resultados detallados del modelo se presentan en la Tabla 40 del Anexo D.

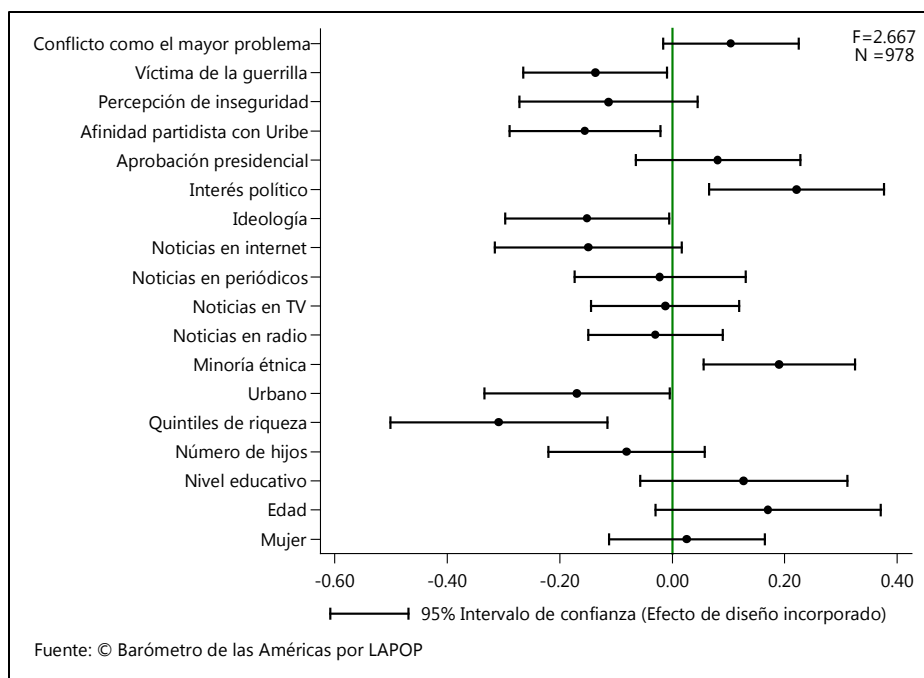


Gráfico 176. Determinantes individuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla

Entre los factores sociodemográficos, encontramos que quienes tienen una mejor situación económica (medida por el quintil de riqueza), y quienes viven en los cascos urbanos de los municipios, tienden a no favorecer la solución negociada con la guerrilla. Esto quizás se debe a que estos sectores observan el conflicto desde una posición más protegida que quienes tienen menos y quienes viven en las zonas rurales. Esta sensación de “lejanía” del conflicto puede influir sobre su intransigencia con la posibilidad de una negociación. La misma lógica podría explicar que quienes se consideran minorías étnicas tienden a preferir la salida negociada con mayor frecuencia que quienes pertenecen a los grupos étnicos mayoritarios.

Entre los medios a través de los cuales los colombianos se enteran de las noticias, sólo la exposición a noticias en internet se acerca al nivel de significancia mínimo establecido³. En contraste, las variables “políticas” son más productivas a la hora de intentar predecir las preferencias de solución al conflicto. En primer lugar, tal como se esperaba, quienes se ubican a la derecha en el espectro ideológico tienden a estar en contra de la posibilidad de negociar con la guerrilla (ver panel izquierdo del Gráfico 177). De la misma manera, quienes sienten afinidad por alguno de los partidos más uribistas (el Partido de la U o el Conservador) tienden a oponerse a la negociación, siguiendo los lineamientos del propio expresidente Uribe, que quienes simpatizan con otros partidos o con ninguno (ver panel derecho del Gráfico 177). Por el contrario, quienes se interesan más por los temas políticos son más partidarios de la salida negociada.

³ Para esta variable, el valor p es igual a .077, es decir no alcanza la significancia al 5% pero sí al 10%. A este nivel de significancia, se podría decir que quienes se enteran de las noticias por internet con mayor frecuencia tienden a estar más en contra de la negociación que quienes no se enteran de los eventos por este medio.

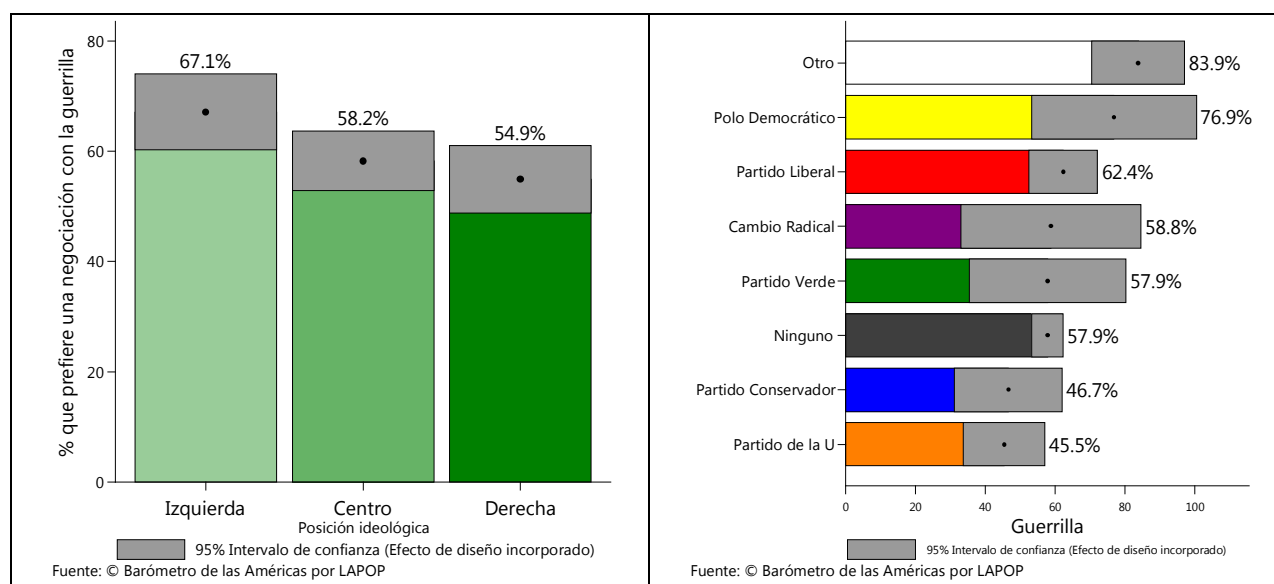


Gráfico 177. Preferencia por la negociación según ideología y afinidad partidista

Finalmente, tal como lo habíamos anticipado, las víctimas de la guerrilla son más reacias a aceptar la posibilidad de una negociación con la guerrilla como solución al conflicto armado que sufre el país.

Ahora bien, el análisis que emprendemos en este capítulo para comprender mejor los motivos y los factores que llevan a las personas a optar por una salida negociada o por una solución militar al conflicto armado reconoce que los individuos no son islas sino que están agrupados y viven en un contexto que posiblemente puede condicionar sus preferencias. Por esta razón, al análisis de los factores a nivel individual agregamos un segundo nivel: el nivel municipal. Construimos, por consiguiente, un modelo multinivel en el cual el nivel inferior incluye las variables descritas anteriormente, mientras que en el nivel superior incluimos factores que describen los municipios en los cuales se encuentran los individuos. Dos variables de nivel superior son de interés para nosotros. Por una parte, el índice de desarrollo humano a nivel municipal describe la situación socioeconómica del contexto inmediato en el que viven los individuos⁴. De la misma manera, incluimos la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes para representar la situación de violencia en cada uno de los municipios⁵. La Tabla 8 resume los resultados del modelo⁶. Entre los factores contextuales incluidos en el modelo, sólo el índice de desarrollo humano (IDH) resulta estadísticamente significativo. Quienes viven en municipios más desarrollados socioeconómicamente tienden a oponerse con mayor frecuencia a la salida negociada al conflicto con la guerrilla.

⁴ Los datos del índice de desarrollo humano fueron gentilmente suministrados por PNUD a solicitud nuestra.

⁵ Las tasas de homicidios provienen de datos de la Policía Nacional procesados por la Vicepresidencia de la República. Los datos corresponden al año 2009.

⁶ Los modelos multinivel desarrollados en este capítulo fueron estimados usando el paquete estadístico HLM, especializado en este tipo de modelos econométricos. Los resultados detallados de este modelo aparecen en la Tabla 41 del Anexo D, en la columna marcada "Modelo 1 (no interactivo)".

Tabla 8. Determinantes individuales y contextuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla

Variable	Impacto⁷
Nivel 1	
IDH	–
Homicidios	
Nivel 2	
Mujer	
Edad	+
Educación	
Número de hijos	
Quintil de riqueza	–
Urbano	
Minoría étnica	+
Noticias en radio	
Noticias en TV	
Noticias en periódicos	
Noticias en internet	–
Ideología	–
Interés político	+
Aprobación presidencial	
Afinidad con Uribe	–
Percepción de inseguridad	
Víctima de la guerrilla	–
Conflicto como mayor problema	

La mayoría de los factores individuales que resultaron significativos en el modelo individual presentado en las páginas precedentes siguen mostrando su impacto aun cuando se controlan los factores contextuales. Aunque la zona de residencia ya no tiene un efecto estadísticamente significativo, el nivel de riqueza del individuo (medida en quintiles); las personas más acomodadas económicamente se oponen con mayor frecuencia a la negociación.

De la misma manera, pertenecer a una minoría étnica implica una actitud favorable a la salida negociada aun cuando se tienen en cuenta factores contextuales. Entre los factores sociodemográficos, la edad aparece en este modelo contextual como un factor con impacto significativo. Las personas mayores son más receptivas a la idea de una negociación.

La frecuencia de consumo de noticias en internet resulta en este modelo como un factor que tiene un impacto negativo sobre la preferencia por la negociación. Por otra parte, entre las variables “políticas”, la ideología de derecha y la afinidad partidista con el expresidente Uribe son también en este modelo factores que alejan a los ciudadanos de la preferencia por la salida negociada, mientras que, aun cuando se controlan los factores de contexto, quienes se interesan más por los asuntos políticos tienden a favorecer esta negociación con la guerrilla. Finalmente, quienes reportan haber

⁷ Se marca con un “+” si el factor tiene un impacto significativo positivo, y con un “–” si el impacto es significativo pero negativo. Se toma como nivel mínimo de significancia el 5%.

sido victimizados por este grupo armado se oponen con mayor frecuencia a la solución negociada, como sucedía en el modelo individual.

Para terminar este análisis, damos un paso adicional. Éste se basa en la hipótesis de que tal vez los factores contextuales no sólo actúan sobre la probabilidad promedio de que los habitantes de un municipio dado prefieran la salida negociada al conflicto con la guerrilla por encima de otras soluciones, sino que tal vez pueden moldear y condicionar el impacto de los factores individuales sobre esta probabilidad.

Nos interesa en particular el efecto condicionante que puede tener la situación de violencia en un municipio dado sobre la relación entre los predictores individuales y la opción por la negociación. Por ejemplo, es posible que, si bien la ideología de derecha reduzca la probabilidad de apoyar la solución negociada en promedio, lo haga de forma más intensa cuando la situación de violencia es más aguda, es decir cuando la tasa de homicidios del municipio es mayor.

Para modelar esta hipótesis, al modelo anterior agregamos términos de interacción entre cada una de las variables de nivel individual y la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes en cada municipio. Los resultados de este modelo se resumen en la Tabla 9⁸.

En relación con los factores contextuales, en este modelo desaparece el efecto del índice de desarrollo humano a nivel municipal. Por otra parte, la mayoría de los factores individuales siguen teniendo un impacto sobre la probabilidad de que un individuo prefiera la salida negociada al conflicto con la guerrilla por encima de otras opciones de solución. Sin embargo, contrario a la hipótesis mencionada, no parece haber un efecto condicionante del contexto sobre este impacto de los factores individuales.

⁸ Los resultados detallados de este modelo aparecen en la Tabla 41 del Anexo D, en la columna marcada "Modelo 2 (interactivo)".

Tabla 9. Determinantes individuales y contextuales de la preferencia por la negociación con la guerrilla (modelo interactivo)

Variable	Impacto ⁹
Nivel 1	
IDH	
Homicidios	
Nivel 2	
Mujer	
x homicidios	+
Edad	+
x homicidios	
Educación	
x homicidios	
Número de hijos	
x homicidios	
Quintil de riqueza	–
x homicidios	
Urbano	
x homicidios	
Minoría étnica	+
x homicidios	
Noticias en radio	
x homicidios	
Noticias en TV	
x homicidios	
Noticias en periódicos	
x homicidios	
Noticias en internet	
x homicidios	
Ideología	–
x homicidios	
Interés político	+
x homicidios	
Aprobación presidencial	
x homicidios	
Afinidad con Uribe	–
x homicidios	
Percepción de inseguridad	
x homicidios	
Víctima de la guerrilla	–
x homicidios	
Conflicto como mayor problema	
x homicidios	

⁹ Se marca con un “+” si el factor tiene un impacto significativo positivo, y con un “–” si el impacto es significativo pero negativo. Se toma como nivel mínimo de significancia el 5%.

Para explorar mejor este resultado, calculamos las probabilidades predichas por el modelo como resultado de factores individuales condicionados por la tasa de homicidios. Por ejemplo, el Gráfico 178 muestra que el impacto negativo de la ideología de derecha sobre la probabilidad de preferir la negociación con la guerrilla es marcada cuando el entorno no es violento (es decir, cuando se da una baja tasa de homicidios), mientras que este impacto no se presenta en municipios más violentos¹⁰. Sin embargo, el efecto condicionante de la tasa de homicidios no es significativo, como se puede apreciar al constatar que los intervalos de confianza del 95% alrededor de las probabilidades predichas se traslapan.

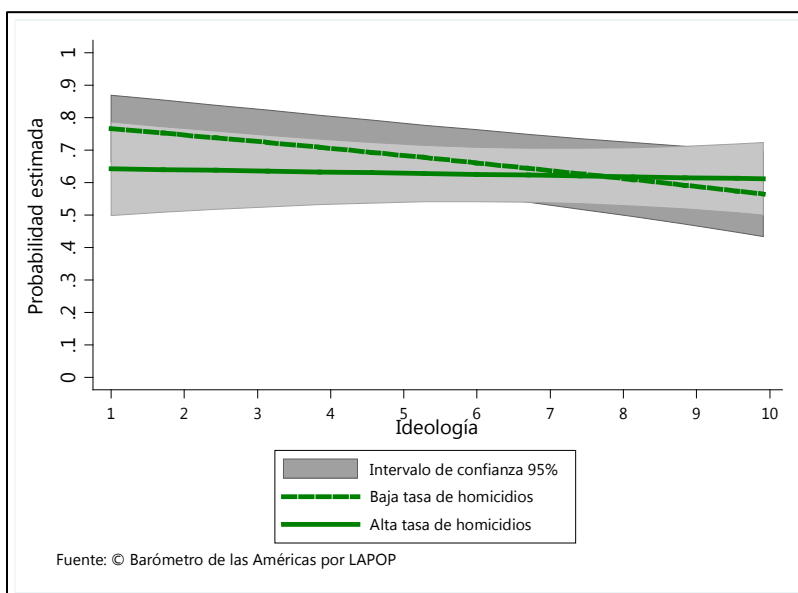


Gráfico 178. Impacto de la ideología sobre la preferencia por la negociación, condicionado por la tasa de homicidios

De la misma manera, la diferencia entre uribistas y no uribistas en su preferencia por la negociación se agudiza en los municipios más violentos, aunque no es significativo el efecto condicionante de la tasa de homicidios sobre esta relación, como se ve en el Gráfico 179.

¹⁰ En la estimación de la probabilidad se establecen dos valores para la tasa de homicidios: baja tasa de homicidios (promedio menos una desviación estándar) y alta tasa de homicidios (promedio más una desviación estándar).

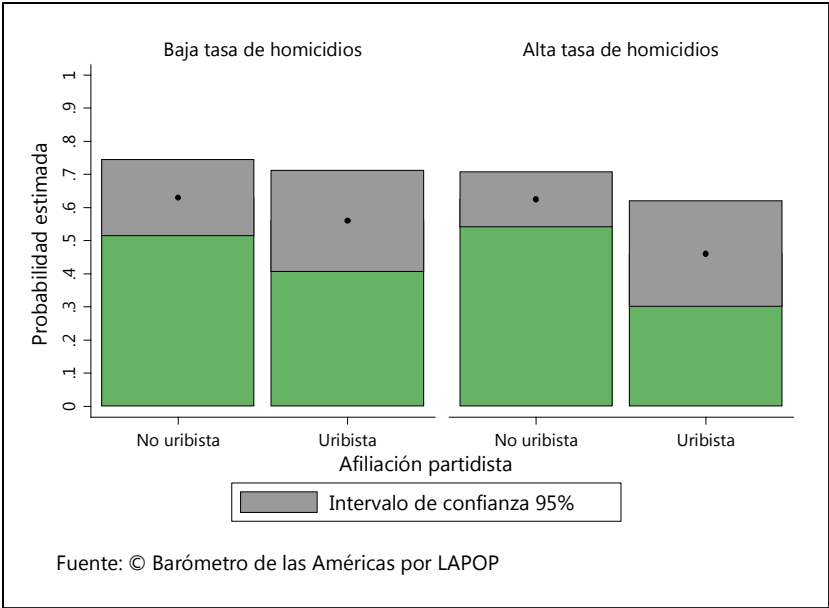


Gráfico 179. Impacto de la afinidad con Uribe sobre la preferencia por la negociación, condicionado por la tasa de homicidios

En suma, los modelos presentados en esta sección dan cuenta del impacto de factores políticos e ideológicos, así como de las experiencias personales con el conflicto, sobre la preferencia de un individuo por la solución negociada al conflicto con la guerrilla. Estos hallazgos son robustos a la inclusión de factores contextuales, lo cual aumenta nuestra confianza en estos hallazgos.

IV. Actitudes frente al post-conflicto

Desde el estudio del año anterior se incluyeron en el cuestionario preguntas destinadas a examinar las actitudes de los encuestados en relación con la situación de desmovilización, resinserción, así como con los postulados de la justicia transicional.

En primer lugar, el cuestionario del 2012 incluyó la siguiente pregunta:

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que no le gustaría tener como vecinos?					
	No quiere los de	No tiene problema con de tenerlos vecinos	NS	NR	
COLDIS35F. Desmovilizados de los grupos armados ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	

El Gráfico 180 muestra que dos de cada cinco colombianos preferiría no tener como vecinos de su casa a desmovilizados de los grupos armados. Esta proporción es importante en la medida en que resalta la dificultad de hacer sostenibles las políticas de negociación y post-conflicto.

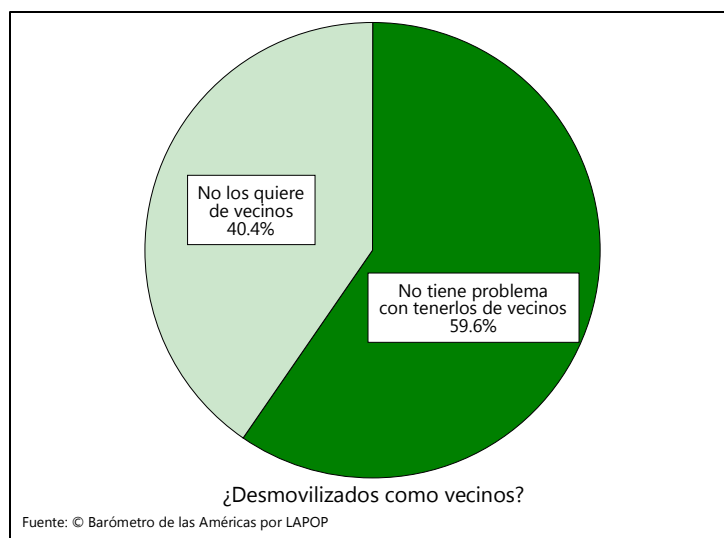


Gráfico 180. Actitud frente a tener desmovilizados como vecinos

El Gráfico 181, que ilustra el resultado de un modelo de regresión logística sobre la probabilidad de no querer como vecinos a desmovilizados de los grupos armados (cuyos resultados aparecen en la Tabla 42 del Anexo D), muestra que, controlando los demás factores, incluyendo la preferencia por la salida negociada con la guerrilla, las personas mayores y con mayor educación son las más renuentes a incorporar desmovilizados en su vecindario.

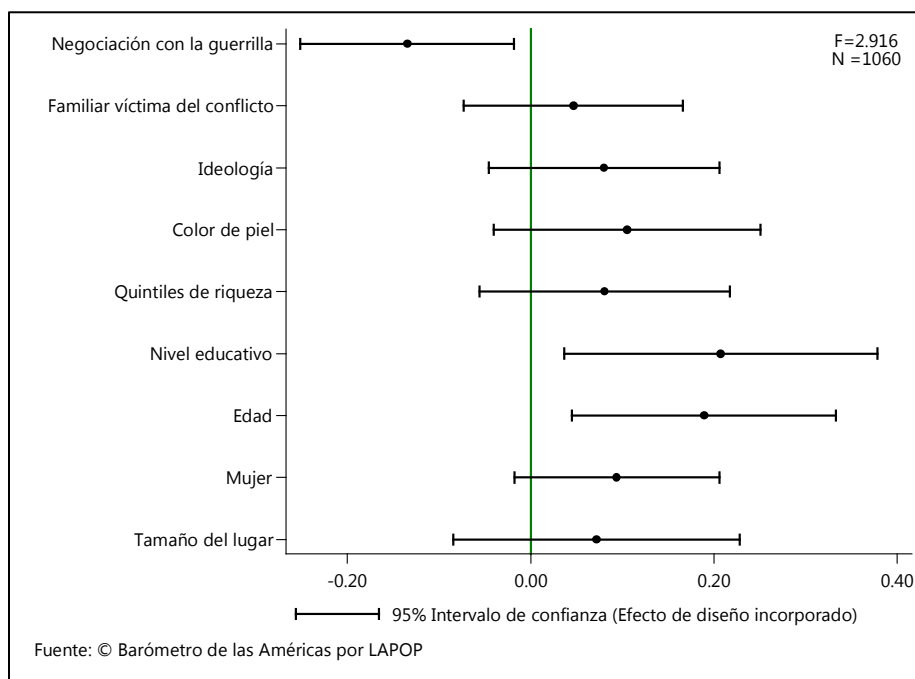


Gráfico 181. Factores que explican no querer desmovilizados como vecinos

Esta relación, que se ilustra en el Gráfico 182, que quizás refleja un fenómeno más estructural de clasismo y segregación en el país, ilustra aun más las dificultades que tiene un proceso de reincorporación de antiguos combatientes a la vida civil.

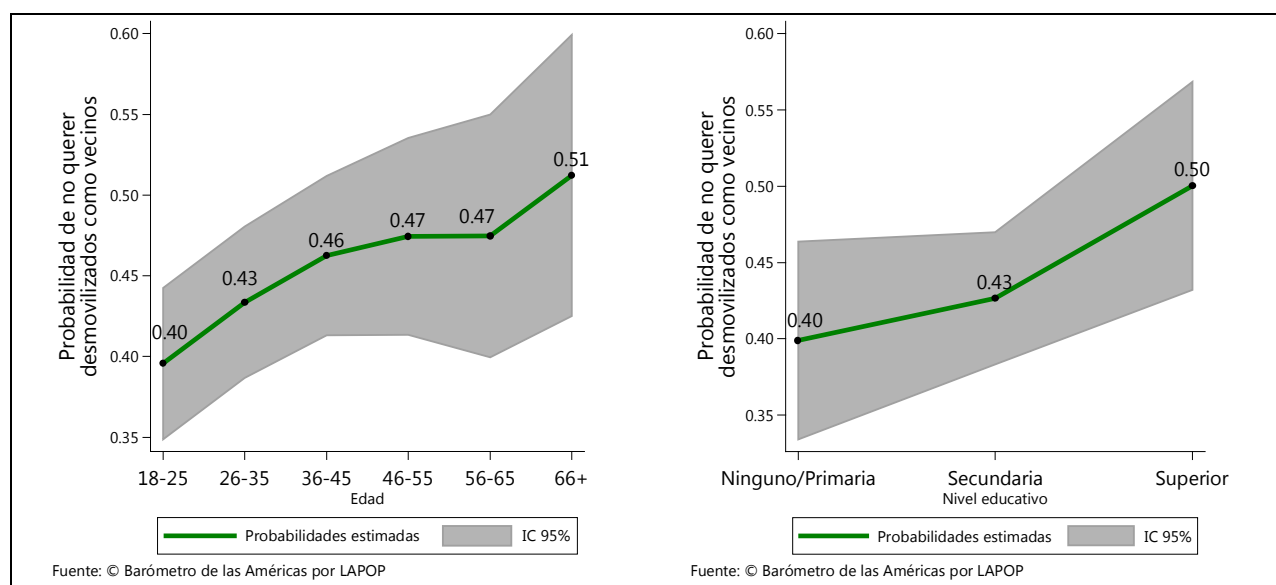


Gráfico 182. Renuencia a querer desmovilizados como vecinos según edad y educación

En cuanto al conocimiento de los ciudadanos sobre algunos de los instrumentos diseñados para la superación del conflicto, indagamos acerca de las percepciones y actitudes relacionadas con la Ley de Tierras, un resultado legislativo de la administración Santos destinado a regular la reparación de víctimas del conflicto y la restitución de las tierras a aquellas personas despojadas a la fuerza de ellas. Las preguntas son las siguientes:

COLLT1. ¿Sabe usted que es la Ley de Tierras? (1) Sí [Siga] (2) No [PASE A COLLT5] (88) NS [PASE A COLLT5] (98) NR [PASE A COLLT5]	
---	--

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

Ahora me gustaría conocer su opinión acerca de algunos asuntos más específicos. ¿Cómo ubicaría su propia posición en la siguiente escala en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO?

	Anotar 1 a 7 NS=88 NR=98 INAP=99
COLLT2 ¿Hasta qué punto cree que la Ley de tierras del gobierno mejorará las condiciones de vida de los colombianos?	
COLLT3 ¿Hasta qué punto cree que la Ley de Tierras contribuirá a que las víctimas de la violencia puedan recuperar sus tierras?	
COLLT4. ¿Hasta qué punto cree que la Ley de Tierras contribuirá a mejorar las condiciones de la población rural del país?	

El Gráfico 183 muestra que poco menos de uno de cada cinco encuestados dice conocer esta ley,

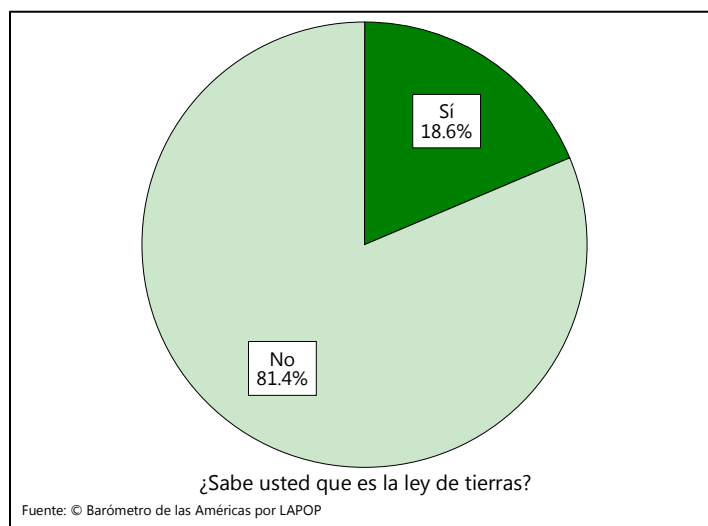


Gráfico 183. Conocimiento de la Ley de Tierras

El conocimiento de la ley de tierras varía significativamente según la región del país, como se ve en el Gráfico 184. Los habitantes de los Antiguos Territorios Nacionales y de Bogotá expresan un conocimiento significativamente mayor que aquél de quienes viven en las regiones Oriental y Pacífica.

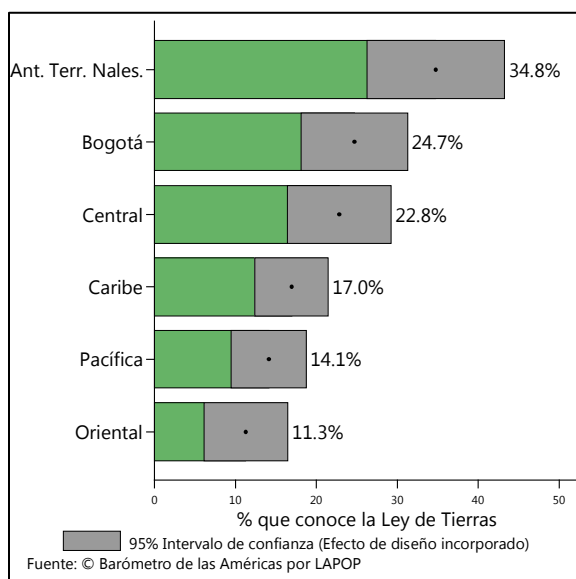


Gráfico 184. Conocimiento de la Ley de Tierras según región

Entre quienes dicen conocer la Ley de Tierras, la percepción de sus bondades es moderadamente optimista, como se ve en el Gráfico 185, que muestra las respuestas a las preguntas COLLT2, COLLT3 y COLLT4, recodificadas en una escala de 0 a 100.

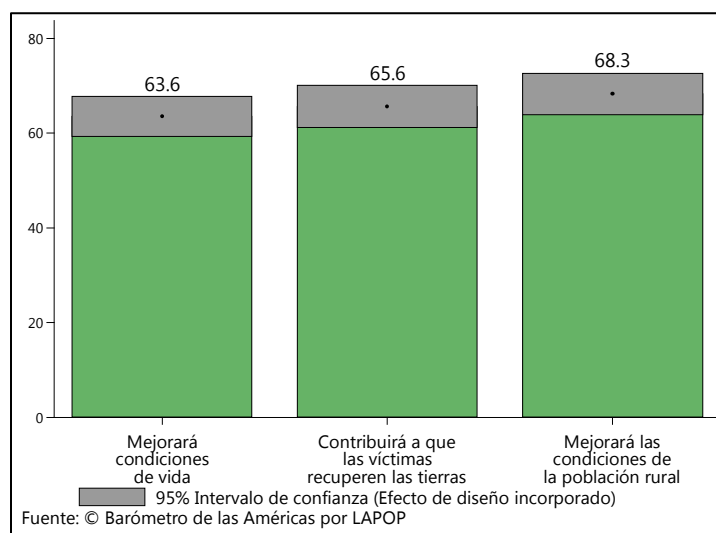


Gráfico 185. Percepción de los efectos de la Ley de Tierras

V. Conclusión

El país se encuentra a la puerta de una nueva negociación con la guerrilla de las FARC. El anuncio hecho por voceros tanto del gobierno como de ese grupo armado generó una nueva ola de expectativa y, quizás también, de esperanza, aunque moderada al recordar las experiencias fallidas del pasado. En este escenario, este capítulo se propuso mostrar algunos de los resultados más importantes del estudio del Barómetro de las Américas en Colombia relacionados con las percepciones, actitudes y experiencias de los ciudadanos frente al conflicto armado que ha sufrido el país durante las últimas décadas.

El capítulo da cuenta de hasta qué punto la población del país ha sido víctima de esta prolongada guerra. Cerca del 35% de los encuestados dice tener un familiar que ha sido víctima del conflicto durante varios momentos de éste y de diversas formas. El 10% de estas personas reporta actos de victimización durante los doce meses previos a la realización del presente estudio, lo que indica que cerca del 4% de los ciudadanos en edad de votar tienen algún familiar que ha sufrido en carne propia las asperezas del conflicto armado.

Quizás esta afectación masiva de la población explique en parte que la gran mayoría de los colombianos favorezcan la negociación como salida al conflicto con la guerrilla. Esta posición mayoritaria se mantuvo aun durante los años más intensos de la política de seguridad del gobierno de Álvaro Uribe. Factores político-ideológicos explican la posición de un individuo frente a la salida del conflicto, con una clara polarización entre la derecha y la izquierda, entre quienes se sienten cercanos al expresidente Uribe, enemigo de la negociación, y los demás. Estas diferencias se sostienen aun cuando se controla el efecto del contexto, del municipio de residencia de los encuestados.

Que la mayoría de la gente apruebe la negociación no significa que el camino sea fácil. No sólo existen todo tipo de obstáculos potenciales en la mesa de negociación. Desde el punto de vista

de la ciudadanía existen dificultades actitudinales para tolerar una situación post-conflicto. Resulta alentador constatar que la mayoría de las personas manifiestan no tener problemas en aceptar antiguos combatientes de los grupos armados como vecinos. Persisten, sin embargo, dinámicas de segregación aun en la población más educada que dificultarían la reinserción de estos hombres y mujeres inmiscuidos durante tanto tiempo en el fragor de la guerra.

Anexos

Anexo A. Formulario de consentimiento informado

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo del Centro Nacional de Consultoría para solicitarle una entrevista que le tomará un poco menos de una hora.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación social y política del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Si Usted decide participar, podrá dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse al Centro Nacional de Consultoría, al teléfono 339-4888 en Bogotá y preguntar por Cristina Querubín; o a la Universidad de Los Andes, al teléfono 339-4949 ext. 2612 y preguntar por Miguel García. Éstas son las personas responsables de este proyecto.

¿Desea Participar?

Anexo B. Diseño muestral

I. Diseño de la muestra¹

La muestra diseñada para Colombia incluye a todos los adultos no institucionalizados, es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Es una muestra aleatoria estratificada. La estratificación asegura la inclusión de las áreas geográficas más importantes del país: Pacífica, Atlántica, Central, Oriental, los Antiguos Territorios Nacionales y Bogotá. La muestra fue subestratificada para incluir a las ciudades con más y con menos de 300.000 habitantes. Finalmente, la muestra fue subestratificada además en áreas urbanas y rurales.

Usamos proyecciones al 2012 del Censo de Población de 2005, el más reciente en Colombia. De acuerdo con el Censo, 20% de la población habita en la región Atlántica, 17% en la Pacífica, 25% en la región Central, 18% en la región Oriental, 3% en los Antiguos Territorios Nacionales y 17% habita en Bogotá.

La selección de la muestra fue multietápica. La primera etapa fue el municipio, luego el sector censal, luego la sección y finalmente la manzana, la vivienda y el hogar. Utilizamos un sistema de cuotas por sexo y edad para seleccionar al encuestado al interior de cada hogar.

Se entrevistaron 1.512 personas. Técnicamente, nuestro margen de error fue $\pm 2.5\%$. Esto quiere decir que si hiciéramos múltiples muestras en Colombia, 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una precisión no inferior a $\pm 2.5\%$. Sin embargo, nuestra muestra fue estratificada y por conglomerados. Esto significa que, si bien la estratificación aumentó la precisión de la muestra, de alguna manera los conglomerados, que se hicieron para controlar costos del trabajo de campo, contribuyeron a reducir la precisión. Por supuesto, otros factores distintos al muestreo pueden reducir la precisión de la muestra, tales como la tasa de no respuesta, los errores al seleccionar al encuestado, la comprensión errónea de las preguntas, entre otros. Pero en términos de la técnica de muestreo, un intervalo de confianza de $\pm 2.5\%$ es muy bueno.

La Tabla 10 es un resumen de los errores estándar y de los efectos de diseño para las variables edad y la calificación de la situación económica del país. Los efectos de diseño (DEF) indican la eficiencia del diseño por conglomerados en comparación con el diseño aleatorio simple. Un DEF de 1 indica que las varianzas obtenidas en ambos diseños son las mismas, es decir que el diseño por conglomerados fue tan eficiente como un diseño aleatorio simple. Si el DEF es mayor que 1, significa que el diseño por conglomerados tuvo una varianza mayor que la producida por un diseño aleatorio simple. Y si el DEF es menor que 1, significa que la varianza del diseño por conglomerados es aun más pequeña que la producida por el diseño aleatorio.

¹ Esta sección y la siguiente fueron adaptadas del informe Costa Rica 2004, "Cultura democrática, seguridad ciudadana y capital social en Costa Rica", cuyos autores son Luis Rosero-Bixby y Jorge Vargas-Cullell.

Tabla 10. Errores estándar y efectos de diseño para algunas variables

Variable	Estimación	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Efecto de diseño	Raíz cuadrada del efecto de diseño	Acumulado
			Inferior	Superior				
Edad (q2)	36.86	.181	36.51	37.22	.005	.221	.470	
Evaluación de la economía (soct1)								
Muy buena	1.3%	.3%	.8%	2.1%	.241	1.172	1.083	1.3%
Buena	14.1%	.9%	12.4%	16.1%	.065	1.049	1.024	15.5%
Ni buena ni mala	53.3%	1.3%	50.7%	55.9%	.024	1.022	1.011	68.8%
Mala	24.0%	1.1%	21.8%	26.4%	.048	1.083	1.041	92.8%
Muy mala	7.2%	.7%	5.9%	8.8%	.100	1.164	1.079	100.0%

De acuerdo con la tabla anterior, el diseño por conglomerados para esta encuesta fue eficiente el DEF fue inferior a 1, para el caso de cómo calificaría la situación económica del país se presentaron DEF más altos. Los errores estándar también fueron muy moderados. La Tabla 11 muestra los errores estándar y DEF para la variable q2 (edad) por conglomerado (región). Los DEF, así como también los errores estándar indican que el diseño por conglomerados para las regiones fue más eficiente que un diseño aleatorio simple.

Tabla 11. Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región

Región (estratopri)	Estimación	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Efecto de diseño	Raíz cuadrada del efecto de diseño
			Inferior	Superior			
Caribe	36.69	.353	35.99	37.38	.010	.183	.428
Bogotá	36.98	.417	36.16	37.80	.011	.216	.465
Central	37.62	.515	36.60	38.63	.014	.351	.593
Oriental	36.91	.382	36.16	37.67	.010	.179	.423
Pacífica	36.03	.376	35.29	36.77	.010	.180	.424
ATN	36.79	.565	35.68	37.90	.015	.072	.269

Resultados de la muestra y descripción de los encuestados

El diseño probabilístico de la muestra, así como la disponibilidad de un buen marco muestral, son condiciones suficientes para esperar que el grupo de entrevistados sea representativo de la población colombiana. Sin embargo, debido al efecto de errores aleatorios y por las distorsiones inevitables del diseño muestral, la muestra puede desviarse en algunas características de la población que representa. Puede incluir sesgos que deben ser especificados. La Tabla 12 permite responder a la pregunta: ¿qué tan representativa es la muestra de la población? Abajo, comparamos algunas características de la muestra con las del Censo de 2005.

Tabla 12. Muestra vs. Censo poblacional de 2005 (mayores de 18 años)

Características	Censo de 2005	Encuesta en Colombia
N	27,184,228	1,512
% de hombres	48	50
% > 30 años	68	55
% soltero	30	35
% casado o en unión libre	56	56
% con primaria	38	28
% con secundaria	37	55
% con educación post-secundaria	25	25
% en Región Atlántica	21	20
% en Bogotá	16	17
% en Región Central	25	25
% en Región Oriental	18	18
% en Región Pacífica	17	17
% en Antiguos Territorios Nacionales	3	3

Se observa que hay congruencia entre la muestra de esta encuesta y el Censo de 2005. Algunas características como edad, sexo y habitantes de las diferentes regiones son prácticamente idénticas. Hay una pequeña desviación en los porcentajes de casados y solteros. Y, finalmente, hay una brecha en dos variables de educación, donde la más amplia es la del porcentaje de personas con educación secundaria, que corresponde a 37% en el Censo de 2005 y pasa a 55% en la Encuesta de 2012, en primaria en el censo 2005 38% y en el 2012 28%.

Dado que, en general, la muestra es representativa de la población, no se hace necesario el uso de ponderadores. Por lo tanto, la muestra de este estudio es auto-ponderada.

La Tabla 13 compara las características de la muestra entre hombre y mujeres.

Tabla 13. Características de la muestra por sexo

	Género del entrevistado establecido en la cuota			
	Hombre		Mujer	
	Media	%	Media	%
N - %				
Años	36,97	50	36,74	50
¿Cuál es su estado civil?				
Casado o Unión libre (acompañado)		48		52

Usamos una cuota por sexo y edad para seleccionar al encuestado. Por lo tanto, nuestros porcentajes de hombres y mujeres son muy similares entre sí. Sus edades también son muy similares entre sí. Hay una pequeña diferencia con respecto al porcentaje de casados o en unión libre, donde las mujeres tienen un porcentaje un poco más alto (52%) que los hombres en este estado.

Descripción técnica del diseño muestral

Universo

El universo de la encuesta tiene una cobertura nacional de todos los adultos que habitan en las seis regiones del país: Bogotá, las regiones Atlántica, Pacífica, Central, Oriental y los Antiguos Territorios Nacionales. El universo también comprendió a todos los adultos que habitan en las áreas urbanas y rurales.

El universo se dividió en dos sectores: uno con las ciudades con más de 300.000 habitantes y otro con las ciudades con menos de 300.000 habitantes.

Población

La muestra se circunscribió a todos los adultos no institucionalizados; es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Los hogares privados en estas áreas sí fueron contemplados.

Unidad de selección final

Puesto que el cuestionario incluye preguntas no sólo referentes al encuestado sino también a otros miembros del hogar, la unidad de observación estadística seleccionada fue el hogar. El encuestado sólo podía habitar en un hogar.

Dado que cada hogar pertenece a una vivienda, a veces compartida con otros hogares relativamente estables en el tiempo, cada vivienda fue seleccionada como la unidad de selección final.

Método de muestreo

Escogimos el muestreo probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades en cada etapa. Primero, la muestra fue estratificada por tamaño de municipio (ciudades con más y menos de 300.000 habitantes), luego por regiones y luego por áreas (rural y urbana).

Es un muestreo multietápico puesto que al interior de las áreas urbanas se empezó con unidades primarias de muestreo (sectores), luego con unidades secundarias (secciones), luego con unidades terciarias (manzanas) y con unidades finales de muestreo (conglomerados de viviendas) de 6 a 8 en áreas urbanas y de 10 a 12 en áreas rurales. En cada vivienda el encuestador seleccionó un solo hogar como unidad de observación.

El informante fue seleccionado de acuerdo con cuotas de edad y sexo. En efecto, en cada manzana el encuestador tenía que incluir al menos un hombre y una mujer de los siguientes rangos de edad:

18 a 27 años
28 a 40 años
Más de 40 años

A cada encuestador se le asignó una manzana específica. Una vez en la manzana, el encuestador hacía un recuento de las primeras 20 viviendas que encontraba. Tenía la instrucción de aplicar un mínimo de 8 encuestas de las 20 viviendas listadas, procurando un balance de las cuotas de sexo y edad. El método de selección se eligió de acuerdo con las siguientes consideraciones:

Se requerían muestras representativas en los siguientes niveles:

- Nacional
- Estratos de primera etapa:
 - o Ciudades con más de 300.000 habitantes
 - o Ciudades con menos de 300.000 habitantes
- Estratos de segunda etapa:
 - o Bogotá
 - o Región Atlántica
 - o Región Pacífica
 - o Región Oriental
 - o Región Central
 - o Antiguos Territorios Nacionales
- Estratos de tercera etapa:
 - o Área urbana
 - o Área rural
- Dominios:
 - o Ciudades con más de 300.000 habitantes (de inclusión forzosa)
 - o Ciudades con menos de 300.000 habitantes

Se satisficieron, además, los siguientes criterios:

- Para cada etapa, se calcularon márgenes de error que correspondieran a los estándares mínimos de calidad.
- Se buscó facilitar la operatividad del trabajo de campo
- Se trabajó con el mejor y más actualizado marco muestral disponible para cada municipio (censo poblacional, cartografía, listados de viviendas actualizados, entre otros)

Marco muestral

El marco muestral está constituido por el inventario actualizado de cartografía y viviendas obtenidos a partir del Censo de 2005. El Centro Nacional de Consultoría obtuvo las versiones 2005 del Departamento Nacional de Estadística DANE.

Cálculos por estratos

La muestra está constituida por 252 puntos muestrales: 198 urbanos y 54 rurales, distribuidos en 47 municipios de 22 de los 32 departamentos de Colombia.

Tamaños de muestra, intervalos de confianza y márgenes de error

El intervalo de confianza anticipado para la muestra nacional fue de 95% con un margen de error de 2.5%, asumiendo una proporción 50/50 en variables dicotómicas.

Los márgenes de error para un intervalo de 95% de confianza aparecen en la Tabla 14:

Tabla 14. Tamaño de muestra y márgenes de error - Nivel de confianza del 95%

Estratos Regiones	Tamaño de muestra	Margen de error M.A.S.	% M.P.C.
Atlántica	288	5,77	6,33
Bogotá	264	6,03	6,61
Central	360	5,17	5,66
Oriental	288	5,77	6,33
Pacífica	264	6,03	6,61
Territorios nacionales	48	14,15	15,50
Áreas			
Urbana	1.188	2,84	3,11
Rural	324	5,44	5,96
Total país	1.512	2,52	2,76

II. Otros aspectos relacionados con la muestra y el trabajo de campo

Personal que trabajó en esta encuesta

El CNC involucró a sus cinco sedes (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga) para asegurar una calidad óptima en el mínimo tiempo posible. Debido a la actual situación de orden

público del país, se nos aconsejó permanecer el mínimo tiempo posible en la mayoría de áreas visitadas, lo cual complicó las operaciones.

Debido a la complejidad del formulario, utilizamos nuestros encuestadores más experimentados, muchos de ellos con más de 15 años de experiencia.

El CNC involucró a un total de 113 miembros en el equipo, distribuidos como se ve en la Tabla 15:

Tabla 15. Personal involucrado en el proyecto

Actividad	Total de personal
Coordinadores de campo	5
Supervisores	15
Encuestadores	60
Supervisores de calidad en campo	10
Codificadores	3
Digitadores	3
Subtotal campo y digitación	96
Personal directivo y profesional	4
Personal administrativo	3
Total personal del equipo	103

Información adicional sobre la muestra

Tabla 16. Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales

Colombia: población total, proyección año 2011

Región	Urbano	Rural	Total
ATLANTICA	7.373.200	2.649.872	10.023.072
BOGOTA	7.555.165	16.180	7.571.345
CENTRAL	8.626.045	3.037.225	11.663.270
ORIENTAL	6.038.624	2.639.940	8.678.564
PACIFICA	5.481.003	2.502.354	7.983.357
TERRITORIOS NACIONALES	303.101	359.114	662.215
Total general	35.377.138	11.204.685	46.581.823

Distribución Porcentual (%)

Región	Urbano	Rural	Total
ATLANTICA	74%	26%	100%
BOGOTA	100%	0%	100%
CENTRAL	74%	26%	100%
ORIENTAL	70%	30%	100%
PACIFICA	69%	31%	100%

TERRITORIOS NACIONALES	46%	54%	100%
Total general	76%	24%	100%

Tabla 17. Tamaño y distribución de la muestra por estrato

	Urbano	Rural	Total
Atlántica	222	66	288
- de 300,000 habitantes	84	66	150
+ de 300,000 habitantes	138	0	138
Bogotá	264	0	264
+ de 300,000 habitantes	264	0	264
Central	288	72	360
- de 300,000 habitantes	120	72	192
+ de 300,000 habitantes	168	0	168
Oriental	198	90	288
- de 300,000 habitantes	126	90	216
+ de 300,000 habitantes	72		72
Pacífica	180	84	264
- de 300,000 habitantes	66	84	150
+ de 300,000 habitantes	114	0	114
Territorios nacionales	36	12	48
- de 300,000 habitantes	36	12	48
Total	1188	324	1512

Ubicación geográfica de la muestra

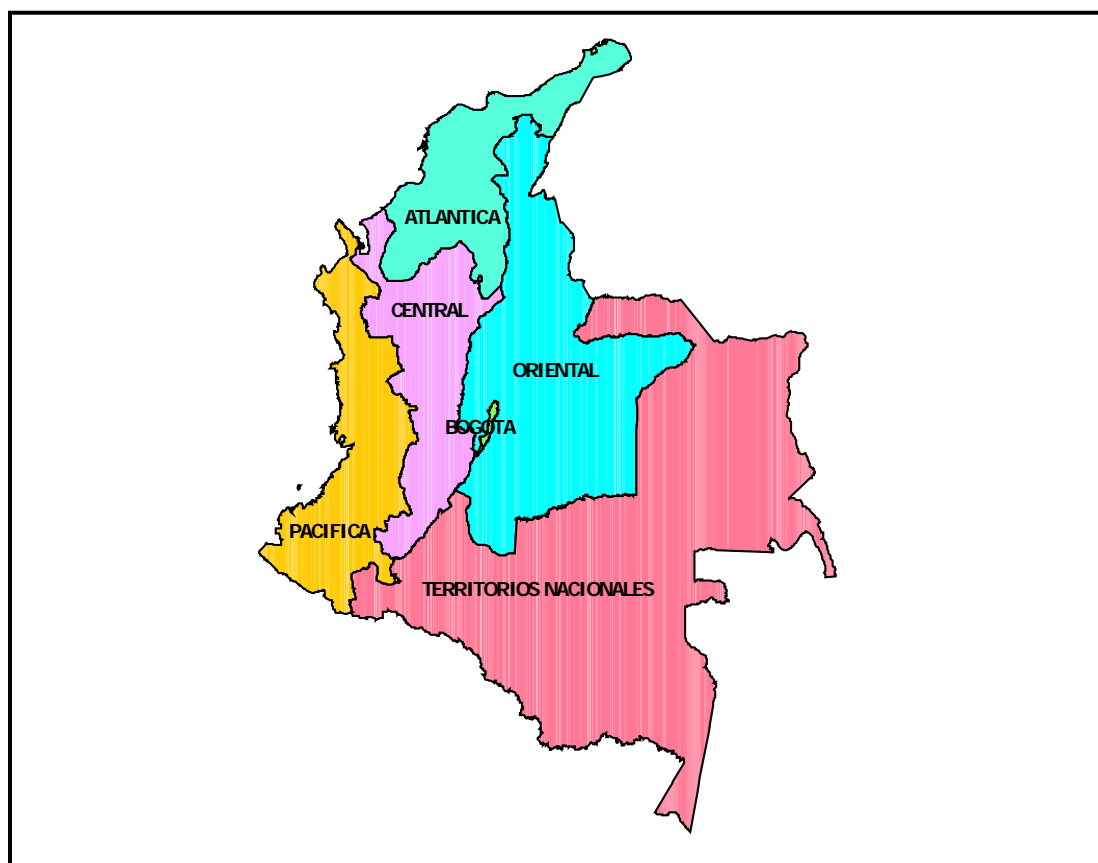


Gráfico 186. Distribución del país por estratos (regiones)

Comentarios finales sobre el trabajo de campo

Sobre el cuestionario

El cuestionario fue largo, 60 minutos en promedio, pero en general los informantes estuvieron dispuestos a contestar las encuestas y tuvimos muy pocas entrevistas interrumpidas.

Acerca del trabajo de campo

Durante esta medición no se presentaron problemas de orden público, por lo que pudimos cumplir con la recolección de todas las encuestas en la totalidad de los municipios contemplados en la muestra.

Como todos los años, el CNC quisiera extender su gratitud a cada uno de los miembros del equipo de este estudio, especialmente a los valientes hombres y mujeres que desafiaron las normas de seguridad y asumieron muchos riesgos para lograr un trabajo muy bien hecho.

Anexo C. Cuestionario

Colombia 2012, Versión # 10.0.3.0 IRB Approval:110627

 USAID FROM THE AMERICAN PEOPLE	 Centro Nacional de Consultoría.com
 Latin American Public Opinion Project LAPOP Proyecto de Opinión Pública de América Latina	 AmericasBarometer Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org
 VANDERBILT UNIVERSITY	

El Barómetro de las Américas: Colombia, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País:					08
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]					<input type="text"/>
YEAR. Año de la entrevista 2012					2012
DOMINIO. (1) Muestra nacional (2) Muestra especial					<input type="text"/>
ESTRATOPRI. [COESTRA]: Estrato primario de la muestra [Si DOMINIO = 1 (Muestra nacional), elija una de las siguientes regiones]					<input type="text"/>
(811) Atlántica (812) Bogotá (813) Central (814) Oriental (815) Pacífica (816) Antiguos Territorios nacionales					<input type="text"/>
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					<input type="text"/>
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo)					<input type="text"/>
PROV. [COLDEPA]. Departamento:					8
MUNICIPIO. Municipio:					8
COLSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL:					<input type="text"/>

COLSEC. _____ Inap (rural, no hay sectores).... 9999	Sector:	_ _ _ _
COLSECC. Sección: _____ Inap (rural, no hay secciones).... 9999		_ _ _ _
CLUSTER [COLMANZ]. Manzana. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____ [El cluster debe de tener 6 entrevistas] Manzana: _____ Inap (rural, no hay manzanas)....9999		_ _
UR [ESTRATER].. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]		_ _
COLCENTRO. Lugar: _____ (1) Corregimiento/Inspección _____ (2) Vereda _____ _____ (3) Cabecera municipal		_
COLCENPOB. [=PSU rural] Centro poblado _____		_ _
COLESTSOC. Estrato Socioeconómico: 1 2 3 4 5 6 _____ Rural sin estratificación.....7		_
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural		_
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español		_
Hora de inicio: ____:____		_ _ _ _
FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ Mes: ____ año: 2012		_ _ _ _
¿Vive usted en esta casa? Si → continúe No → Agradezca y termine la entrevista ¿Es usted ciudadano colombiano o residente permanente de Colombia? Si → continúe No → Agradezca y termine la entrevista ¿Tiene por lo menos 18 años? Si → continúe No → Agradezca y termine la entrevista ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA		

Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer	
--	--

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	
---	--

CUESTIONARIOS PARES			
[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]			
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]

Con qué frecuencia ...	Todos los días o casi todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS	NR	
A1. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	88	98	
A2. Mira noticias en la TV	1	2	3	4	88	98	
A3. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	88	98	
A4i. Lee o escucha noticias vía Internet	1	2	3	4	88	98	

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
---	--

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses ? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses su situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR	
CP2. ¿A algún Congresista?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, funcionario de la alcaldía, concejal o edil?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio, institución pública u oficina del Estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio...					
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde					
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, o concejal del municipio durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]					
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP					
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR					

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]	
---	--

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP7]			88	98		
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP8]			88	98		
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP9]			88	98		
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4			88	98		

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR	
MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas de Colombia? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	
MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser Colombiano cuando escucha el himno nacional? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS 88	NR 98	
Izquierda										Derecha		

[RECoger Tarjeta "A"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado [Pase a PROT6] (88) NS [Pase a PROT6] (98) NR [Pase a PROT6]	
PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? [NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante] (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades) (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa) (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción) (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas) (5) Derechos humanos (6) Temas ambientales (7) Falta de Servicios públicos (8) Otros (88) NS (98) NR (99) Inap (No ha participado en protesta pública)	
PROT7. Y ¿en los últimos doce meses, ha participado en el bloqueo de alguna calle o espacio público como forma de protesta? (1) Sí, ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR (99) INAP	
PROT6. ¿En los últimos 12 meses ha firmado alguna petición? (1) Sí ha firmado (2) No ha firmado (88) NS (98) NR	
PROT8. En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut? (1) Sí, ha hecho (2) No ha hecho (88) NS (98) NR	

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Constitucional y gobierne sin ella?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]					
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses? [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP					
VIC2. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)					
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delictual del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP					
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)					

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR					
---	--	--	--	--	--

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...						
	Sí	No	NS	NR	INAP	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “vereda”]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia? [Si no trabaja marque 99]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

COER3. Y pensando en lo que ha pasado en su barrio/vereda en el último año ¿Usted ha sabido de alguien que haya buscado hacer justicia por mano propia? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
--	--

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...							
	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	
VIC101. es crear programas de prevención. Está usted: [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)	

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.
--

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?						
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un/a hija/o. ¿Usted aprobaría que mate al violador, ó no aprobaría que lo mate pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, ó no aprobaría que lo maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, ó no aprobaría que la maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, ó no lo aprobaría pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR						

<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</p> <p>(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS</p> <p>(98) NR</p>	
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ18. [Para ciudades medianas o más, decir “barrio”. Para ciudades pequeñas, decir “municipio”.] Algunas personas dicen que la policía en este barrio/municipio protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas]</p> <p>(1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o</p> <p>(2) La policía está involucrada en la delincuencia</p> <p>(3) [No leer] Ninguna, o ambas</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p>	
<p>AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace cinco años?</p> <p>(1) Más seguro(a) (2) Igual de seguro(a) (3) Menos seguro(a) (88) NS</p> <p>(98) NR</p>	
<p>AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad? [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]</p> <p>(1) Vecinos de su barrio o comunidad</p> <p>(2) Pandillas</p> <p>(3) Policía o militares</p> <p>(4) Crimen organizado y narcotraficantes</p> <p>(5) Personas pertenecientes a su familia</p> <p>(6) Delincuentes comunes</p> <p>(7) [NO LEER] Otros</p> <p>(8) [NO LEER] Ninguno</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p>	
<p>AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes?</p> <p>(1) Implementar medidas de prevención</p> <p>(2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes</p> <p>(3) [No leer] Ambas</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p>	

	Siempre/ casi	Alguna s	Casi nunca	Nunca	NS	NR	
--	------------------	-------------	---------------	-------	----	----	--

	siempre	veces					
COER1. Cuando hace las compras en la tienda de su barrio/vereda, ¿y aunque usted no lo pida, le dan recibo? [Leer alternativas]	1	2	3	4	88	98	
COER2. Suponga que a alguien de este barrio le roban un aparato de televisión de su casa y que un vecino presencia el robo. ¿Cree que su vecino hará la denuncia a la policía? [Leer alternativas]	1	2	3	4	88	98	

	Sí	No	NS	NR	
WC1. ¿Ud. ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano, a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? ¿o tiene un familiar desaparecido por el conflicto?	1	2	88	98	
WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?	1	2	88	98	
WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?	1	2	88	98	
COLWC5. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue reclutado forzosamente?	1	2	88	98	
COLWC6. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue víctima de violencia sexual?	1	2	88	98	
COLWC7. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia fue víctima de una tortura?	1	2	88	98	

PREGUNTAR SÓLO SI LA RESPUESTA A WC1, WC2, WC3, COLWC5, COLWC6 o COLWC7 FUE “SÍ”. DE LO CONTRARIO, SALTAR A COLPAZ1A.

COLWCTIEMPO. ¿Este o estos hechos ocurrieron en los últimos 12 meses? (1) Sí (0) No (88) No sabe (98) No responde (99) No aplica (NO FUE VÍCTIMA)	
---	--

¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos? [NO LEER LAS ALTERNATIVAS]. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (88) NS (98) NR]

	Sí	No	NS	NR	Inap. (no fue víctima)	
COLWC4A. La guerrilla	1	2	88	98	99	
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	88	98	99	
COLWC4C. Exparamilitares que se han reagrupado	1	2	88	98	99	
COLWC4D. El ejército	1	2	88	98	99	
COLWC4E. La policía	1	2	88	98	99	

COLWC4F. Otro	1	2	88	98	99	
---------------	---	---	----	----	----	--

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	NS	NR	
COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [leer alternativas]	1	2	3	88	98	
COLPAZ1B. Y con los grupos paramilitares, ¿cuál cree que es la mejor solución? [leer alternativas]	1	2	3	88	98	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada				Mucho			No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.	
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Consejo Nacional Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?	
COLB32A ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Concejo de su municipio?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser colombiano(a)?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Corte Constitucional?	
COLB60. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las FARC?	
COLB61. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el ELN?	
COLB65. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las bandas criminales o bandas emergentes?	

Ahora, usando la misma escala [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N10. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
COLN11. ¿Hasta qué punto el gobierno actual resuelve el conflicto armado?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

CUESTIONARIOS IMPARES [LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)] Y siempre usando la misma tarjeta, NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99 = INAP
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos colombianos representan bien a sus votantes? (99) INAP	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP	

Ahora, usando la misma escala [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas colombianas están bien entrenadas y organizadas?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de Colombia han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas colombianas respetan los derechos humanos de los colombianos hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América deberían trabajar juntos con las Fuerzas Armadas de Colombia para mejorar la	

seguridad nacional?	
---------------------	--

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Juan Manuel Santos es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los congresistas del Congreso colombiano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/este municipio donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
COLSD6NEW. ¿Y la calidad de los servicios de energía eléctrica? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR								
1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo						Muy de	NS	NR

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones	
POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
COLPOP103A. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado colombiano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado colombiano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

ROS6. El Estado colombiano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
--	--

MIL7. Las fuerzas militares deben participar en el combate del crimen y de la violencia en Colombia. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
---	--

CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
CCT3. Cambiando de tema... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. [Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]	
GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar afuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
RAC3A. La mezcla de razas es buena para Colombia. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación? (99) INAP	
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona negra. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación? (99) INAP	
RAC3C. A Ud. le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación? (99) INAP	
RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]	

[RECOGER TARJETA “C”]

RAC4. ¿Ud. cree que las personas negras son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?	
(1) Mucho mejor (2) Mejor (3) Igual (4) Peor	
(5) Mucho peor (88) NS (98)NR	

CUESTIONARIOS IMPARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (W14A-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando pelagra la salud de la madre? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP	
W14B. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, en caso de incesto o violación sexual? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP	
W14C. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, en cualquier caso por opción de la mujer, siempre que esté en los primeros meses del embarazo? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP	
W14D. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, en cualquier caso por opción de la mujer, siempre cuando exista malformación del Feto? (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR (99) INAP	
PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR (99) INAP	
PN5. En su opinión, ¿Colombia es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted <i>desaprueba firmemente</i> y el 10 indica que usted <i>aprueba firmemente</i> . Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.											
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	
										1-10, 88=NS , 98=NR	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué											

punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Colombia. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.	
	1-10, 88=NS , 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	

CUESTIONARIOS IMPARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP	
D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP	
D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir daño político ? (99) INAP	

[Recoger tarjeta “D”]

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que no le gustaría tener como vecinos?					
	No los quiere de vecinos	No tiene problema con tenerlos de vecinos	NS	NR	
DIS35A. Homosexuales. ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
DIS35B. Pobres ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
DIS35C. Gente de otros países ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
DIS35D. Afro-colombianos/negros ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
DIS35E. Indígenas ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	
COLDIS35F. Desmovilizados de los grupos armados ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98	

DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	

Me gustaría que me indicara si usted considera que las siguientes actuaciones son: 1) corruptas y deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; o 3) no corruptas.						
DC1. Por ejemplo: Un congresista acepta un soborno de diez mil dólares pagado por una empresa. ¿Considera usted que lo que hizo el congresista es [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
COLD1A. ¿Y lo que hizo la empresa que pagó los diez mil dólares? ¿Considera usted que es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella le paga diez mil pesos de más al empleado público municipal. ¿Cree usted que lo que hizo la señora es... [Leer alternativas] : Corrupto y ella debe ser castigada.....1 Corrupto pero se justifica2 No es corrupto3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Cree usted que lo que hizo el político es... [Leer alternativas] : Corrupto y él debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
COLD14. Un policía de tránsito detiene a un conductor por hacer un cruce indebido, y éste le ofrece 50.000 pesos al policía para que no le ponga el parte y lo deje ir. ¿Usted cree que lo que hizo el conductor es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
COLD15. El policía recibe los 50.000 pesos y deja ir al conductor sin ponerle el parte. ¿Usted cree que el policía de tránsito es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS [no leer]88 NR [no leer]98						
	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]	
--	--

(1) Muy generalizada generalizada (4) Nada generalizada	(2) Algo generalizada (88) NS	(3) Poco (98) NR	
EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las Fuerzas Armadas está... [Leer opciones]			
(1) Muy generalizada (4) Nada generalizada?	(2) Algo generalizada (88) NS	(3) Poco generalizada (98) NR	

[Entregar Tarjeta “C”]

Ahora me gustaría conocer su opinión acerca de algunos asuntos más específicos. ¿Cómo ubicaría su propia posición en la siguiente escala dónde 1 indica que usted se encuentra ‘muy en desacuerdo’ con la afirmación y 7 qué usted se encuentra ‘muy de acuerdo’ con la afirmación?

[LEER]

	Anotar 1 a 7 NS=88 NR=98
COLIDEOL3A. Los ingresos de las personas deberían hacerse más iguales	
COLIDEOL3C. Es necesario aumentar los impuestos para mejorar los planes sociales del gobierno	
COLIDEOL3D. Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas	
COLIDEOL3E. El estado debería ocuparse de que todas las personas tengan sus necesidades básicas satisfechas	

[Recoger Tarjeta “C”]**[Entregar Tarjeta “D”]**

Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. En este caso, 1 indica que usted desaprueba firmemente la situación, y 10 indica que usted aprueba firmemente la situación. Entonces,...

	Anotar 1 a 10 NS=88 NR=98
COLIDEOL4A. El Aborto	
COLIDEOL4B La Homosexualidad	
COLIDEOL4C La Eutanasia	
COLIDEOL4D El Divorcio	
COLIDEOL4E El Matrimonio entre personas del mismo sexo	
COLIDEOL4F Fumar Marihuana	
COLIDEOL4G El Sexo antes del matrimonio	

[Recoger Tarjeta “D”]

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año , ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?						
	Sí	No	NS	NR	INAP	
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99	
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99	
DIS4. En reuniones o eventos sociales	1	2	88	98	99	
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98		

INF1. ¿Tiene usted cédula de ciudadanía? (1) Sí (2) No [Pasar a VB2] (3) En trámite (88) NS [Pasar a VB2] (98) NR [Pasar a VB2]	
VB1. ¿Está su cédula inscrita para votar? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2010? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]	

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2010? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (801) Rafael Pardo (802) Germán Vargas Lleras (803) Gustavo Petro (804) Juan Manuel Santos (805) Noemí Sanín (806) Antanas Mockus (807) Jaime Araújo Rentería (808) Jairo Calderón (809) Robinson Alexander Devia (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	
---	--

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]	
---	--

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (801) Partido Liberal (802) Partido Conservador (803) Polo Democrático Alternativo (804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional) (805) Cambio Radical (806) Convergencia Ciudadana (808) Colombia Democrática (809) Colombia Viva (810) Movimiento MIRA (817) Alianza Social Indígena (ASI) (819) Movimiento Alianza Social Afrocolombiana (ASA) (821) Partido Verde (822) Partido de Integración Social (PAIS) (823) Partido de Integración Nacional (PIN) (826) Movimiento Afrovides –La Esperanza de un Pueblo (827) Movimiento Interétnico de Opción Participativa “Mio” (77) Otro (88) NS (98) NR	
---	--

(99) INAP	
POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR	
PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2010? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	
VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR	
COLVB25A. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
COLVB25B. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
COLVB25C. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
COLVB25D. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
CLIEN1. En los últimos cuatro años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca? (1) Frecuentemente [SIGA con CLIEN2] (2) Rara vez [SIGA con CLIEN2] (3) Nunca [Pase a VB51 o SNW1A, según corresponda] (88) NS [Pase a VB51 o SNW1A, según corresponda] (98) NR [Pase a VB51 o SNW1A, según corresponda]	
CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar	

más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?	
(1) Más inclinado	
(2) Menos inclinado	
(3) Ni más ni menos inclinado	
(88) NS	
(98) NR	
(99) INAP	

CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS VB51 - RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?	
(1) Un hombre	(2) Una mujer
(3) Ambos por igual	(88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES	
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?	
(1) Un hombre	(2) Una mujer
(3) No importa	(88) NS (98) NR (99) INAP
Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.	
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?	
[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]	
(1) Muy de acuerdo	(2) De acuerdo
(3) En desacuerdo	(4) Muy en desacuerdo
(98) NR	(99) INAP (88) NS
RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]	
(1) Por su cultura, o	(2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) [No leer] Otra respuesta	
(88) NS	(98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1 - AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]	
Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:	

AB1. (1) Independencia; o (3) [No leer] Ambos INAP	(2) Respeto a los mayores (88) NS (98) NR (99)	
AB2. (1) Obediencia, o (3) [No leer] Ambos INAP	(2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo) (88) NS (98) NR (99) INAP	
AB5. (1) Creatividad; o (3) [No leer] Ambos INAP	(2) Disciplina (88) NS (98) NR (99)	

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (SOC1 – SOC12B) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

SOC1. Por cada 100 pesos que gana una persona rica y 100 que gana una persona pobre, en su opinión, cuánto debería pagar cada una en impuestos? **[LEER OPCIONES]**

- (1) La persona rica debería pagar 50 pesos y la persona pobre 20, o
 (2) La persona rica debería pagar 40 y la persona pobre 30, o
 (3) La persona rica debería pagar 30 y la persona pobre 30 también
 (4) **[NO LEER]** Otra combinación
 (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2A. Dígame, por favor, ¿en cuál de las siguientes áreas debe invertir más dinero el gobierno? **[LEER OPCIONES]**

- (1) Educación
 (2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento)
 (3) Vivienda (4) Jubilación
 (5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
 (7) Salud (8) Seguridad
 (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC2B. Y en segundo lugar? **[LEER OPCIONES SOLO SI LA PERSONA ENTREVISTADA NO RECUERDA LAS OPCIONES DE LA PREGUNTA ANTERIOR]**

- (1) Educación
 (2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento)
 (3) Vivienda (4) Jubilación
 (5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente
 (7) Salud (8) Seguridad
 (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC3. Ahora vamos a hablar sobre algunas de las formas en que el gobierno gasta el dinero de los impuestos. Vamos a comenzar con educación. ¿Qué piensa usted acerca de la calidad de la educación pública primaria y secundaria en Colombia? Es **[Leer opciones]**

- (1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC4. En su opinión, para mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria en Colombia, ¿qué debe hacer el gobierno? **[Leer opciones]**

- (1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en educación, o
 (2) Destinar más dinero a la educación, aún si se tiene que subir los impuestos, o
 (3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP

SOC5. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en educación primaria y secundaria? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP	
SOC6. En su opinión, para mejorar la calidad de las escuelas, ¿quién debe decidir cómo gastar el dinero que va para las escuelas? [LEER OPCIONES] (1) Las escuelas (2) Los gobiernos municipales (3) Los gobiernos departamentales (4) El gobierno central (5) [No leer] Otros (88) NS (98) NR (99) INAP	
SOC7. Ahora vamos a hablar de los servicios de salud. ¿Qué piensa usted de la calidad del servicio público de salud en Colombia? Es [Leer opciones] (1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP	
SOC8. En su opinión, para mejorar la calidad de los servicios de salud públicos en Colombia, ¿qué debería hacer el gobierno? [Leer opciones] (1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en salud, o (2) Invertir más dinero en salud, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP	

CUESTIONARIOS IMPARES	
SOC9. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en el servicio público de salud? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP	
SOC10. En su opinión, ¿qué tienen que hacer los gobiernos para reducir la pobreza y desigualdad en Colombia? [No leer] (1) Crear empleos/mejorar la economía (2) Promover la reforma agraria (3) Mejorar los servicios de educación pública (4) Ofrecer ayuda pública a los pobres (5) Incrementar los impuestos a los ricos (6) Mejorar la infraestructura (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento) (9) Otros (88) NS (98) NR (99) INAP	
SOC11. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda invertir más en el Programa Familias en Acción? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP	
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”] SOC12A. En esta escala de 1 a10, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde se ubican los políticos colombianos? [Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden] (99) INAP	
SOC12B. Y usando la misma escala, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde le gustaría a usted que se ubicaran los políticos colombianos? [Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden] (99) INAP [RECOGER TARJETA “E”]	

CUESTIONARIOS PARES	
[LAS PREGUNTAS SNW1A – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]	
SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, departamentales o locales? (1) Sí (2) No [Pasar a FOR1] (88) NS [Pasar a FOR1] (98) NR [Pasar a FOR1] (99) INAP	
SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel local, a nivel departamental, o a nivel nacional? (1) Local (2) Departamental (3) Nacional (4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP	

CUESTIONARIOS PARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 - FOR8) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]	
FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de “China” en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán. ¿Cuál de los siguientes países es el que tiene más influencia en América Latina ? [Leer opciones] (1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno [Pasa a FOR4] (88) [No leer] NS [Pasa a FOR4] (98) [No leer] NR [Pasa a FOR4] (99) INAP	
FOR2. Y pensando en [país mencionado en FOR1] , ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa? (1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP	
FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Y pensando en China y la influencia que tiene en América Latina . ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa? (1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP	

<p>FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP</p>	
<p>FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela, o (12) México (13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR6. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada [Pasar a FOR8] (88) NS [Pasar a FOR8] (98) NR [Pasar a FOR8] (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES	
<p>FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es [leer alternativas]</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR8. Hasta qué punto está de acuerdo con la siguiente afirmación: “Los negocios chinos contribuyen al desarrollo económico de Colombia”? ¿Está usted [leer alternativas]...</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES						
<p>[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR9A – FOR9D) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]</p> <p>¿Según lo que usted sabe o ha oído, los negocios chinos que están instalados en Colombia sufren algunos de los siguientes problemas? [Leer alternativas]</p>						
	Es problema	No es problema	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP	
<p>FOR9A. Relaciones laborales, tales como disputas con los empleados o con los sindicatos ¿Cree usted que</p>	1	2	88	98	99	

es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?						
FOR9B. Problemas que surgen de la falta de entendimiento de la cultura o de las costumbres de Colombia. ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99	
FOR9C. Falta de conocimiento de las normas políticas, legales o reglas y valores sociales de Colombia. ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99	
FOR9D. Falta de comunicación con los medios de comunicación locales y con los residentes de Colombia. ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES								
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]								
Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en los gobiernos de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.								
	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP	
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	

confiable, o no tiene opinión?								
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES							
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]							
Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con China , ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?							
	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP	
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99	
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11C. Y con Irán. ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
---	---	---	---	----	----	----	--

Pasando a otro tema...

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?	
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

CUESTIONARIOS PARES [PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]	
CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre el Programa Familias en Acción, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP	

COLLT1. ¿Sabe usted que es la Ley de Tierras? (1) Sí [Siga] (2) No [PASE A COLLT5] (88) NS [PASE A COLLT5] (98) NR [PASE A COLLT5]	
---	--

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

Ahora me gustaría conocer su opinión acerca de algunos asuntos más específicos. ¿Cómo ubicaría su propia posición en la siguiente escala en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO?

	Anotar 1 a 7 NS=88 NR=98 INAP=99
COLLT2 ¿Hasta qué punto cree que la Ley de tierras del gobierno mejorará las condiciones de vida de los colombianos?	
COLLT3 ¿Hasta qué punto cree que la Ley de Tierras contribuirá a que las víctimas de la violencia puedan recuperar sus tierras?	
COLLT4. ¿Hasta qué punto cree que la Ley de Tierras contribuirá a mejorar las condiciones de la población rural del país?	

[RECOGER TARJETA “B”]

Pasando a otro tema...

COLLT5. ¿Hace parte usted del registro del Gobierno Nacional de víctimas del conflicto armado? (1) Sí (2) No [Siga a ED] (88) NS [Siga a ED] (98) NR [Siga a ED]	
COLLT6. ¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno Nacional? (1) Sí (2) No [Siga a ED] (88) NS [Siga a ED] (98) NR [Siga a ED] (99) INAP	

COLLT7A. ¿Ha recibido reparación en dinero?					
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
COLLT7B. ¿Le han adjudicado tierras como forma de reparación?					
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
COLLT7C. ¿Ha recibido reparación de alguna otra forma?					
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]								
	1^o	2^o	3^o	4^o	5^o	6^o	7^o	
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5			
Secundaria	6	7	8	9	10	11		
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18	
Superior no universitaria	12	13	14	15				
NS	88							
NR	98							

CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)] ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO LEER OPCIONES] (00) Ninguno (01) Primaria incompleta (02) Primaria completa (03) Secundaria o bachillerato incompleto (04) Secundaria o bachillerato completo (05) Técnica/Tecnológica incompleta (06) Técnica/Tecnológica completa (07) Universitaria incompleta (08) Universitaria completa (88) NS (98) NR (99) INAP	
MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? [LEER OPCIONES] (1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja (5) Baja (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTREGAR Tarjeta “C”]

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa muy en desacuerdo y 7 significa muy de acuerdo.

	Anotar 1-7 88=NS 98=NR
TD1. Siempre ha habido ricos y pobres y eso no se puede cambiar. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
TD2. Es bueno que exista desigualdad para que las personas más pobres se esfuercen más. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
TD3. Estar muy cerca de alguien que tiene mucho <i>más</i> dinero que usted (por ejemplo en la calle o en un espectáculo) lo/a hace sentir incómodo/a. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
TD4. Estar muy cerca de alguien que tiene mucho <i>menos</i> dinero que usted (por ejemplo en la calle o en un espectáculo) lo/a hace sentir incómodo/a. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
TD5. Estaría dispuesto/a a pagar más impuestos si éstos se usaran para darle más a quien tiene menos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	

[RECOGER Tarjeta “C”]

INF5a. Aunque usted no tenga ninguna razón para ir allí, suponga que tiene que ir a la escuela pública más próxima a su hogar. ¿Cuánto se demoraría en llegar a esa escuela caminando? [Aunque la persona no vaya caminando o no utilice la escuela pública, solicitar que calcule aproximadamente cuánto tiempo le consumiría llegar por esa vía a la escuela] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y 30 minutos (3) Más de 30 minutos – 1 hora (4) Más de una 1 y hasta 3 (5) Más de 3 horas (88) NS (98) NR	
COLCONF. Cuando usted tiene un conflicto con un vecino, el cual no puede resolver amigablemente, ¿a quién busca usted para que le ayude a resolverlo? [No leer alternativas] (1) Al sistema judicial formal (juez). (2) La casa de justicia (3) El alcalde (4) Un líder comunitario (5) Un líder religioso (6) A las fuerzas de seguridad del Estado (Policía, Ejército) (7) Actores armados ilegales. (BACRIM o FARC) (8) Otro tipo de representante gubernamental (9) Otro _____ (88) NS (98) NR	

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? [Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.] Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____ (Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR) (Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)	<div> <div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> </div> <div>Q2D</div> <div>Día</div> </div> <div> <div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> </div> <div>Q2M</div> <div>Mes</div> </div> <div> <div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> <div> <div></div> <div></div> <div></div> <div></div> </div> </div> <div>Q2Y</div> <div>año</div> </div>
---	---

<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones]</p> <p>[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]</p> <p>(01) Católico</p> <p>(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).</p> <p>(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).</p> <p>(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)</p> <p>(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).</p> <p>(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).</p> <p>(07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).</p> <p>(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)</p> <p>(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)</p> <p>(12) Testigos de Jehová.</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes</p> <p>(4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio o hace parte de las Fuerzas Armadas, o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas? [Si no entiende preguntar: “¿Usted o su pareja o algún hijo suyo prestan o han prestado servicio militar?”.]</p> <p>(1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Siga]</p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga]</p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(4) Es estudiante? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a Q10NEW]</p> <p>(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a Q10NEW]</p>	

(7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a Q10NEW]	
(88) NS [Pase a Q10NEW] (98) NR [Pase a Q10NEW]	
OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?] (00) Ningún ingreso (01) Menos de 90.000 (02) Entre 90.000 – 180.000 (03) Entre 180.000 – 270.000 (04) Entre 270.000 – 360.000 (05) Entre 360.000 – 450.000 (06) Entre 450.000 - 540.000 (07) Entre 540.000 – 630.000 (08) Entre 630.000 – 710.000 (09) Entre 710.000 – 800.000 (10) Entre 800.000 – 940.000 (11) Entre 940.000 – 1.100.000 (12) Entre 1.100.000 – 1.600.000 (13) Entre 1.600.000 – 2.100.000 (14) Entre 2.100.000 – 3.200.000 (15) Entre 3.200.000 – 4.300.000 (16) Más de 4.300.000 (88) NS (98) NR	
---	--

<p>[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]</p> <p>Q10G. ¿Y cuánto dinero usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión? [Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 90.000 (02) Entre 90.000 – 180.000 (03) Entre 180.000 – 270.000 (04) Entre 270.000 – 360.000 (05) Entre 360.000 – 450.000 (06) Entre 450.000 - 540.000 (07) Entre 540.000 – 630.000 (08) Entre 630.000 – 710.000 (09) Entre 710.000 – 800.000 (10) Entre 800.000 – 940.000 (11) Entre 940.000 – 1.100.000 (12) Entre 1.100.000 – 1.600.000 (13) Entre 1.600.000 – 2.100.000 (14) Entre 2.100.000 – 3.200.000 (15) Entre 3.200.000 – 4.300.000 (16) Más de 4.300.000 (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)</p>	
--	--

[RECOGER TARJETA “F”]

<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones]</p> <p>(1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (88) NS (98) NR</p>	

CUESTIONARIOS PARES						
[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]						
Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.						
	No	Sí	NS	NR	INAP	
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99	
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99	

Q11. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas] (1) Soltero [Pasar a Q12C] (2) Casado [Siga] (3) Unión libre (acompañado) [Siga] (4) Divorciado [Pasar a Q12C] (5) Separado [Pasar a Q12C] (6) Viudo [Pasar a Q12C] (88) NS [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]	
GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones] (1) Usted no gana nada y su pareja gana todo; (2) Usted gana menos que su pareja; (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja; (4) Usted gana más que su pareja; (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada. (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (88) NS (98) NR	
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR	
Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)	
ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-colombiano, codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	
LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas] (801) Castellano/Español (802) Wayú (803) Paez (804) Embera (805) Otro extranjero (88) NS (98) NR	

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR	
---	--

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente... GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR					
	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde	
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98	
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Colombia? [NO LEER: 4 años]	1	2	88	98	
GI7. ¿Cuántos representantes tiene la Cámara de Representantes? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____		88	98	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]			(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí		(99) INAP	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No			(1) Sí	

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas] (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR	
OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
OCUP1ANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? [No leer alternativas] (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP	
¿Dónde nació usted? [Anotar municipio y departamento] [Si tiene dudas sobre el lugar que menciona el informante, pregunte en qué departamento está el municipio donde nació]	
DEPNAC. Departamento (o País si nació en el extranjero; "DC" si es Bogotá): _____ NS.....88888 [Si NS o nació en el extranjero, pasar a COLORR] NR.....98888 [Si NR o nació en el extranjero, pasar a COLORR]	
MUNNAC. Municipio (99999 si nació en el extranjero): _____ NS.....88888 [pasar a COLORR] NR.....98888 [pasar a COLORR]	

AREANAC. ¿Nació en área urbana o rural?	
Urbana.....1	
Rural.....2	
NS.....88	
NR.....98	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

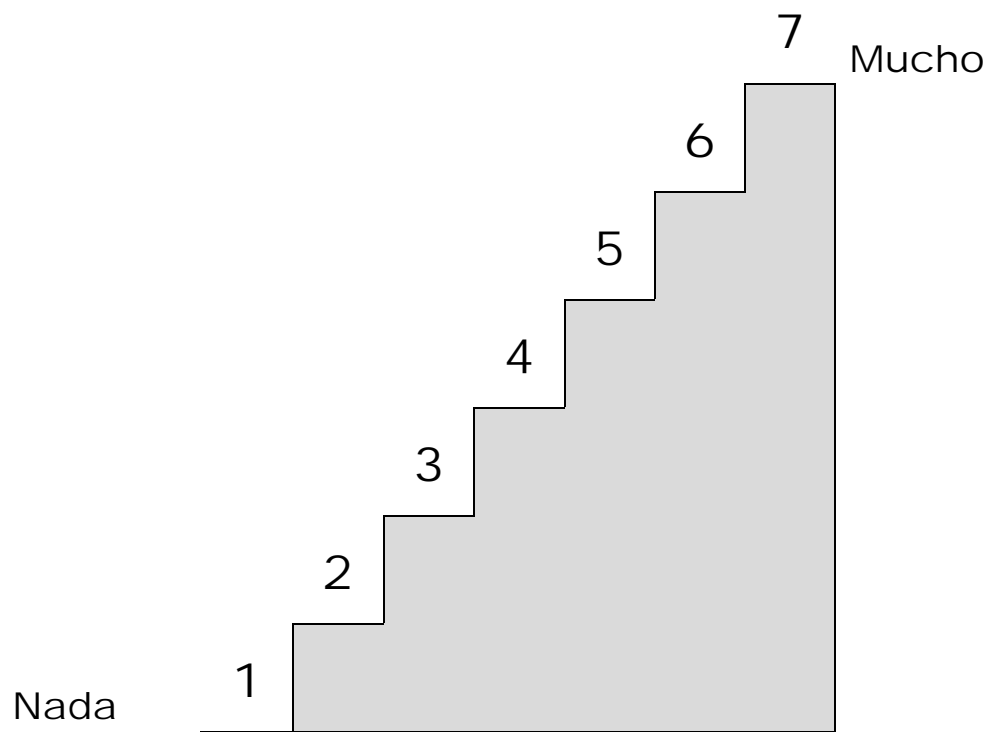
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	_ _ _
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____ TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____	_ _ _ _
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	_ _ _ _
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____	_ _ _

<p>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada. Firma del entrevistador _____ Fecha ____/____/____</p> <p>Firma del supervisor de campo _____</p> <p>Comentarios:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos</p> <p>_____</p> <p>[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos</p> <p>_____</p>

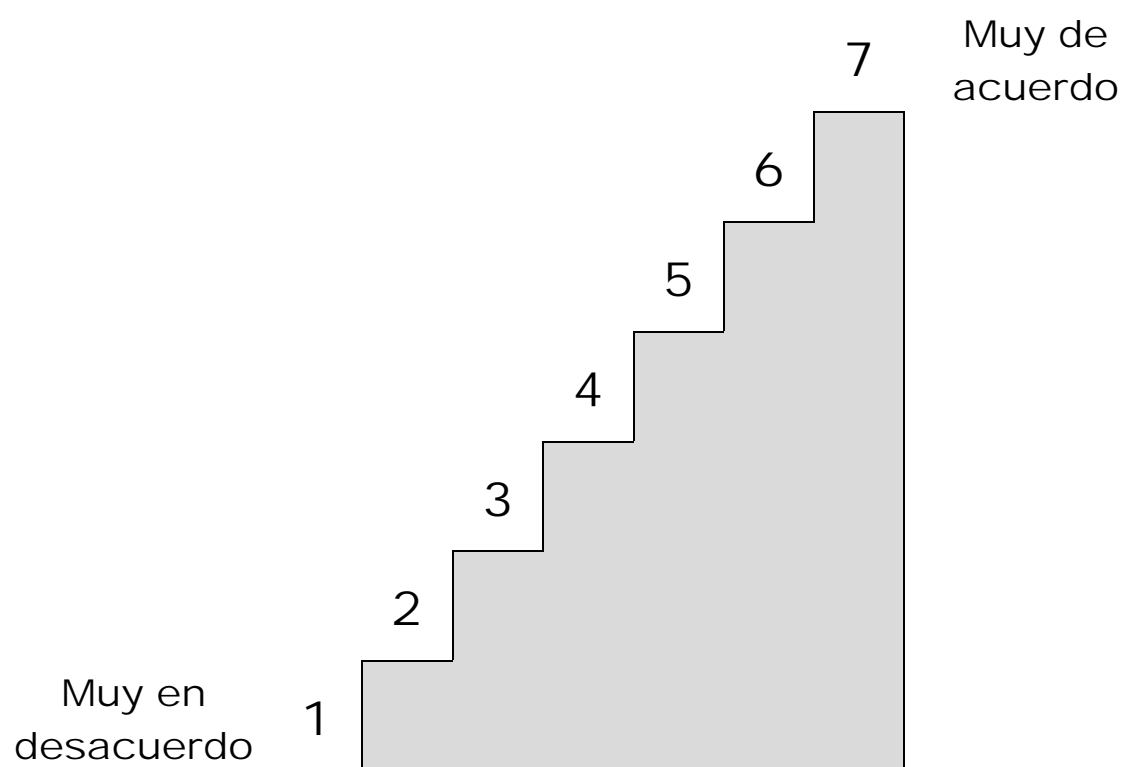
Tarjeta A

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

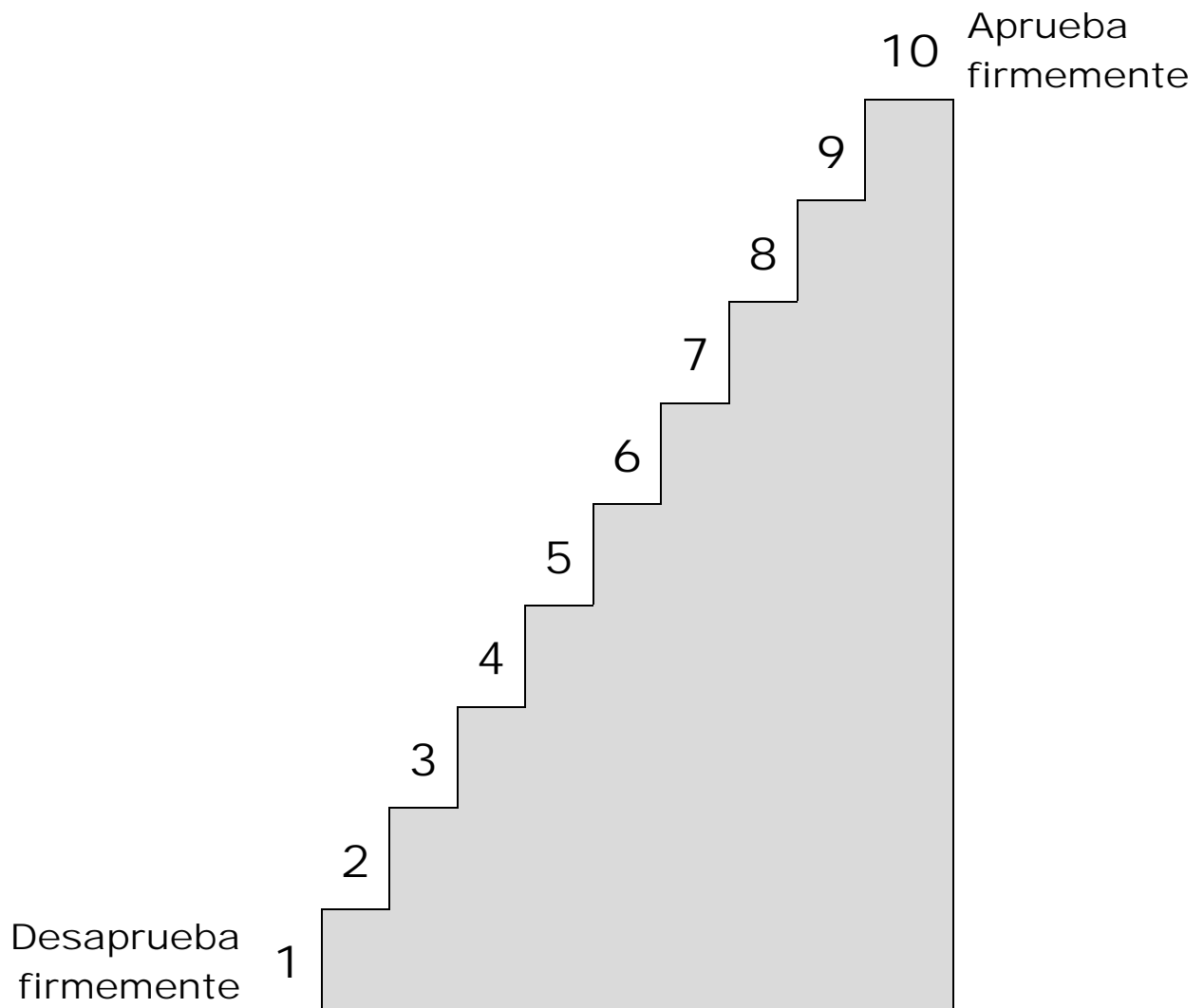
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta E

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Defiende a los ricos							Defiende a los pobres		

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 90.000
- (02) Entre 90.000 – 180.000
- (03) Entre 180.000 – 270.000
- (04) Entre 270.000 – 360.000
- (05) Entre 360.000 – 450.000
- (06) Entre 450.000 - 540.000
- (07) Entre 540.000 – 630.000
- (08) Entre 630.000 – 710.000
- (09) Entre 710.000 – 800.000
- (10) Entre 800.000 – 940.000
- (11) Entre 940.000 – 1.100.000
- (12) Entre 1.100.000 – 1.600.000
- (13) Entre 1.600.000 – 2.100.000
- (14) Entre 2.100.000 – 3.200.000
- (15) Entre 3.200.000 – 4.300.000
- (16) Más de 4.300.000

Paleta de Colores



Anexo D. Tablas de regresión

Capítulo 1

Tabla 18. Determinantes del nivel educativo

Factores determinantes	Coef.	t	
Urbano	0.239	-6.84	*
Mujer	-0.037	-1.81	
Color de piel	-0.083	-3.03	*
26-35 años	0.015	-0.67	
36-45 años	-0.055	-2.19	*
46-55 años	-0.188	-6.55	*
56-65 años	-0.289	-8.68	*
66 años o más	-0.299	-10.92	*
Constante	0.003	-0.06	
R-cuadrado	0.225		
N =859			

Sig. * p<.05,

Tabla 19. Determinantes del ingreso personal

Factores determinantes	Coef.	t	
Urbano	0.226	-6.63	*
Mujer	-0.203	-8.24	*
Color de piel	-0.090	-2.66	*
26-35 años	0.178	-4.8	*
36-45 años	0.150	-4.37	*
46-55 años	0.158	-4.61	*
56-65 años	0.031	-0.85	
66 años o más	0.014	-0.4	
Constante	-0.016	-0.31	
R-cuadrado	0.086		
N =704			

Sig. * p<.05,

Tabla 20. Determinantes de la inseguridad alimentaria

Factores determinantes	Coef.	t	
Urbano/rural	0.067	-1.49	
Nivel educativo	-0.279	-6.36	*
Mujer	0.047	-1.45	
Color de piel	0.098	-2.04	*
26-35 años	0.023	-0.62	
36-45 años	0.024	-0.5	
46-55 años	0.004	-0.11	
56-65 años	-0.012	-0.28	
66 años o más	-0.004	-0.07	
Constante	0.022	-0.47	
R-cuadrado	0.086		
N =704			

Sig. * p<.05,

Tabla 21. Determinantes de la discriminación en el trabajo, la escuela o al buscar trabajo

Factores determinantes	Coef.	t	
Urbano	0.158	-1.96	
Mujer	0.052	-0.68	
Color de piel	-0.049	-0.6	
26-35 años	0.17	-1.94	
36-45 años	0.089	-1.08	
46-55 años	0.034	-0.4	
56-65 años	-0.105	-1.31	
66 años o más	-0.298*	-2.3	*
Constante	-1.682*	-18.72	*
F	2.49		
N =1398			

Sig. * p<.05,

Capítulo 3

Tabla 22. Determinantes de la eficacia interna

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.076	-2.17	*
Mujer	-0.130	-4.19	*
Mujer que es ama de casa	-0.002	-0.06	
Edad	0.102	-2.97	*
Nivel educativo	0.215	-6.21	*
Quintiles de riqueza	0.016	-0.5	
Interés político	0.263	-8.43	*
Color de piel	-0.007	-0.19	
Minoría étnica	-0.04	-1.07	
Se ha sentido discriminado	0.02	-0.7	
Radio	0.121	-4.07	*
TV	0.029	-0.82	
Periódicos	0.074	-2.07	*
Internet	-0.002	-0.08	
Índice de conocimiento político	0.059	-1.91	
Constante	0.053	-1.47	
R-cuadrado	0.217		
N = 1030			

Sig. * $p < .05$,

Tabla 23. Determinantes de la eficacia externa

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar de residencia	-0.007	-0.18	
Mujer	-0.041	-1.06	
Mujer que es ama de casa	0.005	-0.17	
Edad	-0.086	-2.48	*
Nivel educativo	-0.062	-1.47	
Quintiles de riqueza	0.008	-0.22	
Región Caribe	0.109	-2.45	*
Región Pacífica	0.033	-0.98	
Región Central	0.007	-0.16	
Ant. Territ. Nales.	-0.028	-0.82	
Interés político	0.095	-2.38	*
Apoyo al sistema	0.283	-9.63	*
Minoría étnica	-0.002	-0.06	
Se ha sentido discriminado	0.025	-0.81	
Índice de conocimiento político	-0.025	-0.68	
Constante	-0.028	-0.73	
R-cuadrado	0.119		
N = 1018			

Sig. * $p < .05$,

Tabla 24. Determinantes de la percepción de representatividad de los partidos

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar de residencia	-0.171	-3.48	*
Género	0.007	-0.15	
Mujer que es ama de casa	0.015	-0.29	
Edad	-0.017	-0.38	
Nivel educativo	-0.009	-0.18	
Quintiles de riqueza	-0.039	-0.9	
Interés político	0.193	-4.67	*
Minoría étnica	-0.137	-3.18	*
Oficinas del gobierno	-0.099	-2.48	*
Constante	0.054	-1.09	
R-cuadrado	0.084		
N =635			

Sig. * p<.05,

Tabla 25. Determinantes del apoyo al sistema político

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.116	-2.44	*
Mujer	0.02	-0.67	
Mujer que es ama de casa	0.044	-1.43	
Edad	0.06	-2.39	*
Nivel educativo	-0.094	-2.86	*
Quintiles de riqueza	-0.022	-0.69	
Región Caribe	0.083	-1.75	
Región Pacífica	-0.001	-0.02	
Región Central	0.094	-1.81	
Región Oriental	0.071	-1.31	
Ant. Territ. Nales.	-0.019	-0.95	
Interés político	0.157	-4.4	*
Minoría étnica	-0.041	-1.8	
Discriminado por el gobierno	-0.063	-1.58	
Discriminado en otro lugar	-0.062	-1.37	
Constante	0.031	-0.84	
R-cuadrado	0.092		
N =1300			

Sig. * p<.05,

Tabla 26. Determinantes del apoyo a la democracia

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.025	-0.65	
Mujer	-0.04	-1.48	
Mujer que es ama de casa	-0.005	-0.14	
Edad	0.178	-6.48	*
Nivel educativo	0.121	-3.36	*
Quintiles de riqueza	0.029	-0.9	
Región Caribe	0.016	-0.38	
Región Pacífica	-0.013	-0.33	
Región Central	0.1	-1.86	
Región Oriental	0.036	-0.67	
Ant. Territ. Nales.	-0.025	-0.67	
Interés político	0.094	-3.55	*
Minoría étnica	-0.016	-0.46	
Discriminado por el gobierno	0.044	-1.01	
Discriminado en otro lugar	-0.077	-2.04	*
Constante	0.082	-2.31	*
R-cuadrado	0.068		
N =1257			

Sig. * p<.05,

Tabla 27. Determinantes de la participación en protestas

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar de residencia	0.025	-0.22	
Mujer	-0.06	-0.47	
Mujer que es ama de casa	-0.18	-0.87	
Edad	-0.302	-1.72	
Nivel educativo	0.587	-2.74	*
Quintiles de riqueza	-0.006	-0.04	
Interés político	0.466	-3.67	*
Color de piel	-0.115	-0.7	
Minoría étnica	0.242	-1.54	
Oficinas del gobierno	-0.076	-0.54	
Índice de conocimiento político	0.158	-0.94	
Se ha sentido discriminado	0.244	-1.69	
Ideología	-0.339	-2.52	*
Constante	-2.88	-13.15	*
F	4.05		
N =852			

Sig. * p<.05,

Capítulo 4

Tabla 28. Determinantes de la victimización por la corrupción

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.183	-2.22	*
Nivel educativo	0.252	-1.99	
Edad	-0.198	-2.19	*
Mujer	-0.356	-5.21	*
Quintiles de riqueza	0.237	-1.78	
Color de piel	-0.072	-0.84	
Perc. economía familiar	-0.102	-0.93	
Constante	-1.954	-20.94	*
F	10.37		
N =1408			

Sig. * p<.05,

Tabla 29. Determinantes de la victimización por la delincuencia

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.381	-4.48	*
Nivel educativo	0.101	-1.35	
Edad	-0.272	-3.83	*
Mujer	-0.094	-1.33	
Quintiles de riqueza	0.085	-1.16	
Color de piel	-0.08	-1.12	
Perc. economía familiar	-1.391	-20.08	*
Constante	0.381	-4.48	*
F	8.84		
N =1415			

Sig. * p<.05,

Tabla 30. Corrupción y delincuencia como determinantes del apoyo al estado de derecho

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.097	-2.51	*
Nivel educativo	-0.059	-1.71	
Edad	0.068	-2.82	*
Mujer	0.024	-0.92	
Quintiles de riqueza	-0.019	-0.56	
Color de piel	-0.036	-1.35	
Percepción de inseguridad	-0.126	-4.07	*
Victimización por delincuencia	-0.054	-2.03	*
Percepción de corrupción	-0.109	-4	*
Victimización por corrupción	-0.063	-1.89	
Constante	0.008	-0.23	
R-cuadrado	0.076		
N =1327			

Sig. * p<.05,

Tabla 31. Determinantes del apoyo al estado de derecho

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.063	-0.71	
Nivel educativo	0.156	-1.59	
Edad	0.127	-1.63	
Mujer	0.068	-1.03	
Quintiles de riqueza	-0.241	-2.74	*
Color de piel	0.019	-0.27	
Percepción de inseguridad	-0.073	-1.01	
Victimización por delincuencia	-0.118	-1.71	
Percepción de corrupción	-0.031	-0.41	
Victimización por corrupción	-0.07	-1.05	
Confianza interpersonal	0.106	-1.33	
Ideología	-0.009	-0.12	
Constante	0.952	-11.21	*
F	1.84		
N =1064			

Sig. * p<.05,

Capítulo 5

Tabla 32. Determinantes de la tolerancia política

Factores determinantes	Tolerancia política	
	Coef.	t
Tamaño del lugar	0.06	-1.55
Mujer	-0.034	-1.36
Nivel educativo	0.155	-4.11 *
Edad	-0.033	-1.05
Quintiles de riqueza	0.061	-1.97
Color de piel	0.027	-0.94
Evaluación sociotrópica	-0.005	-0.18
Evaluación egotrópica	0.017	-0.59
Percepción de inseguridad	0.007	-0.27
Victimización por delincuencia	-0.043	-2.07 *
Frecuencia de asistencia a la iglesia	-0.023	-0.9
Importancia de la religión	-0.079	-2.69 *
Constante	0.039	-1.29
R-cuadrado	0.71	
N =1356		

Sig. * p<.05,

Tabla 33. Determinantes de actitudes favorales a la democracia estable
(alto apoyo al sistema y alta tolerancia)

Factores determinantes	Coef.	t
Tamaño del lugar	0.046	-0.58
Mujer	0.03	-0.37
Nivel educativo	0.07	-0.77
Edad	-0.105	-1.2
Quintiles de riqueza	-0.002	-0.02
Color de piel	-0.012	-0.17
Victimización por delincuencia	-0.159	-2.38 *
Percepción de inseguridad	-0.148	-2.00 *
Victimización por corrupción	-0.115	-1.40
Percepción de corrupción	-0.147	-2.23 *
Perc. economía familiar	0.141	-1.48
Aprobación presidencial	0.154	-1.58
Interés político	0.174	-2.23 *
Ideología	0.139	-1.76
Constante	-0.97	-13.00 *
F	2.8	
N =1051		

Sig. * p<.05,

Tabla 34. Corrupción y delincuencia como determinantes del apoyo a la democracia

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.013	-0.37	
Mujer	-0.035	-1.31	
Nivel educativo	0.089	-2.32	*
Edad	0.161	-5.39	*
Quintiles de riqueza	0.027	-0.78	
Color de piel	-0.02	-0.63	
Victimización por delincuencia	0.041	-1.52	
Percepción de inseguridad	-0.026	-0.94	
Victimización por corrupción	-0.061	-2.11	*
Percepción de corrupción	0.05	-1.45	
Perc. economía familiar	0.05	-1.51	
Aprobación presidencial	0.037	-1.15	
Interés político	0.092	-2.95	*
Ideología	0.094	-3.01	*
Constante	0.046	-1.36	
R-cuadrado	0.08		
N =1034			

Sig. * p<.05,

Capítulo 6

Tabla 35. Determinantes de la presentación de peticiones al gobierno local

Factores determinantes	Coef.	t	
Confianza en el gobierno local	0.081	-0.76	
Asistió a una reunión municipal	0.585	-7.91	*
Percepción de la situación económica familiar	-0.16	-1.5	
Nivel de educación	0.08	-0.63	
Mujer	-0.033	-0.32	
Edad	0.13	-1.38	
Interes en la política	-0.252	-2.31	*
Ideología	-0.021	-0.2	
Constante	-2.198	-19.38	*
F	13.05		
N =1090			

Sig. * p<.05,

Tabla 36. Satisfacción con los servicios públicos como determinante del apoyo al sistema

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.131	-3.65	*
Mujer	0.041	-1.46	
Edad	0.067	-2.64	*
Nivel educativo	-0.105	-3.09	*
Quintiles de riqueza	-0.058	-1.6	
Aprobación presidencial	0.195	-5.19	*
Ideología	0.079	-2.14	*
Interés político	0.075	-2.19	*
Perc. economía familiar	0.058	-1.43	
Evaluación de los servicios municipales	0.146	-5.17	*
Constante	0.043	-1.15	
R-cuadrado	0.146		
N =1077			

Sig. * p<.05,

Capítulo 7

Tabla 37. Determinantes de la posición ideológica

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	-0.078	-2.39	*
Mujer	-0.035	-1.36	
Edad	0.188	-5.21	*
Nivel educativo	-0.084	-2.03	*
Quintiles de riqueza	0.026	-0.59	
Minoría étnica	-0.045	-1.71	
Apoyo a un Estado más activo	0.015	-0.43	
Actitudes progresistas en materia social/moral	-0.075	-2.38	*
Constante	0.017	-0.52	
R-cuadrado	0.079		
N =1073			

Sig. * p<.05,

Capítulo 8

Tabla 38. Determinantes de las actitudes en contra de la democracia liberal

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.006	-0.34	
Mujer	0.016	-1.01	
Edad	-0.072	-5.06	*
Nivel de educación	-0.224	-10.78	*
Quintiles de riqueza	-0.053	-2.92	*
Color de piel	-0.001	-0.07	
Ideología	-0.023	-1.5	
Noticias en radio	0.014	-1.02	
Noticias en TV	0.014	-1.01	
Noticias en periódicos	-0.005	-0.29	
Noticias en internet	-0.079	-5.65	*
Discriminado por el gobierno	0.006	-0.21	
Discriminado en otro lugar	-0.006	-0.24	
Aprobación del trabajo del Presidente	0.129	-6.12	*
Evaluación sociotrópica	-0.022	-1.21	
Evaluación egotrópica	0.022	-1.26	
Partido de la U	0.028	-2.51	*
Partido Conservador	-0.009	-0.71	
Cambio Radical	0.015	-1.2	
Apego personal al presidente	0.053	-3.01	*
Post-Uribe	-0.174	-10.63	*
Constante	0.16	-7.18	*
R-cuadrado	0.147		
N =4334			

Sig. * $p < .05$,

Tabla 39. Determinantes de la justificación de un golpe de estado por los militares

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.173	-1.88	
Mujer	-0.04	-0.54	
Edad	-0.327	-4.67	*
Nivel educativo	-0.189	-2.32	*
Quintiles de riqueza	0.044	-0.55	
Color de piel	0.005	-0.08	
Ideología	0.149	-2.00	*
Noticias en radio	-0.058	-0.85	
Noticias en TV	0.179	-2.07	*
Noticias en periódicos	0.007	-0.12	
Noticias en internet	-0.108	-1.47	
Discriminado por el gobierno	0.037	-0.28	
Discriminado en otro lugar	0.032	-0.22	
Aprobación presidencial	0.019	-0.26	
Evaluación sociotrópica	-0.097	-1.44	
Evaluación egotrópica	-0.079	-1.28	
Partido de la U	0.048	-0.74	
Partido Conservador	-0.067	-0.84	
Cambio Radical	-0.077	-1.53	
Apego personal al presidente	-0.022	-0.34	
Constante	0.074	-0.86	
F	2.45		
N =1009			

Sig. * p<.05,

Capítulo 9

Tabla 40. Determinantes de la preferencia por la salida negociada con la guerrilla

Factores determinantes	Coef.	t	
Mujer	0.026	-0.38	
Edad	0.171	-1.7	
Nivel educativo	0.127	-1.38	
hijos	-0.081	-1.16	
Quintiles de riqueza	-0.308	-3.2	*
Urbano	-0.169	-2.05	*
Minoría étnica	0.19	-2.82	*
Noticias en radio	-0.03	-0.49	
Noticias en TV	-0.012	-0.19	
Noticias en periódicos	-0.021	-0.28	
Noticias en internet	-0.149	-1.8	
Ideología	-0.151	-2.06	*
Interés político	0.221	-2.84	*
Aprobación del trabajo del Presidente	0.081	-1.11	
Afinidad partidista con Uribe	-0.155	-2.31	*
Percepción de inseguridad	-0.113	-1.42	
Víctima de la guerrilla	-0.137	-2.15	*
Conflicto como el mayor problema	0.105	-1.73	
Constante	0.423	-4.49	*
F	2.67		
N =978			

Sig. * $p < .05$,

Tabla 41. Modelos multinivel - Preferencia por la negociación con la guerrilla

	Modelo 0 (no condicional)			Modelo 1 (no interactivo)			Modelo 2 (interactivo)		
	B	(error est.)		B	(error est.)		B	(error est.)	
Constante	0.387	0.114	***	0.743	0.213	***	0.728	0.225	**
Nivel 2									
IDH				-2.779	1.377	*	-2.654	1.372	‡
Homicidios				-0.001	0.004		-0.002	0.009	
Nivel 1									
Mujer				0.082	0.111		0.141	0.115	
x homicidios							0.008	0.004	*
Edad				0.014	0.007	*	0.014	0.007	*
x homicidios							0.000	0.000	
Educación				0.025	0.026		0.020	0.027	
x homicidios							-0.000	0.001	
Número de hijos				-0.063	0.044		-0.074	0.049	
x homicidios							-0.003	0.002	
Quintil de riqueza				-0.168	0.065	**	-0.176	0.071	*
x homicidios							-0.003	0.003	
Urbano				-0.313	0.212		-0.324	0.212	
x homicidios							-0.006	0.007	
Minoría étnica				0.477	0.154	**	0.485	0.167	**
x homicidios							0.000	0.004	
Noticias en radio				-0.036	0.038		-0.040	0.041	
x homicidios							-0.001	0.002	
Noticias en TV				-0.019	0.075		0.010	0.090	
x homicidios							0.004	0.004	
Noticias en periódicos				-0.035	0.062		-0.032	0.063	
x homicidios							-0.001	0.002	
Noticias en internet				-0.144	0.068	*	-0.129	0.075	‡
x homicidios							0.001	0.003	
Ideología				-0.071	0.027	**	-0.065	0.027	*
x homicidios							0.001	0.001	
Interés político				0.006	0.002	**	0.007	0.002	**
x homicidios							0.000	0.000	
Aprobación presidencial				0.003	0.004		0.004	0.004	
x homicidios							0.000	0.000	
Afinidad con Uribe				-0.506	0.192	**	-0.494	0.189	**
x homicidios							0.007	0.007	
Percepción de inseguridad				-0.003	0.002		-0.003	0.002	
x homicidios							0.000	0.000	
Víctima de a guerrilla				-0.347	0.167	*	-0.352	0.177	*
x homicidios							0.007	0.007	
Conflicto como mayor problema				-0.000	0.002		-0.000	0.002	
x homicidios							-0.000	0.000	
Efecto a nivel de municipio				0.353		***	0.346		***
Efecto a nivel individual				0.594			0.588		
Confiabilidad del intercepto	0.693			0.545			0.545		
N individual=978, N municipal=46									

Sig. *** p<.001, ** p<.01, * p<.05, ‡ p<.1

Tabla 42. Factores que explican no querer desmovilizados como vecinos

Factores determinantes	Coef.	t	
Tamaño del lugar	0.072	-0.92	
Mujer	0.094	-1.68	
Edad	0.189	-2.62	*
Nivel educativo	0.207	-2.42	*
Quintiles de riqueza	0.081	-1.18	
Color de piel	0.105	-1.44	
Ideología	0.08	-1.27	
Familiar víctima del conflicto	0.047	-0.78	
Víctima de la guerrilla	-0.135	-2.31	*
Constante	-0.247	-2.71	*
F	2.92		
N =1060			

Sig. * p<.05,

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos, de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe– fueron realizadas cara a cara en el año 2012, utilizando una muestra estratificada, representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. Las entrevistas se realizaron en el idioma nacional y/o en los principales idiomas nativos de cada país. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de su página web www.lapopsurveys.org. Tanto las bases de datos, los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

Observatorio de la Democracia
Universidad de los Andes
Carrera 1E # 18A-10
Edificio Franco, Oficina G-33A
Bogotá, Colombia
Teléfono: +57-1-3394949 Ext. 3206
www.obsdemocracia.org
obsdemocracia@uniandes.edu.co

